

Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)
Paseo Recoletos, 8
28008-Madrid

Copyright SEGIB

Noviembre de 2012

Autora del Informe:
Cristina Xalma, investigadora de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Dirección:
Salvador Arriola, Secretario para la Cooperación Iberoamericana (SEGIB); Martín Rivero, Secretario Ejecutivo del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur

Colaboración: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. Gerente (Patricia González), consultora (María Clara Sanín), auxiliar de investigación (Silvia López).

Fotografía portada: Proyecto de Cooperación Sur-Sur Triangular de Argentina y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para fortalecer a la República Dominicana en su esfuerzo por garantizar a la población el acceso a medicamentos de calidad. El detalle de este proyecto puede encontrarse en el Cuadro III.5 del Capítulo III de este Informe.

Diseño y producción: believe - www.believearts.com

Depósito Legal: M-39481-2012

ÍNDICE

ÍNDICE DE MATERIAS

PRESENTACIÓN _____ 1

RESUMEN EJECUTIVO _____ 5

CAPÍTULO I. LOS APORTES DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR Y TRIANGULAR IBEROAMERICANA A LA AGENDA GLOBAL DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO* _____ 11

*A cargo de los Responsables de la Cooperación Iberoamericana

I.1. Conceptualización y contextualización de la Cooperación Sur-Sur iberoamericana

I.2. La Cooperación Sur-Sur y Triangular iberoamericana en el contexto de la nueva agenda global de la cooperación internacional

I.3. Perspectivas posibles para la Cooperación Sur-Sur y Triangular

CAPÍTULO II. IBEROAMÉRICA Y LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL _____ 21

II.1. El reto de incorporar indicadores para la Cooperación Sur-Sur

II.2. Acciones y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en 2011

II.3. Participación de los países en la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral

II.4. Las relaciones intrarregionales: una caracterización

II.5. Análisis sectorial de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral

II.5.1. Distribución sectorial de proyectos y acciones

II.5.2. Perfil regional de capacidades y necesidades

II.6. Aplicando la información sobre costes al estudio de la Cooperación Sur-Sur

CAPÍTULO III. LA COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA _____ 75

III.1. La Cooperación Sur-Sur triangular: una modalidad a debate

III.2. Principales rasgos de la Cooperación Sur-Sur Triangular de 2011

III.3. Acerca de la relación y la articulación entre los distintos cooperantes

III.4. Perfil regional de capacidades y necesidades



CAPÍTULO IV. REFLEXIONANDO SOBRE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL_____99

- IV.1. Reflexionando sobre la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional
- IV.2. Breve revisión a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011
- IV.3. Reinterpretando la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional
 - IV.3.1. Participantes de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional
 - IV.3.2. El enfoque regional: objetivo, estrategia y diseño compartido
 - IV.3.3. Institucionalidad y formalización de las relaciones de cooperación
 - IV.3.4. Algo sobre la financiación
- IV.4. Lecciones y apuntes de futuro

CAPÍTULO V. SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL Y TRIANGULAR*_____121

*Autoría: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (Patricia González, Gerente de la Unidad Técnica y María Clara Sanín, Consultora)

- V.1. Tres años de avances en sistematización
- V.2. Una mirada rápida a la metodología
- V.3. El esfuerzo por desarrollar capacidades en las unidades técnicas de cooperación
- V.4. Los logros de cada país miembro del Programa
- V.5. Avances y desafíos para profundizar en la sistematización de experiencias

CAPÍTULO VI. IBEROAMÉRICA EN LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD) MUNDIAL_____135

- VI.1. Revisando la agenda mundial de la cooperación para el desarrollo
- VI.2. Iberoamérica y la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) mundial
- VI.3. La AOD de España, Portugal y Andorra hacia sus socios iberoamericanos

BIBLIOGRAFÍA_____147

ANEXO_____153



ÍNDICE DE FIGURAS

ÍNDICE DE CUADROS

- Cuadro II.1. El uso de las fechas en la generación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur
- Cuadro II.2. Del comercio exterior a la Cooperación Sur-Sur: reinterpreto indicadores
- Cuadro II.3. La cooperación extrarregional: el caso de Haití y el Caribe no Iberoamericano
- Cuadro II.4. Cooperación y agua: apoyando una gestión social, económica y medioambiental
- Cuadro II.5. La apuesta por el turismo temático: apoyos desde la Cooperación Sur-Sur
- Cuadro II.6. El fortalecimiento de la cultura: un eje relevante de la cooperación de 2011
- Cuadro II.7. Ecuador-El Salvador: intercambio de experiencias entre economías dolarizadas
- Cuadro II.8. La cooperación en la minería cubana: múltiples esfuerzos, una dirección
- Cuadro II.9. Perú: fortaleciendo la industria a través de la Cooperación Sur-Sur
- Cuadro II.10. Hacia otra forma de identificar el perfil sectorial de un país: revisando a Balassa
- Cuadro II.11. El uso de los costes para estimar el perfil sectorial de cooperación
- Cuadro III.1. Una iniciativa para la promoción de la asistencia técnica según Monterrey: el Programa de apoyo de España a la Cooperación Triangular de Costa Rica en Centroamérica
- Cuadro III.2. Trabajando en indicadores para la Cooperación Sur-Sur Triangular
- Cuadro III.3. Alemania y su Fondo de Cooperación Triangular para América Latina y Caribe
- Cuadro III.4. Fortaleciendo un modelo de cobertura universal de la salud: la experiencia de Brasil, Alemania y Uruguay
- Cuadro III.5. Argentina y la Organización Panamericana de la Salud (OPS): apoyando a la R. Dominicana en su esfuerzo por garantizar a la población el acceso a medicamentos de calidad
- Cuadro IV.1. Las estrategias de cooperación de Colombia y México con la cuenca Caribe
- Cuadro VI.1. La Ayuda Oficial al Desarrollo y el Caribe no iberoamericano: el peso de Haití

ÍNDICE DE ESQUEMAS

- Esquema II.1. Proceso de generación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur
- Esquema II.2. Ejemplos de unidades de análisis, niveles de agregación y variables de corte usados en la generación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur, en el espacio iberoamericano
- Esquema II.3. Intensidad de relación entre los principales oferentes y receptores. 2011
- Esquema II.4. Ejemplos de relación de cooperación entre las subregiones iberoamericanas. 2011
- Esquema II.5. Dinámica de reflexión para construir indicadores de CSS basados en costes
- Esquema II.6. Definiciones de costes usadas para el Informe de la CSS en Iberoamérica 2012
- Esquema III.1. Intensidad de la relación entre los principales cooperantes de CSS Triangular. 2011
- Esquema III.2. Fórmulas de articulación de Cooperación Sur-Sur Triangular, según génesis y marco institucional
- Esquema IV.1. Interpretación de la CHSS Regional frente a su conceptualización tradicional
- Esquema IV.2. Caracterización de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional registrada en 2011
- Esquema IV.4. Actores que participaron de la CHSS Regional, por tipo de intervención. 2011
- Esquema V.1. Logros de la línea 5 del Programa en sus tres años de funcionamiento
- Esquema V.2. Aspectos recomendados a identificar en los casos



ÍNDICE DE GRÁFICOS

- Gráfico II.1. Cambios en las participaciones relativas de los países. Proyectos. 2010-2011
- Gráfico II.2. Índice de concentración/dispersión de la CHSSB ofrecida y recibida según país. 2011
- Gráfico II.3. Caracterización de la concentración de las relaciones entre países, según rol. 2011
- Gráfico II.4. Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por grupos sectoriales de actividad. 2011
- Gráfico II.5. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por sectores. 2011
- Gráfico II.6. Perfil sectorial de los proyectos de cooperación, según oferente. 2011
- Gráfico II.7. Perfil de capacidades de los principales oferentes, según sector de actividad. 2011
- Gráfico II.8. Perfil sectorial de los proyectos de cooperación, según receptor. 2011
- Gráfico II.9. Perfil de necesidades de los principales receptores, según sector de actividad. 2011
- Gráfico III.1. Peso de los cooperantes en los proyectos de Cooperación Triangular, según rol. 2011
- Gráfico III.2. Cooperación Sur-Sur Triangular, por grupos sectoriales de actividad. 2011
- Gráfico III.3. Cooperación Sur-Sur Triangular, por sectores. 2011
- Gráfico III.4. Perfil sectorial de la Cooperación Sur-Sur Triangular. Principales cooperantes. 2011
- Gráfico VI.1. AOD neta destinada a países iberoamericanos y países en desarrollo. 2000-2010
- Gráfico VI.2. Distribución de la AOD mundial a los países iberoamericanos, según receptor
- Gráfico VI.3. Distribución de la AOD mundial a los países iberoamericanos, según donante
- Gráfico VI.4. AOD neta total que España destina a otros países de Iberoamérica. 2000-2011
- Gráfico VI.5. AOD neta que Portugal destina a otros países de Iberoamérica. 2000-2011

ÍNDICE DE MAPAS

- Mapa II.1. Distribución geográfica de los proyectos de cooperación, según rol. 2011
- Mapa II.2. Distribución geográfica de las acciones de cooperación, según rol. 2011

ÍNDICE DE MATRICES

- Matriz II.1. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2011
- Matriz II.2. Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2011
- Matriz II.3. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por subregiones. 2011
- Matriz II.4. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011
- Matriz A.1. Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011



ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla II.1. Grado de concentración/dispersión de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2011
- Tabla II.2. Información sobre costes, disponible para este Informe de la CSS en Iberoamérica 2012
- Tabla II.3. Distintas aproximaciones a la dimensión de la CHSS Bilateral, a partir de los costes
- Tabla II.4. Informaciones sobre la gestión y evaluación de la CHSS Bilateral, a partir de los costes
- Tabla III.1. Eventos que debatieron sobre Cooperación Sur-Sur Triangular. 2010-2012
- Tabla III.2. Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2011
- Tabla III.3. Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular con Haití y el Caribe no iberoamericano. 2011
- Tabla III.4. Selección de algunas fórmulas de articulación de la CSS Triangular. Caso de Brasil. 2011
- Tabla IV.1. Programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en Iberoamérica. 2011
- Tabla IV.2. Selección de proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. 2011
- Tabla IV.3. Apoyo de España a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, a través de su Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). 2011
- Tabla IV.4. Identificación, negociación, formulación y financiación de principales Programas de CHSS Regional registrados en 2011
- Tabla V.1. Participación de los países en las experiencias de Cooperación Sur-Sur sistematizadas. 2010-2012
- Tabla V.2. Clasificación y breve descripción de las experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral sistematizadas. 2010-2012
- Tabla V.3. Clasificación y breve descripción de las experiencias de Cooperación Sur-Sur Triangular sistematizadas. 2010-2012
- Tabla V.4. Combinación de los países que sistematizaron experiencias de Cooperación Sur-Sur. 2010-2012
- Tabla A.1. Clasificación de los sectores de actividad en los que tiene lugar la cooperación
- Tabla A.2. Ayuda Humanitaria y de Emergencia en América Latina. 2011
- Tabla A.3. Selección de acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2011
- Tabla A.4. Acciones de CSS Triangular con Haití y el Caribe no iberoamericano. 2011
- Tabla A.5. AOD neta mundial destinada a los países en desarrollo, según donantes. 2000-2010
- Tabla A.6. AOD neta mundial destinada a los países Iberoamericanos, según receptor. 2000-2010
- Tabla A.7. AOD neta mundial destinada a los países Iberoamericanos, según donante. 2000-2010
- Tabla A.8. AOD neta destinada por España al resto de países iberoamericanos. 2000-2011



PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

A lo largo de estos últimos años, la agenda de la cooperación al desarrollo ha sufrido un fuerte proceso de transformación. La crisis económica internacional y las respuestas de ajuste con las que están respondiendo los principales donantes, la proximidad del año 2015 como fecha tope para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la Eficacia y la participación de los denominados Países de Renta Media (PRM), han marcado parte de los debates. Pero otro tema, en el que Iberoamérica ha resultado especialmente relevante, ha sido, sin duda, el del renovado papel que en este escenario juega la Cooperación Sur-Sur.

En este sentido, el protagonismo de nuestros países en esta nueva etapa se explica, primero, por su acción directa, intercambiando experiencias y fortaleciendo capacidades. Pero también y en el marco que siempre les ha ofrecido la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), por el esfuerzo de trabajo colectivo que han realizado y que tiene una de sus principales manifestaciones en este *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012*.

Así, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), apoyando siempre este esfuerzo, lleva a la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno de Cádiz (España) la que ya es la sexta edición del Informe. Transcurridos ya varios años desde que los países mandataran su elaboración anual (XVII Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile en 2007), el Informe ha ido evolucionando, creciendo y asumiendo nuevos e inexorables retos.

De hecho, la edición de este año incorpora dos novedades importantes que merecen ser destacadas. Por un lado y acompañando también el trabajo que los países han decidido impulsar en el marco del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur, se han empezado a aplicar Indicadores para la Cooperación Sur-Sur, un ejercicio metodológico que mejora la capacidad de análisis y dota de más rigor y profundidad al Informe. Por el otro lado y atendiendo al llamado de los países, se han empezado a incorporar nuevos datos e informaciones que integran a las naciones hermanas del Caribe no Iberoamericano a nuestro análisis tanto de la Cooperación Sur-Sur como de la evolución de la AOD mundial.

Esperemos que estas novedades enriquezcan los contenidos del presente Informe y nos estimulen en todos los avances y retos a los que nos gustaría seguir respondiendo en ediciones futuras. En cualquiera de los casos, esta Secretaría, al servicio de los países, seguirá apostando por mantener este espacio de reflexión y trabajo colectivo y por la consolidación del Informe como herramienta para Iberoamérica y los pueblos que esta comunidad representa.

Enrique V. Iglesias
Secretario General Iberoamericano

Salvador Arriola
Secretario para la Cooperación Iberoamericana

Responsables de la Cooperación Iberoamericana, a fecha 1 de noviembre de 2012

PAÍS	ORGANISMO	TITULAR RESPONSABLE
ANDORRA	Ministerio de Asuntos Exteriores y Relaciones Institucionales	Sra. Gemma Cano
ARGENTINA	Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	Sra. Lucila Rosso
BOLIVIA	Ministerio de Planificación del Desarrollo	Sr. Harley Rodríguez
BRASIL	Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)	Sr. Fernando José Marroni
COLOMBIA	Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC)	Sra. María Andrea Albán
COSTA RICA	Ministerio de Relaciones Exteriores	Sra. Irina María Elizondo
CUBA	Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera	Sr. Orlando Hernández
CHILE	Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI)	Sr. Jorge Antonio Daccarett
ECUADOR	Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI)	Sra. Gabriela Rosero
EL SALVADOR	Ministerio de Relaciones Exteriores	Sr. Jaime Miranda
ESPAÑA	Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo (AECID)	Sr. Rafael Garranzo
GUATEMALA	Subsecretaría de Cooperación Internacional	Sra. Ana María Méndez
HONDURAS	Secretaría Técnica de Planificación y Cooperación	Sra. Héctor Corrales
MÉXICO	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)	Sr. José Octavio Tripp
NICARAGUA	Ministerio de Relaciones Exteriores	Sr. Valdrack Jaentschke
PANAMÁ	Ministerio de Relaciones Exteriores	Sra. María Celia Dopeso
PERÚ	Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI)	Sr. Luis Humberto Olivera
PORTUGAL	Camões - Instituto da Cooperação e da Língua, I. P	Sra. Ana Paula Laboriño
R. DOMINICANA	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo	Sr. Inocencio García
URUGUAY	Agencia Uruguay de Cooperación Internacional (AUCI)	Sr. Martín Rivero

RESUMEN EJECUTIVO

El **Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012** centró su análisis en la evolución, a lo largo del año 2011, de las distintas modalidades de cooperación reconocidas en el espacio iberoamericano. Previamente, y en la misma línea que en ediciones anteriores, el informe incluyó una reflexión compartida por los países acerca de la contribución que la Cooperación Sur-Sur y Triangular de la región realizó a la agenda global de la cooperación al desarrollo. Por último, el Informe revisó también la evolución de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) destinada a Iberoamérica, en un contexto marcado por la crisis económica internacional.

En efecto, el **primer capítulo** revisó los **aportes de la Cooperación Sur-Sur y Triangular Iberoamericana a la agenda global de la cooperación al desarrollo**. La gran cantidad de espacios y foros que, de los últimos años hacia aquí, están abordando el debate sobre la Cooperación Sur-Sur y su práctica, permite a países como los iberoamericanos avanzar en la articulación de posiciones comunes que puedan elevarse a dicha agenda. Desde la diversidad de posiciones, existen algunos aspectos de reivindicación compartidos, entre los que destacaron: la necesidad de seguir apoyando a los Países de Renta Media (desplazados en la elegibilidad para la cooperación por el uso de criterios basados en los ingresos que obvian la persistencia de brechas estructurales); el emergente rol dual de estos países en la cooperación internacional; y el reconocimiento a la Cooperación Sur-Sur y Triangular como mecanismos de fortalecimiento de la institucionalidad, el desarrollo de capacidades y la integración regional.

El **segundo capítulo**, por su parte, analizó la evolución de la **Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral del año 2011**. Para la presente edición, el apoyo recibido desde el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur fue fundamental para adoptar nuevos enfoques de análisis y evaluación de esta modalidad. Más específicamente:

1. **A lo largo del año 2011, los países iberoamericanos mantuvieron en ejecución un total de 586 proyectos** y 229 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral.
2. El grueso de la cooperación llegó ejecutado por apenas tres países: **Brasil, Argentina y México**, quienes **explicaron prácticamente el 70% de los 586 proyectos de 2011**. El resto lo completaron **Colombia, Cuba y Chile (otros 25 puntos de participación)**, junto a Uruguay y Ecuador, por un lado, además de Costa Rica, Perú, El Salvador, Honduras, Venezuela, Bolivia y Paraguay, por el otro, quienes sumaron el 5% de los proyectos finales.
3. **Todos los países iberoamericanos participaron como receptores** de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y solo hubo uno, **Paraguay**, que concentrara **más del 10%** de los proyectos (unos 65). Le siguieron Bolivia y El Salvador (otro 20%); México y Costa Rica, junto a las andinas Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú (participaciones individuales de entre un 5% y un 7,5% del total); Argentina y Uruguay, Cuba, Honduras, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Panamá (pesos de entre el 2,5% y 5,0%, equivalentes a la recepción de entre 15 y 30 proyectos); y por último, Brasil y Chile (1,9% y 0,7%).
4. Sobre los pesos relativos de los distintos países como oferentes y receptores fueron determinantes las **relaciones bilaterales entre naciones, subregiones e incluso al interior de estas últimas**. En este sentido y respecto de los flujos de cooperación de 2011:

-
- a) **Brasil y Argentina explicaron más del 50% de los proyectos ejecutados en los países andinos** (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú), Paraguay, El Salvador y Cuba.
- b) Los **países andinos y centroamericanos fueron el destino principal de la cooperación de Brasil, México y Cuba** (en torno al 70% del total que ofrecieron). De hecho, el peso de estos tres países en la cooperación de ambas subregiones fue determinante, pues llegó a explicar más de un 60% de los proyectos recibidos.
- c) Los **países andinos**, que en 2011 ejecutaron 70 proyectos, realizaron **más del 50% de su cooperación en Centroamérica**. Y en términos intra-subregionales, el **Cono Sur** (Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay, sin Brasil), destacó como una subregión que fue, para ella misma, su segunda mejor oferente y receptora.
5. **Prácticamente un 40% de los 586 proyectos en ejecución en 2011 se concentraron en el fortalecimiento de las economías nacionales:** la mayor parte de estos (70%) tuvieron como propósito el apoyo a las actividades productivas (fundamentalmente, sectores primarios e industrias de derivados) y el resto (30%) se orientó a la creación de infraestructuras y servicios económicos básicos (destacando energía, aplicaciones de los avances científico-tecnológicos y fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas). El **otro 60% de los proyectos se distribuyó**, en proporciones casi equivalentes (32,8% y 28,5%, respectivamente), **entre el refuerzo a los temas sociales** (salud -general y reproductiva-, educación, políticas públicas de previsión social y saneamiento de agua) **y el apoyo a otras actividades** (gestión del sector público, seguridad y justicia, derechos humanos, iniciativas medioambientales y culturales, prevención de desastres y desarrollo).
6. Asimismo, se empezaron a aplicar una serie de **Indicadores para la Cooperación Sur-Sur**. Su objetivo amplio es profundizar en cuestiones como la **visibilidad**, la mejora de la **gestión y planificación estratégica**, así como en una posible **evaluación**. Esto se concreta en la medición de distintos aspectos, entre los que destacarían la **dimensión**, la **disponibilidad de recursos financieros**, la **responsabilidad compartida** o la **eficiencia**. La recolección de datos referidos a los costes de los proyectos o a sus fechas de aprobación, inicio y finalización de actividad, permitió empezar a realizar dichas mediciones. El limitante más importante a la hora de interpretar los resultados obtenidos llegó por parte de unos datos que, a pesar de los esfuerzos, siguieron siendo parciales e incompletos. Aún así y a modo de ilustración, se puede afirmar por ejemplo que:
- a) Los proyectos y las acciones fueron, en efecto, herramientas para la Cooperación Sur-Sur de dimensiones bien distintas: los **proyectos** se ejecutaron durante un **tiempo promedio de 587 días** (más de un año y medio) mientras que las acciones estuvieron en ejecución una media de **41 días** (algo más de un mes).
- b) Aplicando una variante de un índice para el comercio (Herfindahl), se midió el **grado de concentración de la cooperación recibida y ofrecida**. Asumiendo valores por debajo de 0,1000 (diversificación), entre éste y 0,1800 (moderada concentración) y por encima del último (elevada concentración), se confirmó que, mientras que las **acciones y proyectos registraron una recepción dispersa**, su **oferta** fue, respectivamente, **moderada y elevadamente concentrada**.
- c) Finalmente, la **responsabilidad compartida**, al menos en su parte financiera, tendió a ser del **72,7% para los oferentes** y del **27,3% para los receptores**. Asimismo y en términos de eficiencia, hubo una sub-ejecución de los presupuestos de los proyectos, pues **tendió a gastarse el 86,6% de lo planeado**.

Por su parte, el **tercer capítulo**, dedicado a la **Cooperación Sur-Sur Triangular**, sugirió una renovada apuesta de los países iberoamericanos por esta modalidad: de hecho, los 42 proyectos y las 41 acciones de 2010 aumentaron hasta los **74 proyectos y 70 acciones de 2011**. Aunque con distintos roles e intensidades, todos los países de esta comunidad (con la sola excepción de Andorra y Portugal) fueron protagonistas de esta intensa dinámica:

1. En el ejercicio de **primeros oferentes**, transfiriendo capacidades, destacaron cuatro países iberoamericanos cuya participación explicó más del 80% de los proyectos: **Argentina** (casi un tercio de los totales), **Chile** (22%), **Brasil** y **México** (un 15% y 13,5% del total, respectivamente). Asimismo, Perú, Colombia y Uruguay emergieron como nuevos actores.
2. En el rol de **segundos oferentes**, apoyando financiera, técnica e institucionalmente, destacaron los actores de fuera de la región: fundamentalmente, Japón (46% de los 74 en ejecución); Alemania (13,5%), Estados Unidos, Canadá, Australia y Corea (12,2%); así como organismos multilaterales y regionales (PNUD, OIT, PMA, OPS, CAF y OEA). La excepción iberoamericana fue España, presente en 3 proyectos y 8 acciones de Triangular.
3. Respecto de los receptores, **Paraguay** junto a cuatro países andinos (**Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú**) explicaron prácticamente **dos tercios de toda la actividad registrada**. El resto de países mantuvieron participaciones menores (El Salvador, Chile, Uruguay, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Brasil, pesos de entre un 2,7% y un 5,4%) e incluso puntuales (Argentina, Costa Rica, Cuba, México, R. Dominicana y Venezuela, un proyecto).

Por sectores, **las áreas Económicas y Sociales explicaron más del 60% de los proyectos** de Cooperación Sur-Sur Triangular de 2011. Hubo, sin embargo, una clara preeminencia de las primeras (38%) frente a las segundas (24%). En estos ámbitos destacaron, respectivamente, proyectos de fortalecimiento de PYMES, agropecuarios y pesqueros; así como de salud y de fortalecimiento en el ámbito de las políticas sociales. Por su parte, el otro **40% de los proyectos** triangulares clasificaron bajo otras dimensiones de actividad, entre los que destacaron los medioambientales (22% de las triangulaciones totales), de apoyo a la gestión y al servicio público y de fortalecimiento de los derechos humanos.

En cualquier caso, **la mayoría de los proyectos fueron de una elevada complejidad científico-tecnológica**. A modo de ilustración, destacaron, en el ámbito del medioambiente, los dedicados a la gestión de cuencas hidrológicas, de residuos sólidos o de medición de la calidad del aire; en las áreas de empresa, los orientados a la transferencia de recursos y capacidades tecnológicas a las PYMES; en agricultura y pesca, el desarrollo de técnicas fitosanitarias; y en la de fortalecimiento de los gobiernos, los de implementación de sistemas de voto electrónico.

En lo que se refiere al **cuarto capítulo**, dedicado a la **Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional**, la persistencia de algunos problemas conceptuales y de sistematización, provocaron que la presente edición incorporara un cambio de enfoque: desde el análisis de casos hasta una **revisión de todas las experiencias registradas en 2011 que permita detallar algo más aquellos rasgos que se le asumen asociados a esta modalidad**. El objetivo final es avanzar a futuro en la reformulación de su definición, el método de registro y la perspectiva de análisis.

La revisión realizada confirma que la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional:

1. Se ejecutó en torno a **programas, proyectos y acciones participados**, junto a otros socios, **por un mínimo de tres países iberoamericanos en desarrollo**.
2. Estuvo **orientada hacia la promoción del desarrollo de las distintas subregiones** a las que afectó. En este sentido, **tanto el objetivo como la estrategia fueron compartidos** por todos los participantes, esto **además del diseño e implementación** de la cooperación.
3. **Todos los programas, proyectos y acciones de 2011 contaron con un marco o con una dimensión institucional**: es decir y más allá de sus variantes específicas, todos contaron con un esquema formal de regulación de las relaciones entre los cooperantes.
4. **El esquema de financiación respondió a tres fórmulas de características distintas**: una primera con toda la financiación a cargo de los países miembro; una segunda con fondos procedentes en su práctica totalidad de actores extra-regionales; y una última donde el presupuesto fue asumido y compartido por ambos tipos de cooperantes.

El **quinto capítulo**, como parte de la Línea de Acción número 5 del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur, revisó los avances que la región ha realizado en los últimos tres años respecto de la **sistematización de experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y de Cooperación Sur-Sur Triangular**. En efecto, revisa cómo se procedió al desarrollo de una metodología de sistematización, repasa en qué consiste, sus principales contenidos y, sobre todo, cómo se ha efectuado su proceso de transferencia a las unidades técnicas de los países. El análisis de las 24 experiencias sistematizadas (una gran parte de las cuáles –las de 2012– estuvieron ya a pleno cargo de las unidades de los países participantes) sirvió para identificar avances pero también nuevos retos.

Respecto al **sexto capítulo**, destacar el modo en que la crisis económica internacional y las respuestas de ajuste fiscal de los principales donantes empezaron a impactar en los flujos de **Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)** mundial. En este sentido, a lo largo del decenio 2000-2010, se registró una **ralentización en el crecimiento del total de la AOD neta a los países en desarrollo**: desde el 19,3% de la primera mitad de la década hasta el 2,3% de la segunda. Estos registros contrastaron con los referidos a la **AOD mundial destinada a los países receptores iberoamericanos**: así y aunque **en 2010 siguió situándose por encima de los 5.500 millones de dólares** (cifra un 70% superior a los 3.200 millones de principio de la década), **encadenó dos años consecutivos de caídas** (-1,8% y -3,3%, respectivamente). Las distintas dinámicas explicaron el **progresivo desplazamiento de Iberoamérica como receptora del total de Ayuda Oficial al Desarrollo mundial**: desde un máximo del 9% en el año 2001 hasta el mínimo de un 4,2% de 2010. Sobre esto influyó también la evolución de la AOD del segundo donante más importante, España, cuyo flujo de ayuda pasó, en apenas 3 años, de una cifra máxima de casi 1.200 millones en 2008 a menos de 500 millones en 2011.

Finalmente, cabe destacar que la **presente edición del informe incorporó**, de manera novedosa, **la Cooperación Sur-Sur que la región realizó con el Caribe no iberoamericano**. En efecto, a lo largo de los distintos capítulos, se analizaron los proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y de Cooperación Sur-Sur Triangular que Iberoamérica ejecutó en 2011 con esta sub-región, así como algunos de los programas regionales implementados (principalmente, las denominadas Estrategias Caribe de México y Colombia). Complementariamente, también se incluyó una revisión de la AOD mundial destinada al Caribe no iberoamericano entre 2000 y 2010; una AOD cuya evolución estuvo muy marcada por Haití y el intenso crecimiento experimentado por la ayuda a este país entre 2005 y 2010, un periodo en el que coincidieron, por un lado, la implementación de planes de alivio de deuda y por el otro, la respuesta frente al devastador terremoto sufrido en enero de 2010.

CAPÍTULO I
LOS APORTES DE LA
COOPERACIÓN SUR-SUR Y TRIANGULAR
IBEROAMERICANA A LA AGENDA GLOBAL
DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

I.1. Conceptualización y contextualización de la Cooperación Sur-Sur iberoamericana

Año a año, los Jefes de Estado y de Gobierno de nuestra región se dan cita en la Cumbre Iberoamericana, espacio que ha sido el ágora de exposición para entablar intercambios que fortalecen el desarrollo de una visión sobre la cooperación entre pares. Este ejercicio da como resultado que en cada declaración fruto de este encuentro, la cuestión reaparece enriquecida, siendo la cooperación un tema central en la construcción de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. En la XXI Cumbre, realizada en octubre de 2011 en Asunción, Paraguay, se acordó “promover la cooperación entre las administraciones públicas de los países iberoamericanos para fomentar la integración regional y propiciar espacios y canales de transferencia e intercambio de conocimientos y experiencias en materia de procesos, proyectos y programas exitosos que, por su impacto social y beneficio a la ciudadanía, puedan ser replicados”¹, un llamado al ejercicio de la Cooperación Sur-Sur (CSS) y Triangular en el marco Iberoamericano.

Las primeras intervenciones de CSS en la región se pueden encontrar en el contexto de las iniciativas solidarias entre países del Sur durante la Guerra Fría. Durante la década de 1970 se firmaron numerosos Acuerdos de Cooperación Internacional entre los países y se materializaron experiencias de intercambio de conocimientos en las Comisiones Mixtas Bilaterales, que construyeron una sólida base de confianza mutua entre los países de la región. Sin embargo, a partir de la crisis de la deuda externa latinoamericana durante las décadas de 1980 y 1990, la región se embarcó en la adopción de reformas de políticas económicas enmarcadas en el denominado “*Consenso de Washington*” y en la aplicación de programas de ajuste estructural requeridos por las instituciones financieras internacionales, lo que resultó en un rezago del desarrollo autónomo en el ámbito de la CSS. Fue sólo en las últimas dos décadas que la CSS ha vuelto a asumir un rol central en las estrategias de vinculación de los países latinoamericanos. Con el fin de la Guerra Fría, el surgimiento de un mundo multipolar, así como a través de las grandes conferencias que definieron las prioridades de desarrollo del sistema internacional², el panorama internacional cambió y se favoreció también la proliferación de iniciativas Sur-Sur de manera más articulada, motivadas por la búsqueda de la reformulación conjunta de políticas más acordes a los intereses propios de los países del sur.

En cuanto a su conceptualización, cabe recordar que los principios fundacionales de la CSS se enmarcan en el proceso de descolonización iniciado en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial y en el Movimiento de Países No Alineados y sus propuestas sobre un “*Nuevo Orden Económico Internacional*” durante la década de 1970. Fue en esa etapa cuando se registraron las primeras alusiones a la CSS como un concepto con sentido propio y diferenciado del conflicto Este-Oeste y del patrón de relacionamiento Norte-Sur. En este contexto, América Latina contribuyó a la conceptualización del término en 1978, impulsando la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD), que dio como resultado el Plan de Acción de Buenos Aires (PABA). El PABA es una propuesta de cambio de la asistencia para el desarrollo, enfocada en la capacidad nacional y colectiva de los países. El documento define la CTPD como un proceso consciente, sistemático y políticamente motivado, en el que destacan la no interferencia de los países cooperantes en los asuntos de otros Estados; la igualdad entre los asociados; y el respeto por los contenidos locales del desarrollo. Esto último equivale a entender que el desarrollo no es un proceso lineal y automático, un estadio ideal a ser alcanzado bajo la misma fórmula, sino un proceso basado y respetuoso de las idiosincrasias, historias y particularidades locales de los países.

* Elaborado a propuesta de la SETECI y la AUCI con comentarios de los países iberoamericanos. Versión consolidada a fecha 7-9-12

1- Ver el documento en <http://segib.org/cumbres/files/2011/03/Declaracion-Asuncion-ESP.pdf>

2- Las referidas Conferencias Internacionales son: Niñez (1990), Medioambiente (1992), Derechos humanos (1993), Población (1994), Cumbre mundial para el desarrollo social (1995), Conferencia sobre las mujeres (1995), y Asentamientos Humanos (1996), Cumbre del Milenio (2000), Contra el Racismo, Discriminación Racial, Xenofobia e Intolerancia (2001).

En 1980, se creó en el seno de las Naciones Unidas el “Comité de Cooperación Sur-Sur” para efectuar un seguimiento del PABA, que aún existe como ámbito propicio para que los países de la región puedan interactuar con otras regiones en un ámbito multilateral. En la década de 2000³, se reemplazó el uso del concepto de CTPD por el de CSS. Treinta años después, se continúan profundizando los desarrollos conceptuales sobre esta materia. En el marco de Naciones Unidas, se han elaborado definiciones desde la práctica de la CSS, siendo la región iberoamericana una plataforma desde la cual se extraen experiencias exitosas que han contribuido a la generación de estos conocimientos. De esta praxis se nutrió la Conferencia de Naciones Unidas de Alto Nivel sobre CSS realizada en Nairobi, Kenia, en diciembre de 2009. En dicho espacio se revisaron los avances en retrospectiva de lo acordado en el PABA y se definió la CSS como “... un esfuerzo común de los pueblos y los países del sur, surgido del intercambio de experiencias y afinidades, sobre la base de sus objetivos y solidaridades comunes y guiada, entre otras cosas, por los principios de respeto de la soberanía y la implicación nacionales, libres de cualquier condicionalidad. La CSS no debe considerarse como la asistencia oficial para el desarrollo. Se trata de una colaboración entre iguales basada en la solidaridad...”⁴

Desde entonces, el renovado auge de la CSS y la Cooperación Triangular, y su creciente importancia en la agenda global y regional del desarrollo, promueve un debate profundo, tanto técnico como político, sobre la cooperación al desarrollo, así como la conformación de comunidades de práctica e intercambio de conocimientos. Estas nuevas miradas, discuten y enriquecen el andamiaje teórico y práctico acumulado a lo largo de más de 50 años de cooperación tradicional.

La región iberoamericana está viviendo una serie de transformaciones que responden al cambio estructural del orden mundial en curso. Una de las respuestas, ante este cambiante orden internacional, ha sido el emprendimiento de proyectos de integración regional en los que los Estados tienen un rol central en las políticas de desarrollo con inclusión social y, particularmente, en el combate a la inequidad. Este fenómeno plantea la posibilidad de que los Estados no cooperen solamente por intereses comerciales, geopolíticos o de seguridad, sino para adaptarse y tener mayores capacidades nacionales y colectivas en diferentes ámbitos como el económico, social, político y cultural a nivel internacional.

Asimismo, es necesario reconocer que ante los nuevos desafíos derivados de las transformaciones estructurales en curso, los Estados necesitan fortalecerse y adecuar sus marcos institucionales para responder a los nuevos retos. Una organización pública con capacidad efectiva sobre la planificación del desarrollo nacional; con relaciones interinstitucionales dinámicas; liderando el diálogo social amplio con todos los actores, incluida la cooperación, son adecuaciones fundamentales para dar sostenibilidad al desarrollo y la autonomía buscados. En este sentido, es necesario rescatar los avances realizados por la región, que pueden aportar valiosas lecciones al Sur global.

Por ello, para los países iberoamericanos la CSS es también una herramienta de integración regional, porque permite consolidar relaciones entre socios de la región tomando en cuenta sus complementariedades en materia de capacidades de cooperación y necesidades de desarrollo. Existe una relación de mutuo refuerzo entre la integración y la CSS, siendo esta última una manera de materializar la integración en experiencias concretas de encuentro e intercambio. Uno de los objetivos a los que desde la región se apunta, es a compartir propuestas innovadoras a problemas similares aunque no idénticos, respetando las particularidades y contextos históricos de los diversos países de América Latina y el Caribe, contribuyendo a la reducción de brechas y asimetrías entre los países y al interior de los mismos.

3- En 2004 la Asamblea General, mediante su resolución 58/220, sustituyó la expresión CTPD por cooperación Sur-Sur (CSS). Ver reporte encargado por la Dependencia Común de Inspección de Ginebra en 2011, JIU/REP/2011/3 disponible en http://www.unjui.org/data/reports/2011/2011_03SP.pdf

4- Resolución 64/222, anexo párrafo 18

En los últimos años, la CSS ha incrementado su importancia a nivel global, constituyéndose como aporte fundamental al desarrollo económico y social de los países del Sur. De esta forma, las iniciativas que se han promovido en la región han aportado de manera solidaria al fortalecimiento institucional, al intercambio de conocimientos y al desarrollo de capacidades de sus países.

No obstante ello, desde la región iberoamericana enfatizamos el hecho que la CSS no sustituye la necesaria cooperación Norte-Sur. De ahí que es importante que los países desarrollados continúen realizando esfuerzos para honrar su compromiso de dedicar el 0,7% del PIB como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) para los países en desarrollo. Teniendo en cuenta los principios y características de la CSS, una parte de la cooperación procedente del Norte podría ser destinada a promover y apoyar acciones de cooperación entre los países del Sur.

1.2. La Cooperación Sur-Sur y Triangular Iberoamericana en el contexto de la actual agenda global de la cooperación internacional

Vale la pena destacar, la gran cantidad de foros en los que actualmente está teniendo lugar el debate alrededor de la CSS y sus prácticas: el Sistema de Naciones Unidas (CEPAL, ECOSOC-FCD, PNUD), la "Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo" (AGCED), los procesos regionales de integración, el espacio Iberoamericano de la SEGIB y espacios de reflexión como el SELA, entre otros. Por esta razón, los países iberoamericanos consideran importante articular posiciones a nivel de la región y buscar sinergias entre los diversos espacios en los que se debate sobre el tema, aprovechando las diferentes ventajas comparativas de los foros.

En esta línea, de cara al IV Foro de Alto Nivel de Busán que se desarrolló en noviembre de 2011 en Corea, los países iberoamericanos trabajaron en la construcción de una posición común que los y las Responsables de Cooperación adoptaron desde una diversidad de posiciones, aunque con una base y principios comunes. Partiendo de enfoques muy diversos sobre la validez y legitimidad de este foro y su agenda, 19 países iberoamericanos⁵ firmaron un documento que se presentó en ese ámbito en el espacio de debate sobre la CSS.

Entre los principales elementos a destacar de la postura de estos países se pueden mencionar los siguientes⁶:

- a) Es necesario mantener el apoyo de la cooperación internacional a los países llamados de renta media, a fin de consolidar sus capacidades para enfrentar los desafíos de su desarrollo, sostener los avances logrados, reconociendo su valor para el sostenimiento de la estabilidad, tanto regional como mundial y su aporte, como proveedores de cooperación Sur-Sur al desarrollo regional y global.
- b) La cooperación Sur-Sur latinoamericana deriva de acuerdos entre países que enfrentan desafíos de desarrollo similares a nivel nacional y global, lo cual facilita la adecuación de las actividades a necesidades y perspectivas comunes, así como el respeto por los aportes locales al desarrollo. Este hecho favorece el entendimiento, alienta una relación entre socios en condiciones de reciprocidad y permite el aprendizaje mutuo.
- c) La CSS consolida las relaciones entre países de una misma región, promoviendo el desarrollo regional y la integración, así como la relación con otras regiones y la preservación de bienes públicos regionales y globales.

5- Los países que adhirieron el documento "Posición sobre la Cooperación Sur-Sur en el marco de la Cooperación Internacional para el Desarrollo ante el IV Foro de Alto Nivel de Busan" son: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Principado de Andorra, República Dominicana y Uruguay.

6- Ver documento completo en <http://www.auci.gub.uy/pdfs/papersursur1.pdf>

-
- d) La generación de modelos de asociación y cooperación horizontal basados en condiciones de equidad, beneficio mutuo, confianza y relaciones de largo plazo, debe ser reconocida y valorada como un aporte de la CSS (latinoamericana) a la política y la práctica de cooperación internacional.
 - e) Es vital avanzar hacia una gobernanza y agenda de la Cooperación Internacional que reflejen el hecho de que las alternativas y propuestas para enfrentar los desafíos del desarrollo pueden llegar desde muchos lugares y actores, siendo el pensamiento del Sur uno de los orígenes más significativos.
 - f) En este contexto, se hace necesario reconocer el papel activo que desempeñan estos países y diseñar estrategias que promuevan su inclusión frente a retos globales como el medio ambiente, la inseguridad alimentaria, la erradicación de la pobreza, el desarrollo económico y las migraciones.
 - g) La importancia de reconocer, promover y apoyar la CSS a través de mecanismos de fortalecimiento institucional y desarrollo de capacidades organizativas y humanas que permitan aprovechar al máximo su valor agregado.
 - h) La necesidad de impulsar la Cooperación Triangular que promueve asociaciones horizontales, basadas en la reciprocidad y orientadas a superar la tradicional relación donante-receptor, reconociendo la capacidad de los países en desarrollo de contribuir al intercambio de conocimientos, no sólo Sur-Sur, sino también Norte-Sur y Sur-Norte, La Cooperación Triangular se debe potenciar como una modalidad que favorece el establecimiento de puentes con la Cooperación Norte-Sur, especialmente, si se basa en el liderazgo de los países solicitantes y si se aprovechan las especificidades y ventajas que ofrecen las diferentes modalidades y tradiciones, a la hora de definir responsabilidades.
 - i) La necesidad de continuar promoviendo la reflexión sobre la cooperación internacional, la generación de estrategias, principios, prácticas y metodologías de la CSS, el enriquecimiento de los principios de la eficacia de la cooperación y el fortalecimiento de los mecanismos y sistemas nacionales que permitan una cooperación más solidaria, soberana, coordinada, eficaz y sustentable.

Un mensaje valioso emanado de Busán es la manifestación de voluntad de modificar el pensamiento y la acción desde el enfoque de la “Efectividad de la Ayuda” a la apuesta por la “Efectividad del Desarrollo”, lo que significa centrarse en verdaderos beneficios sostenibles para las personas. Para ello, se resalta el papel que juegan diversos actores en la cooperación al desarrollo más allá de los donantes y receptores tradicionales, como son los cooperantes duales, los gobiernos locales, los parlamentarios, la sociedad civil, el sector privado y la academia.

Para alcanzar éxitos en el desarrollo, será necesaria, además de una alianza entre todos los actores involucrados, una verdadera apropiación democrática, la adopción de enfoques basados en los derechos, así como políticas que promuevan coherentemente el desarrollo a nivel nacional e internacional y una serie de compromisos para incrementar el respeto por la diversidad, la inclusión y la sostenibilidad ambiental, que sean cumplidos por todos los actores.

La apelación al término “Desarrollo” en lugar de “Ayuda”, parecería dejar de lado una impronta vertical, incompatible con el relacionamiento Sur-Sur, por un concepto más inclusivo y respetuoso de las particularidades locales. Sin embargo, algunos países de la región siguen considerando que este foro solo aborda problemas procedimentales propios de la Agenda Norte-Sur.

Otro mensaje a destacar de Busán, que viene siendo recogido en otros foros globales y regionales, es el reconocimiento del papel dual que algunos de los llamados Países de Renta Media (PRM) están desempeñando como oferentes de CSS al asumir compromisos frente a países de menor desarrollo relativo sobre la base de responsabilidades diferenciadas vis-à-vis los donantes tradicionales. Este reconocimiento de la realidad no menoscaba la aseveración de que estos mismos países aún enfrentan importantes retos de desarrollo interno, por lo que se resalta la necesidad de que éstos no pierdan la elegibilidad para recibir cooperación tradicional.

Nuestra región valora como importante la mención específica a la CSS, no como parte de la cooperación tradicional sino como una modalidad valiosa en sí misma, que hacen diversos documentos producidos en ámbitos globales como la Declaración de Busán, la resolución más reciente del ECOSOC y los anteriores procesos de Estambul y Nairobi. Sin embargo, para los países Iberoamericanos, la CSS es además una forma de hacer cooperación de manera distinta, que atiende los retos y problemáticas comunes y destaca las capacidades endógenas de los países, facilitando el intercambio de posiciones con otras regiones como África y Asia. En este sentido, se ha avanzado en acentuar el perfil global de la CSS, logrando que no sólo esté focalizada en cada una de las regiones sino que, por el contrario, se impulse la CSS interregional mediante proyectos de más largo plazo.

En lo que refiere al Foro de Cooperación al Desarrollo del ECOSOC de las Naciones Unidas realizado en julio de 2012, el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS estuvo representado, reiterando la posición común de los 19 países iberoamericanos sobre la CSS presentada en Busán. Es importante destacar que, por su composición universal e igualitaria, este foro ha sido y sigue siendo un espacio relevante y legítimo para la definición y tratamiento de la agenda global de la cooperación al desarrollo, así como de la CSS y sus horizontes.

En 2012, la región reflexionó en conjunto sobre los resultados y la agenda de trabajo post-Busán y de cara a la Cumbre de Río+20 en dos instancias: en El Salvador, en el marco de un seminario internacional titulado "*América Latina en la nueva asociación global para el desarrollo*"⁷ y en Montevideo, en el marco del encuentro de Coordinadores Nacionales de Cooperación del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS⁸, avanzando algunos acuerdos parciales y apreciaciones consensuadas, respectivamente. En ambas instancias se reconoció que América Latina ha experimentado avances pero tiene importantes desafíos pendientes en materia de desarrollo sustentable e inclusivo. En este sentido, se reconoció la necesidad de que los intereses, potencialidades y compromisos de los llamados PRM se reflejen en las agendas globales y que América Latina debe asumir el liderazgo en la tarea. En segundo lugar, se destacó que la región tiene un liderazgo en CSS por poseer una trayectoria y acumulación amplias en la materia, incluyendo otros actores además de los gobiernos. En materia de relacionamiento inter e intrarregional, entre otras recomendaciones, se instó a buscar el establecimiento de medidas de coordinación y sinergias entre los distintos espacios regionales que están trabajando en la elaboración de indicadores e informes y estudios sobre CSS, con objeto de evitar la duplicación de esfuerzos. Asimismo, se consideró oportuno propiciar desde el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS una vinculación entre plataformas regionales (caribeñas, africanas y asiáticas) para estrechar lazos e intercambiar aprendizajes.

7- Ver documento completo en http://www.cooperacionsursur.org/portal/images/descargas/recomendaciones_san_salvador.pdf

8- Ver documento completo en http://www.cooperacionsursur.org/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=167:apreciaciones-del-encuentro-post-busan-la-implicancia-de-sus-resultados-programa-de-cooperacion-sur-sur-11-de-abril-de-2012-montevideo-uruguay&catid=10&Itemid=126

Finalmente, es necesario seguir mejorando la coordinación entre nuestros países para lograr posiciones comunes en foros donde tal vez no predominen los actores del Sur, pero cuyas decisiones igualmente afectan a nuestras economías y sociedades. En este sentido, podría definirse la instrumentación de un mecanismo que permita generar un “grupo de interés” (constituency) de la CSS para el trabajo y la negociación conjunta en los distintos foros globales. La búsqueda de consensos en torno a temas de la agenda de la efectividad del desarrollo y especialmente de su financiamiento es fundamental en un escenario de crisis y diversificación de instrumentos como el que se está configurando.

I.3. Perspectivas posibles para la Cooperación Sur-Sur y Triangular

La crisis actual abre retos y oportunidades en materia de cooperación al desarrollo para los países del Sur y en particular para la región iberoamericana. Esta realidad cambiante y compleja determina el ingreso de nuevos actores con potencialidades y demandas específicas al sistema de cooperación internacional, que tienen que ser integradas en una propuesta que permita potenciar esta diversidad. Es nuestro deber, como actores comprometidos con los cambios que se han producido en los países latinoamericanos en la última década, trabajar, desde nuestros diferentes espacios, en pos del posicionamiento de nuestra región como un actor clave en el escenario de la cooperación internacional. Es el momento de utilizar las plataformas y redes existentes a nivel mundial, así como aprovechar los procesos regionales de cooperación no tradicionales existentes para promover el uso de las fortalezas complementarias de cada uno de los involucrados.

Es en este contexto, donde la CSS tiene el enorme potencial de ordenar el sistema con sus nuevos actores. La CSS requiere una aproximación incluyente que asegure la participación de todos los actores involucrados en los procesos de desarrollo, donde el Estado debe tener un rol de liderazgo en el diseño y ejecución de las políticas de CSS, entendiendo que los diversos actores deben trabajar articuladamente con las instituciones del sector público.

Asimismo, los países iberoamericanos deben promover el fortalecimiento de las iniciativas que se realizan a nivel bilateral y que contribuyen al desarrollo, a la integración y a la dinamización de la región. Es necesario propiciar y participar en el desarrollo de asociaciones horizontales con diferentes actores a los tradicionales y a través de mecanismos creativos y eficientes que contribuyan a la realización de una CSS efectiva y en beneficio del desarrollo global.

Los países iberoamericanos debemos impulsar la CSS regional, como instrumento que contribuye significativamente a la integración de los países involucrados a través de la generación de soluciones a problemáticas comunes, con un valor agregado adicional: al compartir las experiencias y desafíos desde una perspectiva multi-país, en contextos similares, se producen resultados mucho más enriquecedores, que pueden incluso complementar y potenciar los intercambios bilaterales tradicionales.

De manera transversal, es importante impulsar la cooperación triangular, como puente dinámico entre la cooperación tradicional y la cooperación no tradicional (CSS) que, basada en un enfoque de demanda, respeta los principios de igualdad, diversidad, flexibilidad y beneficio mutuo de los países. Para lograr este propósito, es necesario trabajar con diferentes actores con los cuales se puedan realizar ejercicios de cooperación triangular que garanticen valor agregado en la promoción del intercambio de las lecciones y experiencias aprendidas en beneficio de los involucrados.

En la práctica, los países de la región cada vez más han apelado al impulso de asociaciones entre pares o con terceros países desarrollados u organismos multilaterales para poner en marcha los programas o acciones de cooperación. La Cooperación Triangular y hacia terceros países es hoy una oportunidad para los proyectos impulsados por los países del Sur, ya que los potencializa. El apoyo triangular permite a los socios oferentes la posibilidad de aprovechar mejor sus esfuerzos y sus recursos para evitar duplicar trabajos, y permite ampliar el alcance de las acciones de cooperación mediante la distribución de roles desde la planeación, transferencia técnica, financiación, seguimiento y evaluación.

Sin embargo, el reconocimiento creciente a la CSS y triangular no debe opacar la importancia de poder mantener un relacionamiento justo, equitativo y soberano en materia de cooperación tradicional para los países del Sur clasificados como PRM. Estos países, continúan teniendo altos niveles de pobreza y albergan al 70% de los pobres del mundo, al tiempo que exhiben persistentes brechas estructurales.⁹ Por estos motivos, estos países deben mantener la capacidad de posicionarse en lo relativo a la cooperación tradicional, y promover coordinadamente mejoras en la calidad y cantidad de la cooperación que reciben.

Más aun, teniendo en cuenta que América Latina está conformada en su mayoría por "Países de Renta Media", los que en la práctica resultan cada vez menos elegibles para obtener Ayuda Oficial al Desarrollo, esta realidad llama a una reflexión conjunta, y debe ser una agenda en común. El uso del criterio de "renta per cápita" para la asignación de la cooperación tradicional, convoca a Iberoamérica a debatir sobre los conceptos de desarrollo subyacentes y los parámetros de selección que los donantes tradicionales tienen en cuenta a la hora de definir con quien cooperan y aportar con argumentos sustantivos a esta discusión. Para la región, es importante hacer notar que hay una heterogeneidad, representada en la realidad social compleja, que aún requiere del respaldo internacional, la cual no puede ser reducida a un único índice o variable.

Asimismo, los países de la región debemos aunar esfuerzos para exigir coherencia de políticas de parte de nuestros socios cooperantes e influir en los procesos de transformación que, producto de los cambios en la agenda global y del contexto de crisis, se están produciendo. Para ello, la promoción de las perspectivas latinoamericanas en los foros de la cooperación global es fundamental.

En este sentido, es necesario fortalecer las plataformas políticas regionales del Sur en general y las latinoamericanas en particular, para aunar o acercar las posiciones en materia de CSS y triangular y otras cuestiones de relevancia para la cooperación al desarrollo que podrían utilizarse para orientar la participación latinoamericana en los diversos foros multilaterales.

Los diversos esquemas de integración regional existentes (ALBA, Alianza Pacífico, CAN, CARICOM, CELAC, MERCOSUR, SICA y UNASUR) son expresión fundamental de la voluntad latinoamericana de mancomunar esfuerzos para enfrentar los problemas del desarrollo. En tiempos recientes, algunos de estos espacios han servido como escenarios para discutir y tratar el fenómeno de la CSS y triangular, entre otras cuestiones más amplias de cooperación internacional. En este sentido, surge la necesidad de dinamizar y fortalecer la articulación de las plataformas de discusión política con las plataformas de discusión de la cooperación internacional en nuestra región.

Sobre todo, es fundamental que desde el espacio iberoamericano, los países sigamos impulsando y profundizando nuestra propia agenda de CSS, promoviendo el intercambio de información y de buenas prácticas, avanzando en la metodología para la identificación de indicadores cuantitativos y cualitativos de CSS,

9- CEPAL, 2010 "La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir". Ver documento completo en http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/39710/100604_2010-114-SES.33-3_La_hora_de_la_igualdad_doc_completo.pdf

promoviendo el desarrollo de capacidades, de mecanismos de financiamiento de la cooperación horizontal y triangular, así como facilitando el diálogo a través de plataformas interregionales como el Foro de Cooperación América Latina - Asia del Este (FOCALAE), y otras plataformas regionales del Sur.

En este sentido, el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS, por haber abierto camino y por su acervo acumulado en materia de CSS, cumple un rol clave y constituye un ejemplo único en su tipo en lo que respecta a la promoción de los objetivos arriba mencionados. Esto ha sido así a través de sus líneas de trabajo para la promoción de la discusión y posicionamiento de los países, el apoyo a la formación, capacitación e intercambio de experiencias, el apoyo a los sistemas de información, cómputo y registro de la cooperación y a la realización del Informe Anual sobre la CSS en Iberoamérica.

En definitiva, es tiempo de concertar las voces desde nuestra región, que pongan en el centro del debate internacional la existencia de otras formas de concebir el desarrollo, así como las formas y los contenidos de las relaciones de cooperación entre los países.

CAPÍTULO II
IBEROAMÉRICA Y
LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL

II.1. El reto de incorporar indicadores para la Cooperación Sur-Sur

Consecuentes con el objetivo de mejorar y ampliar el análisis de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, un desafío importante del presente Informe sigue residiendo en avanzar en la capacidad para “*identificar, medir, caracterizar y evaluar*” esta cooperación (Cabrera, 2012; p.5). Dicho desafío, no obstante, depende a su vez de la consecución de otro reto más concreto: la generación y aplicación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur.

En el esfuerzo de responder a ello, a lo largo de los años 2011 y 2012, el espacio iberoamericano empezó a impulsar esta tarea. Claves en este proceso resultaron los dos seminarios-talleres de Quito (septiembre de 2011)¹ y Montevideo (marzo de 2012)² celebrados en el marco del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Los avances que se produjeron bajo el “*proceso colectivo*” de discusión que tuvo lugar en dichos talleres (Cabrera, 2012; p.3), así como una mirada a otros ámbitos de referencia, posibilitaron una aproximación a estos indicadores para la Cooperación Sur-Sur, así como un primer uso o tratamiento para algunos aspectos referidos a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, modalidad de la que es objeto este capítulo.

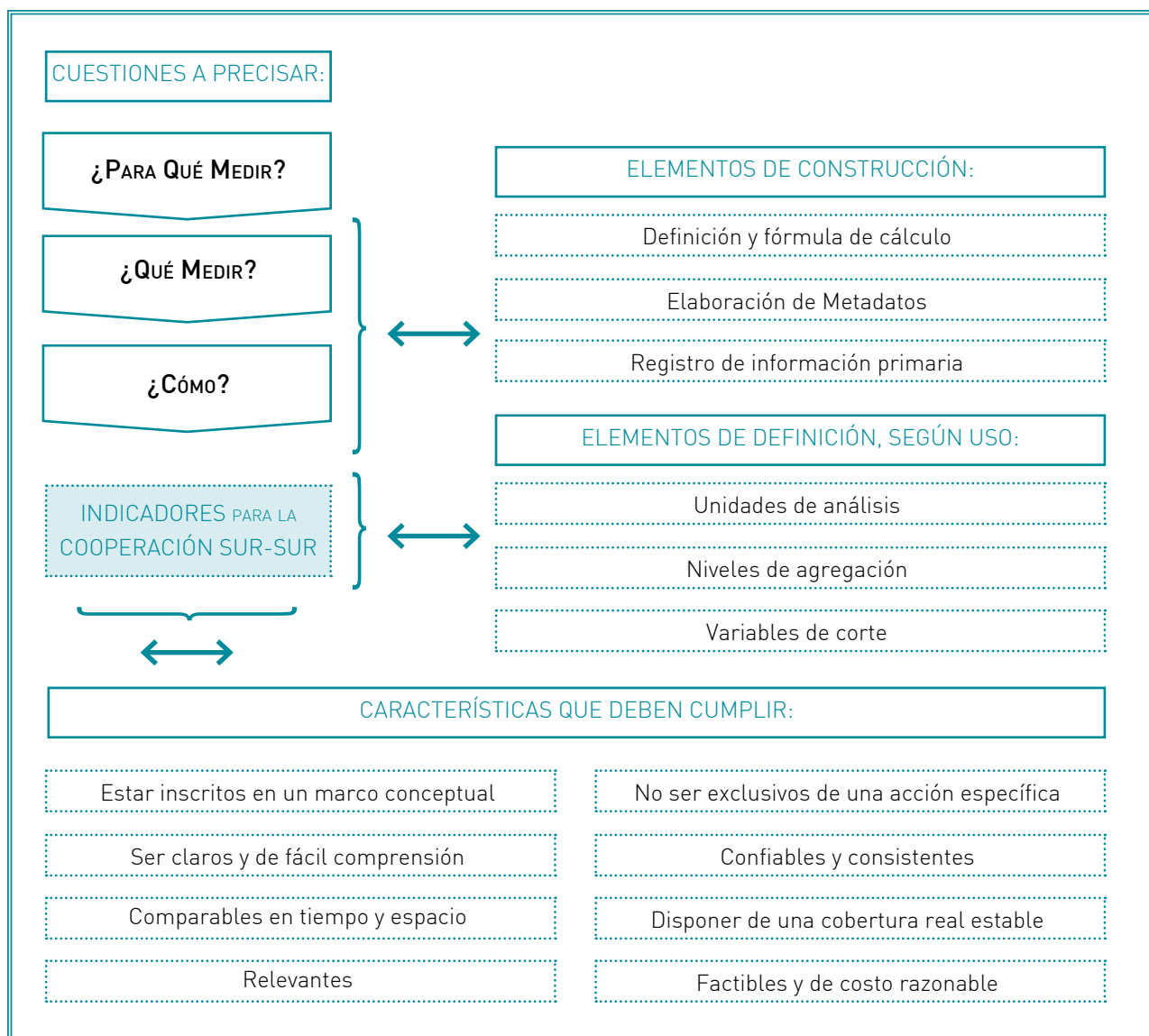
En este sentido, el Esquema II.1 se elaboró para entender la lógica que se ha seguido en este proceso. De su observación, cabe destacar que:

- 1) En términos generales, todo proceso de construcción de indicadores se inicia respondiendo a dos cuestiones: *¿Para qué medir?* (cuál es el objetivo) y *¿Qué medir?* (a través de qué). Sólo después de definir ambas respuestas, se puede iniciar el proceso de construcción de los indicadores deseados. El *¿Cómo?*, sin embargo, viene condicionado por la posibilidad real de generar y registrar los datos primarios que, “*de forma sistemática y sin ambigüedades*” (Cabrera, 2012; p.5), alimentan todo indicador. Para evitar dichas ambigüedades, para cada uno de los indicadores “*debe existir (además) una definición, una fórmula de cálculo y unos metadatos*” que faciliten tanto “*su mejor entendimiento (como su) socialización*” (Mondragón, 2002; p.54).
- 2) Por su parte, la forma última de cada indicador está condicionada, a su vez, por la aplicación o uso concreto que en cada análisis quiera dársele. Dicho uso fuerza a la elección de distintas unidades de análisis, niveles de agregación y variables de corte. Las múltiples opciones de combinación de estos parámetros posibilitan que, a partir de unos pocos datos básicos, se obtenga un abanico de indicadores realmente amplio.
- 3) El potencial de obtención de indicadores, sin embargo, queda limitado por su factibilidad, ligada a la exigencia de cumplimiento de ciertos requisitos. Entre éstos destacan los que afectan tanto a sus propios rasgos (ser específicos, explícitos, relevantes, claros y de fácil comprensión) como al modo en que debe generarse la información de la que dependen, la cuál debe ser obtenida de fuentes estables y con una frecuencia de tiempo regular. El incumplimiento de este requisito limita el potencial de uso e interpretación de un indicador, pues impide los análisis de evolución y anula el principio de comparabilidad.

1- Seminario-Taller “Indicadores para la Cooperación Sur-Sur: necesidades, posibilidades y desafíos”, celebrado en Quito (Ecuador) entre los días 14 a 16 de septiembre de 2011.

2- Seminario-Taller “Cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012: revisión, mejora e incorporación de indicadores”, celebrado en Montevideo (Uruguay) entre los días 27 a 29 de marzo de 2012.

Esquema II.1. Proceso de generación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur



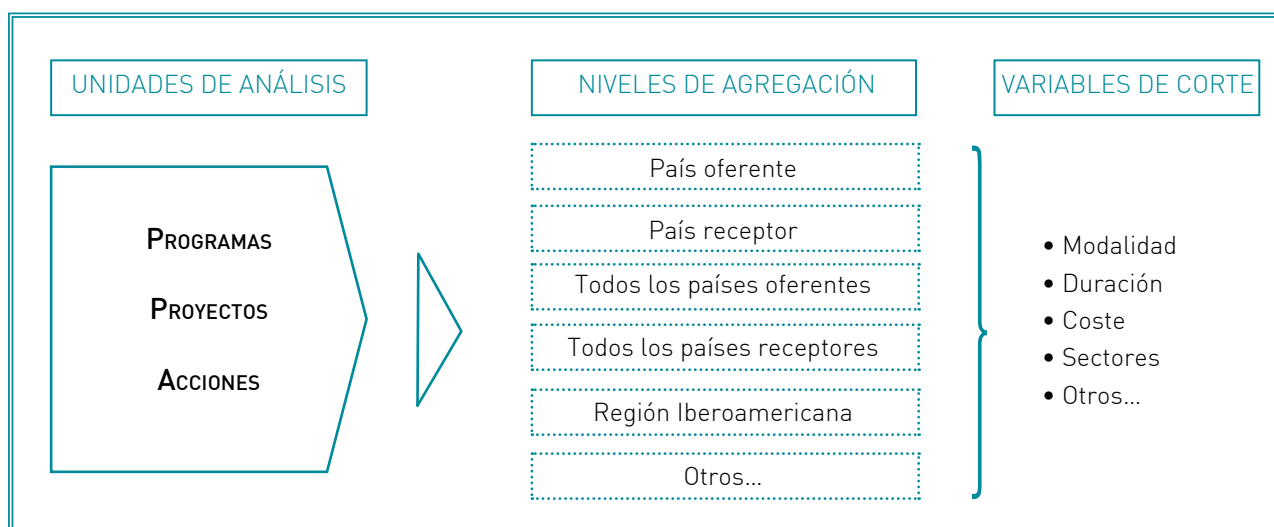
Fuente: SEGIB a partir de Cabrera (2012) y Mondragón (2002).

En este sentido, la aproximación llevada a cabo desde el espacio iberoamericano arrojó, de momento, los siguientes acuerdos:

1. El *¿Para qué medir?* quedó sujeto al intento de dar respuesta a cuestiones relacionadas con: la **gestión** de la Cooperación Sur-Sur y, más en concreto, a su proceso de **planificación y seguimiento**; el **análisis** y la **evaluación** de sus resultados; y a su **visibilización externa** (Cabrera, 2012; De la Lastra, 2011).
2. El *¿Qué medir?* concretó las cuestiones anteriores. Así y mientras la visibilización se redujo a ofrecer una **dimensión** de la Cooperación Sur-Sur en sus posibles variantes; los aspectos relacionados con la gestión son diversos y abarcan desde la identificación de la **toma en cuenta de prioridades estratégicas y de desarrollo nacional** hasta la **disponibilidad de recursos** humanos, materiales y financieros, pasando por el conocimiento de la propia **fortaleza institucional de la unidades técnicas** que trabajan la Cooperación Sur-Sur. Asimismo y respetando el marco teórico que presupone que la práctica

de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica está asociada al ejercicio de una serie de principios, la evaluación de esta cooperación no se centró tanto en los resultados como en el proceso. Por ello, además de aspectos como la **eficiencia**, la **eficacia** y la sostenibilidad, el espacio iberoamericano busca constatar si se cumplen criterios como la **horizontalidad**, **equidad**, **reciprocidad** y **responsabilidad compartida**, entre otros.

Esquema II.2. Ejemplos de unidades de análisis, niveles de agregación y variables de corte usados en la generación de Indicadores para la Cooperación Sur-Sur, en el espacio iberoamericano



Fuente: SEGIB a partir de Cabrera (2012).

3. Conforme a évsto, desde el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur se elaboraron los Metadatos que responden al *¿Cómo?* se construyen los indicadores que, potencialmente, podrían dar respuesta a los señalados objetivos. Su obtención, sin embargo, queda supeditada a la definición y registro de unos datos primarios que, tal y como se resume en el Esquema II.2., deben permitir indicadores que:

- Usen como principal **unidad de análisis**, los **programas, proyectos y acciones de cooperación**; dicho en otros términos, *“los productos tangibles”* a través de los que se ejecuta la Cooperación Sur-Sur (Cabrera, 2012; p.6) y que posibilitan dar seguimiento a sus fases de ejecución (identificación, negociación, implementación y resultados);
- Permitan diferentes **niveles de agregación**, por ejemplo, por **país** o por el **conjunto de países** que participan de la cooperación, asumidos individualmente, para el total de la **región iberoamericana** o en función del rol ejercido (**oferente y/o receptor**);
- Faciliten el análisis desde distintas **variables de corte**, entre las que destacan la **modalidad** de cooperación, la **duración**, el **coste** ó el **sector de actividad**.

-
4. Pero la **elección de los datos primarios** a registrar para generar estos indicadores,³ está lastrada por las posibilidades reales de registro de los países. En efecto, hoy por hoy, los sistemas de información en cooperación de los países muestran todavía grados de desarrollo distintos. A pesar de los esfuerzos realizados, las divergencias detectadas provocan “un cuello de botella” y quiebran una regla básica para la obtención, aplicación y correcta interpretación de los indicadores: su construcción en torno a datos que gocen de una “cobertura real estable”. En este sentido, las mejoras que los países están registrando irán aminorando este problema y, a corto/medio plazo, permitirán, sin duda, su superación.

En síntesis, en estos dos últimos años, las discusiones sostenidas y el trabajo de conceptualización y registro realizado en el espacio iberoamericano, dieron lugar a un primer gran paso en la generación y aplicación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur. La presente edición del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* refleja este primer esfuerzo por enriquecer el análisis a través del uso de indicadores. Por ese motivo y dependiendo de los límites que establezca la disponibilidad de datos, este *Informe de la Cooperación Sur-Sur* incorporará indicadores desde una doble perspectiva: aplicándolos al análisis de algunos aspectos concretos; abordando su tratamiento y potencial de uso futuro.

Conforme a esto, el presente capítulo se estructura como sigue:

1. En primer lugar se analiza, para 2011 y a partir de las matrices de oferta y recepción, la evolución de las acciones y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral.
2. A continuación, se identifican las distintas importancias relativas que los países mantienen sobre el total de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral ejecutada en dicho año.
3. En tercer lugar, se abordan las relaciones intrarregionales. Se trata, en este caso, de identificar de qué modo se establecen los intercambios de cooperación entre los países iberoamericanos, tanto a partir de las relaciones bilaterales como de las subregionales. Asimismo y como novedad para este Informe 2012, se realiza una aproximación a lo extrarregional, a partir de una referencia particular a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que la región mantiene con Haití y el resto del Caribe no iberoamericano.
4. Por otro lado, se efectúa una caracterización por sectores de actividad. Esto permite dibujar el perfil de capacidades y necesidades tanto de la región como de los países.
5. Finalmente, se revisa la información disponible, todavía parcial e incompleta, sobre los costes económicos asociados a los proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de 2011. Tras dicha revisión, se analiza su potencial uso en la generación de indicadores que permitan desde ofrecer valores alternativos de “dimensión” de la Cooperación Sur-Sur hasta evaluar la “responsabilidad compartida” o su “eficiencia”.⁴

3- Para este Informe 2012 y para esta modalidad concreta de cooperación, se recogen datos que se refieren a proyectos y acciones; países participantes por rol (oferente y receptor); fechas de aprobación, inicio y finalización de actividad; coste presupuestado y ejecutado por intervención y período definido; sector de actividad.

4- A diferencia de otras ediciones, la última sección de este capítulo, referida tradicionalmente a la Ayuda Humanitaria y de Emergencia de la que participó la región en el ejercicio de referencia, se convierte en una tabla del anexo del Informe. Esta decisión se toma porque hubo poco reporte de lo sucedido en torno a esta modalidad en 2011.

II.2. Acciones y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en 2011

Tal y como se observa a partir de las Matrices II.1 y II.2,⁵ en el año 2011, los países iberoamericanos mantuvieron en ejecución un total de 586 proyectos y 229 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Al respecto de estas cifras, cabe señalar que:

1. Por un lado, una primera comparación de estos valores con los registrados en 2010 (529 proyectos y 313 acciones) sugiere una situación de cierta estabilidad en los intercambios totales de cooperación, así como una apuesta por impulsar proyectos en detrimento de las acciones. En efecto, para ambos años, la suma de acciones y proyectos se mantiene en torno a las 800-850 intervenciones. Asimismo, las acciones reducen su número en torno a un 25%, dato que contrasta con el aumento registrado por los proyectos, superior al 10%.
2. Los resultados anteriores, sin embargo, deben interpretarse con cautela ya que, en realidad, las series de datos de las que se dispone para los años 2010 y 2011, así como su tratamiento metodológico, presentan rasgos diferenciales que impiden un correcto ejercicio de comparación. De hecho:
 - a) Las fuentes de datos de ambos ejercicios difieren por un país. Así como todos los años, la información base fue reportada por las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación de los países iberoamericanos. Respecto de los 17 países que reportaron en 2010⁶ se añadió, para 2011, la declaración de Honduras.
 - b) El aumento en el número de proyectos puede haber reflejado la mejora en las capacidades de registro de algunos países. Esta mejora es sin duda positiva para la calidad de la información pero, hasta que no se consolide, no permite una cobertura de datos estable que garantice, a su vez, la comparabilidad de las series.
 - c) Por su parte, el cambio de criterio aplicado a la hora de contabilizar los denominados proyectos “bidireccionales”, también empuja el valor final al alza.⁷ En este sentido, en las ediciones anteriores, los proyectos “bidireccionales” (aquellos en los que los dos socios actúan a la vez como oferentes y receptores de cooperación) se trataban separadamente y no se incluían en la matriz de oferta y recepción de cooperación. A partir del presente Informe, el criterio que se aplica⁸ revierte la situación anterior, pues se decide empezar a contabilizarlos en las mismas matrices de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Así, “cada proyecto bidireccional” (identificado en la matriz por estar entre paréntesis) se asigna a los dos socios en los dos roles lo que provoca, primero, un “doble registro” y, después, un “aumento contable” del número de proyectos finalmente registrados. Tal y como se observa en la Matriz II.1, este cambio de criterio es especialmente relevante en casos como el de México, para quién la “bidireccionalidad” (que afecta a un 27% de los proyectos que ofrece y a un 62% de los que recibe) es *operativa* ó, dicho de otro modo, *definitoria* del modo en qué coopera con otros países en desarrollo.⁹

5- Recordar que cada casilla de la Matriz informa de: a) El número de proyectos/acciones intercambiadas por cada pareja de cooperantes: en la correspondiente horizontal se identifica el nombre del país que ejerce el rol de oferente; en la vertical, el del que actúa como receptor. b) Las casillas de las última fila y columna informan del total de proyectos/acciones en que cada país ha participado: de nuevo como oferente o receptor, respectivamente. c) La suma final de la última columna y de la última fila coincide y se refiere al número total de proyectos/acciones ejecutadas ese año.

6- La información sobre los proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral del año 2010 fue aportada por los 19 países iberoamericanos de renta media, a excepción de Venezuela y Honduras.

7- El mismo razonamiento que se va a exponer es aplicable a las acciones “bidireccionales” pero con un resultado inverso, pues la aplicación de este nuevo criterio de contabilización habría frenado una caída mayor.

8- La decisión de aplicar este nuevo criterio la toman los países en el Seminario-Taller que tuvo lugar en Montevideo en marzo de 2012 bajo el auspicio principal del Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

9- Desde el año 2007, México viene impulsando con otros países en desarrollo asociaciones de carácter estratégico. En el marco de dichas asociaciones, México impulsa una Cooperación Sur-Sur (entendida, en línea con la propia conceptualización de las Naciones Unidas, como “una colaboración solidaria que ofrece a los países involucrados, la posibilidad de transferir recursos, conocimientos, habilidades y experiencias”) que a su vez es nítidamente “horizontal” (en términos de compartimentación de costos y beneficios). Al tratarse de asociaciones entre interlocutores de similar grado de desarrollo y que gozan del estatus de potencia emergente, su implementación se produce siempre bajo el ejercicio dual de oferente y receptor por parte de ambos participantes. Por ello, y en términos operativos, toda la cooperación que tiene lugar en dicho marco es considerada “bidireccional” y así queda formalizada. El referente más claro de este modelo de actuación es el Fondo Conjunto México-Chile, vigente desde 2007 (AMEXCID, 2012).

d) Otro factor que afecta al correcto manejo de las series de datos está relacionado con el hecho de que lo que se registre sean proyectos “en ejecución”. En este sentido, a la hora de comparar datos de distintos períodos, resulta interesante conocer cuántos de los proyectos en ejecución en el último ejercicio ya lo estaban en años precedentes y, con el dato obtenido, analizar como tratarlos metodológicamente para evitar una posible doble contabilidad. Tal y como se desprende del Cuadro II.1, el hecho de que esta edición del Informe disponga de alguna información parcial acerca, entre otras, de las fechas de inicio de actividad de la cooperación, permite saber que, para este año 2011, al menos un 15% de los 586 proyectos que se registran en ejecución, también lo estaban en 2010.

Matriz II.1. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2011

En unidades

OFERENTES		RECEPTORES																		TOTAL	
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana	Uruguay		Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia								1											1	
	El Salvador											1								1	
	Guatemala																			0	
	Honduras								1											1	
	Nicaragua																			0	
	Paraguay												1							1	
PIM-ALTO	Argentina	27	6	1		2	34	(1)		(7)+2	2	9	9	(8)+1	2	6	2	1	120		
	Brasil	14	30	5	4	8	24	(1)+5	1	18	11	14	10	(1)+5	4	23	11	12	9	210	
	Chile	7	2	4	2	1		1			1		4	(8)	6			2		38	
	Colombia	2	3	2	15		2	(7)			14			4		(1)+1	4			55	
	Costa Rica													(3)+1						4	
	Cuba	4	4	3	2	5	2	1		2			2	2	2	4		1	19	53	
	Ecuador		2				3									1	1		3	10	
	México	2	4	6	1	4		(8)+1	(1)+2	(8)+0	8	(3)+8	6	9		3		2	(1)	77	
	Panamá																			0	
	Perú	1								(1)			1							3	
	R. Dominicana																			0	
	Uruguay		4							2	3			(1)	1					11	
	Venezuela														1					1	
TOTAL		57	55	21	24	20	65	24	4	11	43	39	29	37	34	19	36	20	17	31	586

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 976 a 3.855 dólares) o de Ingreso Mediano Alto (entre 3.856 a 11.905 dólares). b) Entre paréntesis se recogen aquellos proyectos que fueron declarados por los países como “bidireccionales”. En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Matriz II.2. Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2011

En unidades

OFERENTES		RECEPTORES																	TOTAL		
		PIM-BAJO					PIM-ALTO														
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana		Uruguay	Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia																				0
	El Salvador																				1
	Guatemala																				0
	Honduras																				0
	Nicaragua																				0
	Paraguay																				1
PIM-ALTO	Argentina		1	2		2	2		1	1	1		5	3		5	2	1	(1)+3	1	31
	Brasil		3										1	(1)		5					10
	Chile		3		1	2	1		2				1		1	3	2	3			19
	Colombia		4	7	17								1	1	1	2					47
	Costa Rica				4											1	1				6
	Cuba	1	4	1	1	2	1	1	1	1	1		1	1	1	2	1	1	1	6	28
	Ecuador		1				7										(2)				10
	México	6	5	4	4	3		2	(1)				2	1		7	4		3		42
	Panamá						1				1				2						4
	Perú		1	1			1			3	1		(2)+2		1				1		13
	R. Dominicana		1																		1
	Uruguay	1	1				4	(1)+1		1		1			1	1	1	1			14
	Venezuela					1										1					2
TOTAL		8	24	15	27	10	17	5	5	3	6	18	8	12	6	19	22	5	12	7	229

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 976 a 3.855 dólares) o de Ingreso Mediano Alto (entre 3.856 a 11.905 dólares). b) Entre paréntesis se recogen aquellas acciones que fueron declarados por los países como "bidireccionales". En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

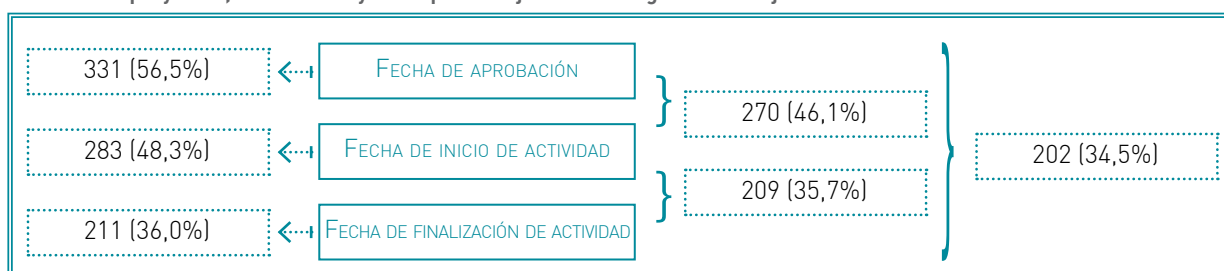
Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Cuadro II.1. El uso de las fechas en la generación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur

La posibilidad de ampliar y mejorar el análisis de todo el proceso de ejecución de la cooperación, requiere de la correcta delimitación de los momentos que separan sus distintas fases (identificación, negociación, implementación y resultados). Por ello y como primer paso en esta dirección, los países decidieron, en el marco del Seminario-Taller celebrado en Montevideo en marzo de 2012 e impulsado por el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) junto a la propia SEGIB y la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI), empezar a registrar tres fechas consideradas claves: la **fecha de aprobación** de los proyectos y acciones a ejecutar, la **fecha de inicio** de actividad y la **fecha de finalización**.¹

Caracterización de la información disponible sobre fechas para proyectos registrados en 2011

Número de proyectos, en unidades y como porcentaje del total registrado en ejecución en 2011



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

En este sentido, para el caso de los proyectos y tal y como se observa a partir del esquema anterior, entre un 36% y un 56% de los proyectos registrados en 2011 llevan asociada alguna información referida a, al menos, una de las tres fechas. Por su parte, las combinaciones de fechas disponibles para cada uno de los proyectos diverge: así, se conocen simultáneamente las fechas de aprobación e inicio de cerca de la mitad de los proyectos; las de inicio y finalización de más de un 35% de éstos; y las tres fechas, a la vez, para más de un tercio.

La disponibilidad de las fechas da juego para generar indicadores de muy distinto uso. A modo de ilustración:

1. La distribución de las fechas por años (tabla siguiente) permite conocer, por ejemplo, que:

- Cerca de la mitad (un 46,2%) de los proyectos en ejecución en 2011 fueron aprobados ese mismo año, frente a un 22,4% que lo fue en el año inmediatamente anterior, 2010. Por su parte, prácticamente un tercio de éstos (el 31,4%) remonta su aprobación a fechas anteriores a 2009.
- De entre los proyectos en ejecución en 2011, aproximadamente un 30% registra una fecha de inicio anterior a 2011. Mientras tanto, un 70% de éstos inicia su actividad en el mismo 2011.
- Por otro lado, un 35,1% de los proyectos ha finalizado o tienen prevista su finalización durante el año 2011. Asimismo, se prevé que cerca de un 45% de la cooperación esté todavía en ejecución en 2013.

Distribución de las fechas registradas, según el año al que se refieren

Porcentaje del total de proyectos para los que se dispone de las fechas de aprobación, inicio y finalización

FECHAS	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	TOTAL
APROBACIÓN	0,3	5,1	3,3	11,2	11,5	22,4	46,2					100
INICIO		1,4	1,4	2,1	6,7	17,7	70,7					100
FINALIZACIÓN							35,1	20,4	42,7	0,9	0,9	100

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Cuadro II.1. El uso de las fechas en la generación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur

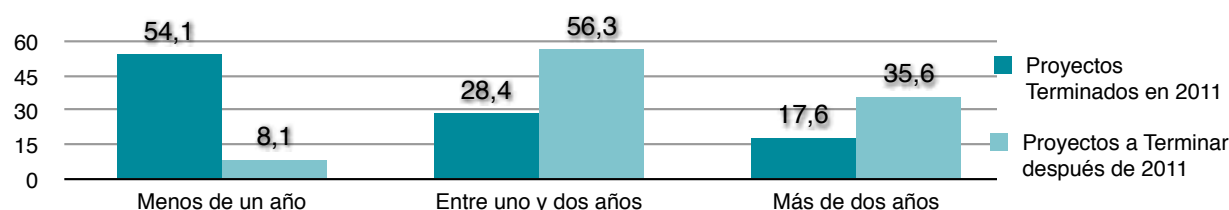
(continuación)

2. Lo anterior es ilustrativo, pero los aspectos anteriores se pueden concretar con indicadores más elaborados. Así, calculando para todos los registros disponibles su promedio de duración,² se puede afirmar que:

- Entre los proyectos que terminaron o prevén terminar en 2011 (ver gráfico inferior), son mayoría (un 54,1%) los más cortos, aquellos que se ejecutan en un período inferior a un año. De hecho, se estima que sólo una minoría (el 17,6%) de esos proyectos, se mantendrá en ejecución más de dos años.
- Dichos resultados contrastan con los obtenidos para aquellos proyectos que se prevé terminen más allá de 2011. Las previsiones sitúan como proyectos mayoritarios (un 56% y un 35%, respectivamente), a los que estarán en ejecución más de un año e inclusive de dos. Por el contrario, se estima que apenas un 8% del total registrado esté en ejecución menos de un año.

Distribución de los proyectos por promedio de duración, según terminen en fecha igual o posterior a 2011

Porcentaje

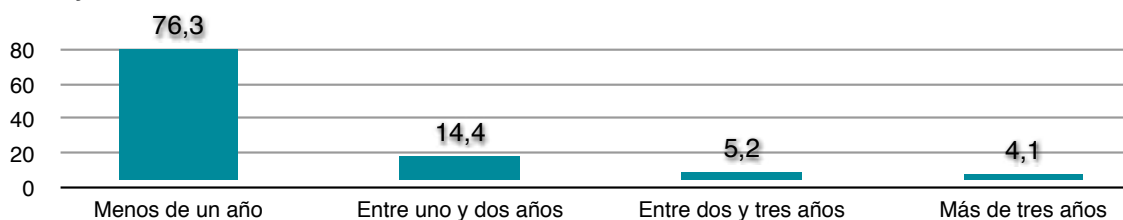


Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

3. Lo anterior ayuda a dar una "dimensión" a los proyectos. Pero la disponibilidad de fechas permite también una aproximación a cuestiones como "la eficiencia", evaluada en este caso a partir del promedio de tiempo transcurrido entre el momento de la aprobación y el de inicio de la actividad.³ En este sentido y tal y como se observa en el gráfico siguiente, la mayoría de los proyectos (más del 75%) tardan menos de un año en ponerse en marcha. Este dato sería coherente con la suposición de que los proyectos tienden a ser aprobados en comisiones mixtas (o instancias similares) en las que se identifican y acuerda la cooperación bilateral que se impulsará durante el ejercicio siguiente. Por ese mismo motivo, son los menos (un 10%) los que registran demoras superiores a los dos años. Aún así, este 10% tampoco tiene porqué interpretarse negativamente, pues puede estar refiriéndose a proyectos que se integran en programas de cooperación más amplios, comunes en la región y aprobados con mucha antelación a la fecha de inicio de actividad.

Distribución de los proyectos, según tiempo transcurrido entre su aprobación e inicio de ejecución

Porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

1 Según el informe elaborado por el PIFCSS (2012; p.6 y 7), "un proyecto se considera aprobado cuando existe un documento de proyecto y además, éste ha sido formalizado, al margen de la instancia concreta. La fecha de aprobación considerada es la última, pues coincide con el cumplimiento de ambos requisitos". Por su parte, la fecha de inicio coincide con la del "principio de la primera actividad, con independencia de que hubiera gestiones previas" y, la fecha de finalización, señala "cuando se da por cumplida la última actividad, sin que ello incluya el informe final, una condición que no es requisito de todos los proyectos".

2 Σ (fechas de finalización-fecha de inicio)/Total de proyectos para los que se dispone de ambos datos.

3 Σ (fechas de inicio-fecha de aprobación)/Total de proyectos para los que se dispone de ambos datos.

Fuente: SEGIB a partir de Cabrera (2012), PIFCSS (2012) y declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

3. Finalmente, la prevalencia de los proyectos (2,5 por cada acción), sugiere una Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que apuesta por intervenciones de mayor dimensión. De nuevo, la disponibilidad de información, aún parcial e incompleta, referente a las fechas de inicio y finalización de actividad (Cuadro II.1), permite empezar a obtener datos que ratifican esta distinta dimensión. En este sentido, el cálculo del promedio de duración de las intervenciones en cooperación sugiere que, mientras que los proyectos registran un período de ejecución medio de 587 días (algo más de un año y medio), las acciones se ejecutan en 41 días (poco más de un mes).

II.3. Participación de los países en la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral

A lo largo de 2011, los países mostraron distintas intensidades de participación sobre el total de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Así al menos lo sugiere la observación de los mapas de distribución II.1 y II.2,¹⁰ elaborados para visualizar con rapidez qué países de la región concentraron los mayores y menores niveles de oferta y de recepción de cooperación.

En concreto, en lo que se refiere a los proyectos y considerando en primer lugar el peso de los países en el ejercicio de su rol de oferentes, la observación del Mapa II.1.A sugiere que el grueso de la cooperación llegó ejecutado por apenas tres países: Brasil, Argentina y México, quienes explicaron prácticamente el 70% de los 586 proyectos de 2011. Entre ellos también hubo diferencias sustanciales, pues Brasil impulsó casi el doble de intervenciones que Argentina (210 proyectos –un 36% del total- frente a 120 –un 20,5%-) y el triple que México (77 proyectos, igual a un 13,1%). Muy cerca les siguieron Colombia, Cuba y Chile, quienes registraron 55, 53 y 38 proyectos cada uno, lo que añadió al 70% anterior otros 25 puntos de participación.

Mientras tanto, el 5% restante (poco más de 30 proyectos) dependieron de casi una decena de países. Destacaron Uruguay y Ecuador, dos actores que en el ejercicio 2010 ya empezaban a emerger como nuevos oferentes y que para el ejercicio 2011 se reafirmaron con la ejecución conjunta de una veintena de proyectos. De modo más incipiente, Costa Rica y Perú reivindicaron también su nuevo rol, ejecutando 4 y 3 proyectos, respectivamente. Por su parte, las intervenciones de los centroamericanos El Salvador y Honduras, y de Venezuela, Bolivia y Paraguay desde Sudamérica, fueron puntuales (un proyecto por país). Finalmente, Guatemala, Nicaragua, Panamá y República Dominicana no registraron ningún proyecto.

Por contraste y en lo que se refiere a la recepción, a partir del Mapa II.1.B se observa como solo hubo un país, Paraguay, que concentrara más del 10% de los proyectos (unos 65). Le siguieron de cerca Bolivia y El Salvador, quienes sumaron casi otro 20% de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en ejecución en 2011. Con participaciones individuales menores, de entre un 5% y un 7,5% del total, estuvieron, por un lado, México y Costa Rica y, por otro, las andinas Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú. Por su parte, con pesos relativos de entre el 2,5% y el 5,0% (equivalentes a la recepción de entre 15 y 30 proyectos) se situaron, junto a Argentina y Uruguay, Cuba, Honduras, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Panamá. Por último, Brasil y Chile, primer y sexto principal oferente, combinaron dicho rol con el de receptores y registraron, en cada caso, la ejecución de 11 y 4 proyectos de cooperación.

10- Recordar que para construir un mapa se estiman los porcentajes de participación que los países tuvieron sobre el total de proyectos/ acciones ofrecidos o recibidos, según corresponda. Se organizan después dichos valores por franjas de intensidad (menos de un 2,5%; entre un 2,6 y un 5,0%; entre un 5,1 y un 7,5%; entre un 7,6 y un 10,0% y por encima de un 10,1%) y se asigna a cada franja un color.

Mapa II.1. Distribución geográfica de los proyectos de cooperación, según rol. 2011

II.1.A. Según oferente



II.1.B. Según receptor



LEYENDA. FRANJAS DE INTENSIDAD, SEGÚN PORCENTAJE DE PROYECTOS DE COOPERACIÓN OFRECIDOS O RECIBIDOS EN EL AÑO 2011:

VALOR	COLOR
No se registran proyectos	[Color blanco]
Entre un 0,1% y un 2,5%	[Color gris claro]
Entre un 2,6 y un 5,0%	[Color gris medio]
Entre un 5,1% y un 7,5%	[Color gris oscuro]
Entre un 7,6% y un 10,0%	[Color azul claro]
Más de un 10,1%	[Color azul oscuro]

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Respecto de dicha distribución, no obstante, conviene realizar algunas puntualizaciones:

1. Por un lado, se intuye un mayor grado de concentración desde la óptica de los proyectos ofrecidos que desde los recibidos. Como sucede en otros casos, esta intuición puede ratificarse a partir de la aplicación de algunos indicadores. En este sentido, el Cuadro II.2 sugiere indicadores que, inspirados en otros que ya se aplican al análisis del comercio internacional, miden el grado de concentración de la Cooperación Sur-Sur. De la observación de algunos de los resultados obtenidos (Tabla II.1), se desprende que:

- a) Efectivamente, un 75% de la oferta de cooperación depende de tan sólo 4 países, frente a los 11 receptores que explican ese mismo volumen de participación. Asimismo, los tres principales oferentes concentran el 70% de la cooperación, cifra que más que duplica el 30% correspondiente al mismo número de receptores.
- b) Si se aplica una variación del Índice de Herfindahl de comercio exterior a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y se mantiene su baremo de interpretación,¹¹ se comprueba que la recepción de proyectos, con un índice del 0,0660 (por debajo del 0,10) está diversificada mientras que la oferta, que arroja un 0,20095 (por encima del 0,18 que marca la franja divisoria), está concentrada.

Cuadro II.2. Del comercio exterior a la Cooperación Sur-Sur: reinterpremando indicadores

Uno de los factores determinantes del proceso de desarrollo de toda economía, reside en el modo en qué ésta se inserta en el comercio internacional. Tanto en la gestión de esa inserción como en el diseño de la estrategia más adecuada para cada realidad nacional, resulta importante tener información sobre aspectos tan diversos como el tamaño del mercado en el que el país participa, el peso de sus importaciones y exportaciones, la intensidad de relación mantenida con unos u otros socios o la participación relativa de los distintos productos, entre otras cuestiones. Para todo ello, resulta imprescindible generar indicadores de comercio exterior y política comercial.

En este sentido, comercio exterior y cooperación internacional comparten el mínimo de rasgos suficientes (ambos implican intercambios bilaterales entre países) para que parte de los indicadores aplicados a la realidad comercial inspiren la generación de otros aplicables a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. De hecho y tal y como se observa en la tabla inferior, para reinterpretar, por ejemplo, "Indicadores de concentración comercial" (Cabrera, 2012; Durán y Álvarez, 2008) basta con efectuar pequeños ejercicios de sustitución de unidades de análisis (valor de las exportaciones e importaciones por el número de proyectos/acciones ofrecidas/recibidas), de variables de corte (productos por sectores de actividad; destinos y orígenes por receptores y oferentes) e incluso de ámbito de aplicación (todo el comercio mundial por la cooperación realizada en el espacio iberoamericano).

Caracterización de la información disponible sobre fechas para proyectos registrados en 2011

Número de proyectos, en unidades y como porcentaje del total registrado en ejecución en 2011

INDICADORES DE CONCENTRACIÓN COMERCIAL	INDICADORES PARA LA CHSS BILATERAL
Proporción que representa el intercambio de un país (suma de sus exportaciones e importaciones) sobre el total del comercio mundial	Proporción que representa el intercambio de un país (suma de su cooperación ofrecida y recibida) sobre el total de la CHSSB intercambiada en Iberoamérica
Peso de los 5 principales productos de exportación/importación sobre el total exportado/importado por un país (grado de dependencia)	Peso que los 5 principales oferentes/receptores sobre el total recibido/ofrecido por un país (grado de dependencia)
Número de destinos/orígenes que superan un umbral preseleccionado (por ejemplo, un 75%) del total exportado/importado al/del resto del mundo	Número de receptores/ofertantes que superan un umbral preseleccionado (por ejemplo un 75%) respecto del total ofrecido/recibido por un país a la región iberoamericana
Índice de concentración/diversificación de Herfindahl, el cual pondera el peso de cada producto y socio sobre el comercio (exportaciones, importaciones o intercambio total) de un país	Índice de concentración/diversificación, a partir de la ponderación del peso del resto de socios sobre la cooperación ofrecida/recibida de un país

Fuente: SEGIB a partir de Cabrera (2012) y Durán y Álvarez (2008).

11- Se entiende que hay dispersión, para valores por debajo de 0,10; moderada concentración, cuando se oscila entre el 0,10 y un 0,18; concentración, a partir de este último valor.

Cuadro II.2. Del comercio exterior a la Cooperación Sur-Sur: reinterprelando indicadores (continuación)

Así y fruto de dichas modificaciones, se pueden medir distintos aspectos de la Cooperación Sur-Sur como:

- El peso que cada país representa (en su doble rol de oferente y receptor) sobre el total intercambiado;
- El grado de dependencia de cada socio respecto de la cooperación realizada o recibida de otros países;
- El nivel de concentración que la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral ejecutada en Iberoamérica tiene respecto de un número más o menos limitado de países oferentes y receptores.

Asimismo y en esta misma última línea de medición, un referente más complejo pero muy ilustrativo en su resultado final, se refiere al uso del denominado **Índice de concentración de Herfindahl**. En economía, dicho índice se utiliza, por ejemplo, para identificar si el comercio mundial o de un país depende de muchos o pocos socios, de muchos o pocos productos, o incluso de alguna combinación determinada de ambas cosas. De hecho, la versión más completa de este índice se obtiene sumando los cuadrados de las participaciones relativas que cada producto y socio tienen sobre el comercio que un país mantiene con el resto del mundo. El recurso a este tipo de fórmula matemática facilita la obtención de un índice que oscila entre 0 y 1 y cuyo baremo de referencia e interpretación asocia la diversificación con valores por debajo de 0,10; la concentración moderada con los que van del 0,10 al 0,18; y la elevada concentración con los valores que superen ese mismo 0,18 (Durán y Álvarez, 2008).

Conservando la lógica y la estructura básica del Índice de Herfindahl pero reinterprelando su objeto de medición, se puede elaborar un **Índice de concentración/diversificación de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral**, bien de la región, bien de un país oferente o de un receptor, según el nivel de agregación que se decida. Así, por ejemplo, para conocer el grado de concentración que, en términos de países, tuvo la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral ofrecida en el año 2011, bastaría con aplicar la siguiente fórmula de cálculo,

$$\sum_{i=1}^n (P_{of-i} / P_{of-T})^2$$

dónde P_{of-i} se refiere a los proyectos ofrecidos por cada país y P_{of-T} al total de los proyectos ofertados ese año, y dónde cada uno de los ratios da idea del peso relativo que cada país tiene sobre la oferta final de proyectos.

Fuente: SEGIB a partir de Cabrera (2012), Durán y Álvarez (2008) y del Seminario-Taller organizado por el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur en Montevideo (marzo 2012).

Tabla II.1. Grado de concentración/dispersión de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2011
II.1.A. Aplicación de posibles indicadores de concentración/dispersión

INDICADORES	PROYECTOS	ACCIONES
Número de países que concentran el 75% de la CHSSB	9	11
Número de oferentes que concentran el 75% de la CHSSB	4	6
Número de receptores que concentran el 75% de la CHSSB	11	10
Porcentaje de la CHSSB participada por los tres países más activos	40,0%	29,9%
Porcentaje de la CHSSB ofrecida por los tres principales oferentes	69,5%	52,4%
Porcentaje de la CHSSB recibida por los tres principales receptores	30,2%	31,9%

II.1.B. Índice de concentración/dispersión de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según baremo

DIVERSIFICADO	0,10	MODERADAMENTE CONCENTRADO	0,18	CONCENTRADO
Proyectos (recibidos) = 0,0660				
Acciones (recibidas) = 0,0707		Acciones (ofrecidas) = 0,1278		Proyectos (ofrecidos) = 0,2095

Fuente: SEGIB a partir de Cabrera (2012) y declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

2. Por otro lado (Gráfico II.1), si los pesos relativos que los oferentes mantuvieron en el año 2011 se contrastan (con cautela)¹² con los correspondientes a 2010, se observa que, en ambos ejercicios, los seis países más activos (de sur a norte, Chile, Argentina, Brasil, Colombia, Cuba y México) fueron los mismos. Sin embargo, de un año al otro, las intensidades de participación registradas por unos y otros cambiaron, lo que alteró el orden de importancia relativa de los mismos. De hecho, mientras Brasil, tras registrar un incremento de los 177 hasta los 210 proyectos, se consolida como primer oferente:

a) Cuba siguió arrastrando el devastador efecto causado por los huracanes que azotaron la isla a finales de 2009 y que, tras provocarle unas pérdidas equivalentes al 20% de su Producto Interior Bruto (PIB), le obligaron, a partir de 2010, a concentrar sus recursos hacia lo interno en detrimento de lo externo. El resultado fue una intensa caída de los proyectos ofrecidos (de 139 a 53) y su consecuente desplazamiento desde el segundo hasta el quinto principal oferente.

b) Argentina y Colombia mejoraron su posición relativa (hasta el segundo y cuarto principal oferente), gracias tanto a las mejoras en su capacidad de registro como al aumento real de su actividad. En ambos casos, el número de proyectos ofrecidos más que se duplicó, desde los 57 a los 120 y de los 22 a los 55, respectivamente.

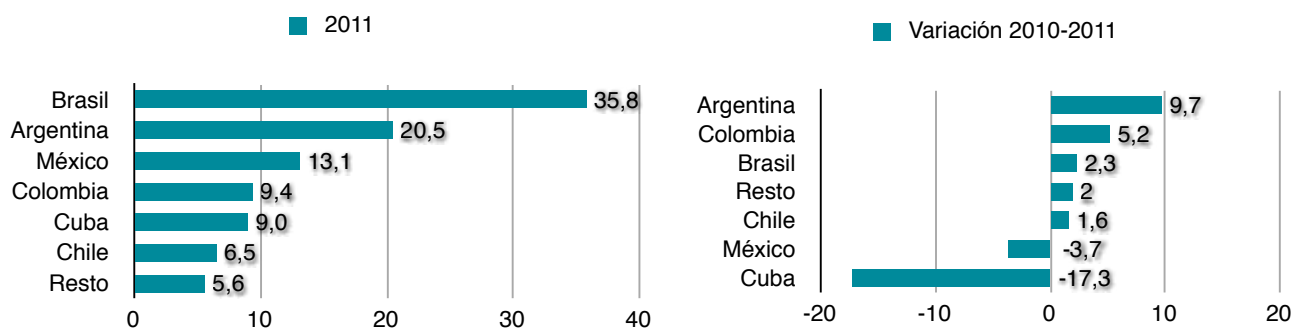
c) México registró, en términos relativos, una pequeña caída (perdió unos 3,5 puntos de participación), pero mantuvo el número proyectos ofrecidos por encima de los 75, lo que le permitió consolidarse como tercer oferente de la región.

3. Tal y como se verá más adelante, la intensidad de algunas relaciones bilaterales explica que los cambios registrados en los pesos relativos mantenidos por los oferentes tengan su reflejo en los de los receptores. En este sentido, el Gráfico II.1 muestra, por un lado, el aumento de participación de Paraguay (gana 5 puntos porcentuales entre 2010 y 2011) quien pasó de ser el quinto al principal receptor de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, desplazando así a El Salvador y Nicaragua, quienes pasaron de primer y segundo receptor a tercero y catorceavo. En todos los casos, los cambios en la participación relativa están relacionados con las variaciones de actividad registradas por sus principales oferentes (Brasil y Argentina en el caso de Paraguay; Cuba para El Salvador y Nicaragua).

Gráfico II.1. Cambios en las participaciones relativas de los países. Proyectos. 2010-2011

Participación sobre el total, en porcentaje; variación anual, en puntos porcentuales

II.1.A. Principales oferentes

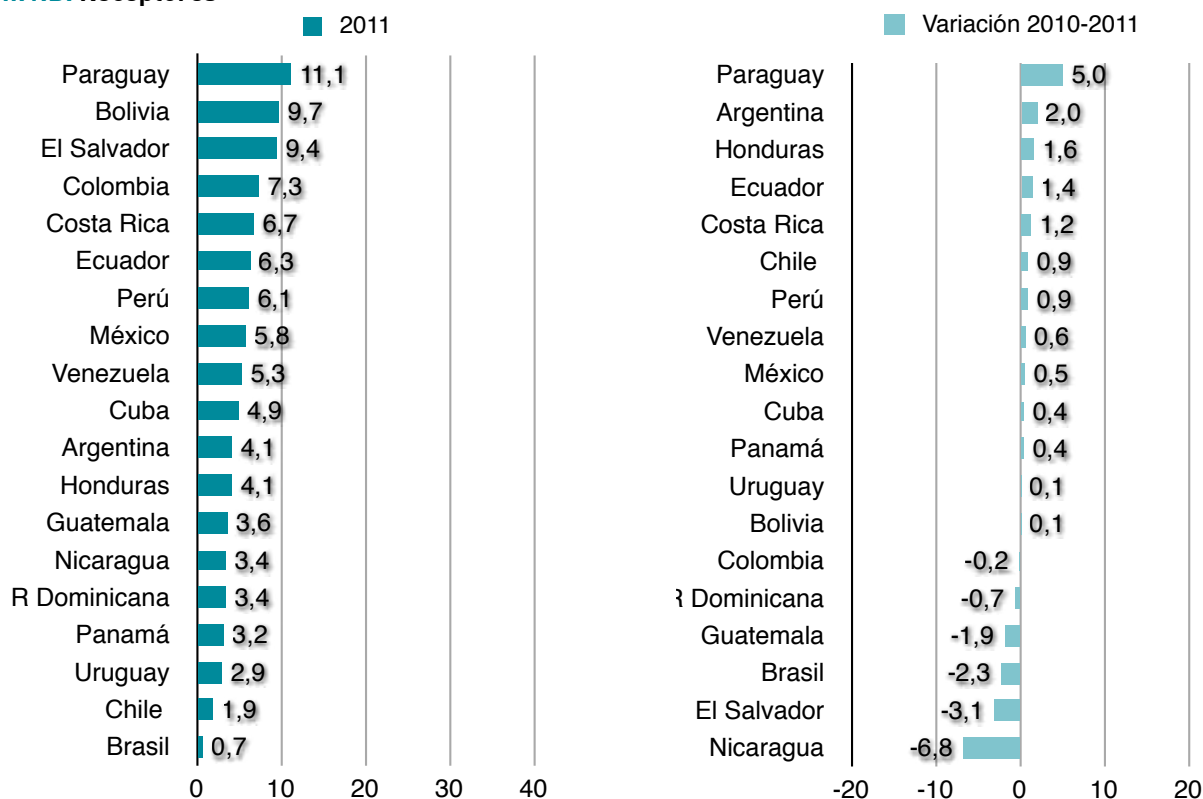


12- Recordar que, al no tener todavía una cobertura de datos estables, los resultados obtenidos al comparar series históricas no gozan de una plena fiabilidad.

Gráfico II.1. Cambios en las participaciones relativas de los países. Proyectos. 2010-2011

[continuación] Participación sobre el total, en porcentaje; variación anual, en puntos porcentuales

II.1.B. Receptores



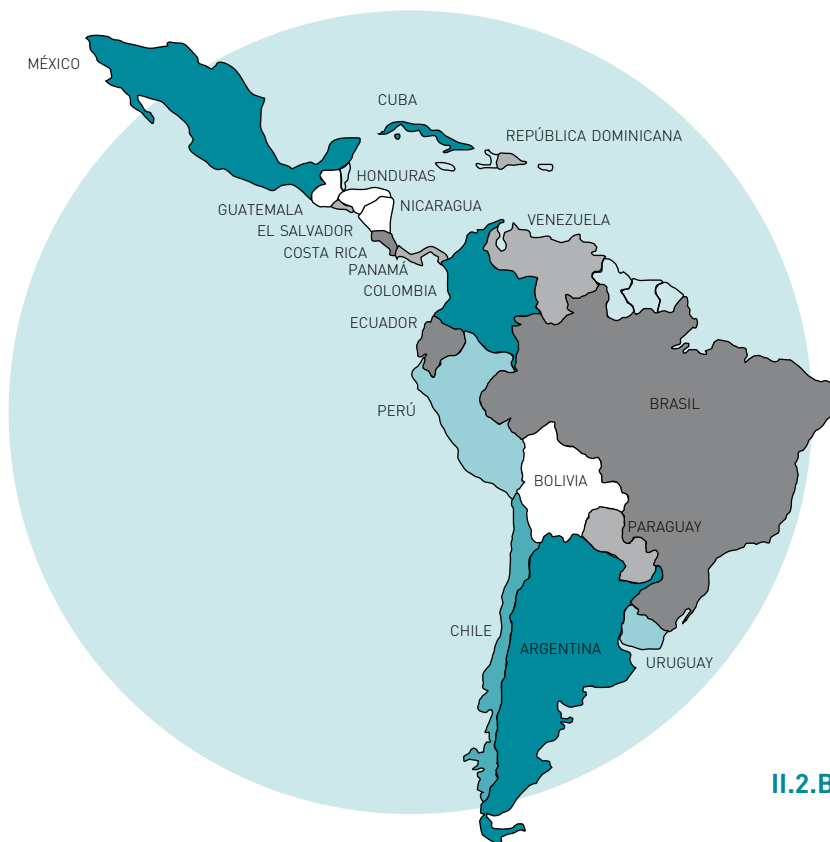
Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Finalmente, la observación combinada del Mapa II.2 y la Tabla II.1, permite hacer una breve referencia a lo sucedido con los países y su papel en la ejecución de las acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Respecto de ello, cabe señalar algunas cuestiones:

1. De nuevo, la oferta de acciones muestra un nivel de concentración más elevado que el de la recepción. En efecto, el 75% de las acciones ofrecidas dependen de 6 países, mientras que la recepción de ese mismo 75% se realiza en un mínimo de 10 países. Asimismo, los tres principales oferentes ejecutaron más de la mitad de las 229 acciones de 2011, mientras que en los tres principales receptores sólo se ejecutaron un tercio de éstas.
2. No obstante, en el caso de las acciones, el nivel de concentración de la oferta es menor que en el de los proyectos. Así lo confirma la aplicación del Índice de Herfindahl. Más específicamente, la recepción de acciones se situó en el 0,0707 (sin superar el 0,10 que marca el inicio de una moderada concentración), mientras la oferta arrojó un valor del 0,1278 (en la franja intermedia, por debajo del 0,18 que indica una concentración elevada).
3. Entre los principales oferentes, volvieron a destacar cinco de los más activos en términos de proyectos (Colombia, México, Argentina, Cuba y Chile), a los que habría que sumar Uruguay, Perú y Ecuador, quienes ejecutaron cada uno más de una decena de acciones. La recepción, por su parte, primaría las regiones centroamericana (Honduras, El Salvador, Panamá, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua) y andina (Perú y Ecuador), junto a Paraguay y Uruguay, todos con un número de acciones recibidas que también superó la decena.

Mapa II.2. Distribución geográfica de las acciones de cooperación, según rol. 2011

II.2.A. Según oferente



II.2.B. Según receptor



LEYENDA. FRANJAS DE INTENSIDAD, SEGÚN PORCENTAJE DE ACCIONES DE COOPERACIÓN OFRECIDAS O RECIBIDAS EN EL AÑO 2011:

VALOR	COLOR
No se registran acciones	[Color blanco]
Entre un 0,1% y 2,5%	[Color gris claro]
Entre un 2,6 y un 5,0%	[Color gris medio]
Entre un 5,1% y un 7,5%	[Color azul claro]
Entre un 7,6% y un 10,0%	[Color azul medio]
Más de un 10,1%	[Color azul oscuro]

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

II.4. Las relaciones intrarregionales: una caracterización

Un tratamiento aparte merece el modo en que se estableció el intercambio de cooperación entre los países: quién cooperó más con quién, en el ejercicio de qué rol, cuán dispersa o concentrada mantuvieron su cooperación los oferentes, cuán dependiente de unos pocos socios fue la ejecución de los proyectos en los receptores, entre otras cuestiones varias. Una opción para responder a ello reside en caracterizar las relaciones de cooperación que tuvieron lugar al interior de América Latina: desde una perspectiva bilateral, primero; pero también desde otra que asuma a los países agregados en distintas subregiones (diferenciando, México y el Caribe Iberoamericano, Centroamérica, los países andinos, Brasil y el resto del Cono Sur).

Así y para analizar en primer lugar cómo fueron las relaciones que se establecieron entre los países, se elaboraron los Gráficos II.2 y II.3. A partir de éstos se observa, por un lado, si los proyectos ejecutados por los principales oferentes (medidos según Índice de Herfindahl) se distribuyeron en pocos o muchos receptores y viceversa, para el rol contrario; y, por el otro lado, cuánto representaron y quiénes fueron los principales socios de cada oferente y receptor de cooperación. De la observación combinada de ambos, se puede afirmar que, para 2011:

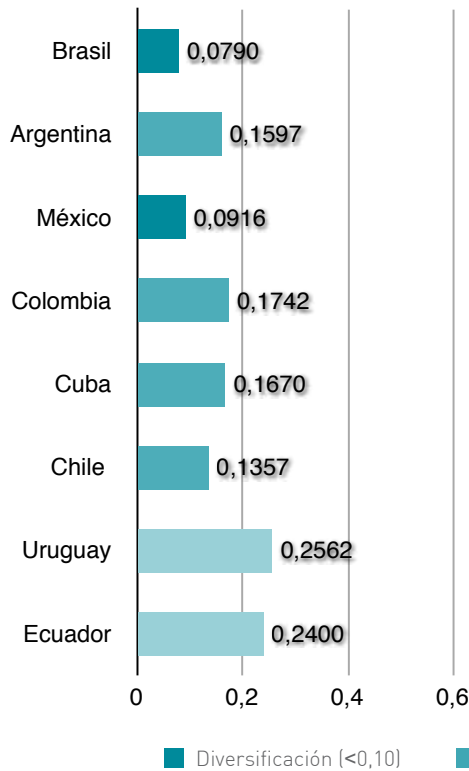
1. En su rol de oferentes, los países diversificaron más su cooperación que en el de receptores. En este sentido y según muestra el Gráfico II.2, los índices de concentración de los oferentes se movieron en una franja de valores más bajos (entre un mínimo de 0,0790 y un máximo de 0,2562) que los correspondientes a los receptores (entre 0,1886 y 0,5702).
2. Ordenados los países de mayor a menor número de proyectos en ejecución, lo que cabría esperar, con independencia del papel jugado, es que el Gráfico II.2 dibujara una curva descendente que se alejara gradualmente del eje vertical, lo que significaría que, a más proyectos, mayor distribución entre socios y a menos, más concentración.¹³ Sin embargo:
 - a) Esta dinámica se confirma para el caso de los oferentes (Gráfico II.2.A). Así, Brasil, principal cooperante con 210 proyectos, registró un índice de concentración mínimo (por debajo de 0,10) que contrastó con el que registraron Uruguay y Ecuador (una decena de proyectos cada uno) y cuyos valores rondaron el 0,2500.
 - b) Pero dicho comportamiento no se reprodujo en el caso de los receptores (II.2.B). Paraguay, principal receptor con 65 proyectos, mostró un índice de concentración elevado, de un 0,4140, muy por encima del registro de otros países con menos proyectos: desde el 0,30-0,33 de Bolivia y El Salvador (segundo y tercer receptor) hasta los 0,20-0,18 de Ecuador y México (en torno a 35 proyectos) e incluso que Nicaragua y R. Dominicana (20 proyectos cada uno e índices de 0,2063 y 0,3650).
3. Asimismo, entre los principales oferentes se registraron distintos niveles de concentración:
 - a) Brasil y México se mantuvieron por debajo del 0,10, en una franja que denota que su presencia en otros países estuvo suficientemente diversificada. El resultado es coherente con el hecho de que sus tres principales receptores (Gráfico II.3.A) apenas supusiesen en torno a un 35% de los proyectos que ejecutaron en toda la región.
 - b) Mientras tanto, Argentina, Colombia, Cuba y Chile distribuyeron su cooperación en otros países de manera moderadamente concentrada, lo que a su vez concuerda también con que registraran participaciones de sus tres principales receptores sobre su cooperación total notablemente superiores, de entre un 53% y un 65%.

13- Cabe señalar aquí que está misma dinámica debería reflejarse en el caso de los Gráficos II.3.

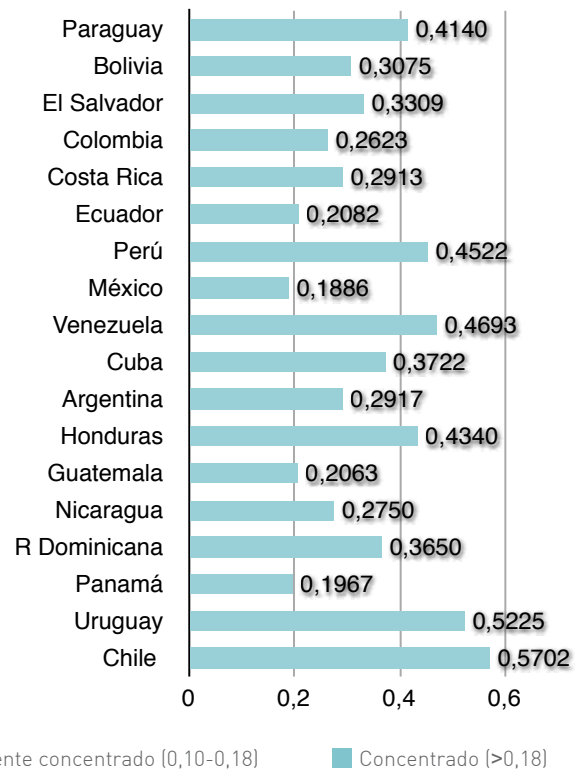
Gráfico II.2. Índice de concentración/dispersión de la CHSSB ofrecida y recibida, según país. 2011

Países ordenados de más a menos peso relativo. Con cuatro decimales, valor de Índice de Herfindahl

II.2.A. Principales oferentes



II.2.B. Principales receptores



Nota: Se toman oferentes y receptores con un mínimo de 10 proyectos, para que sea representativo
Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Gráfico II.3. Caracterización de la concentración de las relaciones entre países, según rol. 2011

Países en orden decreciente, de más a menos proyectos ejecutados. En porcentaje sobre el total ofrecido/recibido

II.3.A. Relación entre los principales oferentes y sus tres primeros receptores

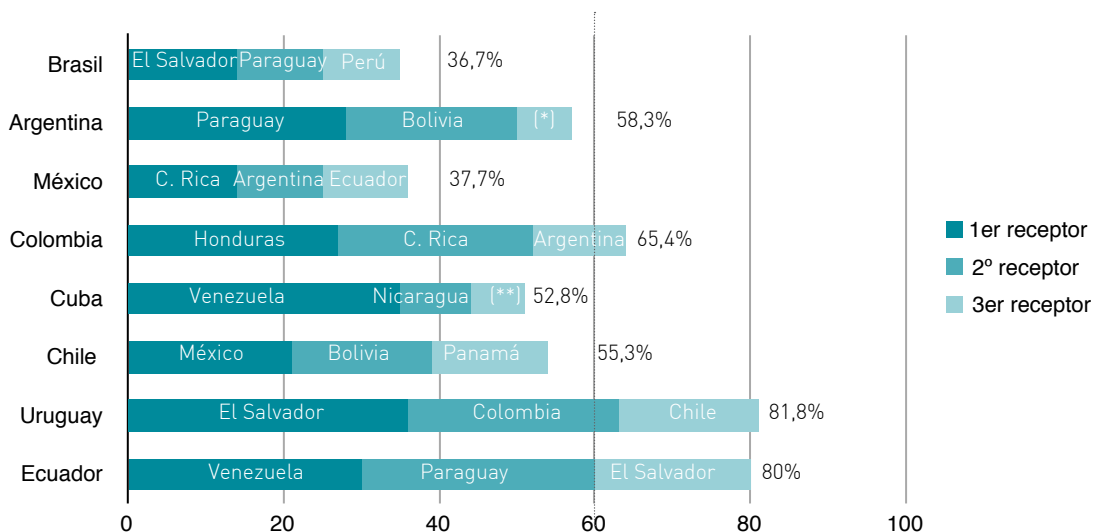
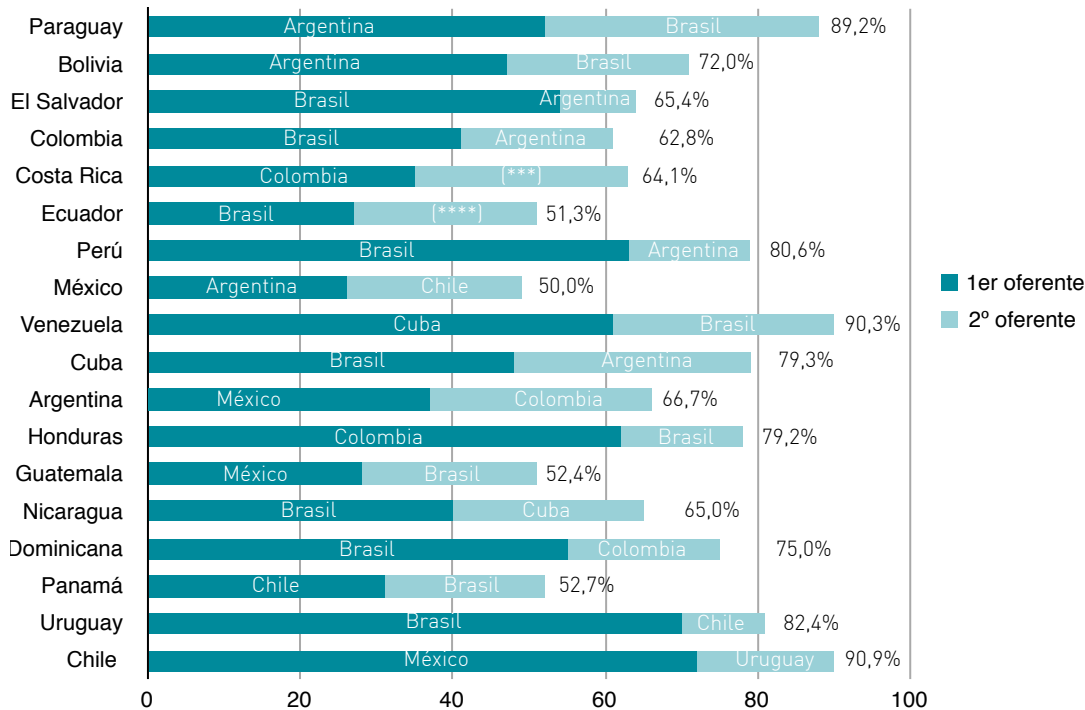


Gráfico II.3. Caracterización de la concentración de las relaciones entre países, según rol. 2011

(continuación) Países en orden decreciente, de más a menos proyectos ejecutados. En porcentaje sobre el total ofrecido/recibido

II.3.B. Relación entre los principales receptores y sus dos primeros oferentes



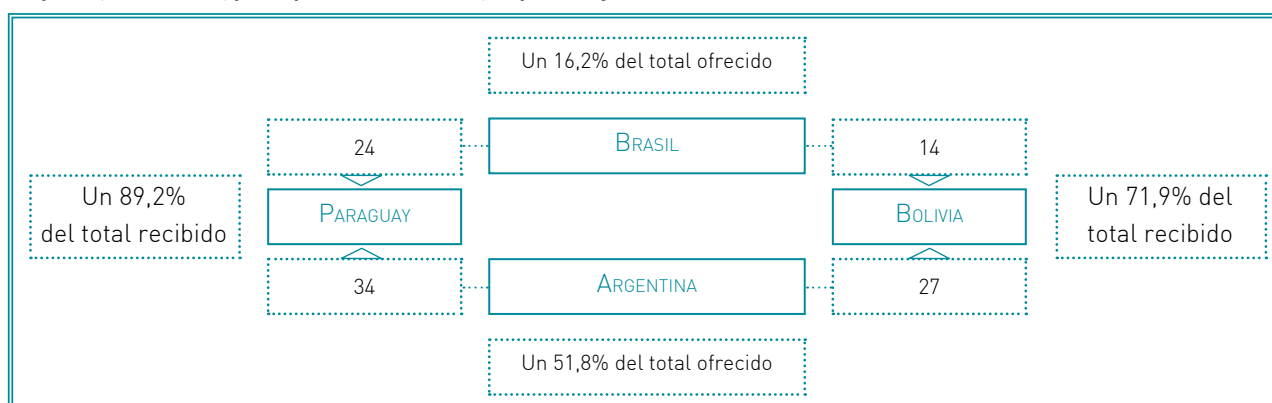
Nota: Se toman oferentes y receptores con un mínimo de 10 proyectos, para que sea representativo. Con asterisco, se señalan países que comparten los mismos porcentajes de participación: (*) Colombia, Cuba, Ecuador y México; (**) Bolivia, El Salvador y Perú; (***) Brasil y México; (****) Argentina y México.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

4. Mientras tanto, todos los datos sugieren que, para el año 2011, los receptores registraron una cooperación altamente dependiente de unos pocos países. En este sentido y tal y como se observa en el Gráfico II.3.B, en todos los casos, bastaron dos oferentes para explicar, como mínimo, la mitad de la cooperación recibida. En situaciones extremas y tan distintas como la del mismo Paraguay (65 proyectos), Venezuela (31) y Chile (más de 10), la dependencia respecto de dos únicos socios llegó a alcanzar una cifra máxima del 90%.
5. Finalmente, los mayores grados de concentración y niveles de dependencia estuvieron a la vez relacionados con la marcada intensidad de algunas relaciones bilaterales. En concreto:
 - a) Bastó la cooperación de Brasil y Argentina para explicar más del 50% de los proyectos ejecutados en Paraguay y Bolivia (ver Esquema II.3), El Salvador, Colombia, Ecuador, Perú y Cuba, todos ellos entre los diez primeros receptores.
 - b) Y la combinación de Brasil o Argentina con Colombia, Chile, Cuba ó México, fue también suficiente para explicar la cooperación ejecutada en Costa Rica, Honduras y R. Dominicana, México y Panamá, Venezuela y Nicaragua, así como Guatemala.
 - c) Los únicos receptores que no reprodujeron este patrón fueron Argentina y Chile, para quiénes los principales oferentes fueron México, junto a Colombia y Uruguay.

Esquema II.3. Intensidad de relación entre los principales oferentes y receptores. 2011

Proyectos, en unidades; participación sobre el total, en porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

De manera complementaria, otra forma de conocer cómo fue la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de 2011 reside en analizar el intercambio que sostuvieron las distintas subregiones que integran los países iberoamericanos. En este sentido, cabe señalar aquí que una tarea previa es identificar dichas subregiones, ya que no hay ningún criterio consensuado acerca de cómo agrupar a los países a nivel subregional. De hecho, los referentes a los que se puede recurrir dependen de los usados por organismos internacionales y regionales, cuyos criterios difieren. A modo de ilustración, la UNESCO y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) adoptan un criterio geográfico que, sin embargo, da lugar a agrupaciones distintas (América del Norte, Centroamérica, Caribe y América del Sur, en el primero de los casos; Mesoamérica, Caribe, subregión andina y Cono Sur, en el segundo). Mientras tanto, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Unión Europea (UE), añaden criterios de integración económica que les llevan a considerar Sudamérica dividida entre la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y quienes integran MERCOSUR más Chile. Otra opción resulta de la Agencia de Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), un organismo que, combinando criterios ecológicos y socioeconómicos, separa a Brasil (como país de la cuenca baja del Amazonas) de los de la cuenca alta (países andinos) y lo excluye a su vez del Cono Sur.

En este sentido y dadas las particularidades del caso iberoamericano,¹⁴ para el presente análisis se aplicó la siguiente división geográfica: México y Caribe Iberoamericano (Cuba y R. Dominicana); Centroamérica (de Guatemala a Panamá); países andinos (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia); Brasil y, diferenciadamente, el resto del Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay). A partir de esta categorización, se elaboran las Matrices II.3, en las que se recogen los proyectos de 2011 por subregiones y rol. De su observación se desprende que:

1. El grueso de la cooperación de 2011 (prácticamente dos tercios del total) tuvo como destino los países que integran las subregiones andina (34,8%) y centroamericana (30,4%). El resto de los proyectos fueron ejecutados principalmente en el Cono Sur (una quinta parte del total registrado), junto a México y Caribe (cerca de un 15%).
2. Por su parte, más del 75% de los proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral tuvieron su origen en Brasil (quien explicó el 35,8% de la cooperación regional), el Cono Sur (casi un 30%) y México con Caribe (otro 22%). Como oferentes de proyectos, los países andinos mostraron una importancia relativa menor (de un 12%), pero muy superior a la de Centroamérica, donde en 2011 apenas se registró actividad (un 1% del registro final).

14- De todos los países que integran América Latina y El Caribe, sólo 19 son a su vez parte de la comunidad iberoamericana.

Matriz II.3. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por subregiones. 2011

Proyectos, en unidades; participación, como porcentaje del total ofrecido/recibido

II.3.A. Proyectos totales

OFERENTES	RECEPTORES					TOTAL
	MÉXICO Y CARIBE IBEROAMERICANO	CENTROAMÉRICA	PAÍSES ANDINOS	BRASIL	PAÍSES DEL CONO SUR (EXCEPTO BRASIL)	
MÉXICO Y CARIBE IBEROAMERICANO	10	45	50	3	22	130
CENTROAMÉRICA	4	0	2	0	0	6
PAÍSES ANDINOS	9	37	12	0	12	70
BRASIL	31	62	74	----	43	210
PAÍSES DEL CONO SUR (EXCEPTO BRASIL)	29	34	66	1	40	170
TOTAL	83	178	204	4	117	586

II.3.B. Participación (sobre el total ofrecido)

OFERENTES	RECEPTORES					TOTAL
	MÉXICO Y CARIBE IBEROAMERICANO	CENTROAMÉRICA	PAÍSES ANDINOS	BRASIL	PAÍSES DEL CONO SUR (EXCEPTO BRASIL)	
MÉXICO Y CARIBE IBEROAMERICANO	7,7	34,6	38,5	2,3	16,9	100,0
CENTROAMÉRICA	66,7	0,0	33,3	0,0	0,0	100,0
PAÍSES ANDINOS	12,9	52,9	17,1	0,0	17,1	100,0
BRASIL	14,8	29,5	35,2	----	20,5	100,0
PAÍSES DEL CONO SUR (EXCEPTO BRASIL)	17,1	20,0	38,8	0,6	23,5	100,0
TOTAL	14,2	30,4	34,8	0,7	20,0	100,0

II.3.C. Participación (sobre el total recibido)

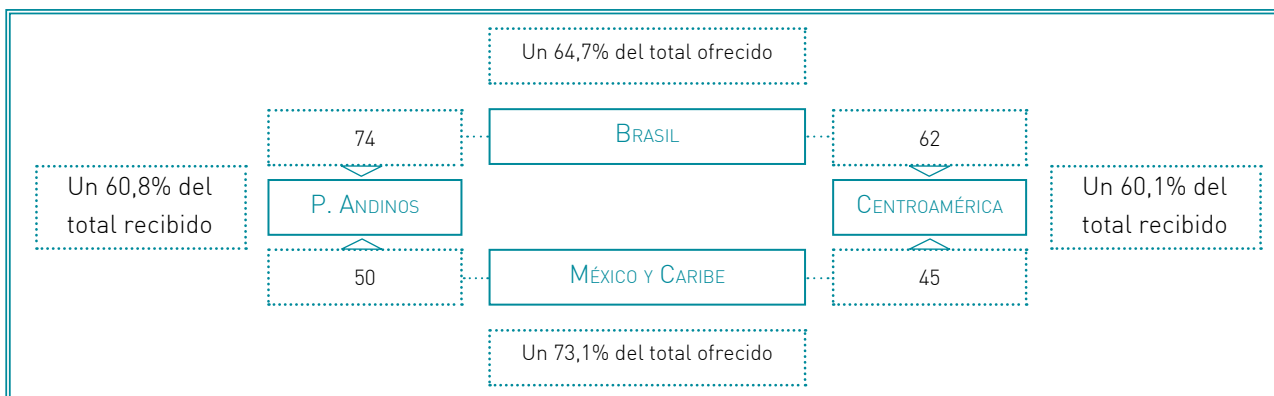
OFERENTES	RECEPTORES					TOTAL
	MÉXICO Y CARIBE IBEROAMERICANO	CENTROAMÉRICA	PAÍSES ANDINOS	BRASIL	PAÍSES DEL CONO SUR (EXCEPTO BRASIL)	
MÉXICO Y CARIBE IBEROAMERICANO	12,0	25,3	24,5	75,0	18,8	22,2
CENTROAMÉRICA	4,8	0,0	1,0	0,0	0,0	1,0
PAÍSES ANDINOS	10,8	20,8	5,9	0,0	10,3	11,9
BRASIL	37,3	34,8	36,3	----	36,8	35,8
PAÍSES DEL CONO SUR (EXCEPTO BRASIL)	34,9	19,1	32,4	25,0	34,2	29,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

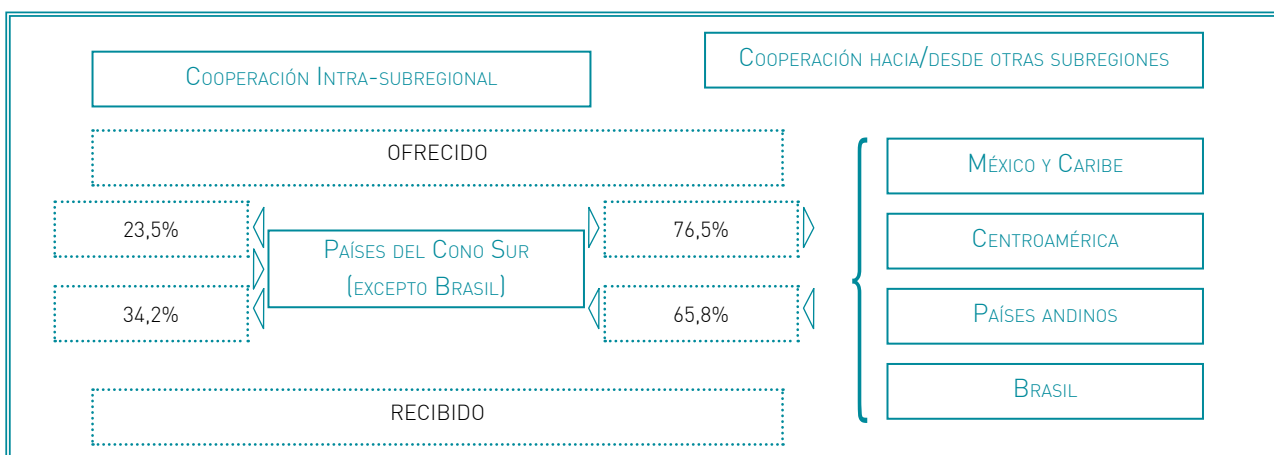
Esquema II.4. Ejemplos de relación de cooperación entre las subregiones iberoamericanas. 2011

Proyectos, en unidades; participación sobre el total, en porcentaje

II.4.A. Entre distintas subregiones



II.4.B. A lo interno de las subregiones



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

3. Pero los resultados anteriores se entienden bajo un flujo determinado de cooperación entre las distintas subregiones, así como a lo interno de ellas mismas. En efecto (Esquema II.4):
 - a) Los países andinos y centroamericanos (Esquema II.4.A) fueron el destino principal de la cooperación de Brasil y de México y el Caribe (en torno al 70% del total que ofrecieron). Asimismo, para ambas subregiones, la cooperación de Brasil, México y Caribe fue determinante, al explicar más de un 60% de los proyectos recibidos.
 - b) Mientras tanto, los países andinos, que en 2011 ejecutaron 70 proyectos, realizaron más del 50% de su cooperación en Centroamérica. El otro 50% se distribuyó en proporciones similares entre las otras subregiones, excluida Brasil.
 - c) En términos intra-subregionales, la situación fue desigual: para México y Caribe y los países andinos, la cooperación entre sus integrantes no fue determinante, hecho que contrasta con lo sucedido con el Cono Sur (Esquema II.4.B), una subregión que fue, para ella misma, su segunda mejor oferente y receptora.

Por último, cabe señalar que la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de Iberoamérica no tiene un carácter exclusivamente intrarregional sino que se extiende, cada vez más, hacia otras regiones en desarrollo, incluyendo África y parte de Asia. Otro ejemplo de ello es la cooperación que mantiene con el Caribe no iberoamericano y que se recoge en el Cuadro II.3.

Cuadro II.3. La cooperación extrarregional: el caso de Haití y el Caribe no Iberoamericano

Desde hace años, la cooperación de Iberoamérica tiene, entre uno de sus destinos, la comunidad de El Caribe. Integrada por 13 países, en esta región, en la que viven 40 millones de personas y se hablan 6 idiomas (español, portugués, inglés, francés, holandés y creole) se registró, para el año 2010 y según CEPAL, un Producto Interior Bruto (PIB) por habitante cercano a los 8.000 dólares (en terminos constantes), una cifra ésta superior a los 5.500 que correspondieron al conjunto de América Latina. Dicho PIB/capita, no obstante, escondió realidades muy dispares, pues su promedio se obtuvo incluyendo países con niveles de riqueza extremos: desde Bahamas, Barbados y Trinidad y Tobago (con rentas por habitante entre los 14.000 y 18.000 dólares) hasta Haití, el país más pobre de toda Latinoamérica, cuyos 10 millones de habitantes sólo dispusieron de 425 dólares al año (menos de 1,2 dólares por persona y día).

Selección de algunos indicadores básicos para Haití, Caribe y América Latina

Población, en habitantes; PIB per cápita, en dólares a precios constantes; mortalidad infantil, en tantos por mil

	POBLACIÓN TOTAL		PIB/CÁPITA	TASA DE MORTALIDAD INFANTIL	
	2010	2012	2010	2005-2010	2010-2015
HAITÍ	10.089.000	10.418.000	428,6	43,6	39,0
CARIBE	41.646.000	42.212.000	7.832	32,6	28,7
AMÉRICA LATINA	575.630.000	588.047.000	5.541	18,6	16,0

Fuente: SEGIB a partir de CEPAL (<http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>).

La cercanía con el resto de países de América Latina y entre éstos, con los que a su vez son iberoamericanos, la impone no sólo una historia compartida y una situación socioeconómica cercana sino, sobre todo, la propia realidad geográfica: Cuba y República Dominicana son también países caribeños; Dominicana, además, comparte isla con Haití; y ocho países continentales (México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia y Venezuela) bañan su territorio costero en el mar Caribe. Por ello, no es de extrañar que esta región vaya poco a poco consolidándose como un área preferente para la cooperación iberoamericana.

Así y a efectos de mostrar lo sucedido en el año 2011, se elaboró la tabla anterior. Tal y como se observa en ésta, en el año 2011, Argentina, Brasil, Chile, Cuba y México¹ impulsaron, en la región del Caribe, 76 proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Más de un 55% de éstos (44 proyectos) se ejecutaron en un solo país, Haití, mientras que el resto se distribuyeron entre nueve islas (entre las que destacaron Jamaica y Santa Lucía) y dos países continentales (Belice y Guyana), cuyas aguas pertenecen también al área marítima del Caribe.

Cuadro II.3. La cooperación extrarregional: el caso de Haití y el Caribe no Iberoamericano

(continuación)

Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral con Haití y Caribe no iberoamericano. 2011

En unidades

PAÍSES IBEROAMERICANOS	HAITÍ	CARIBE NO IBEROAMERICANO										TOTAL	
		ANTIGUA Y BARBUDA	BARBADOS	BELICE*	DOMINICA	GRANADA	GUYANA*	JAMAICA	SAINT KITTS Y NEVIS	SAN VICENTE Y GRANADINAS	SANTA LUCÍA		TRINIDAD Y TOBAGO
ARGENTINA	1				1				1	1	2		6
BRASIL	24												24
CHILE	4							1				1	6
CUBA	6	1		1	1	2	2	1		1	1	1	17
MÉXICO	9		1	5			1	3	2		2		23
TOTAL	44	1	1	6	2	2	3	5	3	2	5	2	76

*Países continentales con costa en el Caribe. **Fuente:** SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

En su rol de oferentes, Brasil destacó por su concentración en Haití (explicó 24 de los 44 proyectos destinados a este país); mientras que México y Cuba distribuyeron su cooperación (de un total de 23 y 17 proyectos) entre Haití y el resto de países (9 y 14, en el caso mexicano; 6 y 11, en el cubano). En este sentido y como ya se vio en el Cuadro II.9 del Informe 2011, la cooperación que los países iberoamericanos mantienen con Haití se remonta a hace ya unos años. El terrible terremoto que sacudió el país a principios de 2010 marcó, sin embargo, un antes y un después en la cooperación hacia Haití: en 2010, Iberoamérica respondió a la emergencia con la ayuda humanitaria de la que dispuso pero, además, empezó a impulsar proyectos de cooperación orientados a su reconstrucción. Por ello, no extraña el perfil de proyectos que los países iberoamericanos impulsaron en Haití en 2011, muy centrados en la cobertura de necesidades sociales básicas (educación y salud), la recuperación de las vías públicas, el fortalecimiento de las instituciones estatales y el apoyo a la agricultura desarrollada por pequeños campesinos, en un esfuerzo por ligar cierta recuperación de la actividad económica con los avances en seguridad alimentaria. Este perfil contrasta con el asociado a los proyectos ejecutados en el resto del Caribe no iberoamericano, dónde emergieron también proyectos relacionados con la generación de condiciones económicas (de apoyo a pequeñas y medianas empresas, sobre política industrial e incluso en tecnología aplicada).

1 Colombia mantuvo también una intensa actividad en la región. Sin embargo, su cooperación se enmarca en una estrategia que no es bilateral sino regional. Por ello, será tratada en profundidad en el capítulo cuarto, correspondiente a la CHSS Regional. **Fuente:** SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

II.5. Análisis sectorial de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral

En esta sección se lleva a cabo un análisis sectorial de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. El ejercicio responde a un doble objetivo: por un lado, identificar en qué tipo de actividades se concentró el conjunto de la cooperación del año 2011; por otro, dibujar, para los distintos países, cuál fue su perfil de especialización sectorial, dónde residen sus fortalezas y dónde sus necesidades. Así y para un correcto seguimiento de este análisis, cabe señalar que:

1. La clasificación utilizada¹⁵ distingue entre un total de 27 sectores de actividad. En este sentido y para hacer un óptimo tratamiento de la información, estos sectores se agrupan en torno a distintas dimensiones: **Social** (Educación, Salud, Salud reproductiva, Saneamiento y abastecimiento de agua, Políticas Sociales y de Viviendas); **Económica** (diferenciando aquí entre los orientados a la creación de condiciones de funcionamiento de la economía -*Infraestructuras y Servicios* como Energía, Comunicaciones, Transporte, Finanzas y Empresas-, de los *Sectores productivos* -Agricultura, Pesca, Silvicultura, Industria y Turismo, entre otros-); y **Otra** multisectorial, bajo la que se ubican actividades referidas a aspectos tan diversos como el Fortalecimiento Institucional de los Gobiernos o de la Sociedad Civil, la Cultura, el Género, el Medio Ambiente o la Prevención de Desastres.
2. Por su parte, los proyectos y las acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, organizados por dimensiones de actividad y países cooperantes, quedan recogidos en las Matrices II.4 (referidas a los proyectos y presentadas a continuación) y las Matrices A.1 (correspondientes a las acciones e incluidas en el anexo). Los datos de dichas matrices son los que servirán de base a todo el análisis que se efectúe a lo largo de esta sección.

II.5.1. Distribución sectorial de proyectos y acciones

En términos generales y tal y como se observa en el Gráfico II.4, cerca de un 40% de los proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en ejecución en 2011 se concentraron en el fortalecimiento de las economías nacionales. Asimismo, la mayor parte de éstos (un 70%) estuvieron orientados a apoyar actividades productivas, mientras que el menor número de éstos (un 30%), a la creación de infraestructuras y servicios económicos básicos. Por su parte, el resto de la cooperación de 2011 (un poco más de un 60%) se distribuyó en mitades prácticamente equivalentes, entre el refuerzo a los temas sociales (32,8% de los 586 proyectos de 2011) y a otros sectores que no clasifican bajo la rúbrica de los socio-económico (28,5%). Finalmente, las 229 acciones de 2011 mostraron otro patrón de distribución en el que las más multisectoriales (42,8%) destacaron frente a las económicas (31,8%) y las sociales (25,3%).

15- La clasificación sectorial completa y detallada puede encontrarse en la Tabla A.1 del Anexo.

Matriz II.4. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

En unidades

II.4.A. Dimensión social

OFERENTES		RECEPTORES																		TOTAL	
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana	Uruguay		Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	■							■											0	
	El Salvador		■								■		■							0	
	Guatemala			■																0	
	Honduras				■					■										0	
	Nicaragua					■														0	
	Paraguay						■						■							0	
PIM-ALTO	Argentina	7				11	■	1			1	2	(2)			1			25		
	Brasil	5	8	3	3	3	7	(1)+3	■		3	4	4	3	(1)+3	3	10	2	4	5	75
	Chile	4	2	2		1		1	■		1		2	(2)	2			2		19	
	Colombia				4					■	3						2			9	
	Costa Rica										■			(1)					1		
	Cuba	4	4	3	2	5	2	1		2		■	2	1	1	4		1	9	41	
	Ecuador												■			1			1	2	
	México					1		(1)	(1)+1	(2)	2	(1)+4		2	■					15	
	Panamá														■					0	
	Perú															■				0	
	R. Dominicana																■			0	
	Uruguay		1							2						1		■		4	
	Venezuela															1			■	1	
TOTAL		20	15	8	9	10	20	7	3	4	7	13	5	11	10	8	15	5	7	15	192

Matriz II.4. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

En unidades

II.4.B. Dimensión económica. Infraestructura y servicios

OFERENTES		RECEPTORES																	TOTAL		
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana		Uruguay	Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	■							■											0	
	El Salvador		■							■		■								0	
	Guatemala			■																0	
	Honduras				■				■											0	
	Nicaragua					■														0	
	Paraguay						■						1							1	
PIM-ALTO	Argentina	3	2	■		1	■	■	1	1	1	2	(2)	1	1	■	■	■	15		
	Brasil		3				2	■	1	3	5	2	2			6	2	■	26		
	Chile	1						■	■					(1)				■	2		
	Colombia				1			(1)		■	6					■	■	■	8		
	Costa Rica				■						■			(1)		■		■	1		
	Cuba											■							0		
	Ecuador		1				1						■			■			2	4	
	México	1		1		1		(2)	(1)	2	(1)	1		■	■		1	■	■	11	
	Panamá						■			■				■	■				■	0	
	Perú			■			■			■		■				■	■	■	■	0	
	R. Dominicana		■														■	■	■	0	
	Uruguay	■	■				■	■		1				■			■	■	■	1	
	Venezuela					■									■				■	0	
TOTAL		5	6	1	1	1	4	3	0	2	7	13	4	5	4	1	7	3	0	2	69

Matriz II.4. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

En unidades

II.4.C. Dimensión económica. Sectores productivos

OFERENTES		RECEPTORES																		TOTAL	
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana	Uruguay		Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	1							1											1	
	El Salvador		1									1								0	
	Guatemala			1																0	
	Honduras				1						1									0	
	Nicaragua					1														0	
	Paraguay						1						1							0	
PIM-ALTO	Argentina	12			2	8	1			(7)		6	2	(2)+1	5	1				46	
	Brasil	6	6	2	1	2	5	2		6	1	8	2	2	1	6	4	1	4	59	
	Chile			2	1								2	(1)	1					7	
	Colombia		1				1	(6)			1						1			10	
	Costa Rica													(1)+1						2	
	Cuba													1					6	7	
	Ecuador						1													1	
	México	1	1	3	1	1		(2)	1	(1)		(1)	5	4		2		1		24	
	Panamá																			0	
	Perú												1							1	
	R. Dominicana																			0	
	Uruguay																			0	
	Venezuela																			0	
TOTAL		19	8	7	3	5	15	10	1	1	14	3	19	11	9	4	11	7	1	10	158

Matriz II.4. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

En unidades

II.4.D. Otras dimensiones

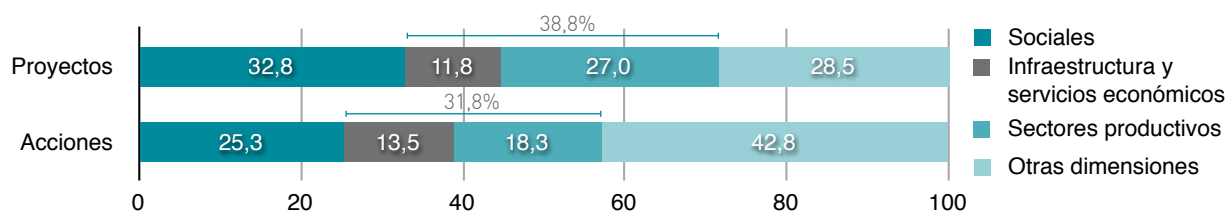
OFERENTES		RECEPTORES																		TOTAL	
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana	Uruguay		Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	■																		0	
	El Salvador		■										1							1	
	Guatemala			■																0	
	Honduras				■					1										1	
	Nicaragua					■														0	
	Paraguay						■													0	
PIM-ALTO	Argentina	5	4	1			14	■			1	1	1	3	(2)	1			1	34	
	Brasil	3	13			3	10		■		6	1	3			1	3	7		50	
	Chile	2			1				■						(4)	3				10	
	Colombia	2	2	2	10		1			■	4			4		(1)+1	1			28	
	Costa Rica										■									0	
	Cuba											■			1				4	5	
	Ecuador		1				1						■				1			3	
	México		3	2		1		(3)+1		(4)	4	4		3	■	1			(1)	27	
	Panamá															■				0	
	Perú	1								(1)							■			2	
	R. Dominicana																	■		0	
	Uruguay		3								2			(1)				■		6	
	Venezuela																		■	0	
TOTAL		13	26	5	11	4	26	4	0	4	15	10	1	10	11	6	3	5	9	4	167

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 976 a 3.855 dólares) o de Ingreso Mediano Alto (entre 3.856 a 11.905 dólares). b) Entre paréntesis se recogen aquellos proyectos que fueron declarados por los países como "bidireccionales". En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Gráfico II.4. Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por grupos sectoriales de actividad. 2011

En porcentaje

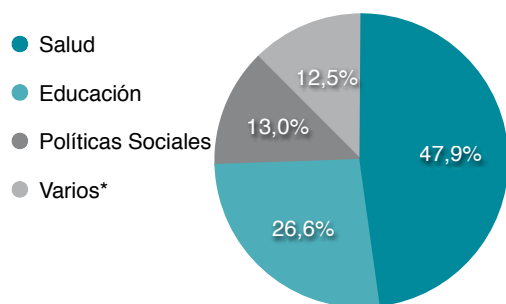


Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

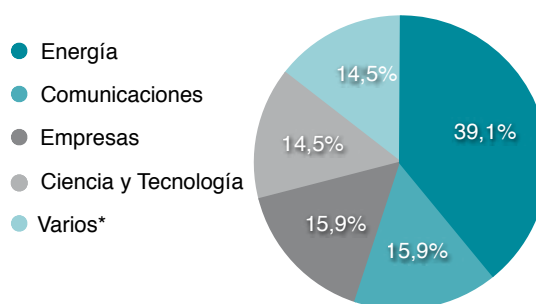
Gráfico II.5. Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por sectores. 2011

En porcentaje. Sectores ordenados de mayor a menor importancia relativa.

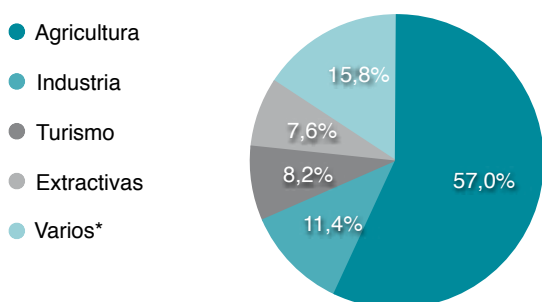
II.5.A. Sociales



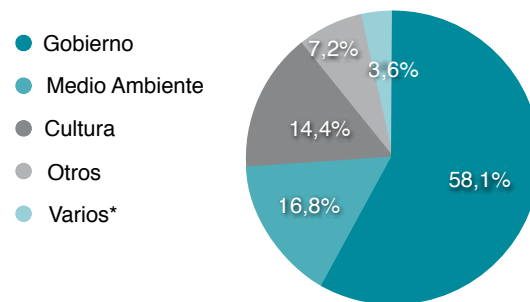
II.5.B. Económicos (Infraestructuras y servicios)



II.5.C. Económicos (Sectores productivos)



II.5.D. Otros



Nota: Bajo la rúbrica de Varios* se agrupan los siguientes sectores: A. En lo Social, Salud Reproductiva y Saneamiento y Abastecimiento de Agua; B. En lo Económico (Infraestructura y Servicios), Transporte y almacenamiento, Finanzas y Empleo; C. En lo Económico (Sectores Productivos), Silvicultura, Pesca, Construcción y Comercio; D. En Otros, Sociedad Civil, Prevención de desastres y Género.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Por otro lado, desde una perspectiva desagregada y tal y como se observa en el Gráfico II.5.A, prácticamente la mitad de los casi 200 proyectos que clasificaron en lo social pertenecieron al sector Salud. En este ámbito se registraron proyectos que abordaron aspectos muy diversos, entre los que destacaron: la gestión e implementación tanto de servicios sanitarios básicos como de especializaciones concretas; el desarrollo de sistemas de vigilancia epidemiológica; la transferencia de capacidades en el manejo de técnicas moleculares, bioquímicas y farmacológicas pensadas para ser aplicadas a las distintas fases de diagnóstico y tratamiento, entre otras, de enfermedades víricas (SIDA y Hepatitis B) y no víricas (dengue y hereditarias); la seguridad nutricional; y la calidad de los medicamentos, por nombrar algunos.

Otro 25% de los proyectos sociales se explicó por el apoyo a la Educación. En este caso se registraron actividades en alfabetización, formación profesional y actualización docente, así como en aplicación de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) a nuevas metodologías de aprendizaje, entre las que destacaron las realizadas a distancia. El resto de la cooperación rubricada bajo lo Social (unos 50 proyectos), sirvió al fortalecimiento de políticas públicas de previsión social y de atención a colectivos que, por distintos motivos, son considerados vulnerables (mujeres, niños, adolescentes, adultos mayores, personas con discapacidad e indígenas); así como a la salud reproductiva (básicamente, Bancos de Leche Materna). Tal y como se resume en el Cuadro II.4, hubo también una cooperación dedicada al saneamiento y abastecimiento de agua, dentro de la cuál destacaron los proyectos que fomentaron la implementación de Sistemas de Gestión Integral de este preciado y escaso bien.

Por su parte, en lo que se refiere a la cooperación efectuada en el ámbito económico (Gráficos II.5.B y C) y como ya viene sucediendo en años precedentes, el sector agropecuario concentró el mayor número de proyectos: unos 90, equivalentes al 15% de la cooperación de 2011 y a un 57% de la orientada específicamente a fortalecer al sector productivo. El abanico de actividades fue amplio: mejora de la sanidad animal y vegetal, apoyo y capacitación a los pequeños campesinos, impulso a la ganadería e implementación de sistemas de riego, así como actuaciones sobre técnicas de cultivo para productos regionales (como el café, el cacao, la caña de azúcar, la soja, el maíz, las frutas tropicales, los cítricos, las hortalizas y patatas). De manera complementaria, la cooperación registrada en el ámbito de la Industria (11,4% de la productiva) estuvo relacionada con el apoyo a cadenas productivas para el procesamiento de derivados agropecuarios. A modo de ilustración, hubo proyectos para la industria láctea, de vinos y para la textil, en la confección de tejidos procedentes del algodón y de los camélidos. Asimismo, en torno al 15% restante de la cooperación orientada a lo productivo se orientó al apoyo de las Extractivas (destacando, como se verá más adelante, los proyectos en geología, minería e hidrocarburos), la Silvicultura, la Pesca y el Turismo. En el caso de este último sector, se registraron proyectos con temáticas muy variadas, que quedan recogidas en el Cuadro II.5.

Todavía en este ámbito se identificaron cerca de 70 proyectos dedicados al fortalecimiento de las infraestructuras y los servicios económicos básicos. Un 40% de éstos, tuvo que ver con la Energía: su gestión institucional y empresarial, los biocombustibles y otras formas energéticas alternativas, la eficiencia y la experiencia en sistemas de producción y suministro eléctricos, así como en modelos de mercado. Comunicaciones, desarrollo y difusión de la Ciencia y la Tecnología aplicada a la economía y Empresas (sobre todo PYMES), explicaron el resto de la cooperación económica. Las actuaciones en Banca y Empleo, sin embargo, fueron puntuales.

Cuadro II.4. Cooperación y agua: apoyando una gestión social, económica y medioambiental

La Meta 7.C de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) pone su foco en un aspecto esencial para la superación de la pobreza y el logro del desarrollo: la garantía de acceso sostenible al agua potable y a unos servicios de saneamiento básico. La consecución de dicha meta es especialmente relevante en el caso de América Latina y El Caribe. Así y según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2010b; p.13 y 14), “en esta región se encuentran cerca de un tercio de los recursos dulceacuícolas de que dispone el planeta. Esto supone que, en promedio, cada uno de los habitantes de la región podría utilizar anualmente un mayor volumen de agua per cápita que el resto de las personas del mundo.” Sin embargo y a tenor de las últimas cifras disponibles, en América Latina y Caribe, la accesibilidad al agua potable y a los servicios de saneamiento básicos sigue siendo deficitaria, quedando excluidas de este acceso, respectivamente, un 10% y un 33% de la población total (PNUMA; 2010a).

En el esfuerzo por superar dichos déficits, se torna crucial el modo en que se aborda la gestión de los recursos hídricos. En este sentido, la superación de enfoques tradicionales (más economicistas) y su sustitución por otros más integrales que conjuguen la consecución de objetivos sociales y económicos con los medioambientales, remite a la década anterior a la Declaración de los ODM y a la celebración, en 1992, de las Conferencias de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas en Río de Janeiro y de Agua y Medio Ambiente en Dublín (Moriarty, Butterworth y Batchelor, 2006). Fue a partir de éstas cuando se forjó el impulso a la denominada Gestión Integral de Residuos Hídricos (GIRH) por la que se entiende, según el PNUMA (2010; p.14) “el manejo y desarrollo coordinado del agua, la tierra y los recursos relacionados, con el fin de maximizar el bienestar social y económico resultante de manera equitativa, sin comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas vitales”.

Proyectos de CHSS Bilateral en abastecimiento y saneamiento de agua. 2011

OFERENTE	RECEPTOR	PROYECTO
ARGENTINA	BOLIVIA	Fortalecimiento en la gestión de aguas residuales
BRASIL	COSTA RICA	Fortalecimiento del proceso de operación, manutención y control de plantas de tratamiento de aguas residuales en pequeñas comunidades urbanas y sistemas lagunares
	COLOMBIA	Capacitación en monitoreo hidrológico, calidad de agua y automatización de las redes hidrológicas
	ECUADOR	Apoyo a la creación de un sistema de información nacional de recursos hídricos forestales
	HONDURAS	Acciones Integradas para la Gestión de Recursos Hídricos
	NICARAGUA	Capacitación técnica e implementación de mecanismos para el manejo sostenible del sistema de aguas pluviales de las cuencas del lago Managua y Nicaragua
	MÉXICO	Apoyo al desarrollo de sistemas de información sobre el agua
COLOMBIA	COSTA RICA	Modelo de gestión por procesos de atención al cliente en entes operadores de agua potable y saneamiento
MÉXICO	ECUADOR	Proyecto de asistencia técnica y capacitación en sistemas integrados de gestión en empresas de agua potable y saneamiento
		Aplicación de la hidroinformática en la gestión de los sistemas de agua potable y alcantarillado y tratamiento de la EMAAP

Fuente: SEGIB partir de las declaraciones de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

La tabla anterior recoge los proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que, en relación al suministro y saneamiento de agua, tuvieron lugar entre países iberoamericanos en 2011. Tal y como se observa, dichos proyectos se enmarcaron dentro de esa línea de apoyo a la Gestión Integral de Residuos Hídricos. En este sentido, se trató de proyectos que:

- Tuvieron un marcado carácter multisectorial (de hecho, algunos clasificaron en el subsector de agua, en el área de lo social, mientras que otros lo hicieron directamente bajo la rúbrica del medio ambiente).
- Abordaron el manejo de todo tipo de aguas (potables y residuales; superficiales, pluviales y subterráneas o acuíferas); así como de los recursos relacionados con ellas (en este caso, bosques, lagos y ríos, entre otros).

Cuadro II.4. Cooperación y agua: apoyando una gestión social, económica y medioambiental

(continuación)

- Situaron como tema central el manejo o la gestión de dichos recursos en todas sus fases y ello tanto para el ámbito empresarial como para el de la política pública. En ambos casos, la posibilidad de utilizar modernos sistemas de información se tornó también crucial; unos sistemas lo más completos posibles, comprensibles a los tomadores de decisiones y apoyados en el uso de las más avanzadas tecnologías de la comunicación.
- Persiguieron la sostenibilidad de la gestión y de sus resultados, tanto desde una óptica medioambiental como financiera. A estos efectos estudiaron, por ejemplo, marcos regulatorios y tarifarios que condujeran a su logro.
- Antepusieron como uso prioritario el consumo humano, garantizando accesibilidad pero también calidad.
- Por sus características (el suministro y saneamiento de agua tiende a depender de las municipalidades), los proyectos tendieron a implicar a actores de naturaleza descentralizada.

Entre los proyectos señalados, cabe destacar uno de los participados por México y Ecuador, orientado a la aplicación de la hidroinformática en la gestión de los sistemas de agua potable y alcantarillado. Basado en la transferencia de capacidades entre el Instituto Mexicano de Tecnologías del Agua (IMTA) y la Empresa Pública Metropolitana de Aguas de Quito, este proyecto (cuyo coste económico fue bajo e inferior al que le hubiese correspondido a través de un contrato de consultoría), recurrió a la aplicación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) para optimizar el manejo del ciclo hídrico. A partir de un software libre, Quito implementó un sistema que maneja grandes cantidades de información (de análisis de cuencas subterráneas, de impacto del hombre, de prevención de desastres relacionados con los flujos de agua, entre otros), y desarrolló un nuevo lineamiento estratégico de atención a los recursos hídricos. Asimismo, firmó un Acuerdo Marco Interinstitucional con el IMTA para seguir ejecutando proyectos puntuales que, en un futuro próximo, consoliden su aprendizaje. Mientras tanto, lo aprendido le confirió ya suficiente seguridad como para sentirse con la capacidad de transferir su experiencia a otros municipios de Ecuador.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) [2010a y b]; Moriarty, Butterworth y Batchelor (2006).

Cuadro II.5. La apuesta por el turismo temático: apoyos desde la Cooperación Sur-Sur

Tal y como se observa en la tabla siguiente, en el año 2011, los países iberoamericanos participaron en 13 proyectos y 5 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral dedicadas al fortalecimiento del turismo. La revisión de sus contenidos específicos, sugiere que dicha cooperación presentó un doble perfil:

- Por un lado, se identificó una cooperación dedicada a cuestiones estratégicas y operativas. Se trató, por ejemplo, de acciones dedicadas a diagnosticar las posibilidades de desarrollo de esta actividad; la elaboración de Planes de Desarrollo Turístico o de productos específicos (como los alojamientos); así como de formación en gestión (empresarial e institucional) y a la búsqueda de ofertas competitivas y de calidad.
- El resto, por su parte, tuvo una clara orientación temática: se basó en apoyar proyectos turísticos que giran en torno a un eje temático determinado, como la ecología y el medioambiente, el avistamiento de cetáceos, las áreas protegidas, el mundo rural, la pesca deportiva, la aventura y la religión, entre otros.

Cuadro II.5. La apuesta por el turismo temático: apoyos desde la Cooperación Sur-Sur

(continuación)

Acciones y proyectos de CHSS Bilateral destinados al fortalecimiento del turismo, por país y rol. 2011

En unidades

OFERENTES	RECEPTORES									TOTAL
	EL SALVADOR	HONDURAS	GUATEMALA	NICARAGUA	PARAGUAY	COLOMBIA	ECUADOR	MÉXICO	PANAMÁ	
BOLIVIA						1				1
ARGENTINA					2				1*	2+1*
BRASIL	1			1		2				4
COLOMBIA	1				1					2
COSTA RICA								1		1
ECUADOR					1+1*					1+1*
MÉXICO	1	1*	1*				1			2+2*
PERÚ					1*					1*
TOTAL	3	1*	1*	1	4+2*	3	1	1	1*	13+5*

El asterisco señala las acciones.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

De entre éstos últimos proyectos, destacaron dos participados por Ecuador:

1. En el primero, Ecuador transfirió a Paraguay sus conocimientos y asesoría para el aprovechamiento turístico de áreas protegidas. En efecto y según la Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR) de Paraguay, este país dispone de 23 áreas protegidas a las que potencialmente se podría dar un uso turístico (www.senatur.gov.py). El deseo de que su aprovechamiento económico no ponga en riesgo su ecosistema, explica el recurso a Ecuador, un país considerado líder en el impulso al turismo sostenible y de calidad. De hecho, entre otros enclaves naturales, Ecuador gestiona la explotación turística del Parque Nacional de las islas Galápagos (Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO), desde la premisa de "*priorizar (y compatibilizar) sostenibilidad ambiental, viabilidad económica y participación local*". Con ese fin, aplica un Sistema de Manejo de Visitantes (referente para Paraguay) que le permite monitorear, entre otros, el disfrute turístico y la capacidad de carga de las zonas susceptibles de visitar (www.galapagospark.org).
2. En el segundo de los proyectos, es México quien transfirió sus capacidades a Ecuador en otra modalidad bien distintas de turismo: el religioso. Más específicamente y según la Secretaría de Turismo Mexicana (SECTUR), México, un país en el que el 90% de la población declara profesar el catolicismo, cuenta con gran cantidad de elementos arquitectónicos y artísticos, así como con numerosas fiestas y costumbres locales asociadas a la religión. El aprovechamiento del turismo religioso nacional (sólo el Santuario de San Juan de los Lagos en el Estado de Jalisco recibe anualmente 20 millones de turistas nacionales), se interpreta como un posible motor de desarrollo local para los municipios que integran esos destinos (www.sectur.gov.mx). En este mismo sentido y con estos mismos objetivos, Ecuador pretende aprender de México para promover el desarrollo urbano de varias parroquias rurales del cantón Catamayo, aprovechando que todas ellas forman parte de la zona por la que en los meses de mayo, agosto, noviembre y diciembre transitan 700.000 turistas que desean visitar el aldeaño Santuario de la Parroquia de El Cisne.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR) de Paraguay www.senatur.gov.py; Parque Nacional de las Galápagos (www.galapagospark.org); y Secretaría de Turismo Mexicana (SECTUR) (www.sectur.gov.mx).

Cuadro II.6. El fortalecimiento de la cultura: un eje relevante de la cooperación de 2011

Durante 2011, los países iberoamericanos pusieron especial atención a la cooperación en el ámbito de la cultura. Al menos eso sugiere la tabla inferior, a partir de la cuál se observa cómo, a lo largo de dicho año, todos los países (con la única excepción de Nicaragua) participaron del impulso a más de cuarenta acciones y proyectos culturales de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Asimismo, la cooperación destinada al fortalecimiento de la cultura no fue sólo numerosa, sino muy rica en contenidos, pues abordó dimensiones muy distintas del sector:

- Hubo una parte de esta cooperación dedicada a los aspectos más relacionados con la gestión pública de la cultura, el diseño de políticas, planes y estrategias sectoriales, e incluso de las herramientas que puedan facilitar la toma de decisiones (como el diseño de cuentas satelitales que permitan valorizar la cultura).
- Otra parte se orientó a capacitaciones y asistencias técnicas en apoyo a la ordenación y organización de archivos (generales o temáticos, como los eclesiásticos), bibliotecas, fondos documentales y museos.
- Las artes escénicas (caso de la danza, el teatro y el circo), fueron también objeto de esta cooperación. A estos proyectos habría que sumar, en línea similar, los dedicados al cine y a los audiovisuales.
- La restauración y conservación del patrimonio histórico y cultural así como de sus joyas arquitectónicas, junto a la rehabilitación y gestión de centros históricos, acaparó otra parte significativa de esta cooperación.
- Finalmente, los menos, fueron los proyectos relacionados con la literatura así como los dedicados a culturas específicas y relevantes en muchas regiones, como pueden ser la indígena y la comunitaria.

Proyectos de CHSS Bilateral destinados al fortalecimiento de la cultura, por país y rol. 2011

En unidades

OFERENTES	RECEPTORES															TOTAL	
	BOLIVIA	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	PARAGUAY	CHILE	COLOMBIA	COSTA RICA	CUBA	ECUADOR	MÉXICO	R. DOMINICANA	PANAMÁ	PERÚ	URUGUAY		VENEZUELA
ARGENTINA	1				3			1	3*	1							6+3*
BRASIL	1	1			2												5
CHILE											(2)				1*		2+1*
COLOMBIA	1		1*	2+2*				3+7*				1					7+10*
CUBA													1			1	2
MÉXICO	1*					(2)							1*	1*			2+3*
URUGUAY							1										1
TOTAL	3+1*	1	1*	2+2*	5	2	1	4+7*	3*	1	2	1	1+1*	1*	1+1*	1	25+17*

El asterisco señala las acciones; entre paréntesis, se registran los proyectos bidireccionales

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

De entre todos esos proyectos, cabe destacar dos:

1. Implementación del Sistema Nacional de Archivos de la República de Panamá.

Según la UNESCO, una parte importante del Patrimonio Cultural de un país lo constituye su Patrimonio Documental, integrado por "los testimonios escritos del pasado histórico que ameritan y requieran adecuada conservación y clasificación en archivos o establecimientos accesibles" tanto a los órganos de gobierno como al público en general (<http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf>). El correcto procesamiento de dichos documentos (identificación, organización, restauración y, en estos días, digitalización), así como su adecuada conservación y difusión, se tornan pues elementos indispensable para la memoria histórica de cualquier país.

Cuadro II.6. El fortalecimiento de la cultura: un eje relevante de la cooperación de 2011

(continuación)

En estos últimos años, Panamá se marcó como objetivo rescatar sus archivos (el Nacional, que data de 1912; así como el resto de los históricos), mejorando su capacidad de organización, restauración y digitalización. Para ello contó con la asistencia técnica de Cuba, un país reconocido en la materia, porque su Archivo Nacional (de 1840) y su Sistema Nacional de Archivos (órgano rector en la materia) cuentan con un cuerpo normativo y unas capacidades que lo sitúan entre los más avanzados del mundo (<http://www.arnac.cu/index.php/archivo-nacional>).

2. Proyecto Museográfico para el Patrimonio Colonial de Guatemala.

En el marco de su Plan de Desarrollo Cultural, Guatemala incluyó el impulso a los cuatro museos nacionales que preservan y exhiben su patrimonio colonial, testigo de tres siglos de la historia del país. Entendidos como “*espacios para la reflexión, construcción y divulgación de conocimiento sobre la cultura de la época de la colonia*” (<http://www.museosdeguatemala.org/museos/museoporsutipolog237a.html>), la renovación de su actividad tomó como referente el Museo de Arte Colonial de Colombia, cuya colección de arte colonial es una de las más importantes de América Latina (<http://www.lacandelaria.info/>). Con este objetivo, Colombia articuló un proyecto de formación a través del que brindar a Guatemala las herramientas básicas y los lineamientos generales para desarrollar estrategias museográficas en los museos de patrimonio colonial del país centroamericano.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; Archivo Nacional de Cuba (<http://www.arnac.cu/i>); documentos de la UNESCO (<http://www.unesco.org/>); Museos de Guatemala (<http://www.museosdeguatemala.org/>); y Museo de Arte Colonial de Colombia (<http://www.lacandelaria.info/>).

II.5.2. Perfil regional de capacidades y necesidades

La desagregación de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de 2011 por países, roles y sectores, permite ilustrar acerca del tipo de capacidades en las que se sustenta la cooperación de los principales oferentes, así como sobre la clase de necesidades a las que los principales receptores tratan de dar respuesta con esta cooperación. En concreto y abordando primero el análisis desde lo ofrecido, la observación de los Gráficos II.6 y II.7 sugiere que:

1. Brasil y Argentina, los dos países que explicaron el 55% de los proyectos, concentraron en torno al 70-75% de su cooperación en el ámbito socio-económico. Entre ambos perfiles surgen, sin embargo, muchos matices:
 - a) Aunque en los dos casos se ejecutaron más proyectos económicos que sociales, la proporción entre lo económico y lo social fue similar para Brasil (40,5% frente a un 35,7%, respectivamente) y distante para Argentina (50,8% versus 20,8%).
 - b) Tanto para Brasil como para Argentina, el sector agropecuario fue el más destacado, explicando, en cada caso, un 20% de su cooperación final. Pero sus fortalezas específicas fueron distintas: para Brasil, lo más relevante fue la transferencia de innovación aplicada al manejo de semillas, cultivos, obtención de tecnologías limpias y a lo fitosanitario, entre otros; mientras que en la cooperación agropecuaria de Argentina destacó más el componente ganadero y los esfuerzos en el apoyo a la autoproducción, la seguridad alimentaria y la promoción de cultivos entre el pequeño campesinado y las empresas de menor dimensión.

-
- c) Los perfiles que complementaron la cooperación económica también difirieron: en el caso de Brasil destacaron los proyectos que apoyaron la generación de energías alternativas, basadas mayoritariamente en el procesamiento de productos agropecuarios que permitan la obtención de diversas gamas de biocombustibles; por su parte, dentro de la cooperación argentina tuvieron más peso las intervenciones orientadas a apoyar el desarrollo de distintas cadenas productivas, relacionadas mayormente con la obtención de derivados agropecuarios y textiles.
 - d) Finalmente y aunque lo ejecutado al margen de lo socio-económico fue más marginal (en torno al 25% de sus respectivas cooperaciones), destacó por la presencia de proyectos dedicados, fundamentalmente, al área de gobierno. Cabe destacar aquí, en el caso de Brasil, los proyectos sobre reinserción de presos y lucha contra la explotación infantil y, en el argentino, los antropológico-forenses.

2. México y Colombia, tercer y cuarto oferente, mostraron distintos perfiles de capacidades:

- a) La cooperación socio-económica de México representó el 65% de su total, con un sesgo, tal y como sucedió con Argentina, hacia lo económico, en una proporción 45%-20%. En estos ámbitos sobresalieron los proyectos agropecuarios y en salud. Complementariamente, el apoyo al fortalecimiento institucional y en gestión medioambiental impulsaron el peso de los otros sectores hasta el 35% del total.
- b) Mientras tanto, Colombia destacó justamente por su fortaleza en las actividades que no clasifican estrictamente como socio-económicas: lo relacionado con el apoyo a instituciones de gobierno, seguridad y conflictos, así como con cultura. También se registraron varios proyectos energéticos y en políticas sociales.

3. Cuba y Chile, por su parte, mostraron un perfil marcadamente social, pues la cooperación ejecutada en este ámbito representó, en cada caso, un 77,4% y un 50,0% de su total. En el caso de Cuba destacaron los proyectos en Educación y Salud, tal y como son los reconocidos "Yo Sí Puedo", en alfabetización y la "Operación Milagro", en cirugía oftalmológica para población de escasos recursos. Por contraste, Chile sumó, a la transferencia de capacidades en las áreas educativas y sanitarias, el apoyo a los sistemas de protección y asistencia social, así como de fortalecimiento de las instituciones públicas.

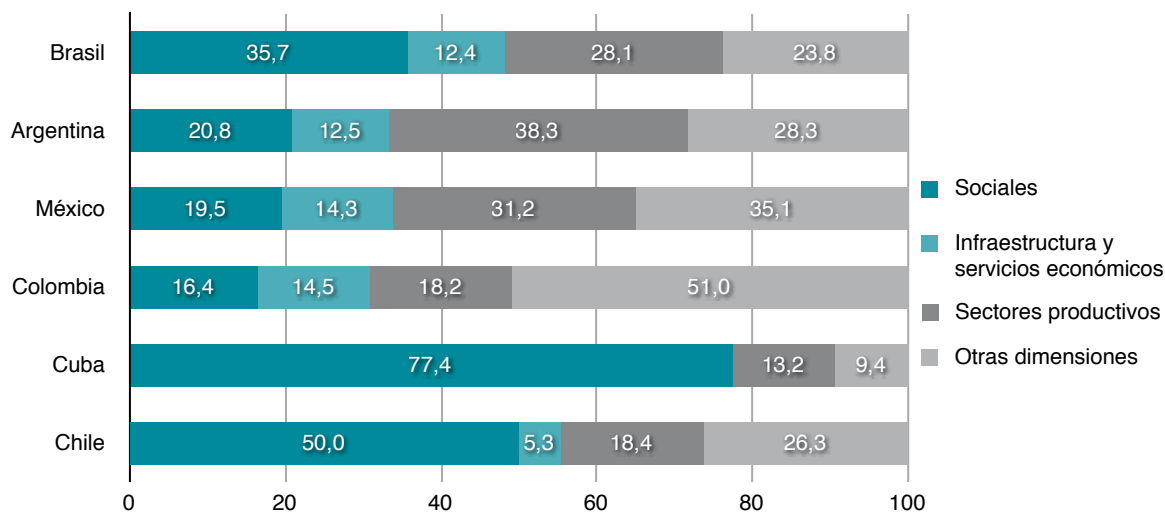
Por otra parte, del análisis desde la perspectiva de los receptores se puede obtener el perfil de las capacidades que los países buscan fortalecer con la cooperación. Así, la observación conjunta de los Gráficos II.8 y II.9 sugiere esta vez que:

1. Entre los principales receptores, se identificaron dos perfiles de recepción distintos:

- a) Por un lado, el correspondiente a Paraguay, El Salvador y Colombia, donde el peso de lo socio-económico, aún siendo mayoritario (supone, respectivamente, el 60%, 53% y 65% de su cooperación), estuvo complementado por la importancia de otras actividades que no comparten esa misma naturaleza (Gobierno y Medioambiente);
- b) Por el otro lado, se agruparon Bolivia, Costa Rica y Ecuador, quienes mantuvieron un peso muy importante de lo socio-económico (entre el 73% y el 80%, según caso), mientras las otras dimensiones registraron un peso más marginal (20-25%).

Gráfico II.6. Perfil sectorial de los proyectos de cooperación, según oferente. 2011

En porcentaje



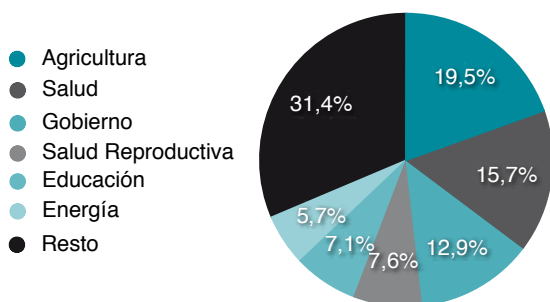
Sólo los que participan en un mínimo de 20 proyectos.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

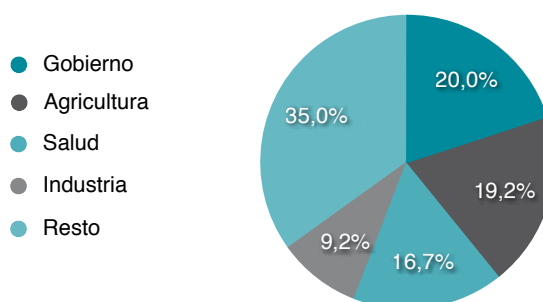
Gráfico II.7. Perfil de capacidades de los principales oferentes, según sector de actividad. 2011

En porcentaje. Sectores ordenados de mayor a menor importancia relativa.

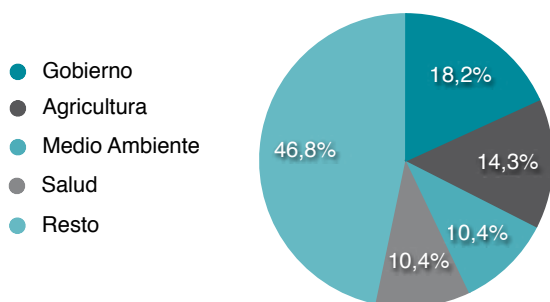
II.7.A. Brasil



II.7.B. Argentina



II.7.C. México



II.7.D. Colombia

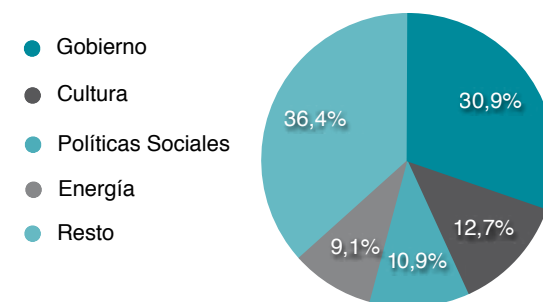
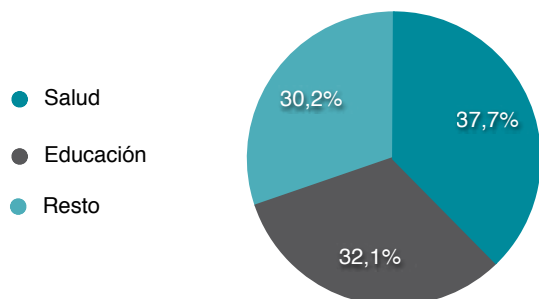
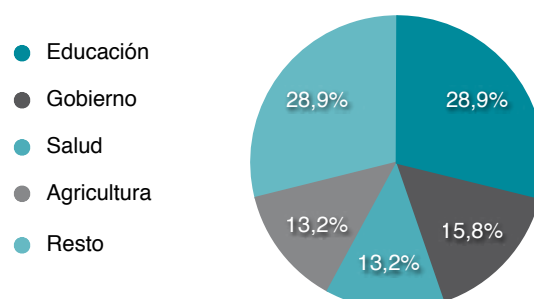


Gráfico II.7. Perfil de capacidades de los principales oferentes, según sector de actividad. 2011
(continuación) En porcentaje. Sectores ordenados de mayor a menor importancia relativa.

II.7.E. Cuba



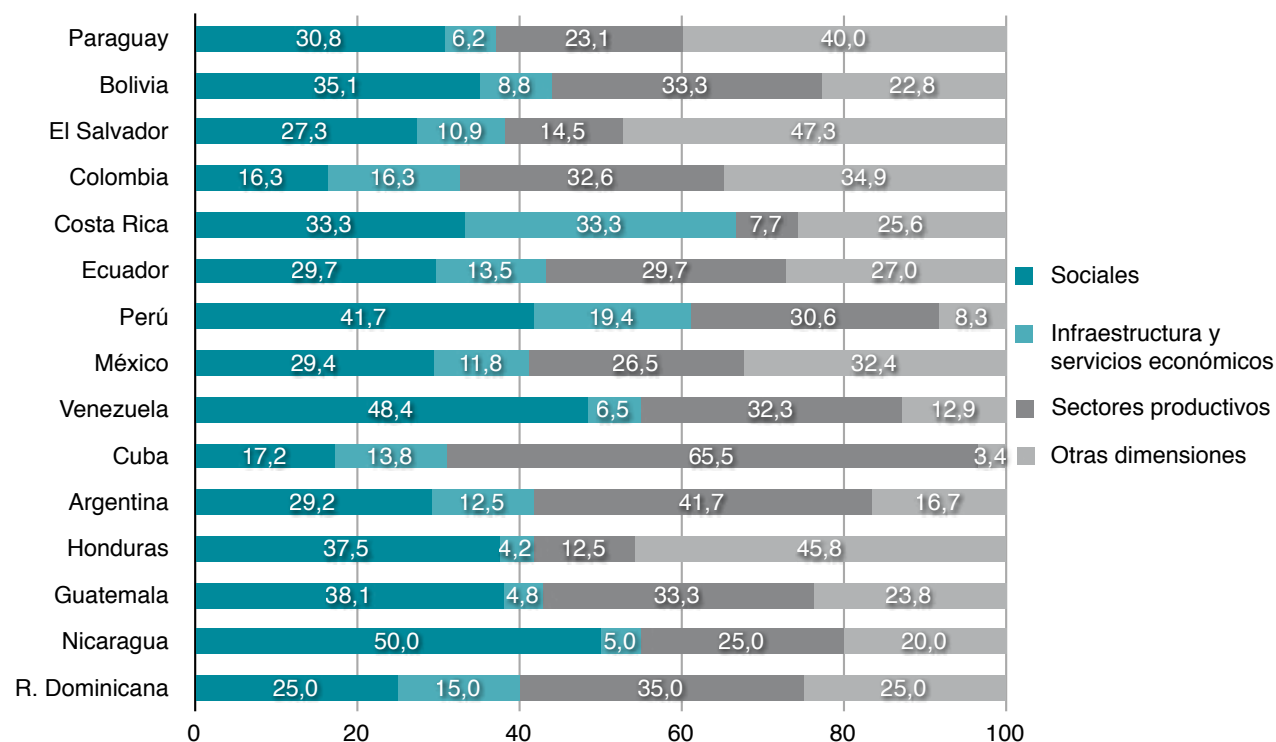
II.7.F. Chile



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Gráfico II.8. Perfil sectorial de los proyectos de cooperación, según receptor. 2011

En porcentaje



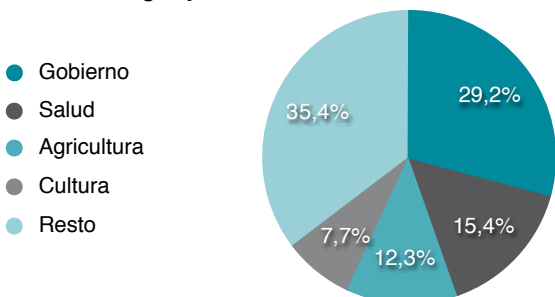
Sólo los que participan en un mínimo de 20 proyectos.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

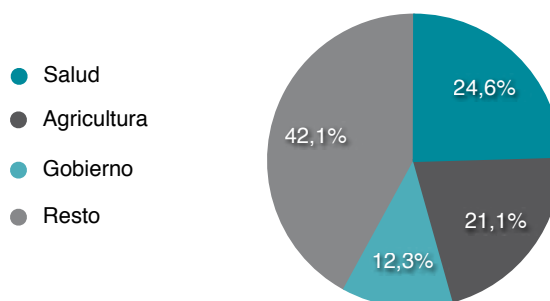
Gráfico II.9. Perfil de necesidades de los principales receptores, según sector de actividad. 2011

En porcentaje. Sectores ordenados de mayor a menor importancia relativa.

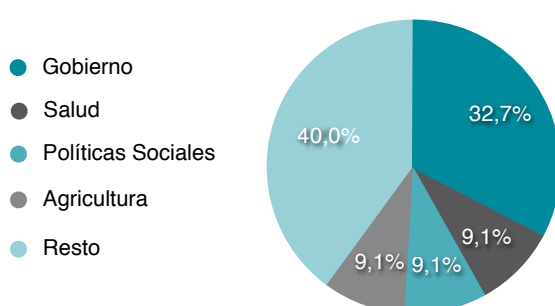
II.9.A. Paraguay



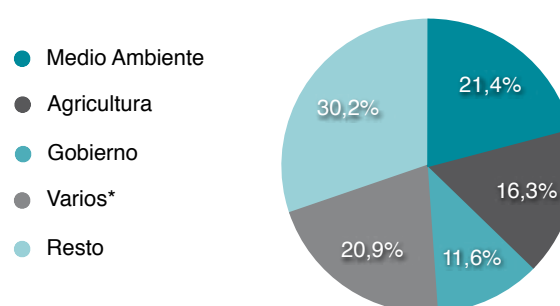
II.9.B. Bolivia



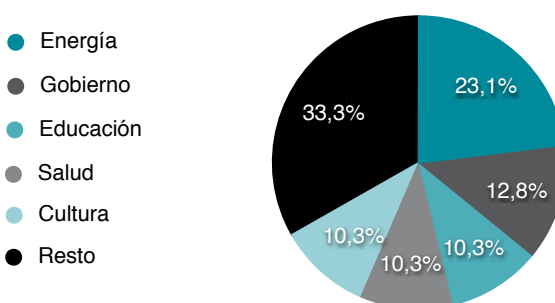
II.9.C. El Salvador



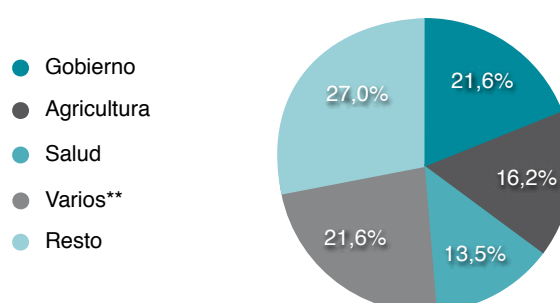
II.9.D. Colombia



II.9.E. Costa Rica



II.9.F. Ecuador



Nota: Varios*: Salud, Educación y Turismo; Varios**: Educación, Agua, Energía, Extractivas y Medio ambiente

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

2. Más específicamente, en el caso de Paraguay y El Salvador, los proyectos destinados al fortalecimiento de las instituciones representaron en torno a un 30% del total recibido y, en ambos casos, su contenido concreto reforzó lo que sucedía en el ámbito social:

a) Además de proyectos orientados a la planificación del desarrollo, Paraguay recibió numerosos proyectos destinados a la protección social de niños y adultos mayores, y éste tanto desde áreas sociales como de apoyo institucional. La misma dinámica reprodujo El Salvador, pero en este caso aplicado a otro colectivo: el de los jóvenes. Asimismo, este país registró cooperación en el área gubernamental en temas de seguridad, derechos humanos y gestión de políticas públicas.

b) Complementariamente, el perfil de Paraguay estuvo marcado por el refuerzo a la formación profesional, el fortalecimiento de la salud pública y de lo agropecuario, en apoyo, fundamentalmente, al pequeño campesinado y su inserción productiva. Llamó la atención, también, la presencia de proyectos que abordaban transversalmente cuestiones relacionadas con la frontera y las migraciones.

c) Por su parte, El Salvador se apoyó en la cooperación para fortalecerse en educación, salud y deporte (muy en relación con los jóvenes, según lo comentado). En lo económico fortaleció la diversificación de la agricultura familiar y a los sectores de energía y comunicaciones. Entre los proyectos recibidos por este país destacó uno de los pocos actividades que hubo en la región en el ámbito de las finanzas y que tuvo su origen en las capacidades desarrolladas por Ecuador en base a una condición compartida por ambos: la dolarización (ver Cuadro II.7).

Cuadro II.7. Ecuador-El Salvador: intercambio de experiencias entre economías dolarizadas

Ecuador y El Salvador son dos países que, entre otras cuestiones, mantienen en común su condición de tener sus economías dolarizadas. Un proceso económico éste, el de la dolarización que, tal y como se verá a continuación, provoca, entre otros efectos, que los respectivos Bancos Centrales no puedan ejercer de prestamistas ante posibles problemas de escasez de liquidez monetaria. En este sentido, la búsqueda de una respuesta a esta situación explica el intercambio de cooperación que Ecuador y El Salvador mantuvieron en 2011: una asistencia técnica para el diseño, constitución y funcionamiento de un Fondo de Liquidez para el Sistema Financiero.

Así, el término dolarización designa el “proceso de sustitución de la moneda nacional por otra moneda de mayor estabilidad o convertibilidad en todas sus funciones monetarias (depósito de valor, unidad de cuenta y medio de pago)” (Nogueira, 1993; p.102) (González, 1998; p.13). Aunque puede implicar a cualquier divisa extranjera, lo más común es que la moneda adoptada sea el dólar estadounidense, de ahí la denominación del proceso. En su origen suele haber una grave crisis económica y un proceso hiperinflacionario que deprecian el valor de la moneda nacional. La pérdida de confianza en la divisa propia es lo que lleva a su progresivo desplazamiento como depósito de valor, hasta alcanzar la plena sustitución en todas sus funciones. Cuando esto se produce en el ámbito de la población, la dolarización es informal; cuando el gobierno de turno la legaliza, se torna oficial.

Una dolarización tiene muchas consecuencias, pero una de las más importantes a efectos de lo que aquí se pretende explicar, es la pérdida de soberanía sobre la política monetaria nacional: de hecho, la economía que se dolariza pasa a depender de la emisión de moneda del país tenedor de dólares (en general, de Estados Unidos). En consecuencia, merman las funciones del Banco Central y pierde capacidad de respuesta ante cualquier crisis. Por ello, se vuelve tan importante buscar mecanismos que faciliten respuestas soberanas a posibles dificultades.

La crisis que Ecuador sufrió a finales de los noventa, junto a una hiperinflación, fue acompañado de una dolarización informal de la economía que, por decreto gubernamental, se convirtió en oficial en el año 2000, cuando el dólar substituyó definitivamente al sucre en todas sus funciones. Pero hubo que esperar a 2008, para que Ecuador, ya bajo el mandato de Rafael Correa, aprobara una Ley de Creación de la Red de Seguridad Financiera que incluyó la constitución de un Fondo de Liquidez para el Sistema Financiero. Se trata de un Fondo dotado de recursos del propio sector y que tiene, entre sus virtudes, la capacidad de realizar simulacros de alerta de problemas de liquidez en el sistema financiero que facilitan el diseño de respuestas ante problemas reales.

Por su parte, también fue una crisis económica y una elevada inflación lo que condujo a la dolarización oficial de El Salvador en el año 2001. En este caso, no hubo previamente una situación de informalidad, sino 6 años de coexistencia del colón y el dólar, por decisión expresa de las autoridades gubernamentales. Y aunque desde el principio se diseñó un Instituto de Garantía de Depósitos, sus funciones resultaban deficitarias frente a una posible nueva crisis económica. En este sentido, la cooperación con Ecuador permitió a El Salvador diseñar un proyecto de Ley para la implementación de un Fondo de Liquidez que le dote de más capacidad de respuesta.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; Nogueira (1993) y González (1998).

-
3. Mientras, en Colombia, la dimensión no socio-económica que destacó fue la medioambiental, muy orientada a la adopción de técnicas para un mejor manejo de los residuos, así como a la gestión de áreas naturales protegidas. De entre el resto de proyectos recibidos sobresalieron los dedicados a la generación de condiciones de funcionamiento más óptimas para las empresas, los agropecuarios (muy relacionados con el procesamiento de productos y con la recepción de cooperación de la industria) y los de fortalecimiento institucional, sobre todo en temas de justicia y seguridad.
 4. En el caso de los receptores que se apoyaron en la Cooperación Sur-Sur para fortalecer, preferentemente, sus capacidades socio-económicas, se identificó:
 - a) Para Bolivia, un peso relativo importante de proyectos en salud (24,6% del total recibido) y en el área agropecuaria (21,1%). En concreto y respectivamente, se registraron actividades en nutrición, vigilancia epidemiológica y tratamiento específico de algunas enfermedades, así como otros dedicados a la mejora de la productividad de la agricultura y la ganadería de pequeña dimensión.
 - b) En el caso de Costa Rica, destacó la cooperación que fortaleció un sector en el que el país ya es un referente, la generación y suministro de energías alternativas (23,1% del total de lo recibido), en lo que constituye un ejercicio de intento de armonización entre producción, consumo y medioambiente.
 - c) En Ecuador, mientras tanto, el fortalecimiento a distintos aspectos institucionales de la salud pública se complementó con el apoyo a varios aspectos del sector agropecuario, destacando entre éstas las de desarrollo de un sistema fitosanitario.
 5. Mención aparte merecen el resto de receptores recogidos en el Gráfico II.8. Así, cabe destacar aquí que, aunque en la mayoría de casos se reprodujo un esquema que favoreció la recepción de proyectos dedicados a las cuestiones sociales y económicas:
 - a) El peso relativo que sostuvieron el resto de actividades presentó valores extremos: desde el mínimo de un 3,4% y 8,3% que representó sobre la cooperación total recibida por Cuba y Perú, hasta el máximo de un 45,8% referente a Honduras.
 - b) Estas situaciones extremas llegaron marcadas por el peso específico de algunos sectores: por todo lo relacionado con el fortalecimiento institucional, en el caso de Honduras; por la preferencia a proyectos que refuerzan el sistema productivo, en los casos de Cuba y Perú. Al respecto de esto se elaboraron los Cuadros II.8 y II.9, en las que se recogen experiencias que en 2011 fortalecieron industrias consideradas estratégicas para ambas economías como son, respectivamente, la minería, la producción de derivados lácteos y el procesamiento de madera.

Finalmente, explicar que, tal y como ya se comentó, este análisis se realizó estimando participaciones relativas de sectores y países, según rol. Pero que las mismas conclusiones obtenidas con este análisis, pueden lograrse aplicando otras formas de medición alternativas. En efecto, recurriendo de nuevo a indicadores utilizados para el comercio internacional, índices como el de Bela Balassa, pensados para conocer perfiles de especialización y de complementariedad en el intercambio de mercancías, pueden reorientarse hacia una aplicación que estime perfiles de capacidades y necesidades de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Las posibilidades que ello ofrece se muestran en el Cuadro II.10, elaborado a tales efectos.

Cuadro II.8. La cooperación en la minería cubana: múltiples esfuerzos, una dirección

A lo largo del año 2011, los países iberoamericanos ejecutaron proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en un ámbito concreto: el de la geología y la minería. Según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), la geología se refiere a la *"ciencia que trata de la forma exterior e interior del globo terrestre, de la naturaleza de las materias que lo componen y de su formación, de los cambios o alteraciones que éstas han experimentado desde su origen y de la colocación que tienen en su actual estado"*. La aplicación de los conocimientos resultantes son cruciales en el desarrollo de dos actividades económicas: la exploración de hidrocarburos y de minerales.

Proyectos de CHSS Bilateral en el ámbito de la geología y la minería. 2011

OFERENTE	RECEPTOR	PROYECTO
ARGENTINA	CUBA	Tratamiento de imágenes satelitales aster con fines geológicos y mineros
	ECUADOR	Acuerdo Específico de Cooperación Técnica entre el Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR) y el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INIGEMM)
	PANAMÁ	Capacitación sobre técnicas de muestreo para análisis, preparación de muestras de origen geológico y metodología de análisis geoquímico de metales y metales preciosos
BRASIL	ARGENTINA	Mapeo geológico y de recursos minerales en áreas fronterizas
	CUBA	Modelo conceptual de la estructura del banco de datos geológicos de la República de Cuba
		Apoyo a la Declaración del Patrimonio Geológico y Mineral de la República de Cuba
		Organización y conservación de muestras y materiales documentales relacionados con las investigaciones geológicas: implementación de una litoteca
CUBA	MÉXICO	Intercambio de experiencias en la evaluación geológica y el uso de zeolitas
MÉXICO	CUBA	Intercambio de experiencias sobre la conservación y organización de litotecas, ligadas en primera instancia al léxico estratigráfico y petroteca
		Intercambio de experiencias para la confección y gestión del catastro minero
		Manejo de datos petroleros
		Adquisición de experiencias en las normativas y procedimientos de la actividad
PERÚ	ECUADOR	Convenio de Cooperación Interinstitucional entre INEGEMM, Agencia de Regulación y Control Minero del Ecuador (ARCOM) e Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET) del Perú

Fuente: SEGIB partir de las declaraciones de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tal y como se observa en la tabla anterior, de entre todos los proyectos registrados en 2011 (participados por varios países -Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, México, Panamá y Perú- y centrados en aspectos diversos del sector extractivo), destaca una tipología determinada: la de los proyectos destinados a Cuba y orientados, casi en su totalidad, a la geología y a la aplicación de metodologías de conocimiento al servicio de una mejor explotación.

En este sentido, los minerales son muy importantes en la actividad económica cubana. Así, según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) de Cuba, en este país se encuentran una de las tres reservas mundiales más importantes de níquel, un producto, a su vez, que en 2010 generó unos ingresos en divisas cercanos a los 1.200 millones de dólares, una cifra que explicaba más del 25% de las exportaciones nacionales de productos (www.one.cu).

La apuesta firme de Cuba por este sector puede datarse en el año 1995, cuando se promulgó la Ley de Suelos y Minas, la cuál intentaba garantizar *"la protección, desarrollo y aprovechamiento racional de los recursos minerales en función de los intereses de la nación"* (www.onrm.minbas.cu). Asimismo y con el fin de avanzar en el cumplimiento de este mandato, bajo el amparo de esta misma Ley se creó la Oficina Nacional de Recursos Minerales (ONRM).

Cuadro II.8. La cooperación en la minería cubana: múltiples esfuerzos, una dirección

[continuación]

Entre las funciones de la ONRM, se encuentra la de generar “información sobre el estado de las reservas y recursos minerales”, una tarea al servicio de las “actividades de dirección, decisión y ejecución del proceso de extracción” de dichos recursos y que debe asegurar “la más provechosa utilización de sus riquezas” (www.onrm.minbas.cu/).

En este contexto, los proyectos impulsados por Argentina, Brasil y México en Cuba se entienden de manera complementaria pues, de un modo u otro, fortalecen ese proceso de generación de información. En efecto, Brasil y México contribuyeron al conocimiento de las metodologías y los marcos normativos necesarios para el desarrollo de distintas fuentes de información: bases de datos geológicos, catastros mineros y litotecas, dónde se administran y preservan colecciones de muestras de roca. Por su parte, la cooperación argentina consistió en la transferencia de técnicas de tratamiento y procesamiento de datos obtenidos vía sensores satelitales (como el Aster), los cuáles permiten identificar en qué áreas se concentran los recursos minerales susceptibles de explotación económica.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Cuadro II.9. Perú: fortaleciendo la industria a través de la Cooperación Sur-Sur

Prácticamente un tercio de los proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que Perú recibió a lo largo del año 2011, estuvieron centrados en fortalecer su economía productiva e industrial. En concreto, se registraron proyectos muy diversos que abarcaron la búsqueda de mejoras fitosanitarias, el conocimiento de nuevas técnicas para el cultivo acuícola, el apoyo al textil a partir de la confección con fibras de camélidos, e intervenciones en el ámbito de la silvicultura y del procesamiento de vinos, entre otros. Por su especial relevancia en el sector productivo peruano, así como por sus reconocidos resultados, destacaron sin embargo dos proyectos:

1. Proyecto de fomento de la calidad en la producción de derivados lácteos en Arequipa y Cajamarca.

Argentina y Perú son dos de los principales productores de derivados lácteos de América del Sur. Sus producciones vienen facilitadas por la abundancia de ganado, pero comparten dificultades a la hora de diversificar la estructura empresarial del sector desde los grandes productores a las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES). Este tipo de empresa tiene muchas dificultades para insertar sus productos en el mercado nacional e internacional, al arrastrar déficits en el ámbito tecnológico que le impiden una mayor productividad y calidad.

En este sentido, desde hace unos años, Perú ha establecido entre sus estrategias agroindustriales el fomento a la producción de leche y derivados lácteos de calidad, a través de las PYMES. De hecho, en diez años logró aumentar la producción de leche fresca en un 86%, así como prácticamente duplicar su nivel de productividad.

Para ahondar en este esfuerzo, Perú decidió apoyarse en la experiencia Argentina y acordó con su Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), una serie de asistencias técnicas y formativas para una primera experiencia piloto que implicase a las PYMES de Arequipa y Cajamarca. El proyecto pues, se centró en el aprovechamiento de las investigaciones que el INTI lleva años impulsando en torno a las condiciones que podrían favorecer esas mejoras de calidad y productividad: promoviendo la adaptación y normalización de tecnologías de fabricación, el diseño de nuevas plantas de producción y el análisis biológico de materias primas, entre otros.

Cuadro II.9. Perú: fortaleciendo la industria a través de la Cooperación Sur-Sur

(continuación)

2. Programa integral de capacitación y asistencia técnica para PYMES de Lima y Pucallpa especializadas en la elaboración de productos de madera

Según la FAO, la región de América Latina y El Caribe posee un 22% del total de los bosques del planeta. Asimismo, Colombia y Perú son dos de los cinco países de la región con mayor área forestal. El potencial que ello podría tener en términos económicos sin embargo, queda refutado por los datos: así, el sector maderero de ambos países apenas representa entre el 1%-2% tanto de sus exportaciones como de su Producto Interior Bruto.

En el caso de Perú y tal y como sucedía con el sector de los derivados lácteos, la producción de madera presenta bajos niveles de productividad y calidad que dificultan una mejor inserción en los mercados. Por el contrario, esta vez sí se trata de un sector cuyo actor económico más importante son las PYME (98,3% de la industria nacional). Por ello también, su Plan Estratégico Institucional sobre Competitividad y Servicios al Exportador (2008-2012), pensado para dotar de mayor competitividad a su sector empresarial, fomenta las acciones de colaboración y asistencia técnica con otros países. Una de ellas es justamente el proyecto de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral participado junto a Colombia en el año 2011. En este sentido, el proyecto consistió en la transferencia de capacidades desde el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) de Colombia, quién ha desarrollado nuevas tecnologías y avances a la elaboración de productos de madera, a un total de 35 PYMEs peruanas (25 en la ciudad de Pucallpa y 10 en el consorcio de Villa El Salvador de Lima).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (www.fao.org).

Cuadro II.10. Hacia otra forma de identificar el perfil sectorial de un país: revisando a Balassa

Tomando de nuevo como referencia el ámbito del comercio internacional, una forma de conocer los perfiles de especialización de un país es aplicando el denominado Índice de Ventaja Comparativa Revelada (IVCR) ó Índice de Bela Balassa. En sus distintas versiones, este Índice determina cuán competitivo (o cuán fuerte o débil) es un país en la exportación de un determinado tipo de producto. La fórmula de uso más corriente es la siguiente:

$$IVCR = (X_a^i / X_w^i) / (X_a^t / X_w^t)$$

... dónde X_a^i / X_w^i se refiere al peso que las exportaciones del país a en el producto i tiene sobre el total de las exportaciones mundiales de ese mismo producto; y X_a^t / X_w^t , al peso que las exportaciones totales del mencionado país a tiene sobre el total de las exportaciones mundiales. Dicho de otra manera, el índice da idea de cuán importante es un producto en la exportación de un país, teniendo en cuenta su propia importancia como país exportador. Existen sin embargo dos maneras distintas de leer el resultado que se obtiene:

- Realizando una lectura a nivel país y contrastando para cada país lo que sucede con sus distintos productos. Para considerar que dichos productos son parte importante de su patrón exportador, el valor del ICVR debe ser superior a 1 (aunque los especialistas consideran que suele bastar, incluso, con un 0,9).
- Aplicando un análisis de producto y comparando ahora, para el mercado de exportación de ese producto, qué resultados presentan los distintos países. En este caso y haciendo honor a su denominación, la comparación de resultados revela si hay muchos o pocos países fuertes en la exportación de esa mercancía, así como cuán competitivo es un país respecto de los otros. A más valores sobre 0,9, más competitividad.

Cuadro II.10. Hacia otra forma de identificar el perfil sectorial de un país: revisando a Balassa

(continuación)

La opción de aplicar este razonamiento a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral pasa por realizar algunos cambios de variables y objetivos: por un lado, las exportaciones pueden substituirse por la oferta de proyectos, los productos por los sectores de actividad y el total mundial por el conjunto del espacio iberoamericano; por el otro, se trata ahora de intentar conocer qué importancia tiene una dimensión de actividad en el conjunto de los proyectos ejecutados por un país y, a su vez, si hay muchos o pocos países compartiendo esa fortaleza.

Aplicación del Índice de VCR a la CHSS Bilateral de los principales oferentes y receptores. 2011

DIMENSIONES SECTORIALES	PRINCIPALES OFERENTES						PRINCIPALES RECEPTORES					
	BRASIL	ARGENTINA	MÉXICO	COLOMBIA	CUBA	CHILE	BOLIVIA	EL SALVADOR	PARAGUAY	COLOMBIA	COSTA RICA	ECUADOR
SOCIAL	1,09	0,63	0,59	0,49	2,36	1,52	1,07	0,83	0,93	0,49	1,01	0,90
INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS ECONÓMICOS	1,05	1,06	1,21	1,23	0,00	0,44	0,74	0,92	0,52	1,38	2,83	1,14
SECTORES PRODUCTIVOS	1,04	1,42	1,15	0,67	0,48	0,68	1,23	0,53	0,85	1,20	0,28	1,10
OTROS	0,83	0,99	1,23	1,78	0,33	0,92	0,80	1,65	1,40	1,22	0,89	0,94

Países por orden importancia relativa. **Fuente:** SEGIB partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Así, una primera interpretación de la tabla anterior, en la que se recogen, entre otros resultados, los IVCR para los principales oferentes, permite afirmar que:

- Por países, Brasil se mostró fuerte en la ejecución de proyectos sociales y económicos, y ello tanto en la creación de infraestructuras y servicios como en el apoyo a los sectores productivos. Argentina y México, por su parte, no mostraron tanta fortaleza en la cooperación de carácter social, aunque sí en la económica y en aquella con un carácter más multisectorial. Mientras tanto, Cuba destacó en lo social; Chile combinó ese perfil con otro marcada por otras dimensiones; lo mismo que Colombia, quién se mostró fuerte tanto en ésta última dimensión como en la cooperación más orientada al fortalecimiento de condiciones económicas.
- Por dimensiones de actividad, las situaciones no varían mucho. A la luz de los datos dispuestos, tanto en el ámbito de las infraestructuras económicas como en el multisectorial, se identifican al menos cuatro país notablemente potentes (Argentina, México y Colombia coinciden; Brasil es substituido por Chile en el segundo de los casos). Asimismo, en el área de los sectores productivos se identificaron tres países referentes (Brasil, Argentina y México), los mismos que en área social (de nuevo Brasil, más Cuba y Chile).

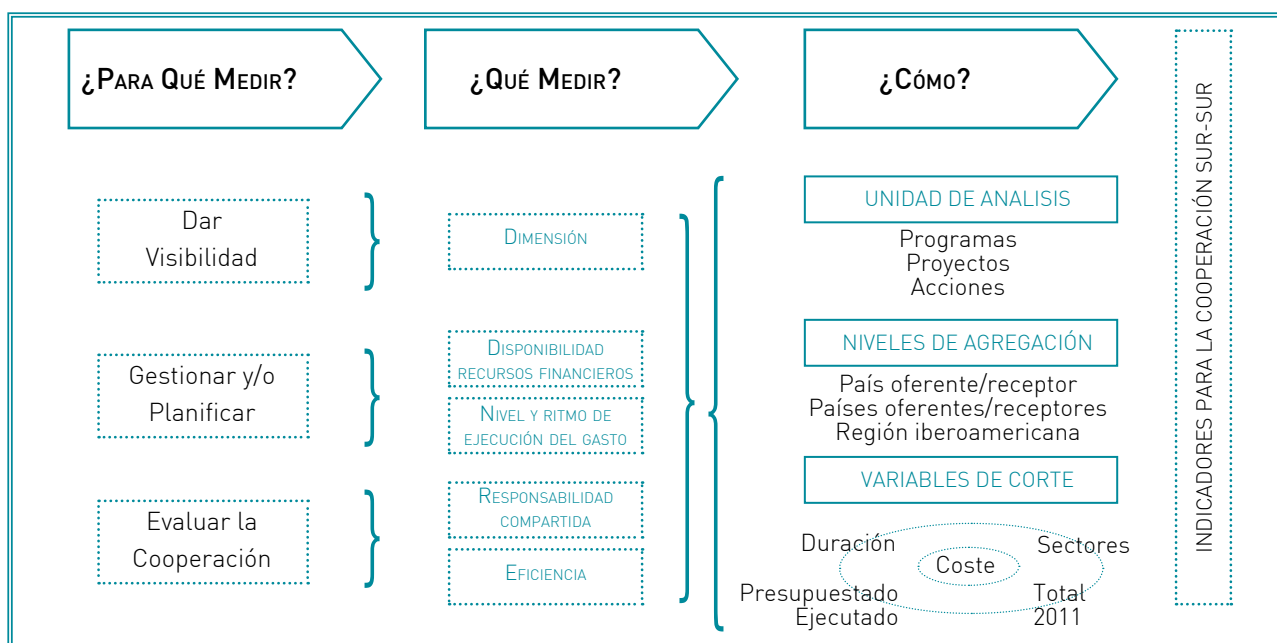
Finalmente y dado que el Índice de Balassa se puede calcular también para las importaciones, se abre también la posibilidad de identificar el perfil de necesidades de los principales receptores. Así, la tabla anterior recoge los resultados obtenidos tras aplicar una adaptación de la fórmula anterior a los seis principales receptores de 2011. Entre la información incluida, cabe destacar la importancia de lo social y lo productivo en la cooperación recibida por Bolivia; de lo multisectorial en los casos de El Salvador y Paraguay; de la apuesta por generar condiciones económicas y apoyar lo social, en Costa Rica; así como la recepción de una cooperación muy diversificada, distribuida entre sus distintas dimensiones sectoriales, en los casos de Colombia y Ecuador.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; Durán y Álvarez (2008); Heredia y Huarachi (2009).

II.6. Aplicando la información sobre costes al estudio de la Cooperación Sur-Sur

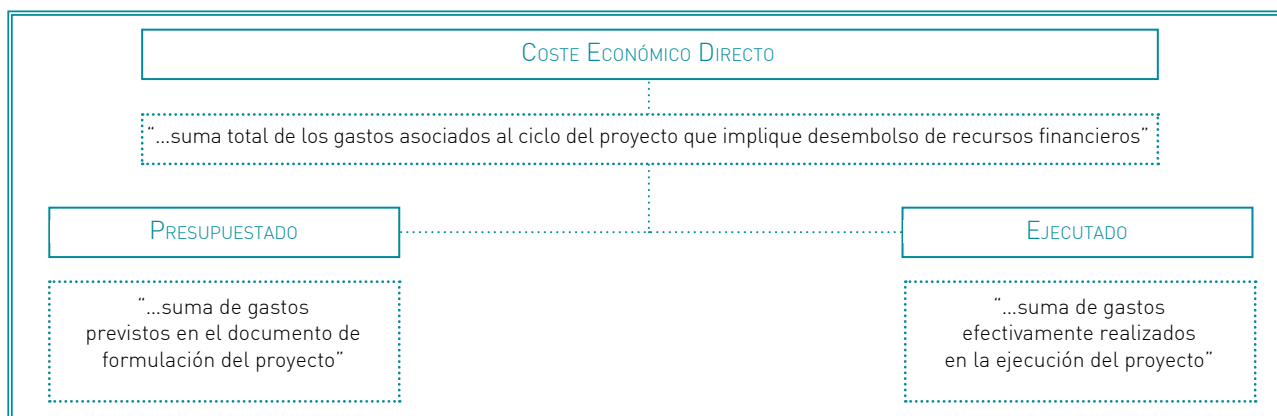
Ampliar el estudio sobre la Cooperación Sur-Sur requiere, tal y como ya se comentó en la introducción de este capítulo, seguir avanzando tanto en el registro de la información como en su posterior tratamiento, preferentemente, a partir de la obtención de nuevos indicadores. En este sentido, las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de los países iberoamericanos que nutren de información a este estudio, al amparo de la propia SEGIB y del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), llevan años haciendo un doble esfuerzo: por un lado, impulsando la mejora de sus sistemas de registro y reporte de datos relativos a los costes de los proyectos y acciones de su Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral; por el otro, reflexionando, de manera colectiva, sobre cómo potenciar, a partir de estos datos, las posibilidades para conocer mejor dicha cooperación.

Esquema II.5. Dinámica de reflexión para construir Indicadores de CSS basados en costes



Fuente: SEGIB a partir de Cabrera (2012) y De la Lastra (2011).

Esquema II.6. Definiciones de costes usadas para el Informe de la CSS en Iberoamérica 2012



Fuente: SEGIB a partir de SEGIB y PIFCSS (2012).

En esta línea de trabajo intergubernamental se enmarcaron los avances alcanzados en el Seminario-Taller de Montevideo celebrado en marzo de 2012 y en el que se sentaron las bases para empezar a generar indicadores que partan de informaciones relacionadas con los costes. Al respecto, la dinámica realizada en torno a esta reflexión se reprodujo en el Esquema II.5. De su observación se desprende que, aplicando la misma metodología que para el resto de indicadores, los países impulsaron una reflexión sobre el *¿Para qué? y ¿Qué medir?* a partir de los costes, teniendo para ello en cuenta el marco específico de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral así como sus rasgos particulares en Iberoamérica. En concreto, se entendió que:

1. El objetivo debía seguir siendo conocer más aspectos de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que permitan darle **visibilidad**, mejorar su **gestión** y su **planificación estratégica**, así como avanzar en su posible **evaluación**.
2. Partiendo de los datos sobre costes como variable central del análisis, la consecución de estos objetivos podía concretarse, a su vez y a modo de ilustración, en la medición específica de aspectos como la *dimensión* (visibilidad), la *disponibilidad de recursos financieros* y el nivel y *ritmo de ejecución del gasto* (gestión y planificación) ó la *responsabilidad compartida* y la *eficiencia* (por ser criterios asociados a la práctica de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica y permitir la evaluación parcial de la equidad en la asunción de compromisos y de la relación entre lo previsto y lo efectivamente realizado).
3. El paso posterior consistió en consensuar el *cómo*, una cuestión dependiente de la definición del tipo de costes. Al respecto y atendiendo a la factibilidad en su generación, se decidió limitar el registro a los denominados **costes económicos directos**, entendiendo por éstos aquellos que reunieran tres condiciones simultáneas: fueran suma de gastos, afectasen a todo el ciclo del proyecto e implicasen desembolso de recursos financieros (Esquema II.6). Dicho coste se diferenció, a su vez, entre **presupuestado** (previsto en el documento de formulación del proyecto) y **ejecutado** (derivado lo efectivamente realizado).
4. Finalmente, el tratamiento de los costes asociados a programas, proyectos y acciones de cooperación a partir de distintos niveles de agregación (como son un país en concreto, el conjunto de los oferentes y receptores o la región iberoamericana), así como su posible transversalización con variables de tiempo y sectores, dio lugar a la posibilidad de obtener distintos y variados Indicadores para la Cooperación Sur-Sur. A modo de ejemplo:
 - a) El *total del coste ejecutado en 2011* por el conjunto de los países iberoamericanos, da idea de la dimensión que, en términos económicos, puede tener la cooperación.
 - b) El *total del coste presupuestado por país y año* añade, a la idea de dimensión-país, información sobre la disponibilidad de recursos financieros de un cooperante para participar de sus proyectos durante el ejercicio escogido.
 - c) El *ratio entre el coste ejecutado por los oferentes y los receptores* para el conjunto de proyectos, aproxima al modo en que los países compartieron la responsabilidad financiera. Valores superiores a la unidad indicarían que el compromiso recayó, mayormente, en los oferentes; y viceversa, para los inferiores a uno.
 - d) El *ratio entre los costes ejecutado y presupuestado por un oferente/receptor determinado*, da idea de cuán eficiente fue su cooperación. En concreto, los valores por encima de la unidad sugieren que se gastó más de lo planificado y, a la inversa, que no se alcanzó a cumplir con todos los compromisos planificados.

Para la región, el resultado de este ejercicio derivó en la posibilidad de disponer de un abanico más amplio de instrumentos a partir de los que profundizar en el conocimiento de su Cooperación Sur-Sur. Sin embargo, hay un límite natural al uso y aplicación de los indicadores obtenidos: la disponibilidad de datos y su todavía relativo bajo grado de cobertura. En este sentido, para este Informe 2012 y a pesar de los esfuerzos y de la voluntad demostrada por los países, el total de la información a la que se accedió volvió a ser parcial e incompleta: por un lado, se contó con información referida a una mayor tipología de costes (presupuestados y ejecutados; por el oferente, el receptor o los dos; para 2011 y para todo el ciclo del proyecto); pero por el otro, ni todos los países tuvieron capacidad para registrar y reportar lo económico, ni, los que lo hicieron, la tuvieron para aportar todos los datos requeridos.

Tabla II.2. Información sobre costes, disponible para este Informe de la CSS en Iberoamérica 2012

Número, en unidades; peso, en porcentaje

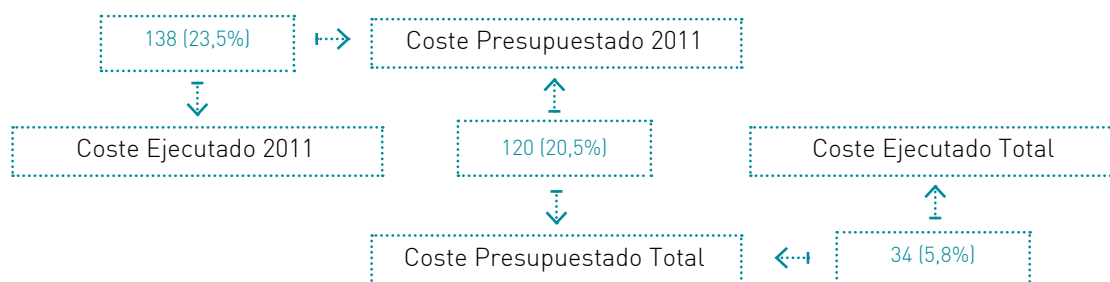
II.2.A. Respecto de los 586 proyectos registrados en 2011

	COSTE DIRECTO PRESUPUESTADO						COSTE DIRECTO EJECUTADO					
	2011			TOTAL			2011			TOTAL		
	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*
NÚMERO DE PROYECTOS PARA LOS QUE SE DISPONE DEL DATO	141	23	42	142	25	250	193	37	69	52	6	10
PESO SOBRE EL TOTAL DE LOS EJECUTADOS EN 2011	24,1%	3,9%	7,2%	24,2%	4,3%	42,7%	32,9%	6,3%	11,8%	8,9%	1,0%	1,7%

II.2.B. Respecto de las 229 acciones registradas en 2011

	COSTE DIRECTO PRESUPUESTADO						COSTE DIRECTO EJECUTADO					
	2011			TOTAL			2011			TOTAL		
	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*	OFERENTE	RECEPTOR	LOS DOS PAISES*
NÚMERO DE ACCIONES PARA LAS QUE SE DISPONE DEL DATO	47	6	17	46	6	20	73	18	18	68	11	16
PESO SOBRE EL TOTAL DE LAS EJECUTADOS EN 2011	20,5%	2,6%	7,4%	20,1%	2,6%	8,7%	31,9%	7,9%	7,9%	29,7%	4,8%	7,0%

II.2.C. Combinación de informaciones disponibles para proyectos ofrecidos en 2011



Nota: * Se refiere a lo aportado por los dos países cooperantes de manera agregada. En general, no se conoce el desglose de lo aportado por cada país. **Fuente:** SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

La Tabla II.2 se elaboró para mostrar lo anterior. De su observación se desprende que:

1. El registro para el que hubo más información se refirió al coste presupuestado total asumido conjuntamente por el oferente y el receptor, disponible para prácticamente un 43% de los 586 proyectos en ejecución en 2011. Sobre ello pesó el reporte de Brasil, primer oferente de cooperación, que dio este dato para casi todos sus más de 200 proyectos.
2. Asimismo, destacó el volumen de información disponible referida a los costes (presupuestados y ejecutados) por los países en su rol de oferentes. En efecto, entre un 20 y un 30% de los proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral ofrecido por los países tuvieron asociado algún dato de tipo económico. La única excepción fue el caso del coste total ejecutado: la información cubrió al 30% de las acciones (iniciadas y terminadas en un promedio de unos 40 días) pero sólo al 9% de los proyectos (muchos de ellos con fecha de finalización posterior a 2011, lo que imposibilita su generación).
3. Por su parte, el resto de costes mantuvieron un grado de cobertura muy inferior, oscilante entre el 1% y el 12% del total de proyectos y acciones registrados en cada caso particular.
4. Mientras tanto, algunos de los 586 proyectos de 2011 dispusieron simultáneamente de varias informaciones referidas a los costes: una cuarta parte combinaron datos sobre los costes presupuestados y ejecutados en 2011; un 20%, sobre costes presupuestados totales y para 2011; y apenas un 6%, costes totales presupuestados y ejecutados.

Teniendo en cuenta pues estos déficits en términos de datos, el análisis de la Cooperación Sur-Sur basado en los costes todavía no puede aprovechar plenamente el uso de Indicadores. Lo que sí se puede, no obstante, es empezar a ilustrar su potencial a partir del recurso a algunos ejemplos concretos. Para ello se elaboraron las Tablas II.3 y II.4, en las que se recogen cuestiones que se podrían conocer en referencia a la dimensión, gestión, planificación y evaluación de la Cooperación Sur-Sur; los proyectos para los que se dispone de la información que permite responder a dichas cuestiones; así como las respuestas obtenidas.

Tabla II.3. Distintas aproximaciones a la dimensión de la CHSS Bilateral, a partir de los costes

CUESTIÓN A LA QUE SE QUIERE RESPONDER	COBERTURA DATOS		RESULTADO	
	PROYECTOS PARA LOS QUE HAY DATOS	GRADO REPRESENTATIVIDAD		
¿QUÉ PRESUPUESTO MÍNIMO ASUMIERON LOS PAÍSES OFERENTES PARA IMPULSAR LA EJECUCIÓN DE SUS PROYECTOS? ¿CUÁNTO REPRESENTÓ, EN PROMEDIO, PARA CADA PROYECTO?	129	22,0%	6.323.919 dólares	49.022 dólares
¿QUÉ PRESUPUESTO MÍNIMO TUVIERON EN TOTAL LOS PROYECTOS EN LOS QUE BRASIL PARTICIPÓ COMO OFERENTE?	201	95,7%	45.607.823 dólares	
¿QUÉ PRESUPUESTO MÍNIMO TUVIERON EN TOTAL LOS PROYECTOS EN LOS QUE EL SALVADOR PARTICIPÓ COMO RECEPTOR?	35	63,6%	12.519.306 dólares	
EN 2011, ¿CUÁNTO DESEMBOLSARON LOS PAÍSES OFERENTES PARA LA EJECUCIÓN DE LOS PROYECTOS? ¿QUÉ REPRESENTÓ, EN PROMEDIO, PARA CADA PROYECTO?	194	33,1%	2.248.771 dólares	11.591 dólares
EN 2011, ¿CUÁNTO DESEMBOLSARON LOS PAÍSES RECEPTORES PARA LA EJECUCIÓN DE LOS PROYECTOS? ¿QUÉ REPRESENTÓ, EN PROMEDIO, PARA CADA PROYECTO?	45	7,7%	353.091 dólares	7.846 dólares
EN 2011 Y EN SU ROL DE OFERENTE, ¿QUÉ COSTE ASUMIÓ ARGENTINA PARA LA EJECUCIÓN DE SUS PROYECTOS EN OTROS PAÍSES? ¿QUÉ LE SUPUSO, EN TÉRMINOS MEDIOS, POR PROYECTO?	83	69,2%	1.080.836 dólares	13.022 dólares
EN 2011 Y EN SU ROL DE OFERENTE, ¿QUÉ COSTE ASUMIÓ CHILE PARA LA EJECUCIÓN DE SUS PROYECTOS EN OTROS PAÍSES? ¿QUÉ LE SUPUSO, EN TÉRMINOS MEDIOS, POR PROYECTO?	23	60,5%	324.977 dólares	14.129 dólares
¿QUÉ PRESUPUESTO PROMEDIO ASIGNÓ ARGENTINA, COMO OFERENTE, A CADA UNO DE SUS PROYECTOS?	83	69,2%	31.364 dólares	
¿QUÉ PRESUPUESTO PROMEDIO ASIGNÓ COLOMBIA, COMO OFERENTE, A CADA UNO DE SUS PROYECTOS?	27	49,1%	15.761 dólares	

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tabla II.4. Informaciones sobre la gestión y evaluación de la CHSS Bilateral, a partir de los costes

II.4.A. En referencia a la gestión y la planificación

CUESTIÓN A LA QUE SE QUIERE RESPONDER	COBERTURA DATOS		RESULTADO
	PROYECTOS PARA LOS QUE HAY DATOS	GRADO REPRESENTATIVIDAD	
En 2011, ¿DE QUÉ PRESUPUESTO MÍNIMO DISPUSO ARGENTINA PARA OFRECER SUS PROYECTOS?	83	69,2%	969.345 dólares
En 2011, ¿DE QUÉ PRESUPUESTO MÍNIMO DISPUSO CHILE PARA OFRECER SUS PROYECTOS?	24	63,2%	347.773 dólares
En 2011, ¿DE QUÉ PRESUPUESTO MÍNIMO DISPUSO COLOMBIA PARA OFRECER SUS PROYECTOS?	29	52,7%	196.875 dólares

II.4.B. En referencia a la responsabilidad compartida

CUESTIÓN A LA QUE SE QUIERE RESPONDER	COBERTURA DATOS		RESULTADO
	PROYECTOS PARA LOS QUE HAY DATOS	GRADO REPRESENTATIVIDAD	
En 2011, ¿QUÉ PORCENTAJE DEL COSTE EJECUTADO FUE ASUMIDO POR LOS PAÍSES OFERENTES?	39	6,7%	72,7%
En 2011, ¿QUÉ PORCENTAJE DEL COSTE EJECUTADO FUE ASUMIDO POR LOS PAÍSES RECEPTORES?	39	6,7%	27,3%
En 2011, ¿CUÁL FUE EL RATIO ENTRE EL COSTE EJECUTADO POR EL OFERENTE Y EL CORRESPONDIENTE AL RECEPTOR?	39	6,7%	2,73

II.4.C. En referencia a la eficiencia

CUESTIÓN A LA QUE SE QUIERE RESPONDER	COBERTURA DATOS		RESULTADO
	PROYECTOS PARA LOS QUE HAY DATOS	GRADO REPRESENTATIVIDAD	
En 2011, ¿QUÉ PORCENTAJE DEL COSTE PRESUPUESTADO POR LOS OFERENTES FUE EFECTIVAMENTE EJECUTADO?	138	23,5%	86,6%
En 2011, ¿CUÁL FUE EL RATIO QUE MANTUVIERON EL COSTE EJECUTADO Y EL PRESUPUESTADO POR LOS OFERENTES?	138	23,5%	0,86
PARA 2011, PORCENTAJE DE LOS PROYECTOS QUE HAN EJECUTADO UN COSTE INFERIOR AL PRESUPUESTADO	138	23,5%	65,2%
En 2011, ¿QUÉ PORCENTAJE DEL COSTE PRESUPUESTADO COMO OFERENTE POR ARGENTINA FUE EFECTIVAMENTE EJECUTADO?	82	68,3%	110,0%
En 2011, ¿QUÉ PORCENTAJE DEL COSTE PRESUPUESTADO COMO OFERENTE POR COLOMBIA FUE EFECTIVAMENTE EJECUTADO?	21	38,2%	74,63%

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Así y destacando sobre todo aquellos resultados que gozan de mayor grado de representatividad, se pueden explicar algunas cosas más sobre la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral participada por los países iberoamericanos en 2011. Más específicamente:

1. En primer lugar y en lo que se refiere a resultados que ilustran acerca de la dimensión de la cooperación, se puede distinguir entre lo que sucedió a nivel país (grados de representatividad de entre un 60%-95%) y de proyecto (menos fiables, en una horquilla entre el 33% y el 70%, según resultado). En concreto:
 - a. El presupuesto total al que ascendieron los proyectos participados por Brasil (como oferente) y El Salvador (como receptor) y que fue asumido tanto por ellos como por sus socios superó, respectivamente, los 45,6 y los 12,5 millones de dólares.

-
- b. Por su parte, el presupuesto total que los oferentes estimaron para ejecutar el ciclo completo de cada uno de sus proyectos rozó, en promedio, los 50.000 dólares.
 - c. En el año 2011, Argentina y Chile destinaron a la ejecución de sus proyectos, como mínimo, 1 y 0,325 millones de dólares; lo que representó a su vez un desembolso medio por proyecto de 13.000 y 14.000 dólares, respectivamente.
 - d. De hecho, en 2011 y para el conjunto de países, se estima que oferentes y receptores gastaron una cantidad media por proyecto algo distinta: de 11.591 dólares en el primero de los casos, una cifra algo inferior, de 7.846, en el segundo.
2. Por otro lado, los siguientes resultados arrojaron algo de luz acerca de la gestión, planificación y evaluación de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. De hecho:
- a. Con datos que cubren entre un 50% y un 70% de los proyectos en ejecución, puede estimarse el presupuesto del que, como mínimo, dispusieron algunos países de la región para hacer frente a la gestión de sus compromisos en cooperación: Colombia, casi 200.000 dólares; Chile, 350.000; Argentina, unos 970.000 dólares.
 - b. Como ya se adelantó, uno de los indicadores del grado de responsabilidad que los países asumieron en el intercambio de su Cooperación Sur-Sur se obtiene conociendo qué proporción del gasto ejecutado sufragó cada cuál. Así, para 2011 y sobre el total ejecutado, los oferentes asumieron un 73% y los receptores, un 27%.
 - c. Mientras tanto, la relación entre lo ejecutado y presupuestado da idea de eficiencia: por subutilización de los recursos financieros de los que se dispone o por necesidad de sumar financiación adicional a lo presupuestado. Para 2011, los países oferentes no usaron todos los recursos disponibles, sólo un 86,6%. En torno a esta media fluctuaron situaciones distintas: Colombia gastó un 75% del presupuesto previsto; Argentina se excedió en unos 10 puntos porcentuales.

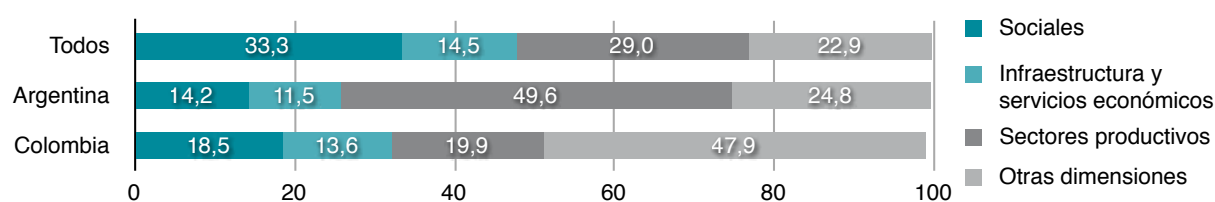
En síntesis, los avances logrados en el espacio iberoamericano en referencia a la generación de indicadores basados en costes, dota a la región de un potente instrumental para conocer cada vez mejor lo que sucede con la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica. De momento, los límites más importantes a su aplicación vienen dados por la falta de un número suficientemente crítico de datos. Aún así, se empezaron a obtener resultados que ilustran, aunque sea con reservas, algunas cuestiones relacionadas con la dimensión, gestión, planificación y evaluación de la cooperación. Una opción más, tal y como se observa en el Cuadro II.11, reside en ampliar las posibilidades de los indicadores aplicando variables de corte transversal, como la duración y los sectores. En este último caso, por ejemplo, la desagregación de los costes de los proyectos por sectores de actividad se convierte en otra forma alternativa de aproximarse a algo conocido: los perfiles de capacidades y necesidades.

Cuadro II.11. El uso de los costes para estimar el perfil sectorial de cooperación

Otra posibilidad a la hora de intentar conocer el perfil sectorial de cooperación de la región o de un país, reside en desagregar por actividades las informaciones relativas a los costes de los proyectos. Como muestra de ello y atendiendo a su representatividad, se realizó un ejercicio de prueba con los datos disponibles para los presupuestos de 2011: por un lado, para el conjunto de los oferentes y, por el otro, para Argentina y Colombia.

Perfil sectorial de los proyectos de cooperación, a partir del presupuesto 2011 y según oferente

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Los resultados obtenidos para estos casos se recogen en el gráfico superior. En concreto:

- Los oferentes asignaron la mayor parte de su presupuesto de 2011 (un 33% y un 43%, respectivamente) a los proyectos de carácter social y económico, y el 23% restante a la cooperación de otras dimensiones de actividad. Sin embargo, el sector que más recursos captó de ese presupuesto fue uno de estos últimos: el fortalecimiento institucional (17,4% del presupuesto total). Le siguieron, por orden de importancia relativa, lo agropecuario (16,4%), educación y salud (13,7% y 11,6%), energía (8,8%) e industria (6,1%).
- En Argentina, prácticamente la mitad de los recursos se asignaron a apoyar los sectores productivos: de hecho, lo agropecuario explicó un 26% del presupuesto de 2011 y la industria relacionada con éste, el 13%. Mientras tanto, el fortalecimiento institucional absorbió una quinta parte del presupuesto y la salud, otro 13%.
- Colombia presentó una estructura presupuestaria más diferenciada: la tercera parte de los recursos fueron destinados a apoyar a las instituciones de gobierno de los países receptores; un 16%, a las políticas sociales; un 15%, a lo agropecuario; y un 13%, como ya se había destacado, a la cultura.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

CAPÍTULO III
LA COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR
EN IBEROAMÉRICA

III.1. La Cooperación Sur-Sur Triangular: una modalidad a debate

Tal y como se recoge en la Tabla III.1, entre los años 2010 y 2012 se sucedieron distintos eventos cuyo denominador común fue seguir avanzando en la reflexión en torno a una modalidad de cooperación, la triangular, “[cuyos] actores y procesos (constituyen) una temática (recurrentemente) presente en las discusiones sobre cooperación internacional” (PIFCSS, 2011; p.3). Dichos eventos, articulados en torno a seminarios, talleres o foros de discusión y promovidos tanto por países especialmente activos en esta cooperación (Alemania, España, Chile, Colombia, Perú y El Salvador, entre otros) como por plataformas regionales y multilaterales (principalmente, el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur y el Grupo de Tareas del CAD), contribuyeron a la sistematización y análisis de lo triangular y, con ello, a avanzar hacia un mejor conocimiento de esta modalidad.

Tabla III.1. Eventos que debatieron sobre Cooperación Sur-Sur Triangular. 2010-2012

AÑO (MES)	LUGAR	EVENTO	MARCO DE ORGANIZACIÓN
2010 (03)	Madrid (España)	Taller “La Cooperación Triangular de la UE en el contexto de la Eficacia de la Ayuda”	Bilateral (España) y Multilateral (UE)
2010 (03)	Bogotá (Colombia)	Evento de Alto Nivel sobre Eficacia de la Cooperación Sur-Sur y Desarrollo de Capacidades	Multilateral (Task team on South-South Co-operation TTSSC CAD)
2011(02/03)	Bali (Indonesia)	Taller “Cooperación Triangular: Hacia asociaciones horizontales, pero ¿cómo?”	Bilateral (Alemania -GIZ- e Indonesia) y Multilateral (TTSSC-CAD/ADB)
2011 (07)	Santo Domingo (R. Dominicana)	Seminario-Taller “Cooperación Triangular: aprendizajes y desafíos en su gestión”	Regional (Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS)
2012 (06)	Bogotá (Colombia)	Conferencia Regional sobre la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe	Bilateral (Alemania -GIZ- y Colombia -APC-)
2012 (07)	La Paz (Bolivia)	Taller Aprendizajes y Desafíos de la Sistematización	Regional (Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS)
2012 (09)	Antigua (Guatemala)	Taller “Los modelos institucionales para la gestión de la cooperación: aprendiendo desde la diversidad”	Regional (Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS)
2012 (10)	Santiago de Chile (Chile)	Foro de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular en América Latina y El Caribe	Bilateral (Chile - AGCI)
2012 (10)	Lima (Perú)	Taller “Planificación, Monitoreo y Evaluación de Proyectos de Cooperación Triangular”	Bilateral (Alemania -GIZ-)
2012 (12)	San Salvador (El Salvador)	Seminario-Taller “Cooperación Triangular: avances y retos en su gestión”	Regional (Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la CSS)

Fuente: SEGIB a partir de las páginas digitales de AECID (www.aecid.es), Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) (www.giz.de), Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (www.cooperacionsursur.org); The South South Opportunity (www.southsouth.info).

Los avances logrados, no obstante, dejan todavía muchos retos pendientes. En este sentido, la participación de un mínimo de tres actores, junto a la identificación de una enorme variedad de fórmulas de articulación y funcionamiento entre éstos, provocan que esta modalidad tenga inherente un mayor nivel de complejidad. Como consecuencia, su mejor conceptualización y su mayor conocimiento se tornan un desafío para todos aquellos quienes reflexionan y practican la cooperación internacional. Sin embargo y a tenor de lo tratado en los eventos recogidos en la Tabla III.1, existen varios aspectos que parecen focalizar la atención:

-
1. El tratamiento de esta modalidad como puente entre las “cooperaciones” norte-sur y sur-sur y, en particular, el modo en que debe establecerse la relación entre lo triangular, lo sur-sur y lo horizontal. Así y aunque la discusión está presente también en los espacios de Asia, es en el marco iberoamericano dónde este debate se aborda con mayor preocupación. En estos términos lo recogía al menos el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur en su informe de actividad de julio de 2012 al afirmar (p.2) que el principal reto que *“el crecimiento de la cooperación triangular genera a la región es el de definir cómo participar desde el respeto por lo Sur-Sur”*. En este sentido, desde Iberoamérica, lo sur-sur se siente inherente a lo triangular; y lo horizontal, a lo sur-sur; y por ello también, la participación del tercer actor se entiende desde el respeto e incluso desde el *“fortalecimiento a estos esquemas sur-sur y a sus principios”* (Viceministerio de Cooperación para el Desarrollo de El Salvador, 2011; p.8).
 2. El modo en que se distribuyen roles y funciones entre los distintos cooperantes; una problemática que afecta además a la conceptualización y denominación de estos actores. En este sentido, las preocupaciones difieren según la naturaleza del participante:
 - a) Los donantes tradicionales, que actúan según la denominación iberoamericana como segundos oferentes, aspiran a defender una participación que supere al apoyo meramente financiero y sea complementado con aporte técnico e incluso institucional, a partir de la transferencia de sus propias capacidades como cooperantes (Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, 2012).
 - b) Por su parte, el denominado receptor pone el acento en tres aspectos que considera claves para la buena marcha de una triangulación: la primacía de una lógica de demanda (a solicitud del receptor); su participación activa e incluso de liderazgo en todo el ciclo del proyecto; el constante diálogo entre las partes (Viceministerio de Cooperación para el Desarrollo de El Salvador, 2011).
 3. La identificación de las particularidades que acompañan a la gestión, el manejo de procedimientos y la operativa de financiación de la cooperación triangular. A modo de ilustración, entre los aspectos que se discuten destaca la reflexión acerca de si deben establecerse o no fondos mixtos de financiación y, en su caso, de qué características institucionales deben dotarse (dicho en otros términos, pensar qué tipo de órganos deben administrar, decidir, gestionar y dar seguimiento a dichos fondos) (AECID, 2012).

Al hilo de este marco de debate, la presente edición del capítulo sobre la Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica realiza un esfuerzo por combinar la sistematización y el análisis de las experiencias registradas en la región en 2011, con el estudio de sus aspectos operativos. Por ello, los contenidos desarrollados en el texto se estructuran como siguen:

1. En primer lugar se identifican los rasgos más importantes de la Cooperación Sur-Sur Triangular que tuvo lugar en la región iberoamericana durante el año 2011: en concreto, el número de acciones y proyectos en ejecución, los actores que cooperaron, el rol ejercido por cada cuál y su grado de participación. Pero esto se complementa, además, con:
 - a) Una incursión extrarregional, a partir del registro y análisis de la triangulaciones que los países mantuvieron también con Haití y el Caribe no iberoamericano;

b) Al igual que en el caso Bilateral, una primera y tentativa aplicación de indicadores para la Cooperación Sur-Sur que permita profundizar algo más en esta modalidad.

2. A continuación y a partir de una casuística todavía limitada, se abordan aspectos relativos a la relación y articulación entre los distintos cooperantes. Más específicamente, se trata de conocer, por un lado, qué tipo de asociaciones fueron más frecuentes (quién cooperó más con quién); y por el otro lado, cómo fue que estas relaciones se articularon y se hicieron operativas (es decir, conocer algo más sobre cómo nacieron, cuáles fueron los mecanismos, marcos institucionales y acuerdos de financiación sobre los que funcionaron).

3. Finalmente se lleva a cabo el análisis sectorial de los proyectos y acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular registradas en el año 2011, por países y rol. De este ejercicio se obtiene un perfil de capacidades y necesidades, tanto regional como para los distintos cooperantes.

Cabe señalar aquí que, tal y como sucede en todo el Informe, el estudio de triangular se realiza a partir de la información registrada y reportada por las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de los países iberoamericanos. En este sentido, el total de los proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular reportados para este año, con el detalle de sus participantes y su sector de actividad, queda recogido en la Tabla III.2 de este capítulo. Las acciones, por su parte, pueden consultarse en la Tabla A.3, incluida en el anexo final.

III.2. Principales rasgos de la Cooperación Sur-Sur Triangular de 2011

A tenor de las cifras de las que se dispone, durante 2011, los países iberoamericanos estuvieron especialmente activos y reforzaron su apuesta por esta modalidad de cooperación. Al menos eso sugiere el hecho de que los 42 proyectos y las 41 acciones de 2010 aumentasen, respectivamente, en un 76% y un 70%, situando la cifra final de registros de 2011 en un total de 74 proyectos y 70 acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular (Tablas III.2 y A.3).

Debe añadirse aquí, que todos los países de la comunidad iberoamericana (con la sola excepción de Andorra y Portugal) fueron protagonistas de esta intensa dinámica. Las diferencias radicarón en los roles ejercidos así como en los diferentes grados de participación. En este sentido, a efectos de conocer mejor quiénes tuvieron un papel más protagónico y usando como referente los proyectos (de mayor dimensión y representatividad que las acciones), se elaboró el Gráfico III.1, el cuál muestra la participación de cada cooperante sobre el total de los proyectos en ejecución en 2011, según rol. De su observación se desprende que:

Tabla III.2. Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2011

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	PROYECTO/ACCIÓN	RECEPTORES	SECTOR DE ACTIVIDAD
ARGENTINA	JAPÓN	Conservación y uso sustentable de plantas nativas	Bolivia Brasil Chile Colombia Costa Rica Ecuador México Paraguay Perú Uruguay	Medio ambiente [34]
		Fortalecimiento de la piscicultura rural	Paraguay	Pesca [2D]

Tabla III.2. Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2011

[continuación]

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	PROYECTO/ACCIÓN	RECEPTORES	SECTOR DE ACTIVIDAD
ARGENTINA	JAPÓN	Tecnologías de gestión en la producción de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES)	Bolivia Brasil Chile Colombia Cuba Ecuador El Salvador Paraguay Perú Uruguay Venezuela	Empresa (27)
	ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS)	Cooperación técnica para el fortalecimiento del control de calidad de los medicamentos	República Dominicana	Salud (12)
BRASIL	ALEMANIA	Centro de tecnologías ambientales (CTA)	Perú	Medio ambiente (34)
		Apoyo al fortalecimiento del Sistema Nacional Integral de Salud (SNIS) con énfasis en localidades de menos de 5.000 habitantes	Uruguay	Salud (12)
	CANADÁ	Transferencia de mejores prácticas en pesca sostenible	Bolivia	Pesca (2D)
	ESPAÑA	Fortalecimiento institucional para el mejoramiento del saneamiento y abastecimiento de agua	Bolivia	Saneamiento y abastecimiento agua (14)
	ITALIA/CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO (CAF)	Programa Amazonía sin fuego	Bolivia	Medio ambiente (34)
	JAPÓN	Fortalecimiento de la transparencia y desarrollo de la capacidad de los gobiernos locales	Paraguay	Gobierno (31)
		Mejoramiento de la diversificación de la apicultura	Paraguay	Agropecuario (2B)
	ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT)	Promoción y protección social de niños y niñas, adolescentes y sus familias en situación de trabajo infantil	Ecuador Bolivia Paraguay	Gobierno y derechos humanos (31)
Promoción del Área de la seguridad social		Paraguay	Otros (Políticas sociales) (15)	
CHILE	ALEMANIA	Protección al consumidor	Colombia	Fortalecimiento competencia (27)
	ALEMANIA/AUSTRALIA	Paraguay entre todos y todas (Desarrollo social integrado en territorio)	Paraguay	Otros (Desarrollo) (37)
	ALEMANIA/EEUU	Paraguay entre todos y todas (Desarrollo social integrado en territorio)	Paraguay	Otros (Desarrollo) (37)
	CANADÁ	Generación de habilidades, promoción y manejo de cuentas públicas	Bolivia	Gobierno (31)
	ESTADOS UNIDOS	Apoyo al diseño de las políticas públicas de la agricultura familiar	El Salvador Paraguay	Agropecuario (2B)
		Fortalecimiento del control interno de la Dirección General de Aduanas	Paraguay	Comercio exterior (2H)
		Fortalecimiento del Sistema de Información Comercial REDIEX	Paraguay	Comercio exterior (2H)
Fortalecimiento, Instalación y puesta en marcha del Sistema de Protección Social		Paraguay	Otros (Políticas sociales) (15)	

Tabla III.2. Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2011

(continuación)

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	PROYECTO/ACCIÓN	RECEPTORES	SECTOR DE ACTIVIDAD
CHILE	ESPAÑA	Fortalecimiento de la Gestión y el Desarrollo del talento de las personas del Sector Público al Servicio de la Ciudadanía	Paraguay	Gobierno (31)
	JAPÓN	Cultivo de Pectínidos en el Departamento de Magdalena	Colombia	Pesca (2D)
		Fortalecimiento de los Servicios de Atención Primaria (SAT)	Paraguay	Salud (12)
		Manejo de la cuenca hidrográfica del Chimborazo	Ecuador	Medio ambiente (34)
		Técnicas para la rehabilitación inclusiva	Bolivia	Salud (12)
PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS (PMA)	Apoyo al programa de desnutrición cero	Bolivia Paraguay	Salud (12)	
COLOMBIA	AUSTRALIA	Acuerdo para la cooperación técnica	Nicaragua	Otros (Políticas sociales) (15)
	COREA	Desarrollo de capacidades técnicas	Ecuador	Educación (11)
	ESPAÑA	Fortalecimiento de la gestión pública	El Salvador	Gobierno (31)
	CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO (CAF)	Fortalecimiento de los servicio públicos	Nicaragua	Gobierno (31)
	PERÚ	Proyecto de Certificación de Competencias en el marco del Plan Integral de Desarrollo Social- PDS de la Comunidad Andina	Chile Ecuador	Otros (Políticas sociales) (15)
MÉXICO	ALEMANIA	Desarrollo de capacidades técnicas para la rehabilitación inclusiva	Bolivia	Salud (12)
		Fortalecimiento de la infraestructura de la calidad	Ecuador Paraguay	Competencia (27)
		Mejora del reuso y tratamiento de aguas residuales y protección de cuerpos de agua	Bolivia	Saneamiento y abastecimiento agua (14)
	JAPÓN	Fortalecimiento de capacidades para la gestión integral de residuos sólidos	Guatemala	Medio ambiente (34)
		Fortalecimiento en el monitoreo de la calidad del aire (gases y partículas en suspensión)	Honduras	Medio ambiente (34)
		Gestión de recursos naturales y cuencas en el corredor biológico del Caribe	Honduras	Medio ambiente (34)
		Mejoramiento de la producción de semilla de sésamo para los pequeños productores	Paraguay	Agropecuario (2B)
		Mejoramiento de la tecnología para la construcción de vivienda sismo resistente	El Salvador	Otros (Políticas vivienda) (15)
	ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA - FEMCIDI)	Tecnología de bajo costo en la escuela para niños y niñas con múltiple discapacidad y/o discapacidad severa	Perú	Educación (11)

Tabla III.2. Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2011

[continuación]

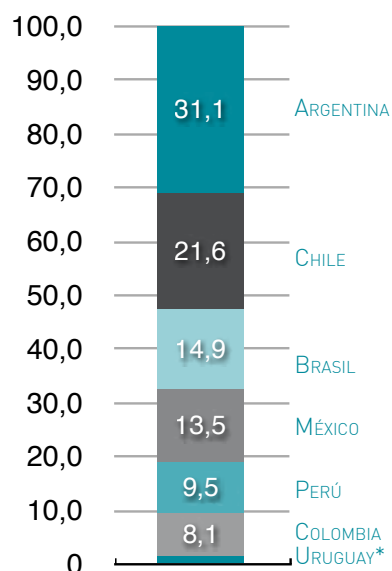
PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	PROYECTO/ACCIÓN	RECEPTORES	SECTOR DE ACTIVIDAD
PERÚ	ALEMANIA	Fortalecimiento de los Sistemas Administrativo Tributarios (SAT)	Guatemala	Gobierno (31)
	PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)	Intercambio de experiencias en servicios de asistencia a exportadores y uso de tecnologías en la gestión de exportaciones	Colombia	Comercio exterior (27)
		Implementación de un Observatorio Comunitario de Tecnologías para la Comunicación y la Información	Bolivia Colombia Ecuador	Ciencia y tecnología (24)
		Implementación de un Observatorio de Voto Electrónico para América Latina	Colombia	Gobierno (31)
		Apoyo a la red-Interlaboratorios Sudamericana para la normatividad y acreditación de productos textiles con valor agregado de camélidos sudamericanos	Argentina	Industria (2F)
URUGUAY	ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS)	Fortalecimiento del Programa de Control de la Hidatidosis	Perú	Salud (12)

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

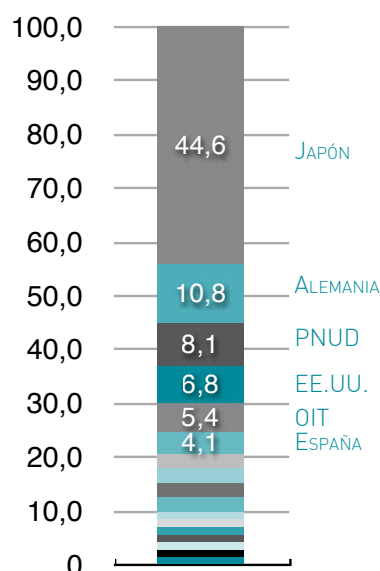
Gráfico III.1. Peso de los cooperantes en los proyectos de CSS Triangular, según rol. 2011

En porcentaje.

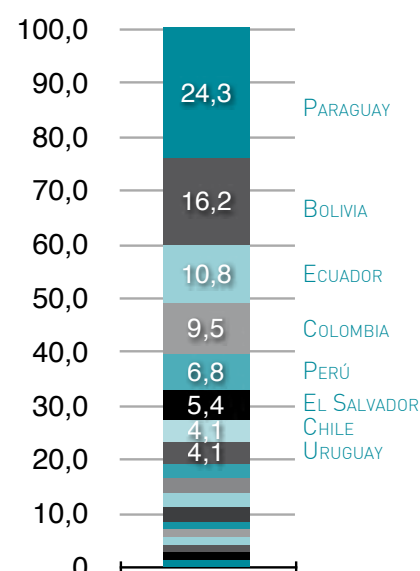
III.1.A. Primer oferente



III.1.B. Segundo oferente



III.1.C. Receptores



* En el caso de Uruguay es de un 1,4%. Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

1. En el ejercicio de primeros oferentes, transfiriendo capacidades, destacaron cuatro países iberoamericanos cuya participación explicó más del 80% de los proyectos: Argentina (23, equivalentes a casi un tercio de los totales), Chile (22%), Brasil y México (en torno a los 10 cada uno, un 15% y 13,5% del total, respectivamente). Asimismo, Perú y Colombia emergieron como nuevos actores relevantes en el campo de la triangulación al participar, en cada caso, en 7 y 6 proyectos, lo que permitió que mantuviesen un peso conjunto del 17,6%. El proyecto faltante fue de Uruguay, en una triangulación con la OPS y Perú.
2. En el rol de segundos oferentes, apoyando financiera, técnica e institucionalmente, destacaron los actores de fuera de la región. En este sentido, en principio, Japón lideró con diferencia: participó en 33 proyectos (prácticamente del 46% de los 74 en ejecución).¹ Le siguió, a relativa distancia, Alemania quien, sumando los proyectos en que participó individualmente (8) a aquellos en los que ejerció de segundo oferente junto a otro actor (uno con Australia y otro con Estados Unidos), estuvo presente en un 13,5% de los proyectos de 2011. Mientras tanto, en el 40% restante de los proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular participaron varios tipos de segundos oferentes: países iberoamericanos (España y Perú, con 3 y 1 proyectos); países no iberoamericanos (Estados Unidos –quién en 2011 estuvo ya en 5 proyectos-, Canadá, Australia y Corea); organismos multilaterales (PNUD, OIT y PMA) y regionales (Organización Panamericana de la Salud, Comunidad Andina de Fomento y Organización Interamericana –OEA-); además de asociaciones, no sólo de países (como fue el caso de Alemania) sino también mixtas (Italia y la CAF).
3. Respecto de los receptores, Paraguay junto a cuatro países andinos (Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú) explicaron prácticamente dos tercios de toda la actividad registrada. El resto de países mantuvieron participaciones menores (El Salvador, Chile, Uruguay, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Brasil, pesos de entre un 2,7% y un 5,4%) e incluso puntuales (Argentina, Costa Rica, Cuba, México, R. Dominicana y Venezuela, un proyecto).

No obstante y aunque lo descrito es bastante representativo de lo sucedido con la Cooperación Sur-Sur Triangular de la región en 2011, el contraste de estas informaciones con las contenidas en la Tabla A.3 (referida a las 70 acciones) arroja algunos matices adicionales que merecen ser mencionados. De hecho, emergen nuevos actores y se refuerzan otros:

1. En el rol de primeros oferentes, surge con fuerza Costa Rica (9 acciones), se consolidaron Colombia y Perú (6 y 7 acciones cada uno) y, de manera puntual, aparecen compartiendo sus experiencias y capacidades Cuba, Ecuador, Guatemala, Panamá y R. Dominicana.
2. Por su parte, España destaca como segundo oferente de acciones (explica prácticamente un 20% de las registradas en 2011). En este sentido, la intensa actividad de este país no puede desligarse de la registrada por Costa Rica y del acuerdo impulsado entre ambos para promover las asistencias técnicas a terceros países centroamericanos (Cuadro III.1).
3. Complementariamente, entre los segundos oferentes de acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular emergieron también otras alternativas, destacando la aparición de actores como Corea, Finlandia, Francia y Suiza; así como del BID, el IICA, la UE y UNICEF, entre otros.

1- Tal y como se observa en la Tabla III.2, sin embargo, los datos de Japón podrían estar algo sobredimensionados, al conformarse en torno a proyectos triangulares regionales, en ejecución en varios países simultáneamente, y que son contabilizados, para cada país receptor, de manera individualizada. Si se acepta esto, no obstante, estaría sucediendo lo mismo con Argentina, en el ejercicio del rol de primer oferente.

Cuadro III.1. Una iniciativa para la promoción de la asistencia técnica según Monterrey: el Programa de apoyo de España a la Cooperación Triangular de Costa Rica con Centroamérica

La Conferencia Internacional sobre Financiación al Desarrollo que tuvo lugar en Monterrey en el año 2002 marcó un punto de inflexión en la dinámica de la cooperación internacional de la última década al alentar, por un lado, el aumento de los fondos globales de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y, por el otro, su progresiva concentración en los países más desfavorecidos. Pero también supuso la formalización de un firme compromiso de la comunidad internacional hacia el fortalecimiento de la cooperación triangular y la cooperación sur-sur, como instrumentos para la movilización de la asistencia técnica entre países con niveles de desarrollo similar (Documento final, 2002).

Atendiendo a este compromiso, el acta final de la IX Comisión Mixta Hispano-Costarricense del 26 de enero de 2007 recogió la decisión de ambos países de buscar alguna fórmula cooperativa que les permitiera sumar esfuerzos en la promoción del fortalecimiento de capacidades en Centroamérica. Nació así el "Programa de apoyo de España a la Cooperación Triangular de Costa Rica con Centroamérica", cuyo objetivo principal es la evaluación y ejecución de acciones de cooperación técnica triangular de España y Costa Rica en los siguientes países: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Belice y República Dominicana. El mencionado Programa se articuló como sigue:

- Para su financiación, España concedió al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica una subvención de 160.000 euros. Con ello, Costa Rica dotó de recursos a un Fondo de Cooperación Triangular.
- Para acceder a los recursos de dicho Fondo, se abrió a las instituciones públicas de los países centroamericanos la posibilidad de presentar ante éste sus correspondientes solicitudes de cooperación.
- La evaluación y selección de las asistencias técnicas que optan a ser apoyadas por el Programa pasa por las recomendaciones de un Equipo Ejecutor costarricense y, después, por la decisión de un Comité Bipartito.
- Las prioridades sectoriales (cohesión social, competitividad, producción y democracia participativa) son fruto de dos cosas: el alineamiento entre las estrategias del Plan Director de la Cooperación Española y los lineamientos y políticas del Plan Nacional de Desarrollo de Costa Rica; así como de lo incluido en el catálogo de oferta de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) y el Programa de Mejores Prácticas de Costa Rica.
- Finalmente, España y Costa Rica asumen conjuntamente las tareas de formulación, negociación y aprobación de las acciones de cooperación técnica triangular seleccionadas.

Asistencias técnicas bajo el Programa de apoyo de España a las triangulaciones con Centroamérica. 2011

TÍTULO	RECEPTOR/ES	Sector de actividad
CAPACITACIÓN A LA OFICINA DE TURISMO DE LA MUNICIPALIDAD DE JALAPA	GUATEMALA	Turismo (26)
CAPACITACIÓN EN SUPERVISIÓN BASADA EN RIESGO	GUATEMALA PANAMÁ	Banca y finanzas (25)
CAPACITACIÓN Y PAGO POR SERVICIOS AMBIENTALES	HONDURAS	Medio ambiente (34)
ESTRATEGIAS EXTRA ACADÉMICAS: PILARES PARA LA GENERACIÓN DE ARRAIGO, PERMANENCIA Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS	EL SALVADOR PANAMÁ	Educación (11)
INTERVENCIÓN URBANA ESTRATÉGICA Y ASENTAMIENTOS	EL SALVADOR	Otros (Desarrollo) (37)
IMPLEMENTACIÓN DE NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA LA EVALUACIÓN	EL SALVADOR HONDURAS	Educación (11)
FORTALECIMIENTO DE CONOCIMIENTOS EN REHABILITACIÓN	HONDURAS	Salud (12)
FORTALECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES FINANCIERAS	HONDURAS	Banca y finanzas (25)
TECNOLOGÍA DE ALIMENTOS Y GESTIÓN DE CALIDAD EN EL SECTOR ALIMENTARIO	HONDURAS	Industria (2F)

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Cuadro III.1. Una iniciativa para la promoción de la asistencia técnica según Monterrey: el Programa de apoyo de España a la Cooperación Triangular de Costa Rica con Centroamérica [continuación]

La tabla superior recoge las asistencias técnicas impulsadas en este marco en el año 2011. Tal y como se observa, fueron mayoritarias las acciones impulsadas en el ámbito de la producción, aunque hubo también otras en las áreas sociales y medioambientales, en las que Costa Rica tiene unas capacidades reconocidas. Asimismo, dichas asistencias fortalecieron principalmente y, por el momento, a Honduras, El Salvador, Guatemala y Panamá. En este último caso y dada la favorable valoración de los países implicados, habría que destacar la asistencia recibida por Panamá y su apoyo el proceso de tránsito y cambio en el que este país se encuentra inmerso para mejorar la supervisión financiera de su Sistema de Ahorro y Capitalización de Pensiones para Servidores Públicos (SIACAP).

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tabla III.3. Proyectos de CSS Triangular con Haití y el Caribe no iberoamericano. 2011

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	PROYECTO	RECEPTORES	SECTOR DE ACTIVIDAD
ARGENTINA	CANADÁ	Autoproducción Alimentos Frescos- ProHuerta	Haití	Agropecuario (2B)
	ESPAÑA	Autoproducción Alimentos Frescos- ProHuerta	Haití	Agropecuario (2B)
		Araucaria XXI (Contribución a la gestión integral de las cuencas hidrográficas de Haití)	Haití	Medioambiente (34)
	JAPÓN	Tecnologías de gestión en la producción de PYMES	Santa Lucía San Vicente	Servicios a PYME (27)
	UNASUR	Autoproducción Alimentos Frescos- ProHuerta	Haití	Agropecuario (2B)
COLOMBIA	ESPAÑA	Araucaria XXI (Contribución a la gestión integral de las cuencas hidrográficas de Haití)	Haití	Medioambiente (34)
MÉXICO	ESPAÑA	Puesta en marcha de una cantina escolar en la comuna de Carrefour	Haití	Salud/nutrición (12)
	ESPAÑA/PMA	Apoyo para respuesta inmediata ante emergencia humanitaria	Haití	Prevención de desastres (36)
	JAPÓN	Formación de recursos humanos y desarrollo de herramientas en la edificación sismo-resistente	Haití	Prevención de desastres (36)

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Asimismo, el panorama sobre la Cooperación Sur-Sur Triangular en Iberoamérica resultaría incompleto si no se empezasen a registrar y sistematizar también las experiencias que implican a otras regiones en desarrollo. En este sentido y aunque también se cooperó con África y Asia, se dio prioridad a registrar un área especialmente próxima: el Caribe no iberoamericano. El conjunto de las acciones y proyectos triangulares que Iberoamérica ejecutó en estos países quedaron recogidos en las Tablas A.4 (anexo) y III.3 (en esta misma sección). Una observación combinada de ambas permite conocer algo más de las colaboraciones que se sucedieron:

1. A lo largo del año 2011, los países iberoamericanos impulsaron, con la región caribeña, un total de 10 proyectos y 10 acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular.
2. En la mayoría de casos, los primeros oferentes fueron Argentina, Brasil, Colombia y México. A su vez, como segundos oferentes destacaron España (a veces individualmente y en ocasiones en asociaciones con terceros), junto a Japón y, de manera más puntual, Canadá, Corea y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas.

3. El 80% de los proyectos tuvo como destino Haití y sólo en dos ocasiones se actuó en Santa Lucía y San Vicente. En el caso de las acciones, articuladas fundamentalmente en torno a cursos de capacitación impartidos simultáneamente en varios países, la situación se invirtió y Haití cedió protagonismo a Belice, Guyana, Granada y Suriname.
4. Si algo llamó la atención, sin embargo, fue la complementariedad con las que se articularon los proyectos con Haití. A modo de ilustración, de los ocho proyectos triangulados en este país, tres fueron variantes del Programa Pro-Huerta de autoproducción de alimentos y dos del Programa medioambiental de Araucaria: en el primero de los casos, Argentina ejecutó la cooperación en sendas asociaciones con Canadá, España y la Unión de Naciones del Sur (UNASUR); bajo la misma lógica, en el segundo de los casos, España ejecutó dos proyectos distintos de Araucaria a partir de sus colaboraciones con Argentina y Colombia.

Finalmente, señalar que, en coherencia con los esfuerzos por caracterizar con más detalle y profundidad lo que sucede con la Cooperación Sur-Sur Triangular, se realizó un primer ejercicio de aplicación de indicadores. Dado que la información es parcial e incompleta, los avances fueron todavía pocos. Aún así, este primer esfuerzo permitió asociar valores a parámetros como la dimensión y la evaluación de la responsabilidad financiera (Cuadro III.2).

Cuadro III.2. Trabajando en indicadores para la Cooperación Sur-Sur Triangular

La mayoría de los avances que la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) realizaron en el marco de los indicadores fueron aplicados, tal y como se constató en el capítulo anterior, a una modalidad concreta de cooperación: la Horizontal Sur-Sur Bilateral. En este sentido, el objetivo a medio/largo plazo no es sólo perfeccionar y ampliar lo trabajado en referencia a esta modalidad de cooperación sino, también, extenderlo a otras como la Sur-Sur Triangular.

Pero la aplicación de Indicadores para la Cooperación Sur-Sur a las modalidades triangulares topa con mayores dificultades que en el caso de la bilateral. La razón principal deriva de su propia naturaleza, más compleja (al estar participada por un mínimo de tres actores) a la vez que más desconocida (la triangular resta todavía pendiente de un mayor trabajo de delimitación conceptual de sus principales rasgos de funcionamiento y de articulación).

Aún así y retando estas dificultades, en el taller celebrado en Montevideo en marzo de 2012 los países decidieron que el esfuerzo de registro de nuevos datos para la obtención de indicadores también debía realizarse para la Cooperación Sur-Sur Triangular. Conforme a ello, a la información habitualmente reportada por los países se añadieron este año fechas de inicio y finalización de actividad de las acciones y los proyectos, así como cifras sobre los costes presupuestados y ejecutados que se derivaron de su participación en dicha cooperación.

De nuevo la información fue parcial e incompleta. Pero el esfuerzo realizado por las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de los países iberoamericanos permitió contar con algún grado crítico de cobertura de la información, lo que posibilitó a su vez que hoy se puedan empezar a conocer mejor algunos aspectos relativos a la dimensión y a la responsabilidad compartida de la Cooperación Sur-Sur Triangular. A modo de ilustración:

1. Respecto de la dimensión de la Cooperación Sur-Sur Triangular, pueden ofrecerse varios datos:
 - a) A partir del conocimiento de las fechas de inicio y finalización de actividad de algunos proyectos y acciones (se dispone de ambos datos para un 40% de la actividad registrada en 2011), puede afirmarse que, mientras que los proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular tuvieron una duración promedio de unos dos años (734 días), las acciones triangulares apenas se prolongaron 42 días.

Cuadro III.2. Trabajando en indicadores para la Cooperación Sur-Sur Triangular

(continuación)

- b) En 2011 Brasil participó en un total de 11 proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular. Para 8 de estos proyectos se registró información relativa al monto al que ascendió su presupuesto total (referente al asumido por todos los cooperantes para todo el ciclo de proyecto). En consecuencia y con un grado de representatividad suficientemente elevado (cercano al 75%), puede afirmarse que las triangulaciones participadas por Brasil en 2011 tuvieron una dimensión económica importante, pues contaron con presupuestos medios superiores a los 711.000 dólares estadounidenses.
- c) Por su parte, se registró información relativa al coste ejecutado en 2011 por Argentina (para 22 de sus 23 proyectos finales) y Chile (12 de los 16 registrados). Con grados de cobertura altos (95% y 75%, respectivamente) se conoce que el gasto promedio ejecutado por las cooperaciones argentina y chilena en 2011 para sufragar sus proyectos de triangular fue de 18.295 y 13.863 dólares.
2. En lo que se refiere a la posible evaluación de la responsabilidad compartida desde una perspectiva financiera, el grado de representatividad de la información disponible todavía fue bajo, pues fueron pocos los proyectos para los que se conocieron, simultáneamente, todas las aportaciones económicas realizadas por los participantes. Aún así, los datos de los que se dispone sugieren, por ejemplo, que en los casos en los que Brasil actuó como primer oferente, este país tendió a asumir más de dos tercios del coste presupuestado final. Asimismo, las informaciones disponibles también sugieren que sus socios receptores realizaron aportaciones financieras o en especie que valorizaron en torno al 4-5% del coste final.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

III.3. Acerca de la relación y la articulación entre los distintos cooperantes

Tal y como ya se avanzó en la introducción de este capítulo, uno de los retos en el ámbito de la Cooperación Sur-Sur Triangular es profundizar en los aspectos referentes a su operativa. Conforme a ello y aunque la casuística es limitada, en esta sección se pretende avanzar en relación a dos cuestiones: el tipo de asociaciones que fueron más frecuentes (quién cooperó más con quién); y la identificación del cómo se articularon estas relaciones y del cómo se hicieron operativas (génesis, marcos institucionales y mecanismos de financiación, entre otros).

Así y para ilustrar las distintas frecuencias con que se presentaron algunas combinaciones de cooperantes, se elaboró el Esquema III.1, el cual contiene dos tipos de informaciones:

1. En el III.1.A se recogen las participaciones que los segundos oferentes (Japón, Alemania u otros) mantuvieron sobre el total de los proyectos triangulares de los principales primeros oferentes (Argentina, Chile, Brasil, México, Perú, Colombia y puntualmente, Uruguay).
2. En el III.1.B se hace lo propio, pero estimando el peso de los receptores (Paraguay, Bolivia, resto de andinos, centroamericanos y otros) respecto de esos mismos primeros oferentes.

La interpretación de los datos contenidos en dichos esquemas sugiere que:

1. En lo que se refiere a la relación entre los primeros y segundos oferentes, se identificaron dos patrones de comportamiento distintos:

a) En 2011, Argentina, México y Perú ejecutaron su cooperación asociándose con muy pocos segundos oferentes (dos socios para 23 proyectos en el caso argentino, tres para 10 y dos para 7, en los siguientes). Fruto de esta concentración, los tres países mostraron un socio claramente preferente: Japón para Argentina (95,7% de los proyectos), este país junto a Alemania para México (ambos explicaron el 90% de los proyectos de este país norteamericano), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para Perú (5 de los 7 proyectos, equivalentes al 85,7%).

b) Por su parte, Chile, Brasil y Colombia mantuvieron relaciones de colaboración con un grupo más numeroso de segundos oferentes: ocho socios para Chile (16 proyectos), siete para Brasil (11) y cinco para Colombia (6). En estos casos pues, resultó más difícil identificar socios preferentes. Aún así, Estados Unidos, Japón y Alemania explicaron una parte importante de las triangulaciones chilenas. Mientras, actores tan diversos como Australia, Canadá, Corea, Italia, la CAF y la OIT, estuvieron presentes en los proyectos de triangular de Brasil y Colombia.

Esquema III.1. Intensidad de la relación entre los principales cooperantes de CSS Triangular. 2011

Primeros oferentes en orden decreciente, de menos a más participación en los proyectos de CSS Triangular. En porcentaje, lo que representan, para los primeros oferentes, sus segundos oferentes y los receptores señalados

III.1.A. Peso de los principales segundos oferentes sobre la cooperación triangular de los primeros oferentes

PRIMER OFERENTE		JAPÓN	ALEMANIA	OTROS	SEGUNDO OFERENTE
PRIMER OFERENTE	Argentina	95,7%	0,0%	4,3%	SEGUNDO OFERENTE
	Chile	25,0%	18,8%	56,3%	
	Brasil	18,2%	18,2%	63,6%	
	México	50,0%	40,0%	10,0%	
	Perú	0,0%	14,3%	85,7%	
	Colombia	0,0%	0,0%	100,0%	
	Uruguay	0,0%	0,0%	100,0%	

III.1.B. Peso de los principales receptores sobre la cooperación triangular de los primeros oferentes

PRIMER OFERENTE		PARAGUAY	BOLIVIA	R. ANDINOS	CENTROAMÉRICA	OTROS	RECEPTORES
PRIMER OFERENTE	Argentina	13,0%	8,7%	30,4%	8,7%	39,1%	RECEPTORES
	Chile	56,3%	18,8%	18,8%	6,3%	0,0%	
	Brasil	36,4%	27,3%	18,2%	0,0%	18,2%	
	México	20,0%	20,0%	20,0%	40,0%	0,0%	
	Perú	0,0%	14,3%	57,1%	14,3%	4,3%	
	Colombia	0,0%	0,0%	33,3%	50,0%	16,7%	
	Uruguay	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	

Nota: En el caso de los receptores, se diferencia entre Paraguay, Bolivia, Resto de países andinos (Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), otros (Brasil, Chile, Cuba, México, R. Dominicana y Uruguay). **Fuente:** SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

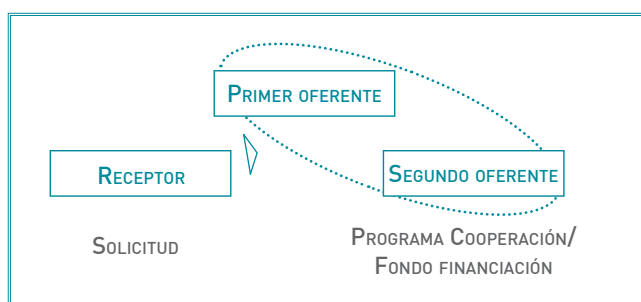
2. En lo que se refiere a la relación entre los primeros oferentes y los receptores:

- a) Chile y Brasil articularon su cooperación, preferentemente, con Paraguay (primer socio para ambos) y los países andinos (incluyendo a Bolivia). El conjunto de estos países explicaron, respectivamente, el 94% y el 82% de total de sus proyectos.
- b) Estos mismos receptores explicaron el 60% de las triangulaciones de Argentina y México. En cada caso, sin embargo, el 40% restante se articuló sobre grupos de países bien distintos: uno heterogéneo, integrado por Brasil, Chile, Cuba, México, R. Dominicana y Uruguay para la cooperación argentina; el conjunto de los países centroamericanos como primer destino de los proyectos mexicanos.
- c) Finalmente, la cooperación de Perú tendió a concentrarse en sus vecinos andinos (70% si se incluye a Bolivia); y la de Colombia en Centroamérica (50%).

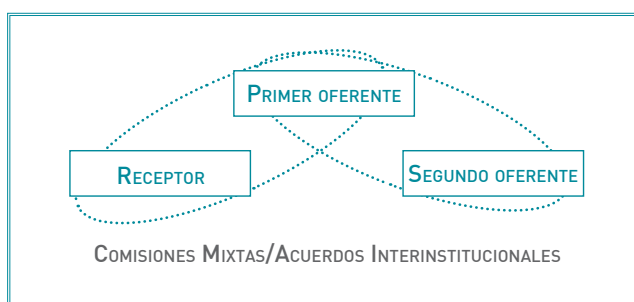
Esquema III.2. Fórmulas de articulación de la CSS Triangular, según génesis y marco institucional

Variantes ordenadas de modo decreciente, de mayor a menor representatividad

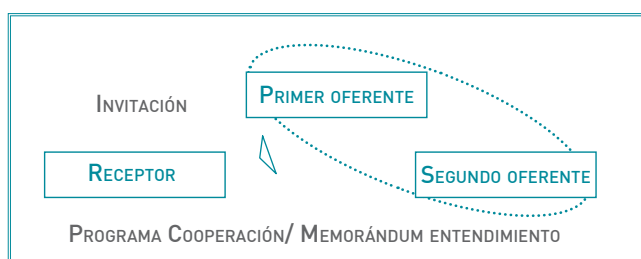
III.2.A. Variante 1



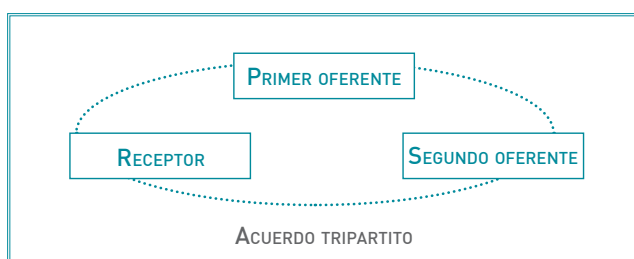
III.2.B. Variante 2



III.2.C. Variante 3



III.2.D. Variante 4



Fuente: Reproducción parcial de SEGIB (2011).

Por otro lado y dando paso al modo en que se articularon estas relaciones (cómo se logró implicar a los cooperantes; bajo qué marco institucional se regularon relaciones y roles; y con qué mecanismo de financiación), la revisión de lo sucedido en el año 2011 sugiere lo siguiente:

1. En relación a cómo nacieron y se articularon los proyectos. En la edición anterior de este capítulo y a partir de una casuística todavía limitada, se identificaron algunas "fórmulas de articulación" cuyas versiones alternativas son parcialmente reproducidas en el Esquema III.2.² Un paso más allá, sin

2- A modo de síntesis, se observaba cómo algunos proyectos nacían de la solicitud de un receptor a los oferentes, asociados éstos a través de un acuerdo de cooperación con terceros países (variante 1); de un doble acuerdo institucional (entre receptor y primer oferente; entre éste y el segundo) (variante 2); de una propuesta de los oferentes (con acuerdo marco) hacia los receptores (variante 3); ó de un proceso de identificación, negociación y formulación tripartito que involucraba a todas las partes (variante 4). En dicha versión se incluían también algunos acuerdos emergentes, de carácter cuadrangular, en el que el rol de segundo oferente llegaba ejercido simultáneamente por dos actores, bajo un acuerdo previo de asociación.

embargo, reside en la posibilidad de identificar si esas “fórmulas de articulación” constituyeron un patrón de comportamiento para los principales cooperantes o si variaron en función de con quién se estableció la asociación o el proyecto concreto. De hecho, al revisar la información disponible respecto de los 74 proyectos y 70 acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular de 2011 se confirma esta última opción: la mayoría de los cooperantes combinaron distintas fórmulas de articulación, según socio y proyecto. Prueba de ello fueron las diferentes variantes que convivieron en el caso de Brasil, recogidas en la Tabla III.4. Aún así, una gran parte de las variantes brasileñas, así como las del resto de cooperantes, pueden agruparse y presentarse en función de quién solicitó la cooperación:

- a) En la mayoría de las ocasiones, las triangulaciones nacieron a solicitud de la asociación preestablecida entre el primer y segundo oferente, quienes propusieron el proyecto a los receptores. Al menos esa fue la pauta identificada en proyectos nacidos a partir de los acuerdos de asociación, memorándums de entendimiento, fondos regionales y acuerdos para la cooperación con terceros países integrados por parejas de socios como Argentina y Japón, México y Japón, Chile y Estados Unidos, así como con Brasil y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
 - b) Otro bloque de cooperaciones nació a solicitud de los receptores, bien porque optaron a licitaciones ofrecidas por los socios oferentes, bien por su conocimiento de buenas experiencias nacionales (del primer oferente) o bilaterales (de colaboraciones entre el primero y el segundo oferente). Fueron los casos de las solicitudes de Perú y Uruguay a la pareja constituida por Brasil y Alemania o del proyecto de apoyo demandado por Bolivia al mismo Brasil y a Italia.
 - c) Asimismo, también hubo proyectos triangulares nacidos de la solicitud de los segundos oferentes. Se trató de experiencias que en su origen se plantearon de manera bilateral pero en las que, una vez identificadas las necesidades de los receptores, se constató la necesidad de apoyo técnico por parte de un primer oferente regional. Fueron éstos los casos de algunas cooperaciones entre Japón y Paraguay, y de Alemania junto al Paraguay y Ecuador, en los que, conociendo sus capacidades concretas, se invitó a participar a Brasil y México, respectivamente.³
2. Sin embargo, cabe señalar aquí que, cada una de estas variantes de inicio de proceso no condujo, necesariamente, al mismo final. Dicho en otros términos: el marco institucional y operativo bajo el que terminaron funcionando cada uno de los proyectos, difirió. A modo de ilustración, se identificaron acuerdos trilaterales (por ejemplo, en la colaboración entre Perú, Brasil y Alemania para el impulso a un Centro de Tecnología Ambiental); se combinaron dos acuerdos bilaterales (casos del proyecto entre Bolivia, Brasil e Italia en la lucha contra incendios y de los de Japón y Chile con Colombia y Ecuador); e incluso hubo acuerdos firmados con carácter cuadrangular (proyecto mexicano-alemán para el fortalecimiento de los procesos de calidad en las empresas, en ejecución en dos países distintos, Ecuador y Paraguay, en los que se recogió la firma de los cuatro países).
3. Finalmente y respecto al modelo de financiación que acompañó a las acciones y los proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular registrados en Iberoamérica en 2011, cabe señalar que la constante volvió a ser la coexistencia de muchas casuísticas diferentes. Aún así, se identificaron algunas tendencias que estuvieron muy determinadas por quién ejerció el papel de segundo oferente y por el intento de éstos de armonizar sus distintas experiencias en el marco de la articulación y financiación de la cooperación triangular. En este sentido, destacaron la expansión de los fondos regionales de cooperación, un instrumento que se consolidó aunque con formatos distintos, en los proyectos y acciones que se impulsaron sobre todo con Alemania (ver Cuadro III.3), España y Estados Unidos.

3- Por su parte, segundos oferentes como Australia y Corea se sumaron a las cooperaciones que países como Colombia tenían con las regiones de Mesoamérica y el Caribe. No se incluyeron en este bloque, sin embargo, por no existir claridad acerca del origen de la solicitud: es decir, por no poder discernir si la demanda provino de Australia y Corea al conocer la experiencia, o de Colombia, en un proceso de búsqueda de apoyo en terceros países.

Tabla III.4. Selección de las fórmulas de articulación de la CSS Triangular. Caso de Brasil. 2011

SEGUNDO OFERENTE	PROYECTO	RECEPTOR/ES	MECANISMO DE ARTICULACIÓN
ALEMANIA	Centro de tecnologías ambientales (CTA)	PERÚ	<ul style="list-style-type: none"> El proyecto nace de una demanda del SENATI (institución peruana) al Brasil, el cual posteriormente invita a la agencia alemana (GIZ) para participar. Una vez determinada la asociación trilateral, todas las etapas (negociación, formulación y ejecución) se desarrollan involucrando a las tres partes.
ITALIA/CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO (CAF)	Apoyo al fortalecimiento del Sistema Nacional Integral de Salud (SNIS) con énfasis en localidades de menos de 5.000 habitantes	URUGUAY	<ul style="list-style-type: none"> El proyecto es resultado de una demanda del Gobierno de Uruguay tras la detección de fallos en el Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS). La demanda se basa en el reconocimiento de las competencias desarrolladas por Brasil con la implementación del Sistema Único de Salud (SUS) y en las exitosas experiencias de los proyectos de cooperación ejecutados entre la GIZ y Brasil. La demanda se estructura sobre un proyecto de cooperación triangular Brasil/Alemania/Uruguay.
	Programa "Amazonía sin fuego"	BOLIVIA	<ul style="list-style-type: none"> Se ampara en el "Memorándum de Comprensión entre Brasil e Italia para realizar actividades de cooperación en Terceros Países" (2007) y su posterior "Programa de Cooperación Técnica Trilateral" (2009). Nace del interés en replicar una experiencia bilateral exitosa en combate de incendios forestales. A partir de la divulgación de esa experiencia, en 2009, el Gobierno Boliviano manifestó su interés en desarrollar acciones para la reducción de incendios en la Amazonia. Ese mismo año se desarrollaron reuniones técnicas entre Bolivia, Italia y Brasil, para la elaboración del documento conceptual del Programa. En 2012 se firman dos acuerdos bilaterales: el de Cooperación entre Bolivia e Italia; el subsidiario entre Bolivia y Brasil.
JAPÓN	Fortalecimiento de la transparencia y desarrollo de la capacidad de los gobiernos locales	PARAGUAY	<ul style="list-style-type: none"> El proyecto surgió a petición de Japón para el apoyo a una iniciativa bilateral con Paraguay, atendiendo a sus necesidades en gestión de Administración Pública municipal. Por medio de la ABC, se invita al Instituto de Administración Pública de Curitiba del Brasil a integrar la iniciativa como ejecutora técnica del proyecto. Al acuerdo bilateral entre Japón y Paraguay, se documento firmado entre Brasil y Paraguay.
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT)	Promoción y protección social de niños y niñas, adolescentes y sus familias en situación de trabajo infantil	ECUADOR BOLIVIA PARAGUAY	<ul style="list-style-type: none"> El marco de actuación es el "Programa de Asociación Brasil-OIT para la Promoción de la Cooperación Sur-Sur", una iniciativa del Gobierno de Brasil y de la OIT, en ejecución desde 2009. A través de éste se apoya a los países en desarrollo en la implementación de distintas iniciativas relacionadas, entre otras, con la "Agenda hemisférica para el trabajo decente" y con las políticas y programas de protección social, todo ello a partir de experiencias y buenas prácticas de Brasil en ambas materias. Los proyectos son "demand-driver" y nacen a solicitud de los países receptores. La formulación y ejecución del proyecto se realiza de forma conjunta entre las tres partes (instituciones cooperantes de Brasil, receptor y OIT).
	Promoción del Área de la seguridad social	PARAGUAY	

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Cuadro III.3. Alemania y su Fondo de Cooperación Triangular para América Latina y Caribe

Tal y como se ha ido constatando en las sucesivas ediciones del presente Informe, Alemania es uno de los cooperantes tradicionales que más presencia tiene en la Cooperación Sur-Sur Triangular de América Latina. La apuesta de este país por promover esta modalidad de cooperación en la región, queda manifiesta en dos documentos de política nacional que alinean sus compromisos internacionales en materia de cooperación al desarrollo con su apuesta regional: el contrato de coalición gubernamental y la Estrategia del Gobierno Federal para América Latina. En ambos documentos, la cooperación "trilateral" se refiere a la "cooperación entre un cooperante tradicional -como Alemania-, un país de renta media de la región y un país tercero beneficiario" (BMZ y GIZ, 2012; p.1).

Con el propósito de que dicha cooperación sea progresivamente más eficaz, así como de lograr acciones sostenibles en sus resultados pero también en el "mantenimiento a largo plazo de relaciones de confianza" entre todos los participantes, Alemania ha realizado sucesivos esfuerzos de sistematización de sus experiencias (BMZ y GIZ, 2012; p.1). Fruto de estos esfuerzos, Alemania camina hacia el diseño de un modelo "normativizado" o "estandarizado" que facilite el funcionamiento, conocimiento y la participación de los países en estas iniciativas.

Para ello y conforme a este objetivo, el pasado mes de junio de 2012, en Bogotá, la Agencia alemana de Cooperación (GIZ) organizó, junto a la APC colombiana, una conferencia regional sobre "Las perspectivas de la Cooperación Triangular en América Latina" en la que presentó el instrumento en torno al que formalizó su apuesta: el Fondo Regional de Cooperación Triangular. Vigente desde 2011, respecto de este Fondo puede señalarse que:

1. Aunque se trata de un fondo financiero (dispone en la actualidad de unos 4 millones de euros) (CIDEAL, 2011), Alemania no quiere reducir su participación en la Cooperación Triangular a la mera financiación: bien al contrario y de manera prioritaria, Alemania utiliza el fondo para fortalecer las capacidades institucionales de los organismos e instituciones cooperantes del resto de países, recurriendo para ello a la "transmisión de conocimientos sobre los métodos y procesos de la cooperación alemana" a (BMZ y GIZ, 2012; p.1). A estos efectos, pone a disposición del resto de países expertos nacionales, programas de formación y capacitación, equipos y materiales, entre otros.
2. No hay una prioridad sectorial sobre los proyectos a promover con este fondo. Lo único prioritario es que se cumplan las siguientes condiciones:
 - o El país de renta media debe demostrar que dispone de las capacidades sectoriales que ofrece, así como de los recursos institucionales adecuados para su adecuada transferencia.
 - o Los países receptores deben disponer de estructuras que les permitan la realización del proyecto;
 - o Pero lo más importante es que la articulación entre las capacidades transferidas por unos y la solicitud de apoyo de los otros sea clara y esté en consonancia con las prioridades de las políticas de desarrollo de ambos países.
3. En su caso, el aporte financiero alemán no debe superar los 300.000 euros ni ser superior al 50% del presupuesto final del proyecto.
4. Los países participantes pueden presentarse a dos propuestas de licitación anuales, a través de las embajadas que Alemania tiene en sus países. Estas son quienes las remiten al Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ). Una vez resueltas las licitaciones, los tres países participantes formulan el proyecto y elaboran conjuntamente sus informes de avance y finales.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; página digital de la Agencia Alemana de Cooperación (GIZ) (<http://www.giz.de/>); CIDEAL (2011); Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) (2012); BMZ y GIZ (2012).

En síntesis, durante 2011 se identificaron algunas relaciones “preferenciales” en el ámbito de la Cooperación Sur-Sur Triangular. Pero el establecimiento de algunas asociaciones de carácter estable entre algunos cooperantes no significó, por el momento, la existencia de un patrón de articulación, funcionamiento y financiación “estandarizado” ni, mucho menos todavía, extensible y reproducible a otros marcos de relación. En este sentido y bajo esta cooperación triangular en auge pero aún muy novedosa, los principales cooperantes siguieron ejecutando sus proyectos probando fórmulas muy variadas, algunas de las cuáles, sin embargo, compartieron rasgos en términos del quién solicitó la cooperación, del marco institucional bajo el que se ejecutó y del mecanismo con qué se financió. La información disponible sugiere sin embargo que, los cooperantes más activos, seguirán reflexionando en busca de aquellas fórmulas que mejor acaben de responder a las necesidades de triangulación de la región.

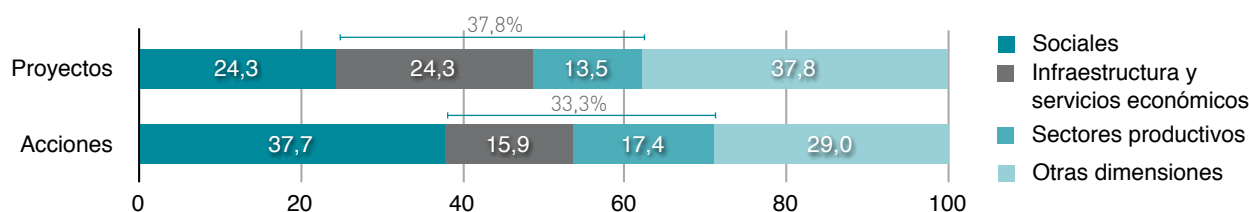
III.4. Perfil regional de capacidades y necesidades

En un marco de cooperación técnica basado en el intercambio y la transferencia de capacidades, todo conocimiento acerca del perfil sectorial se convierte en una herramienta de gestión imprescindible. Dicho conocimiento facilita la identificación tanto de las capacidades a transferir como de aquéllas que se requiere reforzar, lo que agiliza a su vez todo el proceso de identificación y negociación de los proyectos, aún más si en éstos participan varios actores. Por ese motivo, esta última sección dibuja el perfil sectorial de la Cooperación Sur-Sur Triangular de 2011 en Iberoamérica: para el conjunto de la región; y para los principales participantes. Así y con el objeto de identificar, en primer lugar, cuál fue el perfil de las capacidades más apoyadas a partir de la cooperación triangular impulsada en Iberoamérica a lo largo de 2011, se elaboraron los Gráficos III.2 y III.3. Ambos gráficos recogen el peso de los sectores de actividad y de sus respectivos tratamientos agregados (conjunto de los sectores sociales, económicos u otros) para el total de los 74 proyectos y 70 acciones triangulares finalmente registradas. De su observación conjunta se desprenden las siguientes conclusiones:

1. En lo que se refiere a los proyectos, las áreas Económicas y Sociales explicaron más del 60% de la actividad impulsada. Dentro de éstas hubo, sin embargo, una clara preeminencia de las primeras: representaron un 38% de los 74 proyectos frente al 24% de las segundas. El peso económico coincidió con el que mantuvieron las Otras áreas, dato éste que da idea de la importancia que tuvieron los sectores clasificados bajo esta tercera rúbrica.
2. De hecho, fue dentro de estas Otras dimensiones de actividad dónde se contabilizaron los proyectos medioambientales que explicaron la mayor parte de las triangulaciones de 2011 (prácticamente un 22% de las totales). Bajo esta misma agrupación sectorial destacaron las de apoyo a la gestión y al servicio público, así como a los derechos humanos (13,5%).

Gráfico III.2. Cooperación Sur-Sur Triangular, por grupos sectoriales de actividad. 2011

En porcentaje

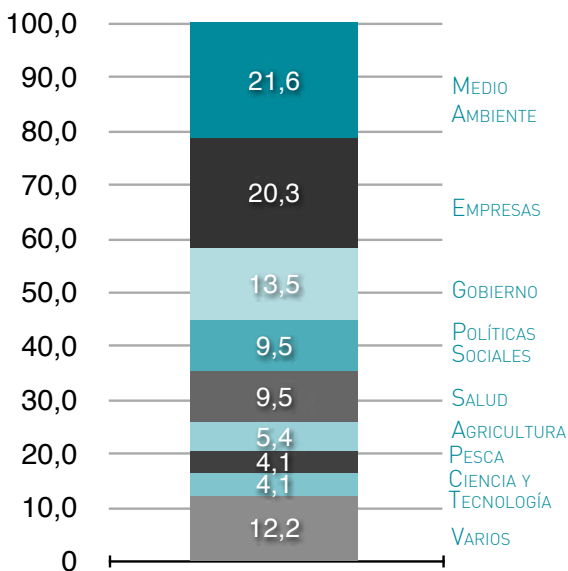


Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

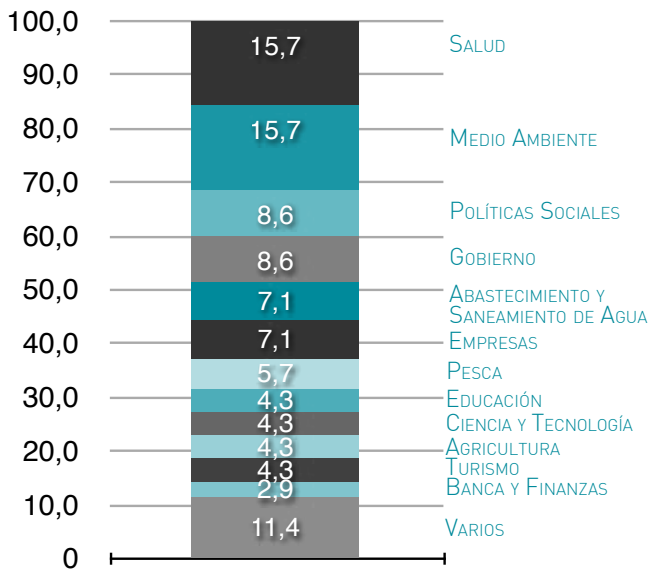
Gráfico III.3. Cooperación Sur-Sur Triangular, por sectores. 2011

En porcentaje

III.3.A. Proyectos



III.3.B. Acciones



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

- Otro bloque de actividades que tuvo un peso muy importante (equivalente a otro 20% de los 74 proyectos) fue el integrado por las triangulaciones relacionadas con el fortalecimiento de las empresas, especialmente de las de tamaño pequeño y mediano. El ámbito económico se complementó con los proyectos agropecuarios y pesqueros, los cuáles representaron, en conjunto, otro 10% de la cooperación registrada en 2011.
- Asimismo, los proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular registrados en el área social estuvieron básicamente integrados por dos tipos de actividades: las relacionadas con la salud (9,5%) y las destinadas al fortalecimiento e intercambio de experiencias en el ámbito de las políticas sociales (otro 9,5%). Un ejemplo que aunaría de hecho elementos de ambos sectores sería el recogido en el Cuadro III.4, referente a un proyecto ejecutado por Brasil y Alemania para fortalecer el sistema universal de cobertura de la salud en Uruguay.
- Por su parte, un análisis en detalle de los contenidos de los proyectos confirma lo ya apuntado en ediciones anteriores de este Informe: que la Cooperación Sur-Sur Triangular tiene un alto componente científico-tecnológico. A modo de ilustración, en el ámbito del medioambiente destacaron proyectos dedicados a la gestión de cuencas hidrológicas, de residuos sólidos o de medición de la calidad del aire, todos ellos con necesidad de infraestructuras y capacitaciones que requieren del manejo de innovación y de nuevas tecnologías. Lo mismo sucedió en las áreas de empresa (dónde una parte de los proyectos se relacionó con la transferencia de recursos y capacidades tecnológicas a las PYMES), de fortalecimiento de los gobiernos (implementación de sistemas de voto electrónico) y de la salud destacando, en este caso, la triangulación entre Argentina, la OPS y R. Dominicana para transferir y armonizar procesos normativos y técnicas de laboratorio ligadas a la garantía de acceso de la población a los medicamentos en condiciones de inocuidad [Cuadro III.5].

Cuadro III.4. Fortaleciendo un modelo de cobertura universal de la salud: la experiencia de Brasil, Alemania y Uruguay

A lo largo del año 2008, el Gobierno de Uruguay elaboró un diagnóstico sobre el funcionamiento de su Sistema Nacional Integral de Salud (SNIS). El objetivo era identificar las fallas del sistema, diseñar una estrategia nacional para su fortalecimiento y emprender a partir de ello una reforma que lograra finalmente una cobertura médica plena y de calidad para todos los ciudadanos de la República. Conforme a ello, se impulsaron medidas en torno a tres ejes de actuación: el modelo de financiación, el de gestión y el que afecta a la atención primaria. Dentro de esta última línea se abordó un reto importante: cómo avanzar en la garantía a la salud de toda la población, con énfasis en las poblaciones rurales de difícil accesibilidad y de tamaño menor, con un número de habitantes inferior a los 5.000.

Conforme a este objetivo, Uruguay articuló un conjunto de medidas entre las que incluyó la apuesta por proyectos de cooperación que contribuyeran al refuerzo de algunas líneas específicas. En este sentido y para el caso concreto de la ampliación de la cobertura sanitaria en poblaciones rurales, Uruguay miró hacia Brasil y Alemania y solicitó de éstos un proyecto de cooperación triangular. Dicha solicitud vino determinada por la constatación, por un lado, de la experiencia de Brasil en la gestión descentralizada de la salud y por el otro, por la dilatada colaboración de este país con Alemania en distintos proyectos sanitarios. De hecho:

1. A partir del año 1988, coincidiendo con la promulgación de la nueva Constitución Federal de Brasil, este país desarrolló un Sistema Único de Salud (SUS) que delegó la gestión en tres actores distintos: el Gobierno Federal, los Estados y los Municipios. Esta experiencia de descentralización de la gestión de la salud pública permitió lograr la misma meta a la que aspira Uruguay: llevar la salud a los rincones más apartados del territorio, en concreto y guardando las diferencias por las distintas dimensiones país, logrando aumentar la cobertura sanitaria desde los 30 millones de brasileños hasta los 190 millones (Tolentino, 2009).
2. Asimismo, Brasil y Alemania han desarrollado una dilatada experiencia de colaboración en el área de la salud. Entre los distintos proyectos de cooperación que se sucedieron entre los años 2006 y 2009, por ejemplo, destacaron el apoyo de la Agencia Internacional de Desarrollo alemana (GIZ) al fortalecimiento del Plan Estratégico de Salud 2005-2010, el apoyo al Programa Nacional brasileño de Lucha con el VIH-SIDA, así como a otras áreas de la Salud Pública, como las relacionadas con la conformación de redes de Atención Primaria.
3. A solicitud pues de Uruguay, las tres partes negociaron, formularon y aprobaron un proyecto de Cooperación Sur-Sur Triangular dedicado al "Fortalecimiento del Sistema Nacional Integrado de Salud del Uruguay, con énfasis en localidades de menos de 5.000 habitantes". Las localidades elegidas para impulsar el proyecto fueron todas pertenecientes a los departamentos de Artigas, Rivera, Cerro Largo y Rocha.
4. Las primeras actividades se iniciaron en junio de 2011, de manera prácticamente coincidente con la firma del Convenio de Cooperación Triangular que se constituyó como marco institucional del proyecto. Se prevé que esté en ejecución hasta finales de 2012.
5. Los aportes país son distintos: Brasil coopera a través del Ministerio de Salud, el organismo que tiene la experiencia en el ámbito de la implementación de un Sistema Único de Salud con gestión descentralizada, así como de su Agencia de Cooperación, la ABC; mientras tanto, Alemania apoya a Brasil en la transferencia de sus capacidades a partir de transferirle, a su vez, su metodología para la cooperación en el ámbito de la salud.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; informes de prensa del Ministerio de Salud Pública (MSP) de la República de Uruguay (http://www.msp.gub.uy/index_1.html); Tolentino (2009).

Cuadro III.5. Argentina y la Organización Panamericana de la Salud (OPS): apoyando a la R. Dominicana en su esfuerzo por garantizar a la población el acceso a medicamentos de calidad

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), entre los derechos humanos básicos se encuentra el “correcto acceso” por parte de la población, en condiciones de calidad, justicia y equidad, a los medicamentos. Por ese motivo, entre las funciones tanto de dicha organización como de su homóloga a nivel mundial (la OMS), destacan:

- La estandarización y armonización de procesos y normativas de calidad e inocuidad de los medicamentos;
- La promoción de sistemas de financiación que faciliten y garanticen su acceso;
- La prevención de la comercialización y consumo de medicamentos falsificados (10% del mercado mundial; entre un 25% y un 50% del de los países en desarrollo) (<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs275/es/>).

En este sentido, la OMS y la OPS facilitan que los distintos marcos normativos nacionales (reguladores de todo el proceso de producción, almacenamiento y distribución de los medicamentos e, incluso, de su importación y exportación), así como sus distintas capacidades técnicas (laboratorios, institutos o centros de control de calidad) converjan, actualicen sus procesos de innovación y se ajusten en favor de ese objetivo común que beneficia a todos.

Desde septiembre de 2010, una de las herramientas a través de las que la OPS decide contribuir a todo este proceso en América Latina y el Caribe, es la cooperación triangular. Más específicamente, la OPS apoya el intercambio de experiencias y el fortalecimiento de capacidades entre las Autoridades Reguladoras Nacionales de Medicamentos y Productos Biológicos de los países de la región. En el caso concreto de la triangulación entre Argentina, la Organización Panamericana de la Salud y la República Dominicana, la OPS apoya técnicamente y facilita la colaboración entre el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME) de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) de la Argentina y el Laboratorio Nacional de Salud Pública Dr. Defilló de la República Dominicana, dependiente del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (SESPAS): la primera, reconocida y certificada por la OPS/OMS, desde julio de 2011, como “Autoridad Reguladora de Referencia Regional para Medicamentos”; la segunda, con la aspiración de mejorar y convertirse en referente regional para el Caribe.

Finalmente, el proyecto se implementó en 9 meses y se articuló en torno a pasantías y capacitaciones en las áreas de microbiología, con el objeto de fortalecer el control de calidad rutinario de medicamentos inyectables y antibióticos. En la negociación, aprobación y formulación del proyecto participaron todas las partes, implicadas también de manera proporcional en la asunción de la responsabilidad financiera del proyecto, cuyo coste final se presupuestó por encima de los 70.000 dólares, repartidos como sigue: un 44% fue asumido por Argentina, un 25,5% por la OPS, y el 25,5% restante por la República Dominicana.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; y páginas digitales de las Organizaciones Panamericana y Mundial de la Salud (OPS y OMS) (www.paho.org) (www.who.int).

6. Finalmente, el perfil sectorial de las acciones triangulares compartió algunos elementos con el correspondiente al de los proyectos, pero a la vez mostró algún rasgo diferencial. Más específicamente:

- a) El grueso de las acciones (38%) estuvo dedicado mayoritariamente al fortalecimiento de lo Social. Bajo este perfil, la salud y las políticas sociales volvieron a ser muy importantes (explicaron la cuarta parte de las 70 acciones finales), pero también las relacionadas con el saneamiento y el abastecimiento de agua y la educación (otro 7% y 4% adicional, respectivamente).

-
- b) Mientras tanto, un tercio de las acciones se desarrollaron dentro del marco de lo Económico. Dentro de esta área hubo una distribución prácticamente paritaria entre las triangulaciones de apoyo a la generación de infraestructuras y servicios económicos (empresas, ciencia y tecnología y banca y finanzas) y las de fortalecimiento a los sectores productivos (pesca, agricultura y turismo).
- c) El 30% restante de las acciones estuvieron integradas por Otras actividades que clasificaron fuera de lo estrictamente socio-económico, destacando de entre éstas las vinculadas al medioambiente (15,7%) y el fortalecimiento institucional (8,6%).

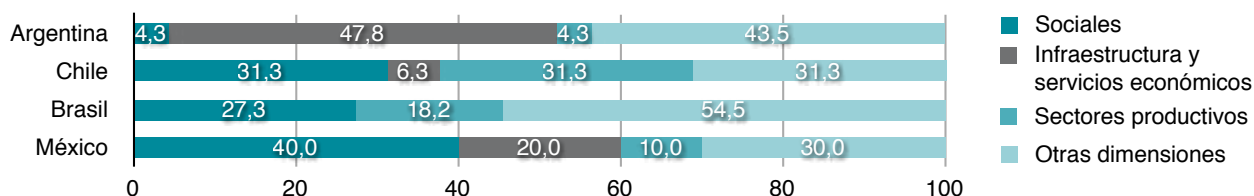
Identificado el perfil del conjunto de la cooperación triangular ejecutada en la región en 2011, se realizó un segundo ejercicio para determinar el patrón de capacidades y necesidades de los distintos cooperantes. A estos efectos se elaboró el Gráfico III.4, que asocia cada actor y cada rol con los sectores de actividad bajo los que clasificaron los proyectos de los que participaron. Cabe señalar aquí que, para que los resultados arrojados por el gráfico tuvieran representatividad, se optó por analizar aquellos cooperantes que estuvieron presentes, bajo el mismo rol, en un mínimo de 8 proyectos. Del estudio realizado se desprende que:

1. Entre quiénes ejercieron como primeros oferentes, los perfiles de capacidades más especializados se combinaron con otros que mostraron un notable grado de diversificación. En efecto, Argentina y Brasil desarrollaron la mayor parte de sus proyectos en ámbitos concretos en los que denotaban tener fortaleza: áreas económicas y de otras dimensiones, en el caso argentino (más del 95% en apoyo a PYMES y conservación del medioambiente); de fortalecimiento institucional, en el brasileño (más de la mitad de proyectos en servicios públicos, gestión descentralizada y lucha contra el trabajo infantil). Mientras, Chile y México impulsaron proyectos de variada naturaleza, entre los que destacaron, sin embargo y respectivamente, los relativos a la salud, la nutrición y la gestión del medioambiente.
2. Las fortalezas de Japón y Alemania coincidieron en el apoyo a las empresas (casi el 30% de los proyectos de cada uno de ellos) y en la apuesta por otras dimensiones de actividad (un 45% y un 40%, respectivamente). Los contenidos específicos, sin embargo, difirieron: en lo económico, Japón se orientó a las pequeñas y medianas empresas y Alemania a la creación de condiciones de competencia y calidad; en otros ámbitos, la cooperación japonesa se centró en el medioambiente y la alemana en la promoción del desarrollo.
3. Por su parte, los principales receptores aprovecharon la Cooperación Sur-Sur Triangular para fortalecerse en los distintos ámbitos de capacidades. Por sectores y países destacaron: la agricultura y el fortalecimiento institucional (Paraguay); salud, saneamiento y abastecimiento de agua, salud y apoyo a las instituciones de gobierno (Bolivia); y promoción del tejido empresarial, comercio y gestión de recursos naturales (Ecuador).

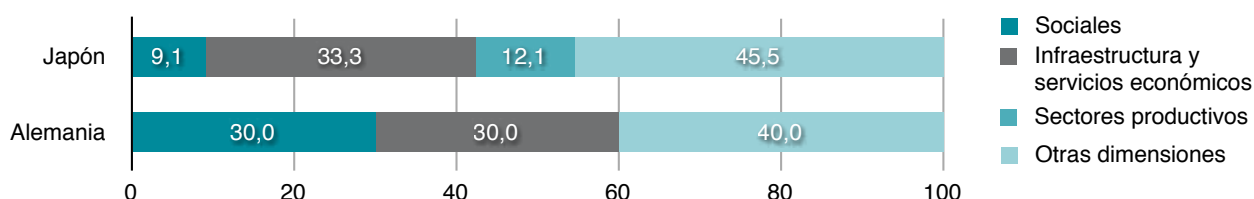
Gráfico III.4. Perfil sectorial de la Cooperación Sur-Sur Triangular. Principales cooperantes. 2011

En porcentaje

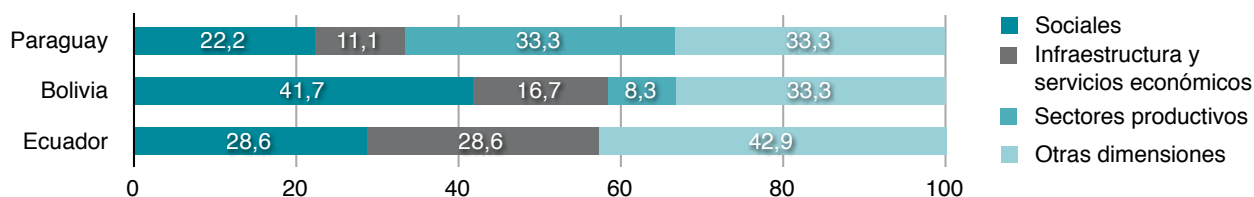
III.4.A. Primeros oferentes (Argentina, Chile, Brasil y México)



III.4.B. Segundos oferentes (Japón y Alemania)



III.4.C. Receptores (Paraguay, Bolivia y Ecuador)



Nota: Se toman aquellos países que, en los ejercicios de los roles de primer oferente, segundo oferente y receptor, participaron en un mínimo de 8 proyectos.

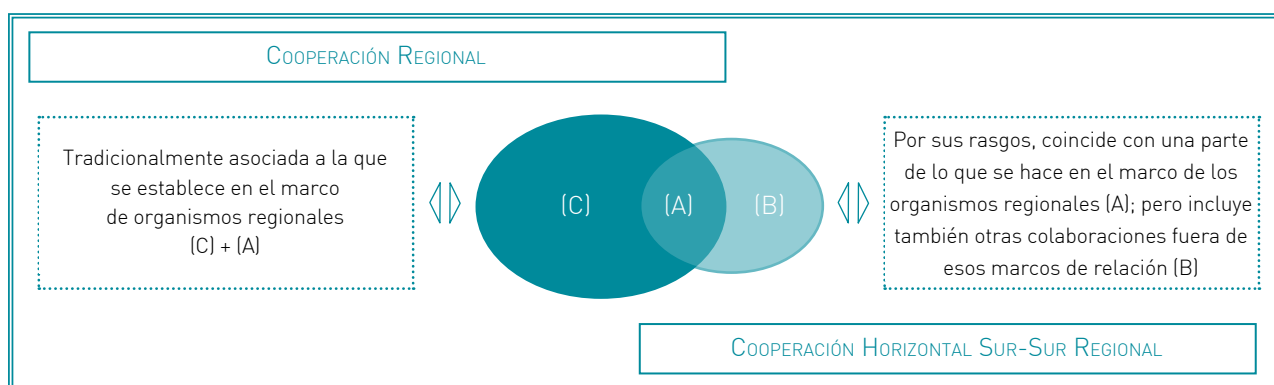
Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

CAPÍTULO IV
REFLEXIONANDO SOBRE LA
COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL

IV.1. Reflexionando sobre la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional

Como se señaló en varias ocasiones, el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* es, sobre todo, un trabajo de reflexión colectiva. De hecho, es este ejercicio conjunto y de carácter intergubernamental el que lo estructura y dota de contenido: así y entre otras muchas cuestiones, hizo posible la identificación de los principios que acompañan a la práctica de la Cooperación Sur-Sur, la selección de las unidades de análisis con las que la sistematiza y la definición de las modalidades de cooperación técnica bajo las que se ejecuta.

Esquema IV.1. Interpretación de la CHSS Regional frente a su conceptualización tradicional



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Entre todo el trabajo realizado y a efectos de este capítulo, destacaron los debates que los países sostuvieron (fundamentalmente en los talleres de Lima 2011¹ y Montevideo 2012²), para avanzar en la definición de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. En este sentido, los esfuerzos se centraron en buscar aquellos rasgos o criterios definitorios que la identificasen y que permitiesen, a su vez, diferenciarla de la cooperación regional tal y como tradicionalmente ha sido conceptualizada. Dicho en otros términos y tal y como se observa en el Esquema IV.1, el reto se resumía en cómo caracterizar esta modalidad mostrando simultáneamente que:

1. Sólo una parte (señalada con una (A) en el Esquema) de la cooperación que se ejecuta bajo marcos regionales (entendiendo por éstos, esquemas u organismos como la CAN, la Conferencia Iberoamericana, el MERCOSUR ó el SICA, entre otros) es Horizontal Sur-Sur;
2. Hay otra parte (B) de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional que no se ejecuta bajo esos marcos de integración y concertación, sino bajo otros ajenos a éstos (por poner un ejemplo, el acuerdo de cooperación de México con los países miembros del SICA).³

Así y conforme a este objetivo, los países acordaron que bajo esta modalidad de cooperación clasificaba aquella que cumple simultáneamente las siguientes condiciones (PIFCSS y SEGIB, 2012):

1. Participan de ésta, junto a otros posibles socios, un **mínimo de 3 o más países en desarrollo**, cualquiera que sea su función (cooperante, coordinador, administrador...);

1- Seminario-Taller "Mejorando el cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011". Lima, 3 y 4 de marzo de 2011

2- Seminario-Taller sobre "Cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012: revisión, mejora e incorporación de indicadores" celebrado en Montevideo, 27 a 29 de marzo de 2012

3- Es decir, el Programa de Cooperación de México con Mesoamérica (ver Capítulo IV de SEGIB, 2011).

-
2. Tiene un **enfoque regional**, en el sentido de que **tanto el objetivo** (la integración y/o el desarrollo de la región) **como la estrategia**, son compartidos por oferentes y receptores.
 3. Es **acordada y diseñada de manera conjunta** por todos los países participantes.
 4. Se ejecuta bajo un **marco de institucionalidad**, con independencia de la variante bajo la que se presente (entre éstas, esquema de integración tradicional,⁴ programa impulsado por los países, esquemas de concertación sectorial⁵ y apoyo de un banco de desarrollo⁶).
 5. Se instrumentaliza a través de **Programas** (conjunto de proyectos orientados a un mismo objetivo), **Proyectos o Acciones de Cooperación**.

Su cada vez mayor delimitación conceptual, sin embargo, no termina de traducirse en un ejercicio fácil y claro de registro sistemático de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. Sobre ello pueden estar influyendo, entre otras cuestiones, las siguientes:

1. El hecho de estar (ver de nuevo esquema IV.1) ante un universo de experiencias potencialmente tan amplio y que, por contra, queda limitado a uno mucho más acotado.
2. La constatación, como se verá, de que, a diferencia de lo que suele suceder en las modalidades de bilateral y triangular, quiénes reportan las experiencias (Agencias y Direcciones Generales de Cooperación) no suelen ser protagonistas de esta cooperación.

Esta dificultad de registro, que viene siendo un rasgo propio de este capítulo, obligó, en las ediciones precedentes, a abordar el análisis de esta modalidad desde la perspectiva de los estudios de caso. Para la presente edición, sin embargo, se optó por invertir el enfoque: es decir, por utilizar el análisis de todas las experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional registradas este 2011 para ahondar algo más en la caracterización de los rasgos que se le asumen asociados.⁷ El objetivo final es que en un futuro se pueda avanzar en tres cosas: una reformulación de su definición, un nuevo método de registro, otra perspectiva de análisis.

Conforme a todo ello, el presente capítulo se estructura como sigue:

1. En primer lugar, se lleva a cabo una revisión de los programas, proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional que fueron registrados por los países en 2011.
2. A continuación, se efectúa un ejercicio de contraste entre las experiencias registradas y los rasgos asociados a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. Fruto de este ejercicio, debe obtenerse un conocimiento en mayor profundidad del modo en que los países iberoamericanos entienden que se concretan aspectos como el “enfoque regional”, o los distintos formatos que presentan los “marcos de institucionalidad”, entre otros varios.
3. Finalmente, se abordan las lecciones obtenidas y se desarrollan algunas reflexiones que podrían contribuir a los debates futuros sobre esta particular modalidad de cooperación.

4- Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América [ALBA], Comunidad Andina de las Naciones [CAN], Conferencia Iberoamericana, MERCOSUR, Proyecto Mesoamericano, Sistema de Integración Centroamericano (SICA), entre otros.

5- Conferencia Iberoamericana de Ministros de Justicia (COMJIB), Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Organización Panamericana de la Salud (OPS), por nombrar algunos.

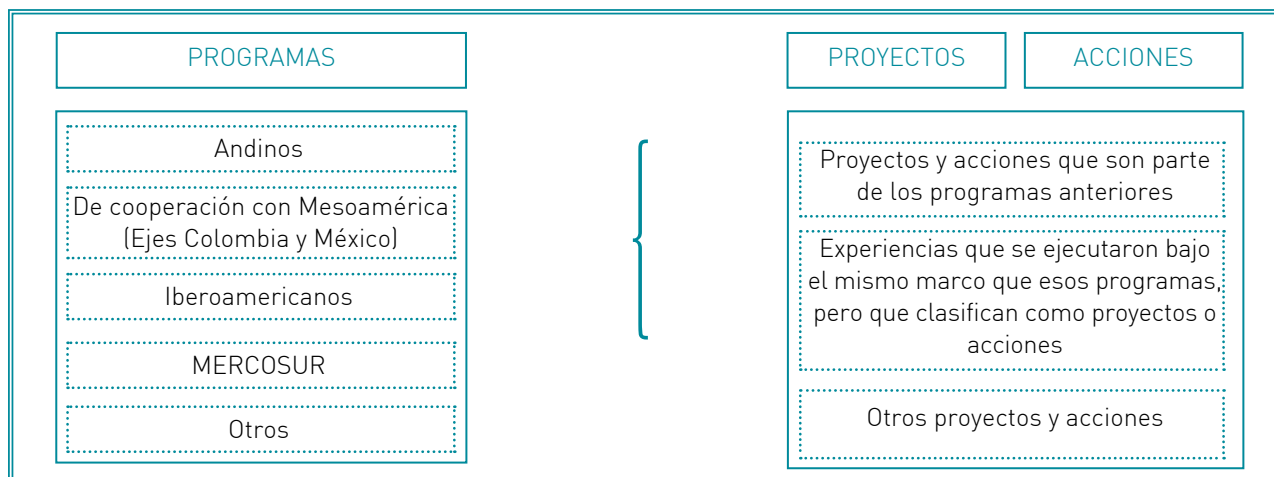
6- Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco del Sur, Banco del ALBA...

7- Dicho en otros términos, se optó por profundizar en cada una de los requisitos exigidos a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional.

IV.2. Breve revisión a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011

Para el año 2011, las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de los países iberoamericanos reportaron más de 120 experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, todas ellas instrumentalizadas a través de programas, proyectos y acciones (Esquema IV.2). Las Tablas IV.1 (programas de CHSS Regional de 2011) y IV.2 (selección de parte de los proyectos y acciones) recogen un mayor detalle de esas 120 experiencias.

Esquema IV.2. Caracterización de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional registrada en 2011



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Al respecto de éstas y a partir de la observación conjunta del esquema y las tablas, pueden señalarse las siguientes cuestiones:

1. Aproximadamente un tercio de lo registrado fueron Programas de Cooperación. Entre éstos destacaron:
 - a) Los ejecutados bajo la órbita de los organismos andinos (preferentemente la Comunidad de Naciones –CAN–), la Conferencia Iberoamericana y MERCOSUR.
 - b) Los impulsados por Colombia y México hacia Mesoamérica, como parte del Mecanismo de Diálogo y de Concertación de Tuxtla, así como hacia El Caribe.
 - c) Experiencias más heterogéneas que aglutinaron desde las ejecutadas como parte del Plan Trifinio (El Salvador, Guatemala, Honduras) hasta las realizadas bajo los acuerdos de colaboración de Brasil con la OIT y el FMI, por nombrar algunas.
2. El resto de las experiencias reportadas (unos dos tercios del total) fueron proyectos y acciones que respondieron a tres patrones de características distintas:
 - a) Parte de éstos eran, de hecho, los proyectos y las acciones en torno a las que se ejecutaron los anteriores Programas de Cooperación;⁸

8- En el fondo, reportar estos proyectos y acciones denota todavía un problema de registro y de asimilación de los conceptos. Es decir, en la CHSS Bilateral, por ejemplo, cuando se reporta un proyecto, nunca se reportan a su vez las acciones en torno a las que se ejecutan. Las acciones reportadas siempre lo son porque fueron “aisladas” y no formaron parte de un proyecto. En la CHSS Regional debería pasar lo mismo: es decir, cuando se haya reportado un programa, no deberían reportarse los proyectos y acciones que han hecho posible la ejecución de dicho programa.

b) Un segundo grupo estuvo relacionado con acciones o proyectos que compartían marco de actuación con los programas anteriores, pero no eran parte de éstos;⁹

c) El tercero se refirió a experiencias totalmente ajenas a los dos bloques anteriores.

Tabla IV.1. Programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en Iberoamérica. 2011

PROGRAMA	NOMBRE	PARTICIPANTES	OBJETIVOS
ANDINOS (CAN)	Organismo Andino de Salud - Convenio Hipólito Unanue (ORAS-CONHU)	Bolivia, Ecuador y Chile	Contribuir a la integración andina y suramericana en salud, fortaleciendo la red andina de vigilancia epidemiológica y respuesta con énfasis en los ámbitos de frontera y articularla con las existentes suramericanas.
	Programa BioCAN	Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador	Fortalecer las experiencias existentes en la región, y promover modelos adecuados de gestión sostenible de los recursos de la biodiversidad Andino-Amazónica.
	Programa de Adaptación al Impacto del Retroceso Acelerado de glaciares en los Andes Tropicales (PRAA)	Administrador: Bolivia; Financiador: GEF (Global Environmental Facility); Receptores: Colombia, Ecuador y Perú	Reforzar la capacidad de adaptación en los impactos negativos del cambio climático en los ecosistemas y economía local a los impactos del retroceso de los glaciares en los Andes Tropicales, a través de la implementación de actividades específicas piloto de adaptación que muestren los costos y beneficios de la adaptación.
DE COOPERACIÓN CON MESOAMÉRICA (EJE COLOMBIA)	Programa Regional de Cooperación de Colombia con Mesoamérica	Colombia (Ofertante); Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, R. Dominicana (Receptores)	Contribuir al desarrollo económico y social de los países mesoamericanos a partir de las buenas prácticas colombianas tanto desde la institucionalidad pública como la del sector privado y civil.
DE COOPERACIÓN CON MESOAMÉRICA (EJE MÉXICO)	Red Mesoamericana de Recursos Biótico	México (Ofertante); Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, República Dominicana y Colombia (Receptores)	Desarrollar líneas de generación y aplicación del conocimiento, formar recursos humanos y vincularse con el entorno social y gubernamental para lograr el tránsito hacia el desarrollo sustentable de la región.
	Programa de Apoyo a la MIPYME Turística Centroamericana, en Acceso a Financiamiento		Apoyar a las Administraciones Nacionales de Turismo de la Región Centroamericana y a la Federación de Cámaras de Turismo de Centroamérica (FEDECATUR), en el desarrollo de programa de acceso a financiamiento y formulación, calificación y evaluación de proyectos turísticos.
	Programa de apoyo técnico para el desarrollo de esquemas de financiamiento para la atención de emergencias y aseguramiento de infraestructura		Transferencia de conocimientos técnicos y normativos para conformar fondos destinados a la atención de emergencias y de prevención de las mismas, así como esquemas de aseguramiento de infraestructura física, adecuados a las situaciones de riesgo y financieras.
	Programa "Escuelas México en Centroamérica"		Mejorar el acceso a la educación en comunidades deprimidas y de difícil acceso.
	Programa de Capacitación Internacional del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México		Fortalecer la formación de los recursos humanos de las instituciones académicas y gubernamentales de Centroamérica orientadas a la generación y análisis de información estadística, económica y cartográfica.

9- A modo de ilustración, en el marco iberoamericano, por ejemplo, la cooperación se ejecuta, por un lado, a través de programas y, por el otro, a través de los denominados proyectos adscritos, que clasifican de manera distinta.

Tabla IV.1. Programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en Iberoamérica. 2011

(continuación)

PROGRAMA	NOMBRE	PARTICIPANTES	OBJETIVOS
IBEROAMERICANOS	CYTED (Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo)	Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, R. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela	Fomentar la investigación científica aplicada y el desarrollo tecnológico, con resultados transferibles a los sistemas productivos y a las políticas sociales.
	IBERARCHIVOS (Programa de apoyo al Desarrollo de Archivos Iberoamericanos)	Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, España, El Salvador, México, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Perú y Uruguay.	Fomentar el desarrollo archivístico en Iberoamérica.
	IBERESCENA (Programa de apoyo a la construcción del espacio escénico iberoamericano)	Argentina, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, España, México, Perú, República Dominicana y Uruguay	Fomentar la presencia y el conocimiento de la diversidad cultural iberoamericana en el ámbito de las artes escénicas (circulación, coproducción, apoyo a redes de festivales y de teatros, información, formación, promoción y fomento a la autoría escénica iberoamericana).
	IBERGOP (Escuela Iberoamericana de Gobierno y políticas públicas)	Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, R. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela	Fomentar la investigación científica aplicada y el desarrollo tecnológico, con resultados transferibles a los sistemas productivos y a las políticas sociales.
	IBERMEDIA (Programa de Desarrollo Audiovisual en apoyo a la construcción del espacio visual iberoamericano)	Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, España, Guatemala, México, Panamá, Perú, Portugal, R. Dominicana, Uruguay y Venezuela	Sentar las bases de un espacio audiovisual iberoamericano, fomentando la integración de las empresas en redes supranacionales y el intercambio de los profesionales, montaje inicial de proyectos, distribución y promoción de los productos en el mercado regional; formación de recursos humanos.
	IBERMUSEOS	Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España, México, Portugal, República Dominicana y Uruguay	Promover la integración, consolidación, modernización, calificación y desarrollo de los museos iberoamericanos.
	IBERORQUESTAS JUVENILES	Argentina, Colombia, Ecuador, España, México, República Dominicana y Venezuela	Difundir entre los niños, niñas, adolescentes y jóvenes la práctica orquestal como una valiosa herramienta para el desarrollo artístico y humano, así como para la integración social de los sectores más desfavorecidos de la población.
	IBERPYPE (Programa de Cooperación Interinstitucional para el Desarrollo de la PYME)	Andorra, Argentina, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana.	Promover mecanismos para mejorar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas a partir de nuevos esquemas de financiamiento que favorezcan su inserción en los mercados internacionales.
	IBERVIRTUAL	Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, México, Panamá, Perú, Portugal, República Dominicana y Venezuela	Reforzar y potenciar la educación inclusiva mediante el fortalecimiento de la Educación a Distancia en el EIC (Espacio Iberoamericano del Conocimiento).
	PABLO NERUDA (Movilidad Académica de Postgrado)	Argentina, Colombia, Chile, Cuba, España, México, Portugal, Centroamérica, Paraguay y Uruguay.	Promover la construcción de un espacio común iberoamericano del conocimiento que favorezca la integración regional mediante la cooperación interinstitucional, el fomento y fortalecimiento de las capacidades de formación de postgrado.
PIA (Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de personas Jóvenes y Adultas)	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y R. Dominicana	Universalizar, en el menor tiempo posible y antes de 2015, la alfabetización en la región.	

Tabla IV.1. Programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en Iberoamérica. 2011

(continuación)

PROGRAMA	NOMBRE	PARTICIPANTES	OBJETIVOS
IBEROAMERICANOS	Programa Iberoamericano de Acceso a la Justicia (COMJIB)	Brasil, Chile, Ecuador, España, México Paraguay, Perú, R. Dominicana	Promover un mayor acceso a la justicia, especialmente de los grupos más vulnerables, a través de un fortalecimiento de las políticas públicas de los gobiernos de la región.
	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur	Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay	Fortalecer y dinamizar la Cooperación Horizontal Sur-Sur Iberoamericana, contribuyendo a la calidad e impacto de sus acciones así como a la extensión de buenas prácticas asociadas a las mismas.
	Programa Iberoamericano para la Formación y Transferencia Tecnológica en Materia de Gestión Integrada de Residuos Hídricos)	Andorra, Argentina, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.	Formación, capacitación y transferencia tecnológica en materia de gestión de recursos hídricos, con especial énfasis en el abastecimiento y saneamiento a pequeña escala, en poblaciones vulnerables.
	PROTERRITORIOS (Programa Iberoamericano en Gestión Territorial)	Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, España, Guatemala, México, Panamá y Perú.	Mejorar la calidad, la eficiencia y el impacto de las políticas y el gasto público, por medio de procesos de desarrollo de capacidades en gestión territorial en las instituciones, organizaciones sociales, actores y agentes públicos.
	RADI (Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos)	Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, R. Dominicana, Uruguay y Venezuela	Establecer un sistema común de organización de acervos documentales; estimular la labor de investigación sobre las relaciones diplomáticas de nuestros países y su difusión; y facilitar la coordinación entre las Cancillerías.
	TEIB (Programa de Televisión Educativa Iberoamericana)	Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, R. Dominicana y Venezuela	Contribuir al desarrollo de la educación y la cultura mediante la utilización de la televisión vía satélite y otros medios derivados de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Red educativa institucional del mundo, integrada por más de 200 instituciones de reconocido prestigio en la Comunidad Iberoamericana.
MERCOSUR	Fortalecimiento del Modelo de Gestión de la Política de Compras Públicas de la Agricultura Familiar	Oferente: Brasil. Receptores: Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil	Promover el intercambio de experiencias para construir marcos regulatorios y modelos de gestión de Programas de Compras Públicas adecuados a la realidad de cada uno de los Estados Partes del MERCOSUR.
	Capacitación para abogados de regiones fronterizas		Facilitar a los abogados de los Estados Partes y Asociados del MERCOSUR la absorción de conocimientos acerca de las cuestiones fronterizas de carácter jurídico de los países con estrecha relación con empresas y organizaciones brasileñas, sean gubernamentales o no, centrándose en la contemplación de aspectos jurídicos y culturales correlacionados.
	Fortalecimiento de las Capacidades Regulatorias en las Áreas de Sangre, Hemocomponentes y Hemoderivados		Contribuir al fortalecimiento de los Estados Partes por medio de la mejora de las capacidades técnicas y regulatorias en el área de sangre, hemocomponentes y hemoderivados.
	Fortalecimiento de las Capacidades Regulatorias en el Área de Biodisponibilidad y Bioequivalencia		Fortalecer las capacidades regulatorias de las autoridades sanitarias en el ámbito del MERCOSUR para la mejora del marco regulatorio de los Estados en el proceso de armonización de los temas de biodisponibilidad y bioequivalencia.

Tabla IV.1. Programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en Iberoamérica. 2011

[continuación]

PROGRAMA	NOMBRE	PARTICIPANTES	OBJETIVOS
OTROS	Estrategia de Cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe	Barbados, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Monserrat, Nicaragua, Panamá, San Cristóbal y Nieves	Promover el desarrollo social y económico de la región, a través del fortalecimiento de capacidades, intercambio de experiencias, construcción de redes de trabajo y alianzas horizontales, en 7 líneas de trabajo (bilingüismo, cultura, formación técnica para el trabajo, gestión del riesgo de desastres, medio ambiente, movilidad académica y seguridad alimentaria y nutricional).
	Estrategia de Cooperación Internacional en Seguridad Integral de Colombia	Costa Rica, Honduras, Guatemala, Jamaica, Panamá, Haití	Compartir experiencias y capacidades en la lucha contra el crimen transnacional organizado.
	Iniciativa Amazónica Contra la Malaria (AMI por sus siglas en inglés)	Promotor: USAID. En la sub-región amazónica: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, y Surinam. En la Sub-región centroamericana: Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, y Panamá	Fortalecer la prevención y el control de la malaria en las sub-regiones amazónica y centroamericana, a través de asistencia técnica tanto norte-sur como sur-sur.
	Plan de Ordenamiento Territorial y Plan Estratégico para la Región Trifinio	El Salvador, Guatemala y Honduras. Roles: El Salvador elaboró el primer Plan de Ordenamiento Territorial y el Plan Estratégico para la región Trifinio; Honduras y Guatemala tuvieron rol técnico	Conformar un corredor turístico trinacional que promueva la región como un polo de atracción para los viajeros nacionales e internacionales, con la participación activa del sector público y privado.
	Programa de Asociación Brasil – OIT para la Promoción de la Cooperación Sur-Sur. Apoyo al Plan Regional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil en el MERCOSUR	Oferentes: Brasil y la OIT. Receptores: MERCOSUR (Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil)	Iniciativa del Gobierno de Brasil y de la OIT con el objeto de apoyar países en desarrollo en la implementación del “Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica” a partir de experiencias y buenas prácticas brasileñas en esta materia.
	Protocolo sobre el Programa para el Estudio Regional del Fenómeno de El Niño en el Pacífico Sudeste (ERFEN) - Comisión Permanente del Pacífico del Sur (CPPS)	Colombia, Chile, Perú y Ecuador	Consolidar un programa integral multidisciplinario para el Estudio del Fenómeno El Niño para poder predecir los cambios oceánico-atmosféricos, con anticipación suficiente para permitir políticas de adaptación o de emergencia.
	Programa de capacitación en finanzas públicas	Oferentes: Brasil y el FMI; Receptores: Países de América Latina y del Caribe y de la Comunidad de países de Lengua Portuguesa (CPLP)	Establecer un centro regional de capacitación para América Latina.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tabla IV.2. Selección de proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. 2011

CLASIFICACIÓN	PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL	OBJETIVOS
Proyectos y acciones que son parte de los programas anteriores	<ul style="list-style-type: none"> Diplomado Internacional en Gestión de la Calidad y Mejora Continúa-Sector Público Eficiente. Seminario-Taller sobre sistemas de identificación y focalización de beneficiarios de programas sociales. 	Programa de Cooperación de Colombia con Mesoamérica.
	<ul style="list-style-type: none"> Actualización en Prevención y Rehabilitación de la Discapacidad Enfocada a los Nuevos Retos de Salud. Fortalecimiento de la Ordenación y el Desarrollo Pesquero en la Región Centroamericana (FODEPESCA). Proyecto Integral de Educación Inclusiva. Proyecto Formación de líderes en enfermedades crónicas no transmisibles. Proyecto Integral de Apoyo a la Capacidad Institucional de los Países Centroamericanos en Diagnóstico Sanitario. Uso Eficiente del Agua en Riego de Pequeña Escala en Zonas de Vulnerabilidad a Condiciones Climáticas. 	Programa de Cooperación de México con Mesoamérica.
Experiencias que se ejecutaron bajo el mismo marco que esos programas, pero que clasifican como proyectos o acciones	<ul style="list-style-type: none"> Curso Andino: Seguridad y Protección Social. Taller Andino para el intercambio de experiencias de prevención en violencias basadas en género. Taller Andino sobre seguridad alimentaria y nutricional. 	Proyecto de Apoyo a la Cohesión Económica y Social en la Comunidad Andina (CESCAN).
	<ul style="list-style-type: none"> Análisis de las dinámicas de Cobertura de la Tierra en los Países de la Comunidad Andina. Taller sobre Certificación de Competencias Laborales en la Subregión. 	Programa Regional Andino Comunidad Andina - AECID.
	<ul style="list-style-type: none"> Intercambio de Experiencias en materia de cooperación policial operativa en la lucha contra las drogas. Taller internacional de intercambio de experiencias en tema de observatorios de Drogas. 	Programa Anti-Drogas Ilícitas en la CAN -PRADICAN".
	<ul style="list-style-type: none"> Proyecto adscrito virtual Educa. Unión Iberoamericana de Municipios (UIM). FUNDIBEQ/IBERQUALITAS (Programa de la Fundación Iberoamericana para la gestión de la Calidad). 	Conferencia Iberoamericana.
	<ul style="list-style-type: none"> Hacia una gestión eficaz de los suministros humanitarios . 	MERCOSUR
Otros proyectos y acciones	<ul style="list-style-type: none"> Proyecto de Tecnologías Locales en el Tratamiento de Aguas en Zonas Fronterizas. Generación de oportunidades de mercado para MYPyME. 	Proyectos con el BID.
	<ul style="list-style-type: none"> Grupo de Trabajo de Alerta de Tsunamis Regional. Plan de Acción para la protección del Medio Marino y las áreas costeras del Pacífico Sudeste. 	Comisión Permanente del Pacífico del Sur (CPPS).
	<ul style="list-style-type: none"> Proyecto Trinacional de Cafés Especiales Sostenibles. Manejo agroforestal y cuencas. 	Plan Trifinio.
	<ul style="list-style-type: none"> Fortalecimiento de capacidades en Biotecnología a través de la Exploración y Valoración del Genoma de la Papa. Tecnología de bajo costo en la escuela para niños y niñas con múltiple discapacidad severa. Colaboración para soportar con metrología química la evaluación de la calidad e inocuidad de los productos del sector agroalimentario. Bio-Innovación para las Américas: RED BIONNA. Aplicación de desarrollos tecnológicos para la recuperación de subproductos de la industria curtidora y similares . 	Proyectos OEA-FEMCIDI.
	<ul style="list-style-type: none"> Manejo Integrado Sostenible de los Recursos Hídricos Transfronterizos de la cuenca del Río Amazonas considerando la variabilidad climática y el cambio climático. 	Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA).
	<ul style="list-style-type: none"> Curso de política exterior para diplomáticos de América Latina y Caribe. 	Estrategia de Cooperación de México con Caribe.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

A modo de ilustración y en correspondencia con la anterior clasificación, entre los principales proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011, destacaron:

- a) Los seminarios, talleres y proyectos impulsados por Colombia y México en el marco de sus Programas de Cooperación con Mesoamérica;
- b) Las experiencias sobre las que se articularon proyectos de la CAN como el de Cohesión Social y Lucha contra Drogas Ilícitas (CESCAN y PRADICAN) así como su Programa Regional con AECID, esto junto a los proyectos adscritos iberoamericanos (como UIM e Iberqualitas), además de otros ejecutados en el marco de MERCOSUR;
- c) Proyectos y acciones impulsados en marcos de relaciones distintos, como fueron los ejecutados a partir de colaboraciones regionales con el BID o con el Fondo Especial Multilateral del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (FEMCIDI) de la OEA.

IV.3. Reinterpretando la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional

Los países iberoamericanos no sólo reportaron los programas, proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en los que participaron en 2011 sino que añadieron, para cada uno de ellos, cuantiosa información de carácter cualitativo. Estos datos adicionales ilustraron sobre algunos aspectos relativos a la operativa de esta modalidad, entre los que destacaron los referidos a su institucionalidad, a sus fases de identificación, negociación y formulación, así como al modo en que las partes se distribuyeron la financiación.

Con esta información adicional, una nueva revisión a las experiencias de 2011 permitió definir con más detalle los rasgos que se asumieron asociados a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. Conforme a ello, la presente sección ahondó en la identificación de quiénes participaron de esta cooperación; en las características que orientaron programas, proyectos y acciones hacia un enfoque regional; en lo que realmente dotó de institucionalidad a esta modalidad de cooperación; así como sobre quiénes asumieron efectivamente la financiación.

IV.3.1. Participantes de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional

A tenor de lo acordado por las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación se asume que, **en la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional participan, junto a otros socios, un mínimo de 3 o más países en desarrollo, cualquiera que sea su función o rol** (cooperante, coordinador, administrador...). El Esquema IV.3, elaborado a partir de la revisión de los registros de 2011, identifica la composición de socios participantes de esta modalidad de cooperación. De hecho, dicho esquema sugiere la existencia de tres bloques de actores:

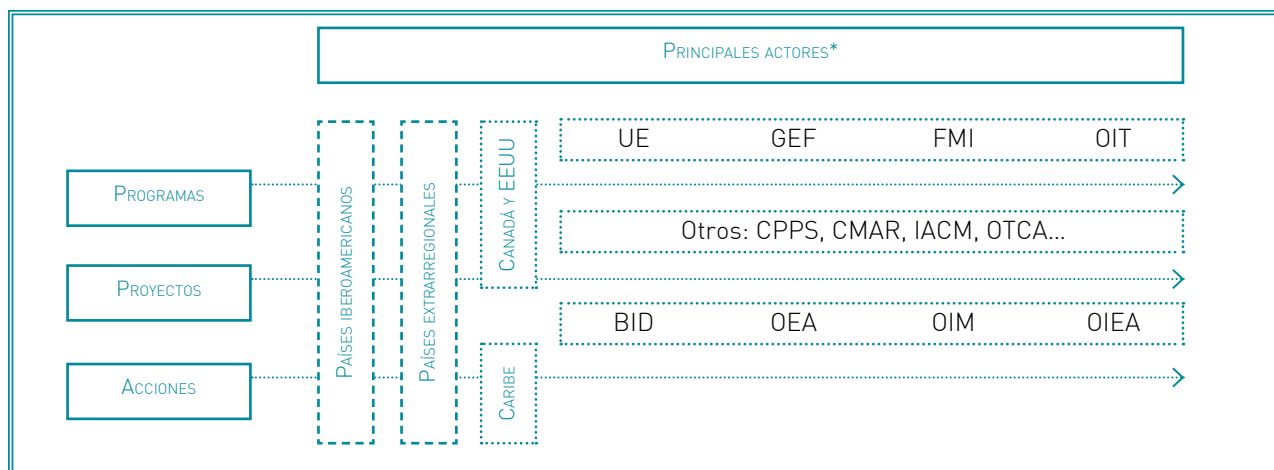
1. Los dos primeros apoyaron programas, proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional y estuvieron integrados, por un lado, por el conjunto de los países iberoamericanos y por el otro, por países que no son parte de Iberoamérica.
2. El tercero lo integraron organismos regionales e internacionales de distinta naturaleza y objetivos y aparecieron, puntualmente, como parte de programas y proyectos concretos.

En referencia a estos bloques de participantes, puede señalarse que:

1. La participación de los países iberoamericanos mostró algunas características destacables:

a) En primer lugar, la revisión efectuada corroboraría que todos los programas, proyectos y acciones de 2011 estuvieron participados, como mínimo, por tres países en desarrollo iberoamericanos. El número exacto de cooperantes, sin embargo, osciló en función de la sub-región concreta: desde las experiencias “más puras”, coincidentes con las ejecutadas dentro del Plan Trifinio, bajo el acuerdo de cooperación trinacional entre El Salvador, Guatemala y Honduras; hasta las desarrolladas a partir de los Programas de Cooperación de Colombia y México con Mesoamérica (nueve países en desarrollo iberoamericanos);¹⁰ pasando por las experiencias andinas o con MERCOSUR (cuatro socios en cada caso).

Esquema IV.3. Actores que participaron de la CHSS Regional, por tipo de intervención. 2011



*Las siglas se refieren a: UE (Unión Europea); GEF (Fondo Global para el Medioambiente); FMI (Fondo Monetario Internacional); OIT (Organización Internacional del Trabajo); BID (Banco Interamericano para el Desarrollo); OEA (Organización de Estados Americanos); OIM (Organización Internacional de las Migraciones); OIEA (Organización Internacional para la Energía Atómica); CPPS (Comisión Permanente del Pacífico del Sur); CMAR (Iniciativa del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical); IACM (Iniciativa Amazónica contra la Malaria); OTCA (Organización del Tratado de Cooperación Amazónica). **Fuente:** Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

b) Asimismo, en la mayoría de los casos, las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de los países iberoamericanos en desarrollo no fueron partícipes directos de dichos programas, proyectos y acciones: los actores gubernamentales relevantes fueron, en estas experiencias concretas, ministerios y organismos sectoriales. En efecto y a modo de ilustración, parte de las actuaciones en el marco del Plan Trifinio o de la CAN sobre el impacto de los retrocesos de los glaciares, fueron ejecutados por los Ministerios de Medioambiente; lo realizado en vigilancia epidemiológica bajo el convenio ORAS-CONHU o en el marco de la Iniciativa Amazónica contra la Malaria, por los Ministerios de Salud; y las experiencias dentro de los programas de la COMJIB, por los Ministerios de Justicia. A éstos habría que añadir otros actores sectoriales como las Agencias de Promoción de Exportación de cada uno de los países andinos (protagonistas de un intercambio para favorecer la inserción de sus PYMES en los mercados sub-regionales); o los organismos públicos para la Mujer (Inmujeres y Sernam, de El Salvador) en las colaboraciones para el Consejo de Ministras centroamericanas responsables del ramo.

10- A un patrón similar responderían también los programas bilaterales regionales que Chile tiene con otros países de la región y que hoy se concretan, fundamentalmente, en becas y capacitaciones.

c) En la mayor parte de esas experiencias protagonizadas por países iberoamericanos en desarrollo, el rol de las Agencias, Direcciones Generales de Cooperación y cancillerías, cuando lo hubo, se limitó a las tareas de identificación, coordinación y articulación entre los cooperantes de los distintos países. La excepción fue el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur el cuál, y como ya se comentó en otras ocasiones, depende, en todos sus procesos de decisión y ejecución, de los responsables políticos y de las unidades técnicas de las mencionadas Agencias y Direcciones Generales.

d) Todavía dentro del marco iberoamericano, sin embargo, hubo otros participantes: España, Portugal y Andorra, los tres países de mayor desarrollo relativo. Presentes en parte de los registros de 2011, su articulación y rol con la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional se mostró dual. Así lo ilustra el caso de España quién apareció, bien como parte de los programas iberoamericanos, bien en apoyo a otros programas sub-regionales (CAN, MERCOSUR y SICA) y, en todos los casos, combinando su aporte técnico con el financiero, vía Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) (aquí sí, con rol importante de su Ministerio de Exteriores y su Agencia para la Cooperación al Desarrollo –AECID-). Un resumen del papel que jugó este país en 2011 queda recogido en la Tabla IV.3 según la cuál España aportó casi 20 millones de dólares a programas y proyectos iberoamericanos y un mínimo de 6 millones más¹¹ a apoyar la cooperación realizada en otros marcos sub-regionales.

2. Un segundo bloque de participantes, presentes en programas, proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011, fueron los países no iberoamericanos. Entre éstos destacaron:

a) Por un lado, Alemania, Canadá y Estados Unidos. Se trató de actores que, a través fundamentalmente de sus agencias, sumaron a algunos países iberoamericanos a participar de cooperaciones ya existentes y que, nacidas en ámbitos nacionales, bilaterales o internacionales, terminaron “regionalizándose”. A modo de ilustración:

- o Alemania incorporó a los países andinos a un proyecto inicial con Perú, orientado al fomento de una infraestructura de calidad para la producción;
- o La misma región andina acabó formando parte, junto a Organización Internacional para las Migraciones (OIM), del programa canadiense de lucha contra el crimen;
- o Y algunos países amazónicos y centroamericanos terminaron participando, respectivamente, en dos proyectos mediados por la agencia estadounidense (la Iniciativa Amazónica de Lucha contra la Malaria de la OMS/OPS y la Estrategia de Cooperación en Seguridad que ejecutaba junto a Colombia).

En todos los casos y como ya sucedió con España, estos países no iberoamericanos dotaron a la cooperación de un doble aporte, técnico y financiero.

11- Incluye lo aportado a programas y proyectos del MERCOSUR y del SICA. No contabiliza lo destinado a la CAN porque sólo se conoce su aportación para 2009-2011 (8 millones de dólares) y no el desglose para este último año.

Tabla IV.3. Apoyo de España a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, a través de su Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). 2011

IV.3.A. Organismos Iberoamericanos

ORGANISMO/ MECANISMO DE CONCERTACIÓN REGIONAL RECEPTOR DE LOS FONDOS	FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR			
	VOLUMEN DE FONDOS (DÓLARES)	MARCO DE APROBACIÓN DE LOS FONDOS	MECANISMOS DE FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR	LISTADO DE LOS PLANES/PROGRAMAS Y PROYECTOS APOYADOS CON DICHS FONDOS
Programas Iberoamericanos	15.112.307	Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno	<ul style="list-style-type: none"> o Intercambio de experiencias en políticas públicas. o Coordinación de políticas intergubernamentales. o Asistencias Técnicas entre países. o Formación de funcionarios, técnicos y responsables políticos. 	<ul style="list-style-type: none"> o Programa Iberoamericano de Acceso a la Justicia. o Programa Iberoamericano de Ciencia, Tecnología para el Desarrollo (CYTED). o Programa para la Formación y Transferencia Tecnológica en materia de Gestión Integrada de Recursos Hídricos. o Programa IBERMUSEOS. o Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. o Programa Iberoamericano de Gestión Territorial – PROTERRITORIOS. o Programa Cooperación IberBibliotecas (PICBIB). o Programa Iberoamericano de Alfabetización (PIA). o Programa Iberoamericano de Apoyo al Desarrollo de Archivos (ADAI). o Programa Iberoamericano de Movilidad Pablo Neruda. o Programa IBERGOP. o Programa de la Unión Iberoamericana de Municipalistas. o Centro de Desarrollo Estratégico Urbano (CIDEU).
Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)	3.125.758	Memorándum de Entendimiento AECID-OEI (2007)	<ul style="list-style-type: none"> o Intercambio de experiencias en políticas públicas. o Asistencias Técnicas entre países. o Capacitación de profesionales. o Réplica de buenas prácticas. o Cooperación institucional, fomento y fortalecimiento de las capacidades de formación. 	<ul style="list-style-type: none"> o Programa de Desarrollo y modernización de la Educación Técnico Profesional en Iberoamérica. o Programa Iberoamericano de "Apoyo a la Calidad de la Educación Básica" (mejorar la calidad de la educación y el currículo escolar). o Programa Metas Educativas 2021. o Programa de desarrollo del Centro de Altos Estudios Universitarios-OEI. o Programa Iberoamericano de Divulgación y Cultura Científica. o Proyecto de apoyo a la población afrodescendiente. o Plan Iberoamericano de alfabetización (PIA) y educación permanente. o Programa de educación inicial. o Programa de igualdad educativa. o Programa de fortalecimiento de la profesión docente. o Programa de fortalecimiento de los institutos de evaluación iberoamericanos. o Proyecto de Observatorio de ciencia y tecnología. o Proyecto de desarrollo de redes de excelencia.
Conferencia de Ministros de Justicia de los Países Iberoamericanos (COMJIB)	577.277	Memorándum de Entendimiento entre el MAEC y COMJIB (2010)	<ul style="list-style-type: none"> o Asistencia Técnica entre países. o Coordinación de políticas intergubernamentales. o Intercambio de experiencias en políticas públicas. 	<ul style="list-style-type: none"> o Programa de Armonización de la legislación contra el crimen organizado Proyecto de Promoción de instrumentos internacionales en la lucha contra el crimen organizado. o Simplificación de la extradición. o Convenio Iberoamericano sobre el Uso de la Video-conferencia en la Cooperación Jurídica entre Sistemas de Justicia. o Programa de Reforma de los Sistemas Penitenciarios. Componentes: Derechos Humanos; Género en prisión. o Programa IberRed. o Observatorio de la Justicia.
Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ)	208.891		<ul style="list-style-type: none"> o Intercambio de experiencias en políticas públicas. 	<ul style="list-style-type: none"> o Sistema Iberoamericano de Indicadores de Juventud – IBEROSTAT. o Convención iberoamericana de los derechos de los jóvenes. o Fortalecimiento institucional de los Organismos Oficiales de Juventud y Cooperación.
Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)	177.454	Memorándum de Entendimiento entre la SECI y SEGIB (2010)		<ul style="list-style-type: none"> o Espacio Cultural Iberoamericano (ECI). o Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC). o Desarrollo de la Agenda aprobada en la III Conferencia de Género. o Detección y transferencia de buenas prácticas en políticas públicas de apoyo a pymes.
Total Iberoamericanos	19.201.687	-	-	-

Tabla IV.3. Apoyo de España a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, a través de su Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). 2011 (continuación)

IV.3.B. Otros Organismos Subregionales

ORGANISMO/ MECANISMO DE CONCERTACIÓN REGIONAL RECEPTOR DE LOS FONDOS	FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR			
	VOLUMEN DE FONDOS (DÓLARES)	MARCO DE APROBACIÓN DE LOS FONDOS	MECANISMOS DE FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR	LISTADO DE LOS PLANES/PROGRAMAS Y PROYECTOS APOYADOS CON DICHS FONDOS
Sistema de Integración Económica Centroamericano (SICA)	4.762.262	III Comisión Mixta del Fondo España-SICA	<ul style="list-style-type: none"> o Establecimiento de mecanismos negociación conjunta. o Intercambio de experiencias en políticas públicas. o Fortalecimiento políticas públicas. o Asistencias técnicas y Asesorías. o Generación de capacidades. 	<ul style="list-style-type: none"> o Estrategia de Mejoramiento de la Gestión e información Regional en Salud. o Plan de apoyo a los distintos componentes de la estrategia de seguridad de Centroamérica y México: a. Cooperación jurídica; b. Fortalecimiento y modernización de las instituciones policiales; c. Seguridad turística. o Plan de apoyo a las estrategias regionales en agricultura, desarrollo rural y seguridad alimentaria. Componentes: a. Fortalecimiento Institucional; b. Apoyo a la ejecución de la ECADERT; c. Programa Regional de Calidad de Café; d. Proyecto Corredor del Mangle. o Proyecto de mejora de la eficiencia y la calidad de los sistemas educativos. o Plan de Acción CEPREDENAC, fase II.
Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	1.548.634	Memorando de Entendimiento MERCOSUR-AECID (2008). Proyecto aprobado por el Grupo Mercado Común	<ul style="list-style-type: none"> o Apoyo al diseño e instrumentación de políticas públicas. o Dotación de insumos, herramientas y capacidades. o Formación. o Intercambio de experiencias. 	<ul style="list-style-type: none"> o Proyecto de promoción de los movimientos cooperativos del Cono Sur como instrumentos de inclusión social y para la generación de trabajo digno. o Proyecto de integración productiva sectorial territorial en el marco del Observatorio Regional Permanente de Integración Productiva del MERCOSUR. o Fortalecimiento de la institucionalidad y la perspectiva de género en el MERCOSUR. o Proyecto de implementación de un Sistema de Información Ambiental para el MERCOSUR. o Proyecto de implementación de un Observatorio MERCOSUR de Sistemas de Salud. o Programa regional de fortalecimiento institucional de políticas de igualdad de género en la agricultura familiar del MERCOSUR.
Comunidad Andina de Naciones (CAN)	No disponible (*)	Memorando de Entendimiento entre la SGCAN y la AECID (2006). Renovado en julio de 2010	<ul style="list-style-type: none"> o Se potencian los proyectos y acciones bilaterales (país a país), articulando y desarrollando actuaciones que generen valor e incidencia regional. 	<p>La Cooperación Española, junto a la CAN, ejecuta el Programa Regional Andino (PRA). Algunas de las acciones que fueron llevadas a cabo durante el año 2011 son:</p> <ul style="list-style-type: none"> o Análisis de las dinámicas de cobertura de la tierra en los países de la Comunidad Andina. (Todos fueron oferentes y receptores). o Taller de certificación de competencias laborales en la subregión: "Intercambio de experiencias y buenas prácticas" (Colombia, Ecuador y Perú como oferentes y receptores). o Misión subregional de difusión del Instrumento Andino de Migración Laboral. Oferente: Perú. Receptores: Bolivia, Colombia y Ecuador. o Primera feria de integración y desarrollo fronterizo Tumaco-Colombia todos fueron oferentes y receptores.
Total Otros	6.310.896	-	-	-

Nota: Los fondos aquí incluidos no se refieren al total de las aportaciones de la Cooperación Española a los Organismos Regionales mencionados sino sólo a aquella parte de los aportes españoles que se dirigieron en 2011 a Proyectos y/o Programas ejecutados bajo una modalidad de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. **Fuente:** SEGIB a partir de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).(*) El presupuesto para el Plan de Acción (2009-2011) asciende a 8.083.856 USD/\$ No se dispone del dato desagregado para el año 2011.

b) Por el otro lado, en el bloque de los países no iberoamericanos destacaron otras naciones que actuaron, de manera preferente, como destinatarias de parte de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011. Fue el caso de las que integran la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (receptoras, por ejemplo, de los programas impulsados por Brasil junto al FMI) y, sobre todo, de las del Caribe. En efecto, países como Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Guyana, Haití, Jamaica, Santa Lucía, Suriname ó Trinidad y Tobago por nombrar algunos, de forma separada o como parte de las sub-regiones amazónica, mesoamericana o del propio CARICOM, fueron receptores de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. Entre todas las experiencias registradas destacaron las ejecutadas bajo las estrategias que Colombia y México diseñaron para esta región (Cuadro IV.1).

Cuadro IV.1. Las estrategias de cooperación de Colombia y México con la cuenca Caribe

Colombia y México, ambos bañados por el mar Caribe, mantienen un interés especial por los países con quienes comparten dicha cuenca marítima. Durante años, dicho interés se concretó en acuerdos de colaboración generales así como en la ejecución de algunos proyectos de cooperación. La descoordinación entre dichos proyectos, así como la falta de un marco de articulación, provocaron que Colombia y México percibieran una pérdida de efectividad en los esfuerzos realizados. Se impuso así la necesidad de impulsar sendas políticas que dotaran de un hilo conductor a la cooperación con estos países ó, dicho de otro modo, de una estrategia de cooperación. Más específicamente:

1. A partir del año 2009, Colombia decidió impulsar una Estrategia de cooperación con Caribe. Tras implicar a 25 naciones,¹ realizó con éstas un intercambio de información que le permitiera determinar tanto las necesidades prioritarias de unos como las fortalezas institucionales de otros. Este ejercicio permitía dos cosas:

a) Por un lado, identificar las siete áreas prioritarias sobre las que iba a girar la cooperación: bilingüismo (fortalecimiento de las capacidades de los profesores en metodologías de enseñanza del español como segunda lengua); formación técnica profesional (transferencia de esquemas de educación técnica); atención, gestión y prevención del riesgo de desastres; seguridad alimentaria y nutricional; movilidad académica (para fortalecer vínculos entre instituciones de educación superior); cultura (políticas públicas de industrias culturales y desarrollo local); y medio ambiente (biodiversidad y recursos naturales) (www.estrategiacaribe.gov.co).

b) Por otro lado y en una cooperación basada en la transferencia de capacidades y la replicabilidad de programas exitosos a nuevas poblaciones, el ejercicio permitía identificar, para cada uno de los proyectos del programa, quiénes ejercen de oferentes y quiénes de receptores. Así, por ejemplo y aunque Colombia lidera el programa, Honduras ejerce el liderazgo para Centroamérica en la línea de seguridad alimentaria y Jamaica en la línea de formación técnica para la región Caribe.

Para los años 2009 a 2011, este programa contó con un presupuesto de 2 millones de dólares, 1,5 millones de los cuáles fue aportado por Colombia. El resto se complementó con aportes de organismos regionales.

2. Mientras tanto, el primer acuerdo de cooperación entre México y el CARICOM data de 1974. Más allá de actuaciones puntuales, sin embargo, hubo que esperar hasta febrero de 2010, un mes después del devastador terremoto sufrido por Haití, para que ambos socios decidieran robustecer y profundizar su cooperación. Frente a desafíos comunes como el cambio climático, la seguridad, la crisis económica mundial y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), nacieron los siguientes instrumentos de colaboración:

Cuadro IV.1. Las estrategias de cooperación de Colombia y México con la cuenca Caribe

(continuación)

- a) Un Programa de Cooperación Técnica, cuyo portafolio de proyectos para el período 2012-2013 incluye cinco áreas prioritarias: salud (control de enfermedades tropicales); educación (enseñanza del español); seguridad y turismo; desarrollo económico (pequeñas y medianas industrias); y administración pública (fortalecimiento de sistemas de estadística). Para todos los proyectos que finalmente se impulsen, ambas partes acordaron unos mecanismos de evaluación y monitoreo.
- b) Dos memorándums de entendimiento: uno sobre cooperación en el campo de la educación superior (áreas como la biotecnología, el turismo, salud, desastres naturales...); y uno segundo para el establecimiento de un Programa de Cooperación Triangular hacia Haití.

1 Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Monserrat, Nicaragua, Panamá, R. Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; y página oficial de la Estrategia Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (www.estrategiacaribe.gov.co); Evento de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur de Bogotá, marzo 2010 (www.southsouthcases.info); CARICOM (www.caricom.org).

3. Finalmente, un tercer grupo de participantes estuvo compuesto por organismos regionales e internacionales cuyo rasgo diferencial más importante fue el tipo de instrumento a partir del que cooperaron. Más específicamente:

- a) La Unión Europea, el Fondo Global para el Medioambiente (GEF), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la OIT apoyaron, fundamentalmente, programas;
- b) Por su parte, el BID (Banco Interamericano para el Desarrollo), la OEA (Organización de Estados Americanos) a través de su Fondo Especial Multilateral de Cooperación Internacional (FEMCIDI), la OIM (Organización Internacional de las Migraciones) y la OIEA (Organización Internacional para la Energía Atómica), articularon su cooperación en torno a la ejecución de proyectos;
- c) Utilizando indistintamente ambos instrumentos, destacaron la CPPS (Comisión Permanente del Pacífico del Sur), el CMAR (Iniciativa del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical), la IACM (Iniciativa Amazónica contra la Malaria) y la OTCA (Organización del Tratado de Cooperación Amazónica).

IV.3.2. El enfoque regional: objetivo, estrategia y diseño compartido

Otro de los rasgos que, por acuerdo de los países, debería identificar a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional es que tenga un **enfoque regional**. En efecto, dicho enfoque debe orientarse hacia “la región”: en términos de **objetivo** (favorecer su integración y/o desarrollo) pero también de **estrategia** (compartida por todos los países miembros del área en cuestión). Por otro lado, se supone que se trata de una cooperación **acordada y diseñada de manera conjunta** por los participantes. Y aunque a priori este último rasgo pueda ser indicador de responsabilidad compartida y de horizontalidad, su cumplimiento también apoya la existencia de un enfoque regional: dicho de otra manera, el hecho de que el diseño sea compartido significa, a su vez, que toda la región se implicó a la hora de hacer operativa la estrategia.

Si se acepta lo anterior, un mayor conocimiento del modo en que se concreta este enfoque, implica revisar las experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011 a la luz de las siguientes cuestiones: los objetivos que subyacen a programas, proyectos y acciones; la estrategia que los orientan; el modo en que se llevaron a cabo sus procesos de identificación, negociación y formulación. Así y realizada dicha revisión, se puede afirmar que:

1. En 2011, los objetivos que guiaron la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional tuvieron un enfoque nítidamente regional. Este hecho llega avalado por las siguientes observaciones:
 - a) Una gran parte de los Programas de Cooperación (ver de nuevo Tabla IV.1), incluyeron en sus denominaciones el objetivo explícito del desarrollo. En varias ocasiones, además, se concretó el tipo de desarrollo que se perseguía: más genérico (económico, social, humano, sostenible) o más centrado en algún aspecto específico (tecnológico, productivo, territorial o fronterizo, entre otros).
 - b) Esas mismas denominaciones señalan además la sub-región geográfica o económica sobre la que actuó la cooperación al desarrollo: andina, amazónica, caribeña, centroamericana, mesoamericana, de los países que integran MERCOSUR, iberoamericana o del Pacífico Sudeste, entre las más frecuentes.
 - c) El repaso a los contenidos más específicos (sobre todo en proyectos y acciones) revela además como esta modalidad de cooperación buscó soluciones a problemáticas compartidas. En este sentido, lo regional convivió con lo sectorial, fortaleciendo capacidades en las áreas del desarrollo consideradas más críticas. Así:
 - o En lo social, se identificaron numerosas actuaciones en educación y salud, así como intervenciones que garantizaran el acceso de la población al agua potable. Destacó la prioridad a los problemas en frontera, unos problemas que explicaron, por ejemplo, los programas de cooperación orientados a la lucha contra enfermedades relacionadas con un área climática o natural compartida.
 - o En el ámbito económico, el apoyo al avance científico-tecnológico de la región se combinó con la búsqueda de alternativas de ingresos para su población: refuerzo a la agricultura familiar; apoyo a las pequeñas u medianas empresas; y promoción del turismo como actividad complementaria a lo agrícola.
 - o Finalmente, con esta cooperación se abordaron otras problemáticas también comunes, como la medioambiental y la prevención de desastres (para las que tampoco existen fronteras políticas); el apoyo a la cultura; así como el intento de superar debilidades institucionales de carácter casi estructural, destacando el fortalecimiento de la gestión pública, la justicia y los derechos humanos.
2. Por su parte, la revisión de lo sucedido en 2011 sugiere que las estrategias, analizadas simultáneamente como marco de orientación y por cómo se hicieron operativas, fueron regionales: primero, porque guiaron la consecución de unos objetivos comunes y consensuados; segundo, porque respondieron a una implementación participada por todos.

La Tabla IV.4 resume los procesos de identificación, negociación y formulación de los principales programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011: los andinos, iberoamericanos, MERCOSUR y los de Colombia y México con Mesoamérica. Su lectura muestra cómo dichos programas compartieron mecanismos y formas de proceder.¹² Las diferencias más significativas derivaron de su distinta

12- Cabe señalar, no obstante, que la tabla debe interpretarse con cautela, en el sentido de que se construye sobre las experiencias efectivamente registradas en 2011 y que pueden no estar mostrando todas las casuísticas que se ejecutan en los marcos de la CAN, Iberoamericanos, de MERCOSUR y Mesoamérica.

institucionalidad, un hecho que provocó la identificación de actores diferentes (secretarías generales, unidades técnicas, comités intergubernamentales y otros) para funciones similares. Más específicamente:

- o En general, los programas respondieron a solicitudes que emanaron, principalmente, de sus propios participantes. Distintas contrapartes (como pueden ser, según caso, los ministerios, los responsables de cooperación, las agencias y direcciones generales, subgrupos específicos de trabajo o los propios Jefes de Estado y de Gobierno) fueron quiénes demandaron la cooperación. Cuando nacieron a partir de una propuesta externa, fueron canalizadas hacia y evaluadas por, las instituciones pertinentes.
- o Los programas nacieron sobre acuerdos aprobados por todas las partes. Los documentos oficiales en los que dichos consensos quedaron recogidos mostraron formatos bien diversos: Decisiones, para los países de la CAN; Programas de Acción y Declaraciones Finales, en las cumbres iberoamericanas y del Mecanismo de Diálogo de Tuxtla; y Plan Nacional de Desarrollo 2012-2014, para el caso de la Estrategia de Cooperación de Colombia con Mesoamérica.
- o Las negociaciones respondieron a mecanismos de concertación preestablecidos para las partes implicadas. Estuvieron contempladas, además, las negociaciones con los actores extra-regionales (a cargo, por ejemplo, de la Secretaria General (SGCA) para la Comunidad Andina; de los Comités Intergubernamentales (CI) en lo iberoamericano; del Grupo del Mercado Común (GMC) para MERCOSUR).
- o La formulación también fue compartida, pero sus formatos difirieron. Así, por ejemplo, los programas iberoamericanos respondieron al trabajo realizado por los países en el ámbito de sus Secretarías o Unidades Técnicas; MERCOSUR celebró encuentros y talleres con sus contrapartes y otros actores externos para extraer de ellos la propuesta de formulación que finalmente resultara aprobada por el Grupo del Mercado Común.

En síntesis, la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional responde a un enfoque regional. Sobre ello resulta determinante, por un lado, la existencia de un objetivo identificado en torno a problemáticas comunes, que busca soluciones colectivas y que incide sobre el desarrollo de los distintos marcos sub-regionales. Por otro lado, tanto el diseño como la puesta en marcha de la estrategia con la que se pretende alcanzar dichos objetivos, responden también a mecanismos de decisión, concertación y ejecución que tienden a garantizar la participación de todos.

Tabla IV.4. Identificación, negociación, formulación y financiación de principales Programas de CHSS Regional registrados en 2011

PROGRAMA DE CHSS REGIONAL	RASGOS MÁS COMUNES EN LAS DISTINTAS FASES DE IMPLEMENTACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL SELECCIONADOS	
	IDENTIFICACIÓN, NEGOCIACIÓN Y FORMULACIÓN DE LOS PROGRAMAS	FINANCIACIÓN
Programas de la Comunidad Andina de Naciones (CAN)	<ul style="list-style-type: none"> o Nacen de los acuerdos consensuados (en forma de Decisiones) entre los países miembros de la CAN. o A su vez, pueden responder a propuestas de terceros actores (por ejemplo, del IPCC sobre su alerta ante el retroceso de los glaciares). o Los objetivos llegan marcados por los mencionados acuerdos entre los países miembros. o La Secretaria General de la Comunidad Andina (SGCA) es quien negocia con los actores extrarregionales que participan (en los casos estudiados, Finlandia, el Global Environment Fund –GEF– de Naciones Unidas, el Banco Mundial...) los objetivos y alcance de los proyectos, así como los compromisos financieros que éstos asumen. 	Se sufragan casi íntegramente con fondos externos (Finlandia, Japón, GEF...).
Programas Iberoamericanos	<ul style="list-style-type: none"> o Nacen de propuestas de los Responsables de Cooperación, Reuniones Ministeriales u otras instancias. o Es obligatorio que sean aprobados por los Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno de los países Iberoamericanos. o Los Programas se negocian entre los países participantes a través de sus Comités Intergubernamentales. o Los programas son formulados conjuntamente por todos los países miembros del Programa, a través de su Secretaría Técnica. 	Se financia con las aportaciones comprometidas por cada país miembro (bien de las Ministerios sectoriales, bien de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación).
Programas MERCOSUR	<ul style="list-style-type: none"> o Nacen desde las distintas contrapartes de MERCOSUR (Reunión Especializada de la Mujer –REM–, de Cooperativas –RECM– o sobre Agricultura Familiar –REAF–; Reuniones de Ministros –RM–; Grupo de Integración Productiva –GIP–; y Subgrupos de Trabajo –SGT–, entre otros), a partir de propuestas concretas: de sus Secretarías Técnicas, de miembros de la sociedad civil que son parte de estas instancias, o de Ministerios de algún país miembro. o Se demanda apoyo técnico al país miembro (por ejemplo Brasil) que desarrolló más capacidades o al cooperante extrarregional (por ejemplo España o la UE). o Para formularlo: a) Se realizan encuentros y talleres, en los que participan distintos integrantes de la contraparte de MERCOSUR: representantes, técnicos/as gubernamentales, delegados de las organizaciones de la sociedad civil...; b) A partir de sus resultados, se definen los contenidos y las prioridades del proyecto; c) La formulación se encarga a un especialista; d) la versión final es aprobada por el Grupo Mercado Común (GMC). 	En el caso de los proyectos registrados, son cofinanciados con contribuciones de los países miembro (fundamentalmente Brasil) así como se actúan actores extrarregionales (CAF, España, Japón...).
Programa Mesoamericano (Eje Colombia)	<ul style="list-style-type: none"> o La región mesoamericana es una prioridad de política exterior de Colombia. Atendiendo a la necesidad de ofrecer una cooperación más sistemática y pertinente, se plantea la construcción de una plataforma regional que apoye el fortalecimiento de capacidades. o Colombia presenta esta opción ante el mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla en 2010, aprovechando que es parte simultánea de este mecanismo (desde 2009) y del proyecto mesoamericano (desde 2006): o Revisando las demandas de cooperación de los países mesoamericanos a Colombia en estos 10 últimos años, Colombia construye el Programa de Cooperación en torno a 7 áreas estratégicas (Promoción social, Gestión de calidad, Servicios públicos, Gobierno local, Seguridad, Apoyo a las Micro y PYMES, Biocombustibles). 	Con recursos del Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional que administra la APC
Programa Mesoamericano (Eje México)	<ul style="list-style-type: none"> o 6 meses antes de la reunión de la Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, el Gobierno de México presenta sus propuestas de proyectos regionales para los próximos 2 años. Dichas propuestas emanan de sus instituciones competentes, en base a sus fortalezas identificadas y a la disponibilidad de apoyo financiero en esa área. o Los países, en base a las prioridades nacionales y regionales, proceden a hacer observaciones a las propuestas. o Muchas veces las solicitudes nacen o son acuerdos: a) A las prioridades que los países marcaron en el marco del SICA; b) A las carteras de proyectos regionales acordados y recogidos en Planes de Acción y en las Declaraciones Finales. o Se aprueban los proyectos que resultan prioritizados y más viables. o Existe un mecanismo preestablecido de concertación entre todas las partes implicadas. 	La mayor parte de la actividad se financia a través de la Comisión Mexicana de Cooperación con Centroamérica.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

IV.3.3. Institucionalidad y formalización de las relaciones de cooperación

Otro rasgo a destacar, es la necesidad de que la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional *se ejecute bajo un marco de institucionalidad*, con independencia de cuál sea la variante bajo la que se presente. Pero las distintas variantes tradicionalmente contempladas (esquema de integración, esquemas de concertación sectorial, apoyo desde un banco de desarrollo y programas impulsados por los países) han mezclado dos conceptualizaciones diferentes de la institucionalidad, lo que puede haber conducido a errores de interpretación de este rasgo:

1. En efecto, la institucionalidad se refiere, en primer término y según la RAE,¹³ a la “*cualidad de institucional*”, es decir, de lo “*perteneciente o relativo a una institución (...)*”.¹⁴ Pero otra cuestión distinta es la “*dimensión institucional*” de algo, incluso de la cooperación. En este sentido y en términos de Bartle (1967), esta dimensión es la que “*(...) se compone de patrones reconocibles de interacción entre pequeños grupos*”, dicho de otro modo incluso más claro y según Barros Charlin (1986), es la “*que dota de elementos reguladores a una relación*”.¹⁵
2. Aplicando ambas conceptualizaciones a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, la institucionalidad puede reinterpretarse de otra forma:
 - a) Por un lado, como lo ejecutado dentro de un marco institucional supranacional, como pueden ser los esquemas de integración y de concertación, dentro de los cuáles existen unos mecanismos de relación preestablecidos.
 - b) Por el otro lado, como aquello que se dota de una dimensión institucional, es decir, que formaliza un esquema regulador de las relaciones entre los cooperantes. Cabrían aquí, por ejemplo, la firma de convenios y tratados o los programas de cooperación bilateral que se extienden a otros países y se regionalizan.

La preocupación que subyacía por tanto a este rasgo, venía determinada por la necesidad de señalar que toda la cooperación debe contar con un marco de relaciones reguladas y formales, ya sea dentro de un organismo de integración tradicional o fuera de éste. Así y dentro de esta nueva interpretación, los programas, proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011, habrían sido ejecutados bajo dos tipos de marcos de relación:

1. Un primer bloque se habría llevado a cabo conforme a reglas preestablecidas en los organismos regionales. Dentro de este grupo estaría toda la cooperación ejecutada por la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Cumbre Iberoamericana y MERCOSUR, así como por esquemas de concertación sectorial como la COMJIB (Ministros de Justicia) y las Iniciativas para la gestión de recursos pesqueros y de Lucha contra la malaria, entre otros.
2. Un segundo bloque habría recurrido a instrumentos o marcos normativos de muy distinta naturaleza. A modo de ilustración:
 - a) Abundaron los Acuerdos Regionales (para la cooperación en Ciencia y Tecnología Nuclear), Convenios (como el ORAS-CONHU), Tratados (entre las Repúblicas de El Salvador, Honduras y Guatemala para impulsar el Plan Trifinio) y Memorandos de Entendimiento (los Ministerios de Finanzas y Relaciones

13- Real Academia de la Lengua Española.

14- <http://lema.rae.es/drae/?val=institucionalidad>

15- <http://cec.vcn.bc.ca/mpfc/modules/dim-inss.htm>.

Exteriores, junto al Banco Central de Brasil y el Fondo Monetario Internacional; AECID con MERCOSUR y la Secretaría General de la CAN –SGCAN-, por nombrar algunos).

- b) Los Programas de Asociación (Brasil en su cooperación a terceros países con la OIT; Chile en su programa de becas para América Latina y Caribe); o la adscripción de proyectos a fondos de financiación, con sus propias reglas (como el FEMCIDI -del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral de la OEA-).
- c) Asimismo, se registraron otros más particulares (como el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla por el que se regulan los programas de Colombia y México con Mesoamérica; y los artículos 9 y 227 de la Constitución política de Colombia, por el que se regulan su política exterior hacia América Latina y el Caribe y en este marco, su Estrategia de Cooperación al Desarrollo para esta última sub-región).

IV.3.4. Algo sobre la financiación

Finalmente, en la relación de las condiciones que deben definir a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, no se hace ninguna mención ni al origen de la financiación ni al modo en que los cooperantes deben compartir las responsabilidades económicas. Aún así, llevar a cabo un análisis sobre estos aspectos permitiría disponer, a futuro, de informaciones que contribuyan valiosamente a un ejercicio de reflexión en torno a esta modalidad. A estos efectos, la Tabla IV.4, referida a los principales programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2011, incorporaba una última columna referida a la financiación. De su observación, así como de los datos disponibles para proyectos y acciones, se desprende que existen tres fórmulas distintas de financiación de la CHSS Regional:

1. La primera sería aquella en la que todo el presupuesto, en su integridad, sería asumido por los países cooperantes. En realidad, bajo este patrón sólo se encontrarían los programas iberoamericanos y los proyectos FEMCIDI-OEA. En ambos casos, no obstante, habría que tener en cuenta que se trata de marcos de cooperación “Norte-Sur” dónde España y Portugal, por un lado y EEUU y Canadá, por el otro y como países miembro, estarían contribuyendo también y junto a los países en desarrollo, a dicha financiación.
2. El segundo patrón de financiamiento sería aquél basado, casi en su totalidad, en los fondos procedentes de actores extra-regionales. Esta es una modalidad muy común para la CAN, quién tiende a recibir fondos de la UE, España, Finlandia, Japón o el GEF, entre otros.
3. El tercero y más común se caracterizaría por la co-financiación: entre los países en desarrollo que participan de la cooperación y los apoyos de otros de fuera de la región, así como de organismos y fondos multilaterales. Aunque las proporciones varían (en algunos casos la aportación de los países en desarrollo es la mayoritaria y, en otros, la menor) la financiación sería siempre mixta. Dentro de este grupo, cabe destacar los programas de Colombia y México con Mesoamérica (con grandes contribuciones de estos países); las cooperación en el marco MERCOSUR (aportaciones de los países miembros sumadas a otras de la CAF, UE, España o Japón); los proyectos apoyados por el BID; o la cooperación del Plan Trifinio (dónde los aportes de El Salvador, Guatemala y Honduras son complementados por los de otros actores, en ocasiones incluso de carácter privado).

IV.4. Lecciones y apuntes de futuro

A lo largo de estos últimos años, las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación iberoamericanas han realizado un notable esfuerzo para definir y registrar la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. La necesidad de subrayar los rasgos de Horizontalidad y de Sur-Sur como aspectos definitorios de una cooperación que además, pero no exclusivamente, es Regional, es parte de lo que ha añadido dificultad a esta tarea. Los esfuerzos realizados, sin embargo, han ido dando sus frutos y el ejercicio realizado en este capítulo muestra una cada vez mayor correspondencia entre lo que se define como CHSS regional y lo que se registra.

En efecto, la revisión de los más de 120 programas, proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional registrados en 2011, permitió identificar el cumplimiento de los rasgos que se le asumen asociados a esta modalidad así como perfilar con más detalle sus contenidos. En síntesis, este ejercicio permitió corroborar que, en la CHSS Regional:

- o Participaron, como mínimo, tres países en desarrollo;
- o Estuvo orientada hacia la promoción del desarrollo de las distintas subregiones a las que afectó. En general, dicho objetivo se concretó, además, en la búsqueda de soluciones colectivas a problemas compartidos, muchas veces en áreas de frontera, lo que explica la fuerte transversalidad de este último tema en este tipo de cooperación.
- o Todos los países compartieron la estrategia y ello no sólo en lo que se refirió a la orientación adoptada por la cooperación sino, también, a su implementación operativa. Las diferencias vinieron dadas por las distintas estructuras orgánicas y por los interlocutores concretos, pero los procedimientos, en términos de decisión y ejecución, fueron similares.
- o Asimismo, todos los programas, proyectos y acciones de 2011 contaron con un marco o con una dimensión institucional: es decir y más allá de sus variantes específicas, todos contaron con un esquema formal de regulación de las relaciones entre los cooperantes.
- o Finalmente, señalar las distintas fórmulas de financiación bajo las que se ejecutó esta cooperación: una primera con toda la financiación a cargo de los países participantes; una segunda financiada de manera casi íntegra por actores extra-regionales; y una última en la que el presupuesto lo asumieron, de manera compartida, ambos tipos de cooperantes.

Que se hayan producido avances, sin embargo, no significa que no existan contradicciones por resolver ni, tan siquiera, que la definición finalmente adoptada esté dando realmente cobertura a todo el universo posible de experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. En este sentido, por ejemplo, habría que revisar cuestiones como la horizontalidad (acordar si con los rasgos asumidos está o no plenamente identificada); el papel de los cooperantes extrarregionales y su notable importancia como financiadores de la cooperación (establecer como este hecho liga o no, con una conceptualización netamente Sur-Sur); y, en consonancia, como casan las triangulaciones que se regionalizaron con la CHSS Regional.

En cualquier caso, ésta y otras son reflexiones a futuro y que sólo serán abordadas por decisión explícita de los Responsables para la Cooperación Iberoamericana. Un buen marco para ello sería el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur, un espacio propio y que se consolida, año tras año, como uno de los mejores foros de discusión sobre Cooperación Sur-Sur.

CAPÍTULO V
SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE
COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL
Y TRIANGULAR

Desde su puesta en marcha hace tres años, la línea de acción número cinco (L5) del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur apoya a las unidades técnicas de cooperación de sus países miembros en desarrollar competencias para sistematizar de manera cualitativa sus experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y Cooperación Sur-Sur Triangular. Este trabajo responde a la demanda de los directores de cooperación de mejorar el acceso a información sobre su cooperación, que les permita maximizar los aprendizajes a partir de la reflexión sobre la práctica, a la vez que darle mayor visibilidad a los esfuerzos de la región en esta materia.

Para enfrentar este reto, desde el Programa ofrecemos una sencilla metodología de sistematización y formamos y acompañamos a los equipos de trabajo de las unidades técnicas de cooperación en su aplicación. Con el apoyo decidido de los responsables de cooperación y de sus equipos de trabajo hemos logrado sistematizar, a la fecha, 24 experiencias, que cubren 18 de los 19 países miembros del Programa.

Invitamos a los lectores de este Informe a consultar los casos sistematizados en los años 2010 y el 2011 en el Documento de Trabajo No. 1 del Programa: "Sistematizar para aprender: Lecciones de nueve experiencias de Cooperación Sur-Sur y Triangular". En los próximos meses publicaremos el siguiente documento de trabajo, el cual recopilará las experiencias sistematizadas por los equipos de los países durante el 2012.

Este año, queremos resaltar el esfuerzo y el aprendizaje de los países en este proceso. El capítulo es un reconocimiento especial a todas las personas que desde las unidades técnicas de cooperación han hecho posible estos logros con su trabajo comprometido.

Patricia González

Gerente Unidad Técnica

Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur

V.1. Tres años de avances en sistematización

La metodología de sistematización de experiencias de Cooperación Sur-Sur (en sus modalidades Horizontal Bilateral -CHSS- y Triangular -CSST-) del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur busca ofrecer herramientas de fácil aplicación y bajo costo orientadas a mejorar la gestión de conocimiento, el acceso a información y la visibilidad de esta cooperación en la región.

El proceso comenzó en el 2010 cuando el Programa diseñó una metodología para la sistematización de casos de Cooperación Horizontal Sur-Sur y la piloteó en dos experiencias. Los resultados en términos de facilidad de aplicación, adaptabilidad y pertinencia permitieron aplicarla en siete experiencias al año siguiente, con una participación de doce países. Para el año 2012, el reto fue más ambicioso al buscar que el proceso fuera liderado directamente por personal de las unidades técnicas de cooperación de los países. El resultado fue quince casos y catorce países involucrados.

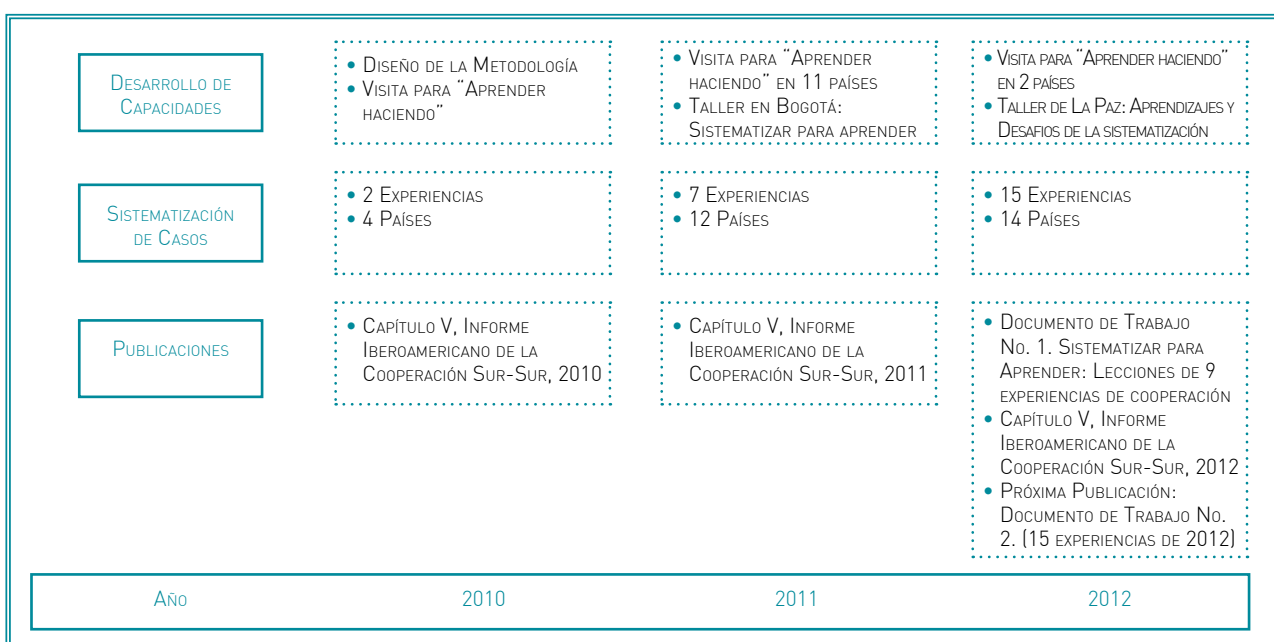
Es así como el trabajo continuo y conjunto entre el Programa y las unidades técnicas de cooperación de sus miembros ha permitido que estas últimas adopten la metodología, cuenten con personal formado en su

*Autoría: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (Patricia González, Gerente de la Unidad Técnica y María Clara Sanín, consultora).

aplicación y desarrollen esquemas de trabajo colaborativo entre los países para su implementación. En tres años de trabajo se cuenta con:

- o 24 experiencias sistematizadas (19 de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y 5 de CSS Triangular);
- o 17 países con equipos formados en la aplicación de la metodología y capaces de realizar todo el proceso por su cuenta;
- o una publicación que reúne los casos sistematizados en el 2010 y 2011;
- o otra publicación en proceso de elaboración con los casos realizados en el 2012.

Esquema V.1. Logros de la línea 5 del Programa en sus tres años de funcionamiento



Fuente: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

Tabla V.1. Participación de los países en las experiencias de Cooperación Sur-Sur sistematizadas. 2010-2012

AÑO DE SISTEMATIZACIÓN	EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL			EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR		TOTAL CASOS SISTEMATIZADOS POR PAÍS
	2010	2011	2012	2011	2012	
ARGENTINA						2
BOLIVIA						3
COLOMBIA						7
COSTA RICA						3
CUBA						1
CHILE						4
ECUADOR						3
EL SALVADOR						5
ESPAÑA						1
GUATEMALA						2

Tabla V.1. Participación de los países en las experiencias de Cooperación Sur-Sur sistematizadas. 2010-2012 (continuación)

AÑO DE SISTEMATIZACIÓN	EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL						EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR		TOTAL CASOS SISTEMATIZADOS POR PAÍS
	2010	2011	2012			2011	2012		
HONDURAS									1
MÉXICO									5
NICARAGUA									1
PANAMÁ									3
PARAGUAY									1
PERÚ									2
R. DOMINICANA									3
URUGUAY									2

Fuente: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

V.2. Una mirada rápida a la metodología

La metodología de sistematización del Programa se enfoca en experiencias que cumplan con dos características:

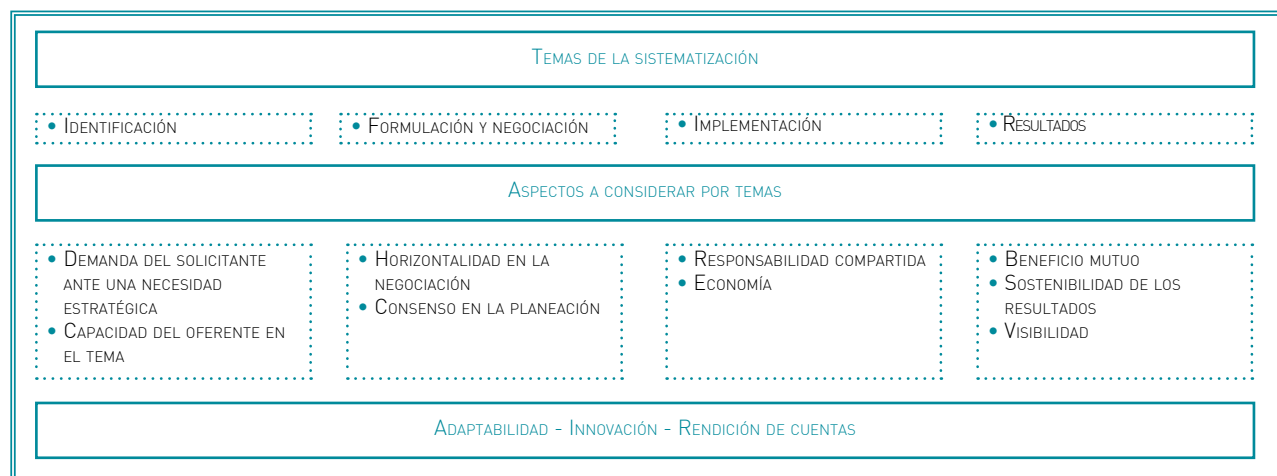
- Ser proyectos, no acciones, de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y de CSS Triangular (según la definición de proyecto propuesta por este Informe);
- Ser proyectos de cooperación acordados entre gobiernos, preferiblemente entre países del Programa, que pudieron ser desarrollada por diferentes actores, como entes de gobiernos locales, regionales o centrales, empresas públicas, centros de investigación, universidades públicas, organizaciones no gubernamentales, entre otros.

Se busca que la sistematización la realice en forma conjunta el personal de las unidades técnicas de cooperación de cada país que participó en la experiencia de cooperación. De esta manera, se puede obtener información de primera mano a bajo costo y se fomenta la construcción de casos que integren diversas miradas, perspectivas y opiniones. A la vez, esta forma de trabajo fortalece las capacidades de trabajo en y entre los países miembros del Programa.

A través de la revisión de documentos y la realización de entrevistas con las personas encargadas de la negociación e implementación del proyecto, la sistematización busca reconstruir los hechos e identificar aprendizajes en relación con la identificación, formulación y negociación del proyecto de cooperación, su implementación y los resultados obtenidos. Para cada una de estos temas propone una serie de aspectos característicos de la Cooperación Sur-Sur Horizontal Bilateral y Triangular a considerar al momento de recopilar y analizar la información (ver Esquema V.2).

Para ver una descripción completa de la metodología y sus herramientas, ver el *Capítulo V del Informe Iberoamericano de Cooperación Sur-Sur 2011*.

Esquema V.2. Aspectos recomendados a identificar en los casos



Fuente: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

V.3. El esfuerzo por desarrollar capacidades en las unidades técnicas de cooperación

Para cumplir con el propósito de desarrollar capacidades para la sistematización de experiencias e identificación de lecciones aprendidas en el personal de las unidades técnicas de cooperación, el Programa cuenta con las siguientes estrategias:

- **Formación en la práctica “aprender haciendo”:**¹ Bajo la premisa que la mejor manera de entender y apropiar una metodología de trabajo es aplicándola, el Programa acompañó en campo a los técnicos de las unidades de cooperación de quince países durante la fase de recolección de información. En las visitas, el equipo de apoyo del Programa realizó presentaciones sobre el uso de la metodología y en conjunto con los equipos nacionales, realizó entrevistas y discutió los principales aprendizajes derivados de éstas.
- **Talleres de formación:** El Programa organizó dos talleres para difundir y generar apropiación de la metodología entre el personal de las unidades técnicas de cooperación. El primero, en Bogotá (Colombia) en noviembre de 2011, tuvo como objetivo socializar los aprendizajes identificados en la aplicación de las herramientas de recolección de información. En este taller participaron 24 personas de 15 países. En julio de 2012, se realizó el segundo taller en La Paz (Bolivia) con una participación de 23 personas de 17 países. Su objetivo fue profundizar en los procesos de análisis de la información y redacción de casos.
- **Desarrollo de material de apoyo:** Con el propósito de dejar herramientas de trabajo al personal de los países, el Programa entregó a cada unidad técnica de cooperación una guía sobre la aplicación de la metodología. Ésta explica paso a paso cómo realizar la sistematización de experiencias y ofrece consejos para liderar las entrevistas y redactar los casos. El material está disponible en español y portugués.
- **Acompañamiento virtual permanente:** Durante el 2012, los países contaron con el apoyo virtual del equipo del Programa para resolver cualquier duda que surgiera a lo largo del proceso. Este acompañamiento personalizado permitió ajustar la metodología a las diferentes necesidades de los países.
- **Difusión de los resultados:** Difundir los resultados no solo permite dar a conocer los esfuerzos y aprendizajes de los países en materia de su cooperación, sino el trabajo y la dedicación de los técnicos

1- Ver de nuevo Esquema V.1

en la sistematización. Las dos ediciones pasadas de este Informe presentaron en su Capítulo V los casos realizados en el 2010 y 2011. En el 2012 el Programa recopiló los casos bajo la publicación Documento de Trabajo No.1 “Sistematizar para aprender: lecciones de nueve experiencias de Cooperación Sur-Sur y Triangular”². En los próximos meses publicará otro documento de trabajo con los casos sistematizados durante el 2012, todos de autoría de técnicos de los países.

V.4. Los logros en cada país miembro del Programa

La siguiente sección muestra de manera resumida los logros en desarrollo de capacidades y los casos sistematizado en cada uno de los países miembros del Programa.

Argentina. El Fondo Argentino para la Cooperación Sur-Sur y Triangular (FO.AR) del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina sistematizó dos experiencias con el Programa. En la primera en el 2011, el equipo de apoyo del Programa y una persona del equipo argentino realizaron el ejercicio sobre una cooperación al Gobierno de boliviano en temas de antropología forense. Ese mismo año, el FO.AR capacitó a otra persona en el taller de Bogotá. En el 2012, asumieron el reto de sistematizar una experiencia junto con el Perú; proceso que sumado a lo aprendido en el taller de La Paz, les permitió adaptar las herramientas de recolección y análisis de información a sus particularidades institucionales y contar con la experiencia para realizar futuras sistematizaciones por su cuenta.

Bolivia. El Viceministerio de Inversión Pública, Financiamiento Externo y Planificación del Desarrollo (VIPFE) sistematizó tres casos con la metodología del Programa. Dos de ellos, en 2011, fueron realizados en conjunto con el equipo de apoyo del Programa; en ambos, el país actuó como receptor de la cooperación. En 2012, el VIPFE decidió liderar un proceso de sistematización de una experiencia en donde actuara como oferente. Para tal fin, le solicitó a la Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional de Colombia (APC) trabajar conjuntamente. Dos técnicos bolivianos aplicaron el ciclo de la sistematización, coordinaron el trabajo con Colombia y se capacitaron en los talleres ofrecidos por el Programa. Actualmente el VIPFE cuenta con todas las capacidades para continuar este tipo de procesos.

Colombia. Fue uno de los primeros países en utilizar la metodología del Programa al participar, junto con Uruguay, en el piloto de su aplicación en 2010. En el año 2011 sistematizaron con el Programa un caso de cooperación bidireccional con Costa Rica entre dos empresas de servicios públicos. Para el ejercicio de 2012, Bolivia, Perú, Panamá, Honduras y Guatemala solicitaron a la Agencia Presidencial para la Cooperación de Colombia (APC) realizar un proceso de sistematización conjunto. Gracias a la flexibilidad y compromiso del personal de la APC todas las solicitudes fueron aceptadas. Designaron una persona encargada de los procesos de gestión de la información, quien adaptó la metodología a la institucionalidad colombiana y lideró los procesos. El resultado de estos tres años fue siete casos sistematizados, todos ellos a solicitud de sus países socios.

Costa Rica. En 2011, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica capacitó a su equipo en la metodología mediante una visita del equipo de apoyo del Programa a dicho país y en el taller de Bogotá. Ese año sistematizó junto con el Programa una práctica de cooperación bidireccional con Colombia. Para 2012, México le propuso sistematizar de manera conjunta un caso. El trabajo entre el personal mexicano y el costarricense fue muy eficiente y lograron tener el trabajo listo en un mes. Esta agilidad animó a Costa Rica a proponer a El Salvador y Panamá sistematizar una experiencia en la cual actuaba como oferente, proceso

2- Disponible en medio físico o a través de la Página web del Programa: www.cooperacionsursur.org

que está en curso. Además, sistematizó con El Salvador una cooperación entre cancillerías enfocada a mejorar la implementación del trámite de la apostilla. El trabajo en la línea 5 del Programa les permitió a los funcionarios de la Cancillería conocer la metodología, aplicarla e invitar a otros países a vincularse a este proceso.

Cuba. En 2011, a solicitud de Nicaragua y Panamá, Cuba participó en el proceso de sistematización del programa “Yo, Sí Puedo” con esos dos países. Además, en los talleres realizados en Bogotá y La Paz capacitó a dos técnicos del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera en la aplicación de la metodología. Actualmente, esta entidad cuenta con la experiencia y el conocimiento para poder aplicarla en el futuro a sus programas de cooperación en la región.

Chile. Durante 2011 y 2012 el personal de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional (AGCI) sistematizó con el Programa cuatro casos: dos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y dos de CSS Triangular. Para la AGCI, estas sistematizaciones derivaron de peticiones de sus socios, lo que generó una forma de trabajo donde el responsable de su sistematización era el técnico encargado del seguimiento de la cooperación seleccionada. Además, dos técnicos participaron activamente en los talleres de Bogotá y La Paz. Este modelo permitió a la AGCI contar con cuatro personas conectoras de la metodología, y capaces de continuar con estos procesos en el futuro.

Ecuador. Durante 2011 una profesional de la Secretaría Técnica de Cooperación Internacional participó en el taller de Bogotá para conocer y capacitarse en la metodología. En 2012, Ecuador solicitó a México sistematizar conjuntamente una experiencia. El trabajo bien articulado con el personal mexicano y el apoyo recibido del Programa les demostró lo accesible que era la metodología. En virtud de ello, acordaron con El Salvador poner en marcha la sistematización de dos casos adicionales. De esta manera, Ecuador en tal sólo un año logró contar con un equipo capaz de liderar futuros procesos de sistematización y con tres casos culminados.

El Salvador. En 2010, El Salvador propuso hacer el piloto de la metodología del Programa en un caso de cooperación con Guatemala. Esta experiencia permitió capacitar en su aplicación al equipo de la Dirección General de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores. En 2011, un técnico de esta Dirección acompañó al Programa en la visita a Panamá para que conocieran y aplicaran la metodología. Para 2012, El Salvador acordó con Uruguay emprender el proceso de sistematización de un nuevo caso. Una vez iniciado este trabajo, el país centroamericano recibió y aceptó la solicitud de Ecuador y de Costa Rica para sistematizar otros tres casos. A la fecha, la Dirección de Cooperación cuenta con el equipo capacitado, la metodología apropiada y cinco casos sistematizados.

España. En 2011, el país ibérico propuso y apoyó la sistematización de un caso de cooperación triangular en conjunto con Paraguay y Chile, enfocado al fortalecimiento de la Función Pública paraguaya. Este fue el primer caso de cooperación triangular sistematizado entre tres países miembro del Programa. Además, personal de la AECID participó de los talleres de formación en Bogotá y La Paz, lo que les permitirá sistematizar más casos de triangulación en la región.

Guatemala. La Subsecretaría de Cooperación Internacional de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de Guatemala le apostó a realizar uno de los dos pilotos de la metodología en el año 2010. La participación de este país centroamericano en el proceso fue fundamental para capacitar a una funcionaria en la metodología, proceso que se complementó en los talleres de Bogotá y de La Paz. Esto llevó a que en el 2012 Guatemala le propusiera a Colombia sistematizar conjuntamente un caso de cooperación triangular con Alemania. La experiencia en estos dos casos le dio la seguridad a la Subsecretaría de poder sistematizar muchos más casos en el futuro.

Honduras. El año 2012, fue el primero en el que Honduras participó de las actividades de la línea 5 del Programa. La Dirección General de Cooperación Externa de la Secretaría Técnica de Planificación y Cooperación Externa le propuso a Colombia realizar la sistematización de un caso. Para tal efecto, el Programa acompañó y capacitó a los técnicos centroamericanos. El trabajo comprometido del personal hondureño y la buena coordinación con el equipo de la APC permitió que fuera el primer caso en estar listo en dicho año. De esta forma, la Dirección General de Cooperación conoció de cerca el valor del proceso, lo que les permitirá replicarlo en el futuro.

México. El equipo de la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica (DGCTC) de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) llevó a cabo un trabajo profundo de apropiación de la metodología. En el 2011, sistematizó, en conjunto con el Programa, un caso de cooperación con Panamá y otro de cooperación triangular con Alemania y República Dominicana. Para el ejercicio del 2012, conformó un equipo de personas que seleccionaron los casos susceptibles de sistematizar, combinando países, modalidades de cooperación y sectores. Además, analizaron la metodología y la adaptaron a sus necesidades. Así, en el 2012 trabajaron con Ecuador, Costa Rica y Chile, sumando un total de cinco casos sistematizados y un equipo completamente formado.

Nicaragua. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Nicaragua promovió la sistematización de la experiencia de Cooperación Sur-Sur “Yo, Sí Puedo” con el Gobierno de Cuba en el 2011. Este proceso permitió capacitar a técnicos nicaragüenses en la metodología del Programa durante la fase de recolección de información.

Panamá. Con dos casos sistematizados en el 2011 y un funcionario capacitado en los talleres de Bogotá y La Paz, la Cancillería panameña inició el reto de sistematizar dos casos en el 2012. Con Colombia sistematizó un proyecto en mejoramiento de producción de café y con Costa Rica está en proceso de realizar otro en estrategias extraacadémicas para la generación de arraigo, permanencia y convivencia en los centros educativos.

Paraguay: Durante el 2011, el equipo de apoyo del Programa visitó Paraguay y capacitó a técnicos de la Cancillería y de la Secretaría Técnica de Planificación en la metodología. En equipo, se trabajó en la sistematización de un caso de cooperación triangular entre tres países miembros del Programa: Chile, España y Paraguay. Para el 2012, Paraguay propuso sistematizar un caso con Chile y recibió una solicitud de México de realizar otro. Ambos casos aún están en proceso.

Perú. La Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI) capacitó en la metodología de sistematización del Programa a dos de sus técnicos en los talleres de Bogotá y de La Paz. Para el 2012, decidió poner en práctica lo aprendido y solicitó a Argentina y Colombia sistematizar casos: con Argentina trabajó en un caso donde recibió cooperación y con Colombia en uno donde fue oferente. Esta experiencia permitió a la APCI profundizar en las competencias de sus técnicos y seguir esforzándose por mejorar la visibilidad y calidad de información sobre su cooperación.

Portugal. Si bien Portugal no participó en los procesos de sistematización del Programa durante estos años, cuenta con todas las herramientas para su aplicación traducidas al portugués. Con esto se espera que en los próximos años dé inicio al proceso y ajuste la metodología a las particularidades de su cooperación triangular.

República Dominicana. Durante el 2011, los técnicos del Viceministerio de Cooperación de República Dominicana, con apoyo del Programa, sistematizaron un caso de cooperación triangular con México y Alemania. Animados por los resultados de esta experiencia, para 2012 le propusieron a dos países

sistematizar casos. Uno con Chile, bajo una triangulación que también incluía a Alemania, y la primera experiencia de aplicación de la metodología con dos países que no hacen parte del Programa: Haití y Japón. De esta manera, este país antillano sistematizó tres experiencias de cooperación triangular, una modalidad de gran relevancia para ellos y, además, su equipo de trabajo apropió la metodología.

Uruguay. Al proponer la metodología en 2010, Uruguay aceptó hacer el primer piloto en un caso con Colombia. El análisis de los resultados de dicho proceso permitió una amplia apropiación de la metodología por parte de los técnicos uruguayos. Por ello, en 2011 apoyaron al Programa en la sistematización de un caso entre Argentina y Bolivia. Para 2012, Uruguay planteó la voluntad de sistematizar una experiencia con El Salvador en temas fiscales. En esta oportunidad, incorporaron el uso de plataformas web de trabajo colaborativo (*Google Docs*) para realizar la escritura del caso con sus pares salvadoreños. De esta forma, la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional logró sistematizar dos casos y contar con un equipo que domina la metodología.

Tabla V.2. Clasificación y breve descripción de las experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral sistematizadas. 2010-2012

Año de Sistematización	Participantes		Proyecto	No. Asignado	Breve descripción
	País oferente	País receptor			
2010	Colombia	Uruguay	Compartir mapas de cooperación	1	Colombia compartió con Uruguay su herramienta de mapa de cooperación que facilita la gestión y rendición de cuentas de la cooperación al mostrar en tiempo real y de fácil acceso la Cooperación Internacional que un país da y recibe.
	El Salvador	Guatemala	Apoyo a la capacidad exportadora de la mini, pequeña y mediana empresa a través del FOEX FONDEPRO.	2	El Salvador compartió con el Ministerio de Economía de Guatemala su experiencia en el diseño y puesta en marcha de un Fondo para impulsar la productividad y capacidad exportadora de sus Micro, Pequeñas y Medianas Empresas en escenarios de apertura a los mercados globales
2011	Argentina	Bolivia	Construir capacidades para esclarecer la verdad	3	Cooperación del FO.AR al Gobierno de Bolivia, a través del Equipo Argentino de Antropología Forense. Se basó en la aplicación y desarrollo de capacidades en las técnicas de antropología forense con fines probatorios en procesos judiciales de esclarecimiento de violación de los derechos humanos durante las dictaduras militares.
	Colombia/Costa Rica	Costa Rica/Colombia	Innovando con cooperación entre empresas públicas	4	Cooperación bidireccional para el intercambio de conocimiento y experiencias tecnológicas relacionadas con la prestación de servicios energéticos entre las Empresas Públicas de Medellín (EPM) y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).
	Cuba	Panamá Nicaragua	La apuesta por la erradicación del analfabetismo: "Yo, Sí Puedo" en Panamá y Nicaragua	5	«Yo, Sí Puedo» es un programa del gobierno cubano diseñado para apoyar a terceros países a luchar contra el analfabetismo. Nicaragua y Panamá aplicaron el método bajo dos esquemas institucionales diferentes y en ambos países lograron un nivel de apropiación que convirtió la lucha contra el analfabetismo en una causa de toda su sociedad.
	Chile	Bolivia	Hermanamiento hospitalario: los niños primero	6	Hermanidad hospitalaria entre el Hospital del Niño de La Paz Dr. Ovidio Aliaga Uria y el Hospital Dr. Exequiel González Cortés de Santiago de Chile en gestión hospitalaria para intercambiar experiencias y compartir conocimiento durante tres años.
	México	Panamá	Cultivo de moluscos, un reto conjunto	7	Uno de los retos de la acuicultura en Panamá es promover la diversificación de especies de cultivo. En este aspecto el Centro de Investigaciones Biológicas del Noreste (México) apoyó por más de 10 años al instituto pesquero de Panamá en el desarrollo de la capacidad de cultivar y producir diversos moluscos, como la conchuela.
2012	Argentina	Perú	Argentina y Perú: tejer cooperación de calidad.	8	Muestra la cooperación entre técnicos del Centro de Investigación y Desarrollo Textil del Instituto Nacional de Tecnología Industrial de Argentina y personal de la Oficina Técnica de Centros de Innovación Tecnológica del Perú, para fomentar una cultura de calidad y de diseño en los actores de la cadena productiva del sector textil camélicos (fibras de alpaca y vicuña).

Tabla V.2. Clasificación y breve descripción de las experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral sistematizadas. 2010-2012 (continuación)

Año de Sistematización	Participantes		Proyecto	No. Asignado	Breve descripción
	País oferente	País receptor			
2012	Bolivia	Colombia	Bolivia y Colombia comparten sus experiencias para consolidar modelos de turismo comunitario	9	El Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Estado Plurinacional de Bolivia comparte con autoridades regionales de Colombia sus avances en implementar modelos de turismo comunitario que se ajusten a las características locales y regionales para minimizar los impactos ambientales sociales y culturales.
	Colombia	Honduras	El aporte de Colombia al desarrollo y mejora de los servicios bibliotecarios en Honduras	10	La experiencia de una universidad colombiana en servicios bibliotecarios contribuyó a transformar el sistema bibliotecario hondureño mediante la capacitación de personal y el desarrollo de herramientas de acceso masivo.
	Colombia	Panamá	Transferencia de tecnología cafetera para sistemas de agricultura sostenible	11	La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia apoyó a cooperativas de productores de café en Panamá para mejorar sus conocimientos técnicos, con enfoque de sostenibilidad, que permitieran aumentar su productividad y mejorar su comercialización.
	Chile/ México	México/ Chile	Un fondo conjunto para promover la Cooperación Sur-Sur entre México y Chile	12	México y Chile diseñaron y pusieron en funcionamiento un fondo conjunto de cooperación, operado por las agencias de cooperación de ambos países, que les permitió dinamizar el diseño y desarrollo de proyectos de carácter integral.
	Ecuador	El Salvador	Experiencia en el diseño, constitución y funcionamiento del Fondo de Liquidez del Sistema Financiero.	13	Ambos países adoptaron al dólar estadounidense como su moneda de curso legal. El Banco Central de Ecuador compartió con su par salvadoreño su Fondo de Liquidez del Sistema Financiero como mecanismo de reducción del riesgo en momentos de crisis económicas.
	El Salvador	Ecuador	Asistencia estratégica para el control de organizaciones delictivas-pandillas	14	La Policía Nacional del Ecuador recibió asistencia técnica de la Policía Nacional Civil de El Salvador en el tema del control de organizaciones delictivas-pandillas. Esta experiencia dejó un mutuo aprendizaje y redescubrimiento de las capacidades de ambas instituciones.
	El Salvador	Costa Rica	Mejorar el servicio al ciudadano para el trámite de la apostilla.	15	La Cancillería salvadoreña apoyó a sus pares en Costa Rica en generar capacidades para una ágil y eficiente puesta en marcha del servicio de apostilla para la legalización de documentos extranjeros.
	México	Costa Rica	El aporte mexicano a la construcción de un enfoque integral de la salud mental de la niñez y la psiquiatría infantil en Costa Rica	16	Apoyo del Hospital Psiquiátrico Infantil Juan N. Navarro de la ciudad de México en el desarrollo de capacidades para fortalecer un modelo intersectorial, interdisciplinario y comunitario para la promoción de la salud mental de las personas menores de edad en Costa Rica.
	México	Ecuador	México aporta a la transformación de la gestión del agua potable y alcantarillado de Quito	17	El Instituto Mexicano de Tecnología del Agua cooperó con las Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento de Quito para desarrollar capacidades en la aplicación de modelos y sistemas informáticos orientados a la administración del agua bajo un enfoque de cuenca hidrográfica.
	Perú	Colombia	Promperú apoya la capacidad exportadora de Manizales.	18	Una entidad del nivel central peruano enfocada a promover las exportaciones cooperó con una ciudad colombiana en esta materia, logrando resultados adaptados a su escala y que generaron innovación en el desarrollo de nuevos mecanismos de promoción.
	Uruguay	El Salvador	Apoyo uruguayo al desarrollo del Plan Estratégico Institucional del Ministerio de Hacienda de El Salvador	19	El intercambio de conocimientos entre la Dirección General Impositiva de Uruguay y la Dirección General de Impuestos Internos de El Salvador permitió, en un periodo de un año, aportar a la mejora de la recaudación en el país centroamericano.

Nota: A cada experiencia se le asignó un número correlativo.

Fuente: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

Tabla V.3. Clasificación y breve descripción de las experiencias de Cooperación Sur-Sur Triangular sistematizadas. 2010-2012

Año de Sistematización	Participantes			Proyecto	No. Asignado	Breve descripción
	PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	RECEPTOR			
2011	Chile	España	PARAGUAY	Paraguay: transforma la función pública con el apoyo de Chile y España.	1	Paraguay se apoyó en Chile y España para dinamizar su proceso de puesta en marcha de un sistema eficiente y profesional que premie la capacidad, compromiso, productividad y resultados de sus funcionarios públicos. Este es el primer caso de Cooperación Sur-Sur y Triangular sistematizado entre tres países del Programa.
	México	Alemania	REPÚBLICA DOMINICANA	Tejiendo redes para gestionar los residuos sólidos.	2	La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México y la GIZ apoyaron a República Dominicana en la creación de la Red de Promotores Ambientales para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos Sólidos, una iniciativa enfocada a intercambiar experiencias, generar información y capacitar promotores ambientales en las comunidades.
2012	Colombia	Alemania	GUATEMALA	Medir la gestión de los municipios: una práctica que comparten Alemania, Colombia y Guatemala	3	El Ranking municipal es una herramienta que permite conocer el desempeño de las municipalidades en diversos aspectos para implementar procesos de mejora. Colombia, que empezó su aplicación gracias a una cooperación con Alemania, transfirió este conocimiento a Guatemala mediante una Cooperación Sur-Sur y Triangular.
	Chile	Alemania	REPÚBLICA DOMINICANA	Chile y Alemania apoyan a República Dominicana en promover la empleabilidad juvenil	4	Los Gobiernos de Chile y Alemania, apoyan a República Dominicana en adaptar los conocimientos técnicos y aprendizajes de la experiencias chilena en promover modelos de empleabilidad juvenil, que permitan reducir el desempleo y superar la pobreza en este grupo poblacional.
	República Dominicana	Japón	HAÍTI	Entrenamiento sobre sistema de producción agrícola en zonas de montaña para técnicas agrícolas y forestales	5	Este proyecto fue la primera iniciativa de Cooperación w y Triangular entre República Dominicana, Haití y un donante tradicional. Se enfocó en aportar al desarrollo de capacidades para el manejo adecuado de suelos y agua en zonas montañosas, producción de cultivos hortícolas, musáceos y frutales, y manejo de post cosecha.

Nota: A cada experiencia se le asignó un número correlativo.

Fuente: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

Tabla V.4. Combinación de los países que sistematizaron experiencias de Cooperación Sur-Sur. 2010-2012

Países miembros	Experiencias de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral																			Experiencias de Cooperación Sur-Sur Triangular				
	2010		2011							2012										2011		2012		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	1	2	3	4	5
Argentina			■					■																
Bolivia			■			■			■															
Colombia	■			■					■	■	■							■				■		
Costa Rica				■											■	■								
Cuba					■																			
Chile						■						■								■			■	
Ecuador												■	■				■							
El Salvador		■										■	■	■				■						
España																			■					
Guatemala		■																				■		
Honduras							■		■															
México												■				■	■				■			
Nicaragua					■																			
Panamá					■		■			■														
Paraguay																				■				
Perú								■										■						
R. Dominicana																					■		■	
Uruguay	■																		■					

Nota: A cada experiencia se le asignó un número correlativo.

Fuente: Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

V.5. Avances y desafíos para profundizar la sistematización de experiencias en la región

o El trabajo de estos años permitió que la región avanzara, como bloque, en la recolección de mejor información cualitativa sobre su Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y CSS Triangular. Tres elementos fueron claves para esto:

- **Contar con una metodología para todos los países.** La metodología probó ser efectiva en cualquier proyecto de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y CSS Triangular y adaptable a todas las realidades institucionales. Esto, sumado a personal capacitado en su aplicación en todos los países, permitiría coordinar procesos conjuntos de sistematización en casos de interés para las partes.
- **La metodología implica bajos costos de aplicación.** Contar con las unidades técnicas de cooperación de todos los países como posible contraparte para la sistematización de experiencias disminuye el costo

de desplazamiento y enriquece la información del caso. Además, el uso de tecnologías de comunicación permite la coordinación del proceso de manera virtual y la escritura conjunta del documento.

- **Existe una voluntad política de mejorar el acceso a la información.** El compromiso de los países con esta línea del Programa demuestra la necesidad y valor que encuentran en este tipo de procesos para mejorar su gestión. Contar con buenos sistemas de información cuantitativa y cualitativa es una prioridad de todos los países; estos procesos son una fuente valiosa de información en este sentido.

Sin embargo, aún es necesario profundizar los esfuerzos para lograr mejores resultados. Esto implica:

- **Los procesos de sistematización pueden incluirse como parte del ciclo de proyecto.** No significa que todos los proyectos de cooperación sean sistematizados, pero sí la posibilidad de acordar entre los países, desde el inicio de un proyecto, el interés de hacerlo. Esto permite recolectar información a lo largo de su implementación, la cual será muy valiosa al momento de su sistematización. Por ejemplo, en una comisión mixta se puede identificar un proyecto de interés para sistematizar, en miras de contar con los resultados en la siguiente comisión mixta y planificar proyectos a partir de los aprendizajes identificados.
- **Es clave planificar la dedicación de tiempo del personal de las unidades técnicas de cooperación para los procesos de sistematización.** Si bien la práctica muestra que este proceso no implica una gran dedicación de tiempo, sí requiere una buena planeación para no sobrecargar a los funcionarios. Contar con varias personas capacitadas en la metodología ayuda a repartir la responsabilidad y así poder sistematizar más casos.
- **Lograr mejores sistematizaciones requiere asegurar una buena gestión de la documentación a lo largo de todo el proyecto de cooperación.** Uno de los puntos más críticos evidenciado en el proceso de sistematización es la necesidad de mejorar el acceso y la calidad de la información sobre los procesos de los proyectos de cooperación.
- **Los casos sistematizados a la fecha brindan una interesante fuente de información para reflexionar sobre las fortalezas y debilidades de la cooperación en la región y en cada país.** Es importante que las Unidades Técnicas de Cooperación utilicen esta información para mejorar su gestión, apropien los aprendizajes y comparen los resultados obtenidos con otros sectores en sus países.

CAPÍTULO VI
IBEROAMÉRICA EN LA
AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD) MUNDIAL

VI.1. Revisando la agenda mundial de la cooperación para el desarrollo

A lo largo de toda la primera década del siglo XXI, la agenda mundial de la cooperación al desarrollo giró en torno a tres grandes ejes: los Objetivos de Desarrollo del Milenio, nacidos en la Cumbre de Naciones Unidas del año 2000 y con una meta de consecución fijada para 2015; los compromisos de financiación de la comunidad internacional para lograr su consecución; y las discusiones sobre la mejora de la calidad y la eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), principal instrumento financiero en torno al que tradicionalmente se articula dicha cooperación.

Pero entre los años 2000 y 2012, el escenario mundial sufrió cambios significativos que conducen hacia una profunda revisión de esa agenda de cooperación. Entre los más destacados, los claroscuros en los logros alcanzados en términos de ODM; la fuerte crisis económica y financiera mundial, especialmente en los países donantes, y cuyas respuestas de ajuste fiscal se empiezan a traducir en reducciones sustantivas de los flujos de AOD; un nuevo contexto geopolítico, de fortalecimiento de algunos países en desarrollo, que obliga a replantear un escenario de cooperación tradicionalmente reducido a las relaciones Norte-Sur.

Más específicamente:

1. En los años 2005 y 2010, la Secretaría General de las Naciones Unidas convocó dos eventos para revisar el estado en que se encontraban los ODM (SEGIB, 2011): el primero concluyó con un llamado a un aporte adicional de 50.000 millones de dólares anuales para luchar contra la pobreza; en el segundo se asumieron progresos, pero se entendieron como claramente insuficientes,¹ por lo que se diseñó un plan de acción mundial, se tomaron nuevas iniciativas y se convocó a una tercera cumbre de evaluación, para 2013.
2. En 2012, el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE publicó sus primeros datos preliminares sobre la AOD mundial de 2011. Dichos datos expresaban preocupación y situaban el bienio 2010-2011 como un claro punto de ruptura con la tendencia de progresivo crecimiento de la AOD registrada en la última década: así y por primera vez desde 1997, la AOD de los países miembros del CAD experimentaba una caída en términos reales del 2,7% y la recibida por el total de los países en desarrollo, otra del 8,9%.
3. Por su parte, los denominados países emergentes fueron alterando los equilibrios de poderes dentro de la geopolítica mundial. Así, por ejemplo, el principal foro de discusión y decisión de la economía mundial se amplió desde el denominado Grupo de los 8 ó G8 (las siete economías más industrializadas junto a Rusia) hasta el G20, del que forman parte países en desarrollo como Brasil, México, India, China y Sudáfrica (G5) y Argentina. Este hecho coincide con la paradoja, tal y como señala la Comisión Europea (2012) de que algunos países en desarrollo, de los clasificados como de Renta Media Alta, registren hoy un PIB per cápita superior al de muchos países de la Unión Europea (UE).

Conforme a este nuevo escenario, se inicia un periodo de revisión de la agenda de cooperación para el desarrollo, especialmente en lo que a los siguientes términos se refiere:

1- Tal y como resume Tezanos (2011; p.1), "se registraron avances relevantes a nivel global en ciertos indicadores (en términos de pobreza, mortalidad infantil, servicio de la deuda externa, escolarización infantil, vacunación contra el sarampión y prevención del paludismo), con flagrantes incumplimientos en otros indicadores, y con una distribución preocupantemente desigual de los progresos entre las distintas regiones del mundo en desarrollo".

1. La crisis de los donantes tradicionales y la consecuente reducción de su AOD da alas a quienes defienden la entrada de fondos privados en la cooperación. De hecho y como bien resume un documento de la AUCI (2012), en el Evento de Alto Nivel sobre Eficacia de la Cooperación celebrado en Busan a fines de 2011, hubo referencias recurrentes a la búsqueda de innovadores instrumentos de financiación así como a una mayor implicación o corresponsabilidad del sector privado, y ello no sólo como financiador, sino también como protagonista directo del diseño y la implementación de políticas y estrategias de desarrollo.
2. Las críticas al marco establecido por los ODM (excesivamente centrados en el objetivo de reducción de la pobreza), la irregular valoración de sus logros y la cercanía del año 2015, abocan a la reflexión sobre el papel que los Objetivos de Desarrollo del Milenio deben jugar en el escenario posterior a dicha fecha. A priori, la agenda post-2015 se dibuja en torno a tres hipotéticas vías: una prórroga al tiempo de consecución (hasta 2020 ó 2025); la ampliación de los objetivos (ODM+plus) hacia otros que incorporen dimensiones del desarrollo (humano, sostenible...) que habían quedado marginadas por la lucha contra la pobreza; su total abandono en pro de una estrategia totalmente nueva. La opción que finalmente se adopte dependerá mucho de los logros que se alcancen y de los acuerdos a los que la ONU llegue en su próxima cumbre de 2013.
3. Otra cuestión, especialmente relevante para América Latina, es el papel que van a jugar los Países de Renta Media.² Desplazados estos años como receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo, han redefinido su nuevo rol en torno a la Cooperación Sur-Sur, mientras siguen reivindicando la captación de AOD para consolidar su desarrollo. El cuestionamiento más fuerte llega por el uso del criterio del ingreso per cápita para asignar la cooperación. Según CEPAL (2012), la asignación de la AOD en función de la renta presupone la homogeneidad de los PRM en términos de necesidades y de desarrollo, lo que dista bastante de la realidad. Su uso obvia, además, que la desigualdad (estructural para Latinoamérica) impiden un desarrollo inclusivo. Por eso propone un enfoque alternativo y complementario para la asignación de la financiación al desarrollo, basado en la identificación de brechas estructurales,³ que debería ser incorporado a la nueva agenda de la cooperación.

En el marco de este complejo escenario, el presente capítulo revisa la evolución de la Ayuda Oficial al Desarrollo mundial entre el año 2000 y el bienio 2010-2011, el último para el que hay datos disponibles. A continuación, revisa lo sucedido para el caso específico de los países iberoamericanos que todavía clasifican como receptores de AOD: evolución de los fondos en el decenio 2000-2010; principales receptores; donantes más importantes. Lo anterior se completa con el análisis de los flujos de AOD que tuvieron lugar entre los países miembros de la comunidad iberoamericana (desde España, Portugal y Andorra hacia los otros 19). Finalmente cabe señalar que, tal y como viene sucediendo en el resto de capítulos de la presente edición del Informe, la AOD también se abordará para el caso específico del Caribe. Asimismo y como en ediciones anteriores, se utilizan dos fuentes de datos: las estadísticas e informes emitidos por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y las declaraciones de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación de los países miembros de la Conferencia.

2- De los 33 países que componen América Latina y El Caribe, sólo uno clasifica como de Renta Baja y cuatro como de Renta Alta, mientras que los 28 restantes son Países de Renta Media (CEPAL, 2012).

3- El enfoque basado en la superación de brechas estructurales, incorpora al ingreso per cápita parámetros relativos a la desigualdad, la pobreza, la inversión, el ahorro, la productividad, la innovación, la infraestructura, la educación, la salud, la fiscalidad, el género y el medio ambiente (CEPAL, 2012).

VI.2. Iberoamérica y la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) mundial

La línea superior del Gráfico VI.1.A muestra la evolución de la Ayuda Oficial mundial destinada a los países en desarrollo entre los años 2000 y 2010. Tal y como se observa y tomando en cuenta que no se dispone de datos consolidados para 2011, en el año 2010 la AOD total mundial todavía no reflejó, de manera suficientemente explícita, los ajustes aplicados sobre este instrumento: de hecho, la AOD creció un 3,3% respecto del ejercicio anterior, alcanzando un valor final superior a los 130.000 millones de dólares, la cifra más alta del periodo. Lo que sí se notó, analizando estos 10 últimos años, fue la progresiva ralentización del ritmo de crecimiento. En efecto, durante el primer quinquenio (2000-2005), la AOD total mundial creció a una tasa promedio anual del 17,3%, un registro que contrastó con el 4,1% correspondiente al período 2006-2010. Sobre ello influyó el comportamiento de su componente más importante (el 70% del total mundial tiende a explicarse por la AOD procedente de los países miembros del CAD –los más afectados, a su vez, por la crisis económica y financiera internacional-), los cuáles registraron también una importante ralentización de su crecimiento: desde el 19,3% de la primera mitad de la década hasta el 2,3% de la segunda (2005-2010).⁴

Por su parte, la AOD mundial destinada a los países iberoamericanos que clasificaron como receptores (línea inferior del mismo Gráfico VI.1.A) mostró una dinámica más preocupante. Aunque en el año 2010 siguió situándose por encima de los 5.500 millones de dólares (cifra un 70% superior a los 3.200 millones de principio de la década), la AOD mundial a Iberoamérica encadenó dos años consecutivos de caídas: -1,8% en 2009, -3,3% en 2010. En este sentido y como receptora de fondos, Iberoamérica reprodujo la dinámica del resto de los países en desarrollo pero de manera más pronunciada: la AOD también se ralentizó entre el quinquenio 2000-2005 y 2006-2010 (pasó del 10,5% al 3,5%) y lo hizo a tasas incluso inferiores a las del conjunto de los países en desarrollo (promedios éstos 7 y 0,6 puntos por arriba de los iberoamericanos, respectivamente). Fruto de este diferencial en el crecimiento y tal y como se observa en el Gráfico VI.1.B, los países iberoamericanos fueron progresivamente desplazados como receptores de AOD: desde el 9% del año 2001 hasta el mínimo de un 4,2% del año 2010 (de hecho, durante el primer quinquenio no bajó del 6,2%; en el segundo, y con la sola excepción del registro de 2006 -5,1%- no logró superar la franja de participación del 4,2-4,5%).

El análisis respecto de la AOD mundial destinada a Iberoamérica puede completarse, además, con su desagregación en términos de receptores y donantes. A estos efectos:

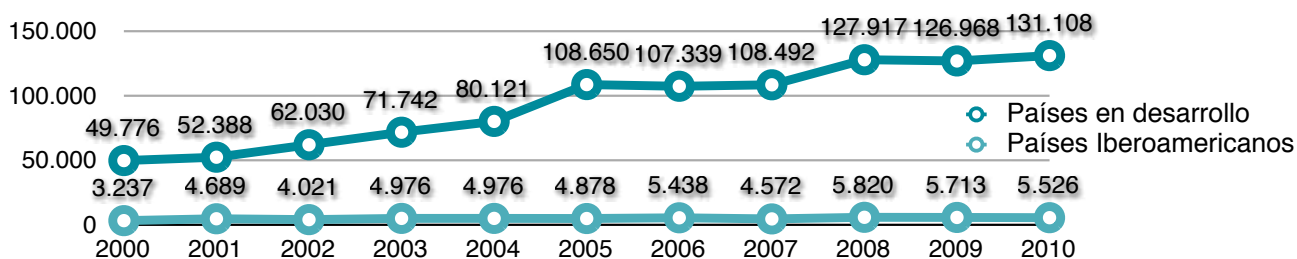
1. Los Gráficos VI.2 recogen la información relativa a la participación de los distintos países iberoamericanos como receptores de la AOD mundial: el primero ordena, de manera decreciente, los volúmenes absolutos de cada país para 2010; el segundo compara los pesos relativos registrados por los 5 primeros receptores sobre el total para los años 2000 y 2010. De la observación combinada de ambos gráficos se desprende que:
 - a) Tal y como viene sucediendo otros años, entre los principales receptores de 2010 destacaron los países andinos y centroamericanos. De hecho, más del 60% del total de la AOD mundial destinada a la región se explicó por los fondos a Colombia y Bolivia (900 y 675 millones de dólares cada uno, equivalentes a más de un 28%), junto a Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador (entre los 620 millones del primero y los 280 del último, un volumen conjunto que sumó otro 33% de la AOD).

4- Los datos desagregados de la AOD total mundial por componentes (países CAD, países no CAD y multilaterales) pueden observarse en la Tabla A.5 del anexo.

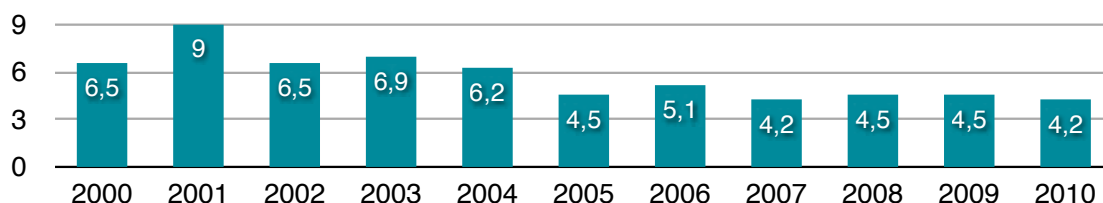
Gráfico VI.1. AOD neta destinada a países iberoamericanos y países en desarrollo. 2000-2010

Valores, en millones de dólares; participación, en porcentaje

VI.1.A. Comparación tendencias



VI.1.B. Participación de Iberoamérica sobre la AOD neta mundial

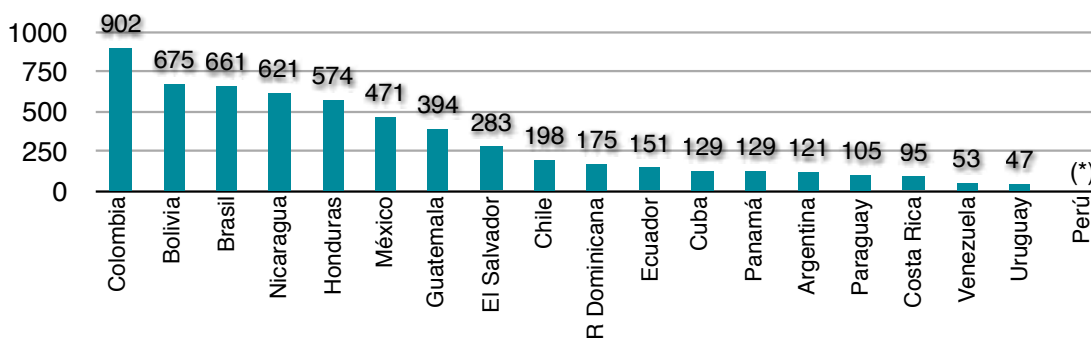


Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline

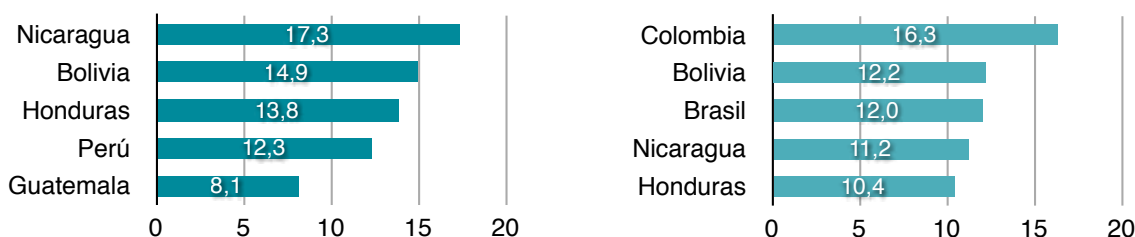
Gráfico VI.2. Distribución de la AOD neta mundial a los países iberoamericanos, según receptor

Valores, en millones de dólares; participación, en porcentaje

VI.2.A. AOD neta mundial destinada a cada país de la región en 2010



VI.2.B. Comparación de las participaciones de los 5 principales receptores de los años 2000 y 2010



Nota: En el Gráfico VI.2.A, el flujo de AOD neta de Perú (*) para el año 2010 fue negativo en 256 millones de dólares. Por otro lado, para la elaboración del VI.2.B, se seleccionaron los países que tanto en 2000 como en 2010 registraron los 5 mayores volúmenes de AOD

Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline

-
- b) Entre estos principales receptores, sin embargo, habría que añadir dos países que explicaron otro 20% del total de la AOD destinada a Iberoamericana y que destacaron: primero, porque no son parte de dichas subregiones y, segundo, porque clasifican como Países de Renta Media Alta. Fueron los casos de Brasil y México quienes recibieron, respectivamente, 660 y 470 millones de dólares.
- c) El 17% restante de los 3.200 millones de dólares que arribaron a la región en 2010, se distribuyeron en tres grupos de países: Chile, R. Dominicana, Ecuador, Cuba, Panamá, Argentina y Paraguay (cuyos volúmenes oscilaron entre los 200 y los 100 millones); Costa Rica, Venezuela y Uruguay (registros positivos pero por debajo de los 100); y Perú (quien registró un flujo negativo de más de 255 millones).
- d) Asimismo, conviene señalar que entre los años 2000 y 2010, el perfil de principales receptores tendió a mantenerse en torno a los países de las subregiones andina y centroamericana. Sólo cambiaron los nombres concretos: fueron desplazados Perú y Guatemala, e irrumpió con fuerza Colombia. La diferencia más destacable la marcó la entrada de un actor de otra subregión, Brasil, quien, sin embargo y ya en el año 2000, clasificaba como el sexto receptor iberoamericano más importante.
2. Para ilustrar la parte referente a los donantes se elaboraron, de manera análoga, los Gráficos VI.3: el primero recoge, según importancia relativa, los volúmenes de AOD que los distintos donantes destinaron en 2010 al conjunto de Iberoamérica; el segundo revisa los cambios que, entre el primer y último año de la década, se hayan podido registrar en términos de los 5 principales donantes a la región. Su observación sugiere que:
- a) Entre los años 2000 y 2010, Estados Unidos ganó 10 puntos porcentuales de participación en la AOD destinada a Iberoamérica: desde el 16% del año 2000 hasta el 26% del 2010. Esta última cifra, obtenida gracias a una aportación que rozó en 2010 los 1.450 millones de dólares, situó a EEUU como primer donante.
- b) España también hizo un esfuerzo importante y entre principios y finales de la década más que triplicó su aportación: desde los 240 millones de dólares hasta los más de 850. Fruto de este esfuerzo pasó de ser el quinto donante más importante del año 2000 al segundo donante de 2010, superado sólo por Estados Unidos.
- c) Asimismo, en el año 2010 hubo otros tres donantes bilaterales que fueron importantes en tanto en cuanto sumaron otro 25% de la AOD a la región: se trató de Alemania, Francia y Noruega (tercer, cuarto y quinto donante bilateral de 2010) quienes sumaron aportaciones entre los 656 y los 321 millones de dólares. Cabe destacar aquí la irrupción de Noruega, cuyo peso vine dado porque, junto a Alemania, explicó el 75% de los 661 millones de dólares destinados a Brasil.⁵
- d) Los fondos conjuntos de Estados Unidos, España, Alemania, Francia y Noruega representaron cerca del 70% del total de la AOD a Iberoamérica de 2010. Otro 25% tuvo un origen multilateral. Entre estas últimas aportaciones destacaron, sobre todo, los casi 600 millones de dólares procedentes de las instituciones de la Unión Europea, así como los 215 millones del fondo especial del BID.

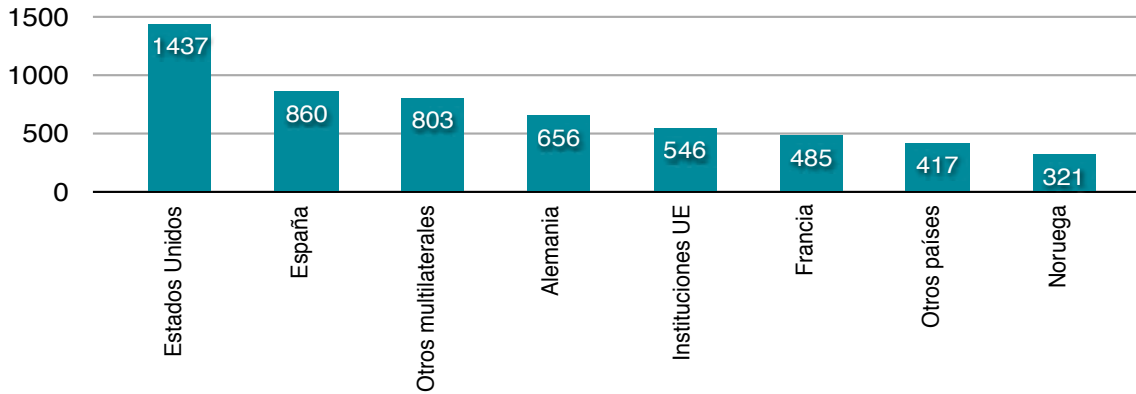
Finalmente y tal y como viene sucediendo en otros capítulos del presente Informe, cabe añadir una breve referencia a lo sucedido con la Ayuda Oficial al Desarrollo mundial destinada al Caribe no iberoamericano. Una reseña al respecto queda recogida en el Cuadro VI.1.

5- En efecto, en el año 2010, Alemania destinó 247,45 millones de dólares a Brasil y Noruega, otros 245 millones. La suma de ambos aportes representó exactamente el 74,5% (37,4% y 37,1%, respectivamente) de los 661 millones recibidos por Brasil en ese año.

Gráfico VI.3. Distribución de la AOD mundial a los países iberoamericanos, según donante

Valores absolutos, en millones de dólares; participación, en porcentaje

VI.3.A. AOD destinada por los donantes a Iberoamérica en 2010



VI.3.B. Comparación de las participaciones de los 5 principales donantes de los años 2000 y 2010



Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline

Cuadro VI.1. La Ayuda Oficial al Desarrollo y el Caribe no iberoamericano: el peso de Haití

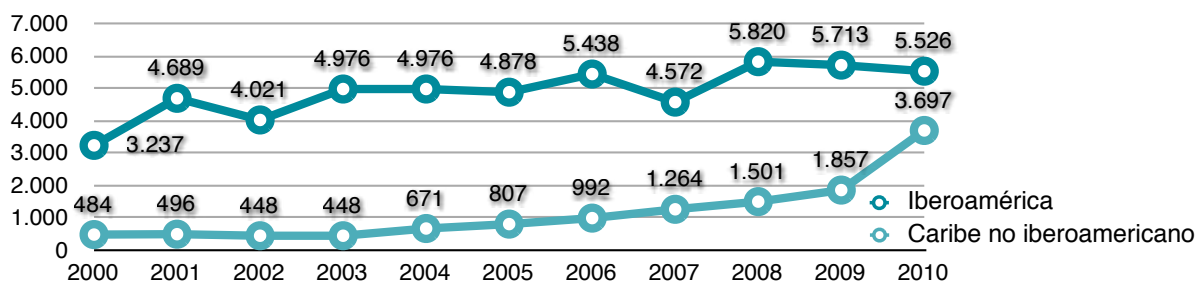
Como ya se destacó en otras ocasiones, el Caribe no Iberoamericano es, en términos de riqueza, un conglomerado de países muy heterogéneos: en efecto y según CEPAL, en 2010, sus ingresos per cápita anuales en términos corrientes oscilaron entre los casi 3.000 dólares anuales de Guyana y los 22.000 de Bahamas. En estos márgenes, la única excepción fue Haití, el país más pobre de la región, quien ni siquiera alcanzó los 650 dólares por habitante.¹

Haití y su crítica situación, agravada después del devastador terremoto de enero de 2010, marcaron también la evolución de la Ayuda Oficial al Desarrollo que la comunidad internacional destinó a la región caribeña a lo largo de toda la primera década del siglo XXI. Así lo sugiere al menos la observación de los gráficos siguientes, los cuáles muestran, por un lado, la evolución de dicha AOD entre los años 2000 y 2010 en contraste con la destinada a Iberoamérica; y por el otro, el peso de Haití sobre el conjunto de la ayuda destinada al Caribe no iberoamericano.

Total AOD neta mundial destinada al Caribe no iberoamericano. 2000-2010

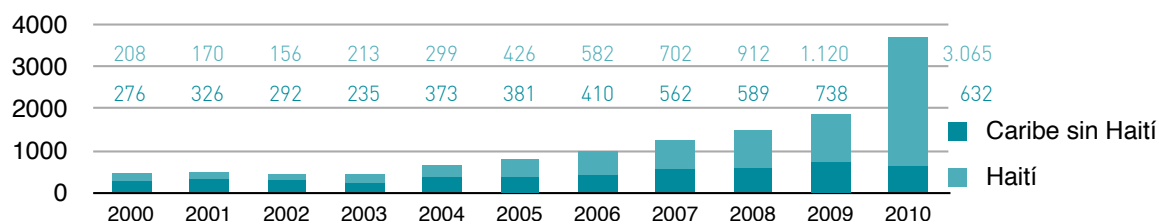
En millones de dólares

A. Comparación con la AOD destinada al conjunto de Iberoamérica



Cuadro VI.1. La Ayuda Oficial al Desarrollo y el Caribe no iberoamericano: el peso de Haití (continuación)

B. Total destinado a los países del Caribe no iberoamericano, diferenciando Haití del resto



Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline.

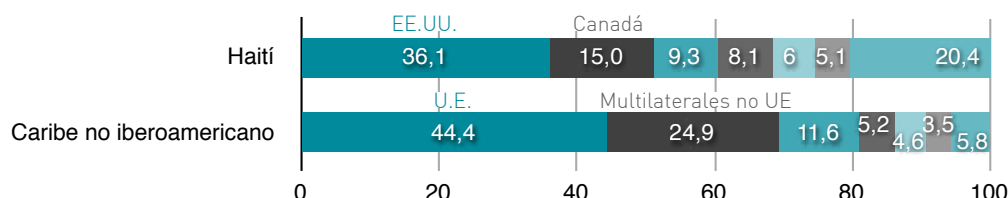
En este sentido, cabe destacar lo siguiente:

- Entre los años 2000 y 2010, la AOD destinada al Caribe no iberoamericano aumentó de manera exponencial, desde los menos de 500 millones de dólares del año 2000 hasta los casi 3.700 millones de 2010. El punto de inflexión llegó marcado tanto por el comportamiento del último quinquenio como por el del propio año 2010: así, mientras que la cifra del 2005 ni tan siquiera había duplicado la del año 2000; en el año 2009, la AOD había más que doblado a la de 2005; pero entre el bienio 2009 y 2010, la cifra final prácticamente se triplicó.
- Sobre todo ello influyó el enorme peso de Haití: tal y como se observa en el segundo gráfico, en el año 2000, Haití representaba el 43% del total de la AOD destinada al Caribe no iberoamericano; en 2005, dicho porcentaje había aumentado hasta el 53%; y en 2010 se situó en el 83% del total regional. Sobre este comportamiento influyeron: entre los años 2005 y 2009, la aplicación de los programas de alivio de deuda; en el 2010, la comprometida respuesta de la comunidad internacional a la situación de emergencia que tuvo que enfrentar el país.

Finalmente, merece la pena hacer mención al perfil de los donantes. Para ello, se elaboró el gráfico siguiente. En este sentido, dicho gráfico muestra como los principales donantes a Haití fueron Estados Unidos y Canadá quienes explicaron, conjuntamente, más de la mitad de la AOD recibida por Haití en 2010. Completaron dicha ayuda las instituciones multilaterales (de la UE, otras y el BID) y España (9,3%, 8,1%, 6,0% y 5,1%, respectivamente). Este patrón de distribución del origen de los fondos contrasta con el de los destinados al resto del Caribe no iberoamericano, los cuáles procedieron, casi en un 70%, de las instituciones de la UE (44,4%) y de otras multilaterales (24,9%). En este caso, Estados Unidos apenas explicó el 3,5%, por debajo de Países Bajos (11,6%) y Japón (5,2%).

Peso de los principales donantes sobre la AOD a Haití y resto Caribe no iberoamericano. 2010

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline.

1- http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2011/datos/2.1.1.6.xls

Fuente: SEGIB a partir de CEPAL y de www.oecd.org/dac/stats/idsonline

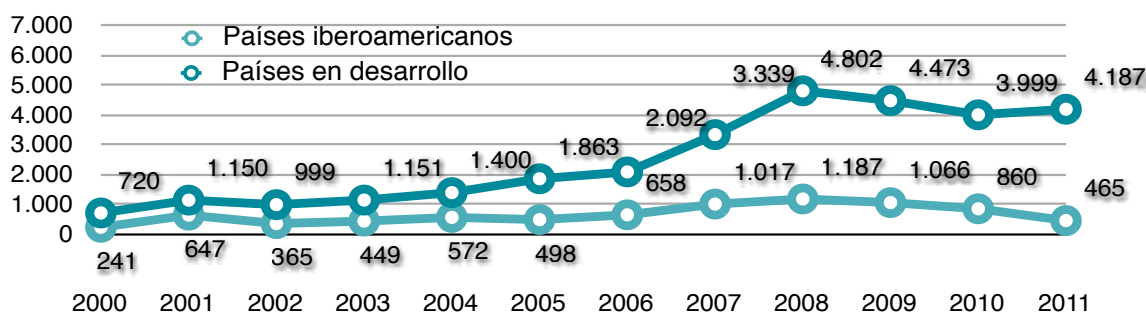
VI.3. La AOD de España, Portugal y Andorra hacia sus socios iberoamericanos

La última sección de este capítulo analiza los flujos de AOD que tuvieron lugar entre los países miembros de la comunidad iberoamericana (desde España, Portugal y Andorra, ordenados por la importancia relativa de sus volúmenes de ayuda, hacia los otros 19), para el periodo 2000-2011.⁶ A continuación se exponen los rasgos más destacados de esta AOD.

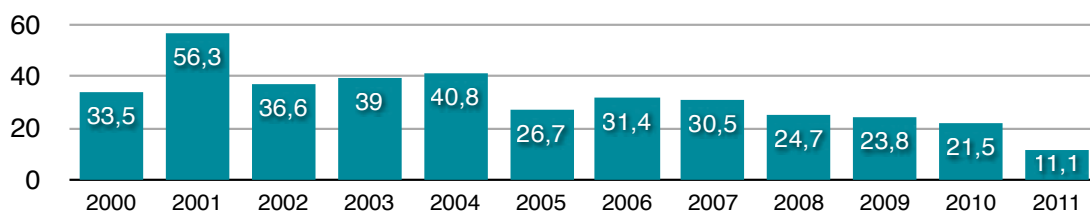
Gráfico VI.4. AOD neta total que España destina a otros países de Iberoamérica. 2000-2011

Valores absolutos, en millones de dólares; participación, en porcentaje

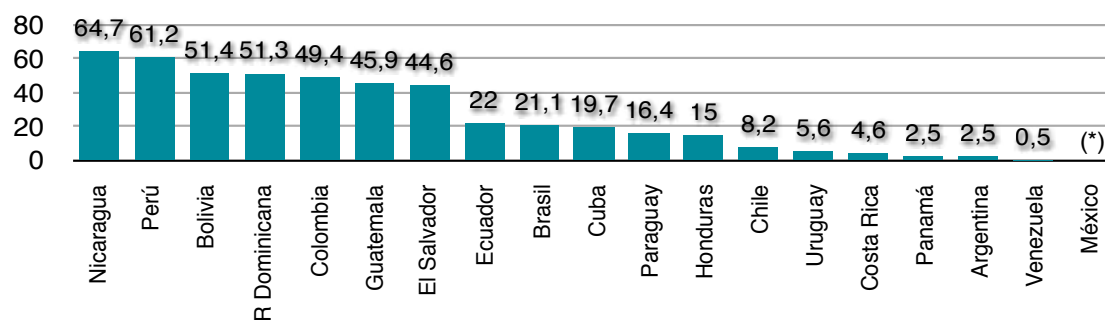
VI.4.A. AOD a Iberoamérica y al conjunto de los países en desarrollo. 2000-2011



VI.4.B. Participación de Iberoamérica sobre el total de la AOD neta española. 2000-2011



VI.4.C. Participación de Iberoamérica sobre el total de la AOD neta española. 2011



Nota: a) El dato correspondiente al total de la AOD desembolsada por España en el año 2011 fue facilitado por la AECID y la conversión a dólares se efectuó aplicando la tasa de cambio promedio del año 2011 (1€ = 1,392 \$US) proporcionada por el Banco Central Europeo. b) En el Gráfico VI.4.C el flujo neto de AOD para México (*) es negativo en 21,7 millones de dólares.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de la Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo (AECID) y de las estadísticas del CAD (www.oecd.org/dac/stats/idsonline).

6- En este caso, los datos aportados directamente por las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de España, Portugal y Andorra permiten disponer de información referida al año 2011.

1. Los Gráficos VI.4 incluyen distintas informaciones respecto de la evolución de la cooperación española: el primero compara la evolución de la AOD que España destinó a Iberoamérica entre los años 2000 y 2011 con la destinada al conjunto de los países en desarrollo; el segundo revisa, para ese mismo período, cómo la región perdió peso como receptora del total de los flujos españoles; y el tercero, la distribución de dichos flujos de AOD por receptores, pero ya sólo para el año 2011. Su observación muestra que:

- a) La evolución de la AOD española hacia el resto de sus socios iberoamericanos registró tres etapas bien diferenciadas: una primera, entre los años 2000 y 2007, de intenso crecimiento (un 35,6% de promedio anual); una segunda, hasta 2009 que, en contraste con la anterior, puede entenderse prácticamente como de estancamiento (apenas un 3,2% por año); y una última, correspondiente al bienio 2010-2011, de claro desplome (caída anual de los flujos del 32,6%). Dicho de otro modo, la AOD española hacia Iberoamérica creció desde los 240 millones de dólares del 2000 hasta una cifra máxima de casi 1.200 millones en 2008, para volver a caer, en sólo 3 años, hasta los 465 millones registrados en 2011.
- b) Las dinámicas registradas por esta AOD contrastaron con las del total de los flujos destinados al conjunto de los países en desarrollo: crecimiento intenso incluso hasta 2009 (26,9% de promedio anual entre los años 2000 y 2007 y de un 18,5% por año en el bienio siguiente) y una leve caída (apenas un -2,9%) de 2009 a 2011. Consecuencia de estas distintas dinámicas, Iberoamérica perdió prácticamente 45 puntos porcentuales de participación sobre el total de la ayuda española: desde el máximo de un 56,3% alcanzado en 2001 hasta el mínimo del 11,1% de 2011.⁷
- c) La menor disponibilidad de fondos se tradujo en cierta concentración, de modo que el 80% de los 465 millones de dólares se distribuyeron, aún así de manera bastante equitativa, entre siete países que recibieron cantidades individuales de entre 45 y 65 millones de dólares. Siguiendo la misma tónica que la AOD mundial, estos países pertenecieron a las regiones andina y centroamericana: Perú, Bolivia y Colombia, por un lado; Nicaragua, Guatemala y El Salvador junto a R. Dominicana, por el otro. De entre el resto de receptores destacaron, con flujos de entre los 15 y 20 millones de dólares, Ecuador, Brasil, Cuba, Paraguay y Honduras.

Sea como sea, los datos anteriores son reveladores del fuerte impacto que tanto la crisis económica como el ajuste fiscal han tenido sobre la cooperación española. A lo largo de los últimos años, España destacó por su firme apuesta por cumplir con sus compromisos internacionales: aumento progresivo de la AOD; incremento del peso de ésta sobre su Renta Nacional Bruta (RNB); concentración en África compatible con su preferencia por América Latina. La crisis y su respuesta fiscal truncaron estos esfuerzos y el futuro, tal y como se destaca en el último Plan Anual para la Cooperación Internacional (PACI), deberá adaptarse a estos nuevos escenarios presupuestarios. De momento, sólo pueden avanzarse dos cosas: que la previsión para el año 2012 es de una reducción aún más intensa del total de la AOD española,⁸ hasta los 2.336 millones de dólares (un 0,22% de la RNB) y que, aún con los recortes, América Latina y Caribe, junto al Norte de África y el África Occidental, seguirán siendo las regiones preferentes de la AOD española.

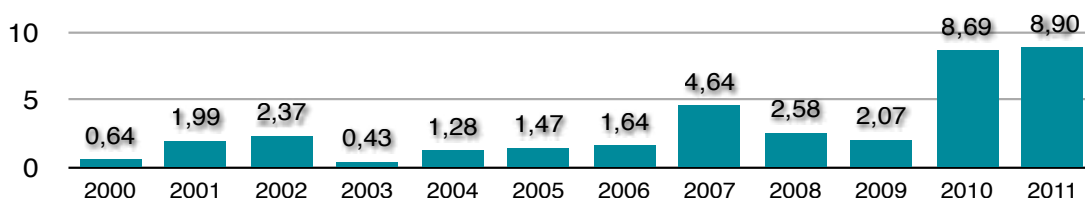
7- En realidad, la cifra de los 465 millones incorpora también lo que se conoce que llega a la región vía multilaterales. Si se excluye esa parte y se toma sólo la AOD neta bilateral a Iberoamérica, la cantidad se reduce hasta los 447,5 millones de dólares. Pero si, del mismo modo, se estima su participación no sobre el total de la AOD neta española (los 4.187 millones de dólares) sino, también, sobre lo exclusivamente bilateral (1.577 millones de dólares en 2011), la cooperación con los países iberoamericanos aumenta para seguir representando el 28,36% de esos fondos.

8- De hecho, el PACI entiende el año 2012 como de inicio de una nueva etapa de "concentración geográfica, multilateral (...) [y] sectorial" de la Ayuda Oficial al Desarrollo (MAEC, 2012; p.4).

2. Por su parte, la situación de crisis y ajuste que vive Portugal también se reflejó en la evolución de su Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).⁹ Para el caso específico de los flujos destinados a los países iberoamericanos, su cooperación apenas registró un aumento del 2,3%: desde los 8,7 millones de dólares de 2010 hasta los 8,9 millones de 2011. Tal y como se observa, se trató de cifras discretas y fundamentalmente dependientes de los programas de cooperación que, en el ámbito de la educación superior, Portugal mantuvo con Brasil (78% de los fondos), así como con Cuba, Argentina, Chile, México, Uruguay, Venezuela, El Salvador, Colombia, Perú y Nicaragua¹⁰ (22% restante de la AOD de 2011). De hecho, los registros de Portugal hacia Iberoamérica siempre deben contextualizarse, pues la región representa una proporción muy mínima del total de su cooperación, preferentemente orientada a África, Asia y Países de la Comunidad de Lengua Portuguesa.

Gráfico VI.5. AOD neta que Portugal destina a otros países de Iberoamérica. 2000-2011

En millones dólares



Nota: El dato del año 2011 procede de la declaración del CAMÕES - INSTITUTO DA COOPERAÇÃO E DA LÍNGUA de Portugal, en euros. La conversión a dólares se ha efectuado aplicando la tasa de cambio promedio del año 2011 (1€ = 1,392 USD) proporcionada por el Banco Central Europeo.

Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline e IPAD.

3. Finalmente cabe señalar, en el marco de su dimensión país, el esfuerzo realizado por Andorra. En concreto, en el año 2011 destinó a sus otros socios iberoamericanos unos 155.000 dólares. El 70% de éstos se explicaron por las aportaciones de 20.000 euros (unos 27.840 dólares a la tasa de cambio promedio de 2011) al Programa Mundial de Alimentos para Centroamérica y, en concreto, a El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. El 30% fueron sobre todo apoyo en educación hacia el mismo El Salvador, Bolivia y Perú.

9- Seguramente, el impacto más fuerte de la crisis sobre la cooperación portuguesa puede ilustrarse a partir de la decisión, tomada en el año 2011, de disolver el Instituto Português de Apoio ao Desenvolvimento (IPAD) e integrar sus funciones y responsabilidades en el CAMÕES - INSTITUTO DA COOPERAÇÃO E DA LÍNGUA de Portugal.

10- Las cantidades destinadas a cada uno de estos países oscilan entre los apenas 2.000 dólares de Nicaragua y los cerca de 175.000 de Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Alemana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (GIZ) y Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) (2012). Documento de presentación del Fondo regional para América Latina y El Caribe. GIZ y BMZ, Santiago de Chile, 2 pp
- Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo (AECID) (2012). “Fondos Mixtos Triangulares”. Ponencia presentada por Daniel Castillo en el Seminario-Taller “Los modelos institucionales para la gestión de la cooperación: aprendiendo desde la diversidad” organizado por el PIFCSS en Antigua (Guatemala), los días 17 y 18 de septiembre
- Agencia Mexicana para la Cooperación Internacional y el Desarrollo (AMEXCID) (2012). Nota explicativa acerca del modo en que trata la bidireccionalidad de la Cooperación Sur-Sur. Junio.
- Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI) (2012) *De la eficacia de la ayuda a la eficacia de la cooperación al desarrollo: Analizando los resultados del Cuarto Foro de Alto Nivel de Busan*. AUCI, Montevideo, 37 pp
- Armijo (2009). *Manual de Planificación Estratégica e Indicadores de Desempeño en el Sector Público*. Área de Políticas Presupuestarias y Gestión Pública ILPES/CEPAL. Santiago de Chile, 103 pp
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2010) “La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir”, Bárcena, A. (coord..) Trigésimo tercer período de sesiones de la CEPAL., Brasilia, 30 mayo al 1 de junio, Santiago, 290 pp
- Barros Charlin (1986). “Dimensión jurídico-institucional de la cooperación económica chileno-argentina” en *Revista Integración Latinoamericana* número 119, diciembre 1986. Buenos Aires, pp 32-50
- Cabrera (2012). *Propuesta de indicadores y base de datos común para la Cooperación Sur-Sur*. Informe final de consultoría. Montevideo, 50 pp
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2012). *Los países de Renta Media: Un nuevo enfoque basado en brechas estructurales*. CEPAL, 31 pp
- CIDEAL (2011). *Reflexiones prácticas sobre Cooperación Triangular* en Galán, Ayllón y Albarrán (coord.). CIDEAL y AECID, Madrid, 128 pp
- Comisión Europea (2012). *Consulta pública: Hacia un marco de desarrollo post-2015*. Bruselas, 8 pp
- De la Lastra (2011). Informe del Seminario-Taller “Indicadores para la Cooperación Sur-Sur: Necesidades, posibilidades y desafíos” celebrado en Quito (Ecuador) durante los días 14 a 16 de septiembre. PIFCSS-SETECI, Quito, 26 pp
- Durán y Álvarez (2008). “Indicadores de comercio exterior y política comercial: mediciones de posición y dinamismo comercial”. Documento de proyecto de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). CEPAL-GTZ, Santiago de Chile, 43 pp

- Edmonson, R. (2002) *Memoria del mundo: Directrices para la salvaguarda del patrimonio cultural*. UNESCO, 61 pp
- González, A (1998) "Economía y Sociedad: Los retos del modelo económico" en *Revista Temas. Cultura, Ideología y Sociedad*. Julio- septiembre, nº 11. Nueva Época. La Habana, Cuba, pp.4-29.
- Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) (2008). *Estrategia de la cooperación para el desarrollo con los países de América Latina y el Caribe*. BMZ, 39 pp
- Mondragón Pérez, A. (2002) "¿Qué son los indicadores?" en *Revista de Información y Análisis*, nº 19, pp 52-58
- Moriarty, Butterworth y Batchelor (2006). "La gestión integrada de los recursos hídricos y el subsector de agua y saneamiento doméstico". Ponencia. IRC *International Water and Sanitation Centre*, Kent, 40 pp
- Nogueira Batista, P. (1993). "Crisis monetaria, dolarización y tipo de cambio" en *Revista de la Cepal*. Agosto, nº 55. CEPAL, Santiago de Chile, Chile, pp.93-107
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (2012). *Anuario Estadístico de Cuba*. ONE, La Habana
- Programa de Naciones Unidas para el Medioambiente y el Desarrollo (PNUMA) (2010). *Perspectivas del medioambiente: América Latina y El Caribe. Geo 3ALC*. PNUMA - Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Ciudad de Panamá, 380 pp
- Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) (2012). Informe Final del Seminario "Los Modelos Institucionales: Aprendiendo Desde La Diversidad" celebrado en Antigua, Guatemala, entre los días 17 y 18 de septiembre. PIFCSS, Montevideo, 17 pp
- ---- (2012). Informe Final del Taller "Aprendizajes y Desafíos de la Sistematización" celebrado en La Paz (Bolivia) entre los días 24, 25 y 26 de julio. PIFCSS, Montevideo, 13 pp
- ---- (2012). Informe final del Seminario-Taller sobre "Cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012: revisión, mejora e incorporación de indicadores" celebrado en Montevideo, 27 a 29 de marzo de 2012. PIFCSS-SEGIB, Madrid, abril, 30 pp
- ----- (2012). Sistematizar para aprender. Lecciones de nueve experiencias de Cooperación Sur-Sur y Triangular. Documento de trabajo No. 1, PIFCSS-SEGIB, Montevideo, 30 pp
- ----- (2011). "Cooperación Triangular: Aprendizajes y desafíos de la gestión". Informe del Seminario-Taller, Unidad Técnica del Programa, Santo Domingo (República Dominicana), 25 y 26 de julio, 27 pp
- ---- (2011) Informe Final del Seminario "Mejorando el cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011". PIFCSS, Lima, 3 y 4 de marzo
- ---- (2011) *Posición sobre la cooperación Sur-Sur en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo ante el IV Foro de Alto Nivel de Busán*, PIFCSS, Montevideo, 5 pp

- ----- [2010]. "Sistemas de Información y registro de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica: compartiendo experiencias". Informe del Seminario-Taller, Unidad Técnica del Programa, Cartagena de Indias (Colombia), 21-23 de julio, 37 pp
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) [2011]. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011*. SEGIB, PIFCSS y AECID. Madrid, 167 pp
- ----- [SEGIB] [2010]. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2010*. SEGIB y Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID). Madrid, 163 pp
- ----- [SEGIB] [2009]. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2009*. SEGIB y Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID). Madrid, 151 pp
- SEGIB y Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) [2012]. "Orientaciones metodológicas" en *Cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011*. Madrid, 18 pp
- Tezanos, S. [2011] *¿Y después de 2015...? Desafíos para la construcción de una agenda post ODM*. Fundación Carolina. Santander, 8 pp
- Tolentino, M. [2009]. "Sistema Único de Salud: la experiencia brasileña en la universalización del acceso a la salud" en *Revista Peruana de Medicina Experiencia Salud Publica*. 26(2); Lima, páginas 251-57.
- Viceministerio de Cooperación para el Desarrollo de El Salvador [2012] Conclusiones y recomendaciones del Seminario Internacional "América Latina en la nueva asociación global para el desarrollo", celebrado en San Salvador los días 13 y 14 de febrero, San Salvador, 3pp
- ----- [2011]. "La Cooperación Triangular: perspectivas desde un país receptor (notas para el debate)". Ponencia presentada por la Dra Claudia Aguilar en el Seminario-Taller la "Cooperación Triangular: Aprendizajes y desafíos de su gestión" organizado por el PIFCSS en Santo Domingo (República Dominicana), entre los días 25 y 26 de julio

Declaraciones, resoluciones y documentos oficiales

- Asamblea General de las Naciones Unidas [2004]. Resolución 58/220 referida a la Cooperación económica y técnica entre países en desarrollo del 19 de Febrero, en <http://daccess-dds-ny.un.org/>
- ----- [1978]. *Resolución 33/134 referida a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo (CTPD)* del 19 de diciembre, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc>
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica para los Países en Desarrollo [1978]. *Plan de Acción de Buenos Aires*, en <http://ssc.undp.org/ss-policy/policy-instruments/buenos-aires-plan-of-action/>
- MAEC [2012]. *Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI) 2012*, MAEC, Madrid, 85pp
- Comisión Económica Para América Latina y El Caribe (CEPAL) [2010]. *Resoluciones aprobadas por los estados miembros de La CEPAL en el trigésimo tercer período de sesiones*. Brasilia, 18 pp

- Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (2011) *Declaración de la XXI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno*. 28 y 29 de octubre, Asunción, Paraguay, 7 pp
- Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas de Desarrollo (DGPOLDE) (2011). *Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI) 2011*, DGPOLDE y MAEC, Madrid, 146 pp
- Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla (2009). *Declaración de la XI Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla*. 27 a 29 de julio, Guanacaste, Costa Rica, 13 pp

Principales páginas digitales consultadas

- Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) - <http://www.giz.de/>
- Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) - www.abc.gov.br
- Agencia Chilena de Cooperación Internacional (AGCI) - www.agci.cl
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) - <http://www.aecid.es/>
- Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el desarrollo (AMEXCID) - <http://amexcid.gob.mx/>
- Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI) - www.apci.gob.pe
- Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI) - www.auci.gub.uy
- Caribbean Community (CARICOM) - <http://www.caricom.org/>
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) - <http://www.eclac.org>
- Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). *International Development Statistics Online* - <http://www.oecd.org/dataoecd/idsoline>
- Comunidad Andina de Naciones (CAN) - <http://www.comunidadandina.org/>
- Economic and Social Council (ECOSOC) - (<http://un.org/ecosoc>)
- Fondo Argentino de Cooperación Sur-Sur y Triangular (FO-AR) - <http://www.cancilleria.gov.ar/portal/secin/dgcin/fo-ar.html>
- Iberoamérica por Haití - www.iberoamericaporhaiti.com
- Mercado Común del Sur (MERCOSUR) - <http://www.mercosur.org.uy>
- Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) - <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) - <http://www.un.org/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) - <http://www.fao.org>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) - <http://www.unesco.org/new/es/unesco/>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) - <http://www.who.int/>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) - <http://www.paho.int/>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informes sobre Desarrollo Humano - <http://hdr.undp.org/en/espanol/>
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) - <http://www.pnuma.org/>
- Programa Iberoamericano para el fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur - www.cooperacionsursur.org
- Real Academia de la Lengua Española (RAE) - <http://www.rae.es/rae.html>
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) - <http://www.segib.org>
- Secretaría Técnica para la Cooperación Internacional (SETECI) del Ecuador - www.seteci.gob.ec/
- The South South Opportunity - <http://www.southsouth.info/>

ANEXO

Matriz A.1. Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

En unidades

A.1.A. Dimensión social

OFERENTES		RECEPTORES																	TOTAL		
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana		Uruguay	Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	■							■											0	
	El Salvador		■							■		■								0	
	Guatemala			■																0	
	Honduras				■					■										0	
	Nicaragua					■														0	
	Paraguay						■						■							0	
PIM-ALTO	Argentina	■				■	1	■	■	■		■		■				■	■	1	
	Brasil							■	■					■			1			1	
	Chile					1		1	■							1	1	2		6	
	Colombia			2	6					■										8	
	Costa Rica				■						■									0	
	Cuba	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	■	1	1	1	2	1	1	2	20	
	Ecuador		■				1						■			(2)				3	
	México	2		1		1						1	1	■					2	8	
	Panamá						■								■					0	
	Perú	■	■	■			■			1	■		(2)+1		■	■		■		4	
	R. Dominicana		■														■	■		0	
	Uruguay	■	■				2	1			1			1		1		■		6	
	Venezuela					1													■	1	
TOTAL		3	1	4	7	4	5	2	2	1	2	2	1	5	2	1	7	2	5	2	58

Matriz A.1. Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

(continuación) En unidades

A.1.B. Dimensión económica. Infraestructura y servicios

OFERENTES		RECEPTORES																	TOTAL		
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana		Uruguay	Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	■								■										0	
	El Salvador		■								■		■							0	
	Guatemala			■																0	
	Honduras				■					■										0	
	Nicaragua					■														0	
	Paraguay						■						1							1	
PIM-ALTO	Argentina	■	■	■		■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	1		(1)+1	■	3	
	Brasil	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	2			■	2	
	Chile	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■		1		■	1	
	Colombia	■	■	■	2	■	■	■	■	■	3	■	■	■	■	■	1		■	6	
	Costa Rica	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	0	
	Cuba	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	0	
	Ecuador	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	0	
	México	2	1	■	1	1	■	■	■	■	■	■	■	■	■	1	1	■	1	8	
	Panamá	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	1	■	■	■	■	1	
	Perú	■	1	1	■	■	■	■	■	2	■	■	1	■	■	■	■	■	1	6	
	R. Dominicana	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	0	
	Uruguay	1	■	■	■	■	■	(1)	■	■	■	■	■	■	■	1	■	■	■	3	
	Venezuela	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	0	
TOTAL		3	2	1	3	1	0	1	0	0	2	3	0	2	1	2	5	1	4	0	31

Matriz A.1. Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

[continuación] En unidades

A.1.C. Dimensión económica. Sectores productivos

OFERENTES		RECEPTORES																	TOTAL			
		PIM-BAJO						PIM-ALTO														
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana		Uruguay	Venezuela	
PIM-BAJO	Bolivia	1																			0	
	El Salvador		1																			0
	Guatemala			1																		0
	Honduras				1																	0
	Nicaragua					1																0
	Paraguay						1															0
PIM-ALTO	Argentina		1	1		2	1	1	1	1	1	2		4	1	1	1	1	1	1	18	
	Brasil						1	1							2						2	
	Chile							1	1						1						3	
	Colombia				2					1				1		1					4	
	Costa Rica				1						1										1	
	Cuba											1								4	4	
	Ecuador		1				2						1								2	
	México	1	1	1	3							1		1							7	
	Panamá														1						0	
	Perú						1									1					1	
	R. Dominicana																1				0	
	Uruguay																	1			0	
Venezuela																			1	0		
TOTAL		1	2	2	6	2	3	0	2	1	1	0	3	2	1	4	5	1	1	5	42	

Matriz A.1. Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, por dimensiones de actividad. 2011

(continuación) En unidades

A.1.D. Otras dimensiones

OFERENTES		RECEPTORES																	TOTAL		
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana		Uruguay	Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	1																		0	
	El Salvador		1								1		1							1	
	Guatemala			1																0	
	Honduras				1					1										0	
	Nicaragua					1														0	
	Paraguay						1						1							0	
PIM-ALTO	Argentina			1		1	1	1				4	1		1			1	9		
	Brasil		3					1					1	(1)					5		
	Chile		3		1	1	1								1	1		1	9		
	Colombia		4	5	7						11		1		1				29		
	Costa Rica				3										1	1			5		
	Cuba		3			1						1							4		
	Ecuador		1				4						1						5		
	México	1	3	2		1		2	(1)						6	3			19		
	Panamá						1			1				1					3		
	Perú			1							1				1				2		
	R. Dominicana		1														1		1		
	Uruguay		1				2			1							1		5		
	Venezuela					1									1				1		
TOTAL		1	19	8	11	3	9	2	1	1	1	13	4	3	2	12	5	1	2	0	98

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 976 a 3.855 dólares) o de Ingreso Mediano Alto (entre 3.856 a 11.905 dólares). b) Entre paréntesis se recogen aquellas acciones que fueron declarados por los países como "bidireccionales". En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tabla A.1. Clasificación de los sectores de actividad en los que tiene lugar la cooperación

Dimensión Cooperación	Grupo CAD	Sector de actividad	Código	Descripción	
Social	Infraestructuras y servicios sociales	Educación	(11)	De básica a universitaria. Políticas educativas, investigación, formación profesores, formación profesional...	
		Salud	(12)	General y básica. Política sanitaria, servicios médicos, investigación médica, nutrición básica, infraestructura sanitaria, educación sanitaria, formación personal sanitario, atención sanitaria básica...	
		Población y salud reproductiva	(13)	Programas y política sobre población, atención salud reproductiva, planificación familiar, lucha contra ETS, formación específica...	
		Abastecimiento y saneamiento de agua	(14)	Política de recursos hídricos, suministro y potabilización, desarrollo cuencas fluviales, formación...	
		Otros	(15)	Servicios sociales, política de vivienda...	
Económica	Infraestructuras y servicios económicos	Energía	(21)	Generación y suministro. Política energética, producción energética, distribución de gas, centrales térmicas, hidroeléctricas, energía solar, investigación energética...	
		Transporte y almacenamiento	(22)	Política de transporte, transporte por carretera, ferrocarril, marítimo fluvial, aéreo, almacenamiento...	
		Comunicaciones	(23)	Política de comunicación, telecomunicaciones, radio, televisión, prensa, tecnología de la información y las comunicaciones...	
		Ciencia y tecnología	(24)	Desarrollo científico y tecnológico, apoyo a la transferencia de conocimientos que refuercen el sistema científico, universalización del acceso a la tecnología...	
		Banca y finanzas	(25)	Política financiera, instituciones monetarias, enseñanza servicios financieros...	
		Empleo	(26)	Política de empleo...	
	Sector productivos		Empresas	(27)	Servicios e instituciones de apoyo a la empresa, desarrollo PYME, privatizaciones, fortalecimiento procesos de competencia...
			Extractivas	(2A)	Exploración y extracción recursos minerales y energéticos. Planificación y legislación minera, geología, carbón, petróleo, gas, minerales...
			Agricultura	(2B)	Política agraria, tierras cultivables, reforma agraria, soberanía alimentaria, ganadería, desarrollo agrario alternativo, cooperativas agrícolas...
			Silvicultura	(2C)	Política forestal, desarrollo forestal, investigación en silvicultura...
			Pesca	(2D)	Política pesquera, servicios pesqueros, investigación pesquera...
			Construcción	(2E)	Política de construcción
			Industria	(2F)	Política industrial, industrias por sectores...
			Turismo	(2G)	Política turística...
Otra	Multisectorial	Comercio	(2H)	Política y regulación comercio exterior. Acuerdos comerciales regionales, negociaciones comerciales multilaterales...	
		Gobierno	(31)	Fortalecimiento institucional, planificación del desarrollo, gestión del sector público, modernización del Estado, gobernabilidad, Derechos Humanos (extensión de derechos de primera, segunda y tercera generación), lucha contra la impunidad, desmovilización, procesos de consolidación de la paz tras conflictos (ONU), capacitación estadística ...	
		Sociedad civil	(32)	Fortalecimiento de la sociedad civil...	
		Cultura	(33)	Cultura y ocio, bibliotecas, museos...	
		Medio ambiente	(34)	Protección del medio ambiente, políticas medioambientales, biodiversidad, sanidad animal, investigación medioambiental...	
		Género	(35)	Programas y proyectos que relacionen mujer y desarrollo, fomento y apoyo a grupos y organizaciones de mujeres...	
		Prevención de desastres	(36)	Apoyo logístico a la previsión de desastres que tengan su origen en fenómenos sísmicos o climatológicos	
Otros	(37)	Desarrollo rural, urbano, alternativo no agrario, comunal...			

Fuente: SEGIB a partir de CAD (noviembre de 2004).

Tabla A.2. Ayuda Humanitaria y de Emergencia en América Latina. 2011

PAÍS AFECTADO	EMERGENCIA	PAÍS QUE PRESTA LA ASISTENCIA	AYUDA HUMANITARIA Y DE EMERGENCIA	
			TIPO	BREVE DESCRIPCIÓN
Bolivia	Enero-Febrero 2011: Inundaciones por el fenómeno La Niña. Más de 50 fallecidos.	Argentina	Técnica-logística	Envío de 2 voluntarios para tareas de en Búsqueda y Rescate en Estructuras Colapsadas (BREC)
		México	Técnica- logística	Envío de la Brigada de Emergencia a Santa Cruz de La Sierra, 14 expertos (gasto de 28.933,14\$)
Brasil	Enero 2011: Sufre la peor inundación de su historia. Afectó a la Región Serrana del Norte de Río de Janeiro. Más de 900 víctimas mortales, más de 100 municipios y 1.000.000 de personas afectadas	Argentina	En especie	120 Kilos de ropa. Traslado aéreo de las donaciones.
		Perú	En especie	Camas plegables, colchones de espuma, carpas familiares, sábanas, baldes, bidones y kits de higiene) con un valor aproximado de 190.000 US\$.
Colombia	Diciembre 2010- abril 2011: Inundaciones de la temporada de lluvias (fenómeno La Niña). Alrededor de un millón de afectados.	Argentina	En especie	Envío de alimentos y de 30 cajas de Pastillas Potabilizadoras de Agua (PPA).
		México	En especie	Motobombas y accesorios, motosierras, generadores de electricidad, botas pantaloneras, trípodes con dos reflectores y gastos des-aduanamiento (valorado en 50.238 US\$).
		Perú	En especie	Camas plegables, carpas familiares, colchones, frazadas y bidones (valor aproximado de 77.000 US\$).
Costa Rica	Noviembre 2010: Inundaciones en por lluvias, efecto indirecto del Huracán Tomas. Más de 70.000 afectados.	Argentina	En especie	Envío de 30 cajas de Pastillas Potabilizadoras de Agua (PPA).
El Salvador	Octubre-Noviembre 2011: Depresión Tropical 12-E. Se inundó el 10% del territorio del país. Provocó daños y pérdidas por valor de unos 840 millones de dólares (aproximadamente un 4% del PIB del país) y afectó a alrededor de medio millón de personas.	Argentina	En especie	40 cajas de Pastillas Potabilizadoras de Agua, 1.000 mantas, 10 carpas tipo araña, donación de medicamentos al Ministerio de Salud valorados en 32.638 US\$.
			Técnica-Logística	3 cascos blancos (expertos logísticos y en manejo de campamentos) para tareas de evaluación del sistema de emergencia salvadoreño, para la organización de centros de albergados e implementación del sistema LSS/SU (Sistema de Apoyo Logístico basado en el sistema SUMA).
		Brasil	Financiera	Entrega de donativo de 100.000 US\$ para ser canalizado por la FAO en acciones para El Salvador.
		Chile	Financiera	Dos donaciones de 32.400 US\$ y 30.000 US\$ para ser utilizado por la Asociación Un Techo para mi País en las comunidades del Bajo Lempa

Tabla A.2. Ayuda Humanitaria y de Emergencia en América Latina. 2011

[continuación]

PAÍS AFECTADO	EMERGENCIA	PAÍS QUE PRESTA LA ASISTENCIA	AYUDA HUMANITARIA Y DE EMERGENCIA	
			TIPO	BREVE DESCRIPCIÓN
El Salvador	Octubre-Noviembre 2011: Depresión Tropical 12-E. Se inundó el 10% del territorio del país. Provocó daños y pérdidas por valor de unos 840 millones de dólares (aproximadamente un 4% del PIB del país) y afectó a alrededor de medio millón de personas.	Colombia	Financiera	Donación de 60.000 US\$ para la reconstrucción de la Infraestructura de la Escuela de Comasagua.
		Cuba	En especie	Donación de medicamentos e insumos médicos.
		Ecuador	En especie	Kits de higiene, mantas, alimentos, sillas de ruedas, sillas para evacuar, muletas, camas, colchones, agua.
		México	En especie	Transporte de suministros, despensas, paquetes de higiene, mantas, etiquetas adhesivas (valorado en: 142.254 US\$).
		Perú	En especie	Medicamentos.
		R. Dominicana	En especie	Alimentos, artículos para bebé, agua y ropa.
		Venezuela	En especie	Medicamentos, insumos médicos, alimentos, agua, mantas, sandalias.
Guatemala	Octubre-Noviembre 2011. Depresión Tropical 12-E	Venezuela	En especie	Donación de medicamentos, frazadas y agua pura.
	Mayo 2010: Huracán Ágatha	México	En especie	Préstamo de dos puentes tipo Bailey. Gasto: 35.687,21 US\$. Los puentes valorados en 1.200.000 dólares, siguen en Guatemala.
Honduras	Octubre-Noviembre 2011: Depresión Tropical 12-E	Colombia	Técnica logística	2 expertos para supervisión de los puentes.
			Financiera	Contribución de 60.000 US\$ realizada por solicitud del Gobierno de Honduras
Nicaragua	Octubre-Noviembre 2011. Depresión Tropical 12-E	Argentina	En especie	Frazadas, 40 cajas de Pastillas Potabilizadoras de Agua, 5 carpas
		Ecuador	En especie	Mantas, paquetes de aseo personal, raciones alimenticias.
		México	En especie	Despensas, paquetes de higiene personal, cobertores, transporte de suministros, frazadas, etiquetas adhesivas (valorado en 180.693 US\$)
		operación de con M	Programa de Cooperación de con Mesoamérica	operación de con M ^a

Tabla A.2. Ayuda Humanitaria y de Emergencia en América Latina. 2011

[continuación]

PAÍS AFECTADO	EMERGENCIA	PAÍS QUE PRESTA LA ASISTENCIA	AYUDA HUMANITARIA Y DE EMERGENCIA	
			TIPO	BREVE DESCRIPCIÓN
Paraguay	Marzo-Abril 2011. Inundaciones por la crecida del río Paraguay	Perú	En especie	A través de la donación de medicamentos.
Venezuela	Principios 2011: Intensas lluvias en el norte del país. Más de 56.000 personas afectadas.	Argentina	En especie	Envío de 69 cajas de kits escolares.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tabla A.3. Selección de acciones de CSS Triangular, según primer oferente. 2011

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	ACCIÓN	RECEPTOR/ES*	SECTOR DE ACTIVIDAD
Argentina	Japón	Curso de actuación zoonosis salud pública	Bolivia	Salud (12)
		Curso de autoproducción de alimentos	Brasil	Agricultura (2B)
		Curso regional guardaparques América Latina	Chile	Medio ambiente (34)
		Curso tecnologías de gestión de la producción en pequeñas y medianas empresas	Colombia Costa Rica Cuba	Empresas (27)
	Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS)	Taller "Técnicas de muestreo y análisis de aguas de lastre de los buques"	Ecuador El Salvador Guatemala México Nicaragua Panamá Paraguay Perú	Pesca (2D)
Francia	V Simposium internacional de producción de zooplancton	R. Dominicana Uruguay Venezuela	Pesca (2D)	
Brasil	Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	Plan de acción e instrumentos de política para la armonización regional de los servicios de roaming de telecomunicaciones	Argentina	Comunicaciones (23)
	Japón	Curso Internacional de capacitación en el desarrollo de inmunobiológicos para la salud pública	Bolivia Chile Colombia Costa Rica	Salud (12)
		Curso internacional de capacitación en sistemas de tecnología agroforestal	Cuba	Medio ambiente (34)
		Curso internacional de capacitación sobre ISDB-T Televisión Digital Terrestre	Ecuador El Salvador Guatemala	Ciencia y tecnología (24)
		Curso internacional de medición de descarga líquida en grandes ríos: Técnicas de medición	Honduras México Nicaragua Panamá	Abastecimiento y Saneamiento de Agua (14)
		Curso internacional de producción, post-cosecha y procesamiento industrial de la cáscara y el pedúnculo del marañón (anacardo)	Paraguay Perú R. Dominicana	Agricultura (2B)
		Curso internacional de promoción de la salud, desarrollo local y municipios saludables	Uruguay Venezuela	Salud (12)
		Curso internacional sobre actividades de policía comunitaria utilizando el Sistema Koban		Gobierno (31)

Tabla A.3. Selección de acciones de CSS Triangular, según primer oferente. 2011

(continuación)

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	ACCIÓN	RECEPTOR/ES*	SECTOR DE ACTIVIDAD
Brasil	Japón	Curso internacional sobre técnicas de gestión y operación de sistemas para la reducción y el control de la pérdida de agua	Argentina Bolivia Chile Colombia Costa Rica Cuba Ecuador El Salvador Guatemala Honduras México Nicaragua Panamá Paraguay Perú R. Dominicana Uruguay Venezuela	Abastecimiento y Saneamiento de Agua (14)
		Formación en servicio para la elaboración, ejecución y monitoreamiento del proyecto de Carbono en América Latina		Ayuda financiera para la emergencia provocada por una tormenta tropical
	OPS	Segundo taller sobre políticas sociales		Otros (Políticas sociales) (15)
	PNUD	Estrategia de fortificación casera de alimentos		Salud (12)
	UNICEF	Capacitación especializada en gestión de riesgos biológicos y transporte de sustancias infecciosas		Salud (12)
	UE	Argentina		Gobierno (31)
Chile	BID	Taller : "División de Agua y Saneamiento"	Argentina Brasil Colombia Costa Rica Cuba Ecuador El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua Panamá Paraguay Perú R. Dominicana Uruguay Venezuela	Abastecimiento y Saneamiento de Agua (14)
	Corea	Gobierno electrónico y desarrollo		Gobierno (31)
	Israel	Curso internacional de acuicultura		Pesca (2D)
	Japón	Atención a la diversidad en la primera infancia		Salud (12)
		Producción de semillas de moluscos bivalvos		Medio ambiente (34)
	OPS	Curso de entrenamiento de pruebas de sensibilidad antituberculosa		Salud (12)
Colombia	BID	Pasantía de cinco funcionarios del MINCETUR a la Ventanilla Única de Comercio Exterior (VUCE)	Perú El Salvador	Comercio (2H)
	BM	Visita a las escuelas colombianas del programa Escuela Nueva		Educación (11)
	España	Experiencia modelo de fiducia de Colombia		Otros (Políticas sociales) (15)
	Finlandia	Desarrollo alternativo con respeto al medio ambiente: Intercambio de experiencias entre Perú y Colombia		Medio ambiente (34)
	PMA	Pasantía de funcionarios de la Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales para conocer el programa multisectorial Desnutrición Cero		Otros (Políticas sociales) (15)
		Pasantía de funcionarios de la Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales para conocer la Red JUNTOS		Otros (Políticas sociales) (15)

Tabla A.3. Selección de acciones de CSS Triangular, según primer oferente. 2011

(continuación)

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	ACCIÓN	RECEPTOR/ES*	SECTOR DE ACTIVIDAD
Costa Rica	España	Capacitación a la Oficina de Turismo de la Municipalidad de Jalapa	El Salvador Guatemala Honduras Panamá	Argentina
		Turismo (2G)		Argentina
		Capacitación y pago por servicios ambientales.		Medio ambiente (34)
		Intervención urbana estratégica y asentamientos		Otros (Desarrollo) (37)
		Capacitación en Supervisión Basada en Riesgo		Banca y finanzas (25)
		Estrategias extra académicas: pilares para la generación de arraigo, permanencia y convivencia en los centros educativos		Educación (11)
		Fortalecimiento de conocimientos en rehabilitación		Salud (12)
		Fortalecimiento de las capacidades financieras		Banca y finanzas (25)
		Implementación de nuevas tecnologías para la evaluación		Educación (11)
		Tecnología de alimentos y gestión de calidad en el sector alimentario		Industria (2F)
Cuba	PMA	Pasantía de gerente de Desarrollo Social de Gobierno Regional de Ayacucho y de funcionario de la ST-CIAS para conocer la experiencia Cubana en la implementación de programas efectivos de salud y nutrición.	Perú	Otros (Políticas sociales) (15)
Ecuador	PMA	Pasantía de funcionarios de la Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales para conocer la estrategia INTI	Perú	Otros (Políticas sociales) (15)
Guatemala	España	Curso Políticas públicas en el sector salud	Perú	Salud (12)
México	Alemania	Encuentro latinoamericano sobre remediación de sitios contaminados	Argentina Bolivia Chile Colombia Costa Rica Ecuador El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua Panamá Paraguay Perú R. Dominicana Uruguay Venezuela	Medio ambiente (34)
	Banco Mundial (BM)	Programa de Transferencia condicionada de dinero		Gobierno (31)
	CAN-OIM	Seminario Buenas prácticas en el uso productivo de remesas		Gobierno (31)
	Corea	Programa conjunto de capacitación en cambio climático y crecimiento verde		Medio ambiente (34)
	España	Fortalecimiento de capacidades del ISDEMU en diferentes materias: Rectoría de políticas, formación para la igualdad y estadísticas nacionales de género, entre otras.		Género (35)
	IICA	Seminario internacional de adaptación de la agricultura al cambio climático		Agricultura (2B)

Tabla A.3. Selección de acciones de CSS Triangular, según primer oferente. 2011

[continuación]

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	ACCIÓN	RECEPTOR/ES*	SECTOR DE ACTIVIDAD
México	Japón	Curso internacional para prevención y control del cáncer cérvico uterino	Argentina Bolivia Chile Colombia Costa Rica Ecuador El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua Panamá Paraguay Perú R. Dominicana Uruguay Venezuela	Población y salud reproductiva (13)
		Curso internacional sobre sistemas naturales de tratamiento de aguas y lodos residuales, su reuso y aprovechamiento		Abastecimiento y Saneamiento de Agua (14)
		Curso internacional sobre conectividad y gestión de áreas protegidas en el corredor biológico mesoamericano		Medio ambiente (34)
		Gestión integral de residuos con enfoque de terceros para países de Centroamérica y Caribe		Medio ambiente (34)
		Curso internacional de capacitación sobre ensayos no destructivos para inspectores certificables		Ciencia y tecnología (24)
		Curso internacional multidisciplinario sobre programas de protección civil y prevención de desastres		Prevención de desastres (36)
	Programa Mundial de Alimentos (PMA)	Pasantía de funcionario del Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA) para asistir a un Taller regional de evaluación de impacto de programas de población, salud y nutrición en México	Salud (12)	
Panamá	Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	Tarifas y subsidios en el sector de agua y saneamiento	Perú	Abastecimiento y Saneamiento de Agua (14)
Perú	Suiza – Programa COMPAL SECO	Taller de validación y visita técnica de captación de información	Chile Colombia	Empresas (27)
	Organización Internacional para las Migraciones (OIM)	Evaluación de las Radiaciones No Ionizantes (RNI)	El Salvador Guatemala Paraguay	Ciencia y tecnología (24)
		Fortalecimiento del sector artesanal para contribuir a la competitividad del Paraguay		Empresas (27)
		Reunión sobre cooperación laboral y migratoria Perú- Chile		Gobierno (31)
		Transferencia de conocimientos, metodología y los instrumentos del Plan Nacional de Calidad Turística- CALTUR		Turismo (26)
	OIT	Microempresas de mantenimiento vial	Empresas (27)	
OMPI (de Propiedad Intelectual)	Asistencia Técnica en materia de registro de marcas	Empresas (27)		
República Dominicana	Japón	Curso internacional de diagnóstico por imágenes para médicos y técnicos radiólogos de Centroamérica y el Caribe	Nicaragua	Salud (12)
Uruguay	OEA	Transferencia de experiencias del Centro de Respuesta Tecnológico de Uruguay (CertUY)	El Salvador Panamá	Gobierno (31)

Nota: Para optimizar espacio, se optó por agrupar a los receptores de cada primer oferente, sin diferenciar su participación según el segundo oferente.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tabla A.4. Acciones de CSS Triangular con Haití y el Caribe no iberoamericano. 2011

PRIMER OFERENTE	SEGUNDO OFERENTE	PROYECTO	RECEPTOR/ES	SECTOR DE ACTIVIDAD
Argentina	Japón	Curso de autoproducción de alimentos	Granada	Población y salud reproductiva (13)
Brasil	España/ República Checa/Suiza	Envío de 5.000 toneladas de arroz	Haití	Ayuda humanitaria
	Japón	Curso internacional de técnicas de medición de la descarga líquida de grandes río	Guyana Suriname	Agua (14)
		Curso internacional de producción, post-cosecha y procesamiento industrial de la castaña y el marañón	Haití	Agropecuaria (2B)
México	Corea	Capacitación en cambio climático y crecimiento verde	Belice	Medioambiente (34)
	Japón	II Curso internacional sobre sistemas de aguas y lodos residuales, su reuso y aprovechamiento	Belice	Agua (14)
		Curso internacional sobre conectividad y gestión de áreas protegidas en el corredor biológico	Belice	Medioambiente (34)
		Curso internacional en capacitación sobre gestión integral de residuos	Belice	Medioambiente (34)
		V Curso internacional para la prevención y control del cáncer cérvico uterino	Belice	Salud reproductiva (13)
		V Curso internacional sobre programas de protección civil y protección de desastres	Belice	Prevención de desastres (36)

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación.

Tabla A.5. AOD neta mundial destinada a los países en desarrollo, según donantes. 2000-2010

En millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
CAD	36.195	35.282	40.964	49.982	54.635	82.895	77.269	73.378	86.805	83.666	90.956
No CAD	902	830	3.189	3.647	3.204	3009	4.569	5.669	8.344	5.580	5.509
Multilaterales	12.680	16.276	17.877	18.114	22.282	22.746	25.501	29.444	32.767	37.722	34.642
P. EN DESARROLLO	49.776	52.388	62.030	71.742	80.121	108.650	107.339	108.492	127.917	126.968	131.108

Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline.

Tabla A.6. AOD neta mundial destinada a los países Iberoamericanos, según receptor. 2000-2010

En millones de dólares; peso, en porcentaje. Orden decreciente, según datos 2010

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Colombia	185,9	384,4	438,4	800,4	514,8	620,5	1.005,2	722,8	972,0	1.059,5	901,1
Bolivia	481,7	743,7	689,3	938,4	785,4	643,1	850,0	475,8	627,9	725,3	675
Brasil	231,4	219,5	207,7	198,3	154,4	243,1	113,4	321,2	460,4	336,9	661,3
Nicaragua	560,4	931,0	517,2	842,6	1.240,2	763,4	740,2	840,1	740,7	772,6	620,9
Honduras	448,3	657,1	421,1	393,8	657,9	690,1	594,4	464,3	564,3	456,1	574,2
México	-57,8	118,1	125,2	123,1	108,0	180,5	269,8	113,4	149,1	184,5	471,1
Guatemala	263,1	234,3	249,6	246,8	217,1	256,6	484,3	454,4	536,0	375,6	393,5
El Salvador	179,7	237,5	233,3	192,2	216,4	204,5	162,9	88,1	233,4	276,0	283,5
Chile	48,9	75,3	-7,3	85,7	54,4	167,3	101,4	104,9	107,9	78,7	197,5
R. Dominicana	56,0	106,9	145,0	68,9	84,5	80,6	53,8	123,1	156,0	119,1	175,2
Ecuador	146,1	183,6	220,0	174,9	153,3	225,8	187,8	217,3	230,6	207,9	150,5
Cuba	44,0	53,7	63,7	75,0	103,5	88,4	93,7	92,8	127,5	115,1	129,1
Panamá	15,4	26,1	20,4	27,4	22,6	26,7	31,0	-135,0	28,5	65,0	128,87
Argentina	52,5	145,6	81,5	106,6	91,3	96,2	115,1	101,3	130,6	126,7	121,1
Paraguay	81,6	61,4	56,8	51,2	22,4	50,7	56,0	108,0	133,5	147,8	105
Costa Rica	9,6	0,4	-0,3	29,0	12,8	25,8	31,7	58,0	66,1	108,6	95,0
Venezuela	76,1	44,7	56,5	81,1	44,9	50,3	62,9	77,8	59,2	66,3	52,7
Uruguay	17,4	15,2	13,7	23,6	29,1	14,4	21,1	37,0	33,3	50,0	46,71
Perú	396,8	450,6	488,5	516,9	463,5	450,5	463,4	307,0	463,0	441,2	-255,9
P. IBEROAMERICANOS	3.237	4.689	4.020	4.976	4.976	4.878	5.438	4.572	5.820	5.713	5.526
P. EN DESARROLLO	49.776	52.388	62.030	71.742	80.121	108.650	107.339	108.492	127.917	126.968	131.108
Participación	6,5%	9,0%	6,5%	6,9%	6,2%	4,5%	5,1%	4,2%	4,5%	4,5%	4,2%

Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline.**Tabla A.7. AOD neta mundial destinada a los países Iberoamericanos, según donante. 2000-2010**

En millones de dólares. Orden decreciente, según cifras año 2010

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Estados Unidos	520,8	999,8	986,3	1.501,1	1.123,9	1.236	1.582,1	1.046,1	1.426,3	1.525,9	1.436,5
España	241,1	647,3	365,2	448,8	571,7	497,5	657,8	1.017,1	1.187,1	1.065,6	860,3
Alemania	305,8	306,9	320,2	433,6	611,5	384,8	359,1	344,5	567,7	576,9	656,2
Francia	83,4	85,3	133,4	154,5	235,4	121,9	229,2	276,2	156,1	152,7	484,8
Noruega	44,9	71,4	44,4	60,3	58,3	83,9	79,0	238,3	99,9	85,2	321,4
Japón	750,0	710,1	546,0	441,0	270,8	403,8	414,5	202,6	225,0	88,3	-462,0
<i>Otros países</i>	<i>641,83</i>	<i>764,1</i>	<i>876,5</i>	<i>798,7</i>	<i>962,4</i>	<i>984,0</i>	<i>765,4</i>	<i>253,1</i>	<i>1.009,6</i>	<i>971,3</i>	<i>879,1</i>
Total Bilaterales	2.587,8	3.584,9	3.272,1	3.838,2	3.833,7	3.711,8	4.087,1	3.377,7	4.671,6	4.465,9	4.176,3
Instituciones UE	244,5	424,3	263,2	392,3	364,9	444,0	531,2	624,3	521,0	594,5	546,3
Otros organismos	404,7	679,6	484,8	745,4	777,9	722,5	819,8	570,2	627,5	652,3	803,7
<i>Total Multilaterales</i>	<i>649,2</i>	<i>1.103,9</i>	<i>748,0</i>	<i>1.137,7</i>	<i>1.142,8</i>	<i>1.166,6</i>	<i>1.351</i>	<i>1.194,5</i>	<i>1.148,4</i>	<i>1.246,8</i>	<i>1350,0</i>
TODOS LOS DONANTES	3.237,0	4.688,8	4.020,1	4.975,9	4.976,4	4.878,3	5.438,1	4.572,2	5.820,0	5.712,7	5.526,3

Fuente: SEGIB a partir de www.oecd.org/dac/stats/idsonline.

Tabla A.8. AOD neta destinada por España al resto de países iberoamericanos. 2000-2011

En millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Argentina	-6,5	-3,9	9,9	41,2	33,4	12,3	13,8	21,6	29,7	24,1	23,0	2,5
Bolivia	22,4	29,7	30,8	51,6	54,5	66,7	51,6	74,6	93,0	97,6	69,0	51,4
Brasil	5,6	6,5	6,2	7,1	9,9	10,2	17,2	32,8	36,8	64,9	26,4	21,1
Colombia	12,6	25,1	32,4	14,4	9,6	31,0	69,0	64,3	85,0	148,6	56,2	49,4
Costa Rica	11,0	3,3	10,1	10,1	9,9	2,3	3,0	10,0	15,5	9,3	5,2	4,6
Cuba	10,6	9,7	13,3	14,5	16,6	15,2	17,6	24,0	45,8	37,7	42,8	19,7
Chile	-1,6	-2,9	1,7	2,0	3,4	4,1	4,3	6,7	7,1	9,6	11,3	8,2
Ecuador	23,2	18,9	43,0	24,6	31,5	48,2	37,7	71,3	87,9	48,7	55,3	22,0
El Salvador	22,4	45,9	55,7	27,0	27,5	42,6	44,1	61,1	83,6	125,7	85,5	44,6
Guatemala	14,5	16,5	17,5	23,5	22,4	38,9	223,8	252,9	255,9	113,4	92,9	46,0
Honduras	34,9	33,0	36,4	57,6	54,0	95,0	44,3	110,8	117,6	58,4	69,1	15,0
México	-11,4	-9,2	-12,0	-26,5	-28,3	-24,5	-23,1	-17,2	-15,1	-14,5	5,3	-21,8
Nicaragua	19,7	399,5	22,3	72,7	207,7	60,1	36,6	115,1	125,4	142,4	106,2	64,7
Panamá	13,0	7,3	5,9	8,1	6,6	4,5	6,4	10,6	7,4	6,3	5,9	2,5
Paraguay	5,3	8,4	4,1	11,7	6,4	7,1	9,8	13,3	23,0	38,9	21,8	16,4
Perú	18,5	29,1	31,9	44,4	56,2	65,5	69,4	109,4	131,5	100,2	118,1	61,2
R. Dominicana	15,8	17,1	38,2	24,8	45,1	21,4	18,3	27,3	32,1	29,2	49,9	51,3
Uruguay	2,8	1,8	1,2	4,4	2,7	2,3	4,1	12,7	9,4	12,2	8,4	5,6
Venezuela	28,2	11,4	16,7	35,7	2,8	-5,4	9,9	15,9	15,5	12,9	8,2	0,5
TOTAL PAÍSES IBEROAMERICANOS	241,1	647,3	365,2	448,8	571,7	497,5	657,8	1.017,1	1.187,1	1.065,6	860,3	465,0
Total países en desarrollo	720,2	1.149,5	998,5	1.151,4	1.400,2	1.863,0	2.092,0	3.338,9	4.801,6	4.473,1	3.998,9	4.186,8

Nota: Los datos de 2011 se obtuvieron de AECID en Euros. La conversión a dólares se efectuó aplicando la tasa de cambio promedio del año 2011 (1€ = 1,392 \$US) proporcionada por el Banco Central Europeo

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de la Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo (AECID); y de las estadísticas del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) (www.oecd.org/dac/stats/idsonline).



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Organismo Internacional de la Conferencia Iberoamericana



Con la colaboración de:



www.segib.org

